



MY CRIMINAL PSYCHOLOVERS
DOUG YULE (VELVET U.)
ELEVENTH DREAM DAY
CAPTAIN BEEFHEART



BELLY
THE CYNICS
NIKKI SUDDEN
PRIBATA IDAHO
SUZI QUATRO
THE CRAMPS



DANIEL CLOWES
comix inferno



091



"Todo lo que vendrá después"

PROXIMAS ACTUACIONES

A B R I L

VIGO, día 1

MÁLAGA, día 5

SEVILLA, día 6

MADRID, día 20

ALICANTE (Villanueva), día 21

ALICANTE (capital), día 22

M A Y O

BARCELONA, día 5



YA A LA VENTA
LP / CD / MC

Management
PROSUR
Producciones y Gestión
San Andrés, 72 - 6º Of. 3
GRANADA

Distribuido por

**KARONTE
RECORDS**
Victor Andrés Belandier,
22 - 1º B. MADRID

Jaguar
Producciones
Joaquín Costa, 6 - 1º B.
18010 GRANADA

**DIRECTORES:**

JAIME GONZALO & IGNACIO JULIA

EDITA:

RUTA 66 S.L.

**GRAFICA Y
MAQUETACION:**

WILBUR DESIGN STUDIO

**ADMINISTRACION
Y SUSCRIPCIONES:**

ANA PAGES

PRODUCCION:

SEÑOR EQUIS

COLABORADORES:

Rafa Cervera, Javier Piñango, Kalega, José Bobx, Phil McMullen, Pere Sandoval, Carlos Riobó, Luis Pons, Phil Milstein, Fernando Gegundez, Manolo Torres, José Luis Fuentes, Julián Campos, Manolo D. Abad, Jorge Vaz, Manuel L., Oscar Cubillo, Luis A. Maya, Marcos Alvarez, Fred Mills, Igor Cubillo, Manuel Valencia, Alex F. de Castro, Elmer Skelter, Danny G., José Rullo, Sabino Méndez, Santi Ramírez, Dr. Rowk, Paul Grant, Carlos Solans, Fuckin' Weather, Juan A. Mateo, Pau Vidal Pérez, Steve Powell, Paco Casado, Wim Van Cleef, Ernesto Barba, Buitre No Come Alpiste, Ramón Vendrell, Alberto Ladeiras, Ramón Robert, Miquel Raufast, Vitus Verdegast, Fernando Goltia, and a host of thousands.

**REDACCION,
Y PUBLICIDAD:**

C/ Aribau, 282-284, 08006 BARCELONA
TEL: (93) 414.20.00. FAX: (93)
209.79.27. TELEX: BASES-E 98333

FOTOCOMPOSICION:

PACMER, S.A.L.

IMPRESION:

GRAFICAS LIFUSA

DISTRIBUCION:

COEDIS, S.A. Avda. Barcelona 225,
08750 MOLINS DE REI (BARCELONA)
TEL: (93) 680.03.60.

Depósito Legal:

Barcelona 34267/85.

- Prohibida la reproducción total o parcial del contenido de esta revista sin autorización.
- No se devolverán los originales ni se mantendrá correspondencia acerca de ellos.
- RUTA 66 no se hace responsable de la opinión de sus colaboradores ni se identifica necesariamente con ésta.
- Las cartas para la sección CORREO deberán ser escritas a máquina y no sobrepasar el folio.

FORMULA

**N.105 ~ ABRIL 95**

- 5 • CORREO
- 7 • FREAKS
- 12 • SUZI
- 15 • SINGLES
- 17 • INTER
- 25 • MONDO
- 28 • GET CYNIC
- 31 • YULE
- 34 • INSTANTANEA
- 36 • BELLY
- 38 • BEEFHEART
- 43 • CLOWES
- 46 • PRIBATA
- 48 • CRAMPS
- 50 • DREAM DAY
- 52 • MICROSURCOS
- 62 • GENERACION
- 64 • LIVE

Nota: Las tres primeras cartas, con los nombres de al menos tres de los muchachos de la foto, recibirán una cassette sorpresa con grabaciones inéditas de nuestros grupos favoritos. ¡Chispeante!



"Spoor"

THIN WHITE ROPE



THE HALO BENDERS

THE HALO BENDERS

"GOD DONT MAKE NO JUNK"

"God dont make no junk"



"Tothequick"

THE BUCKPETS



GARY YOUNG

HOSPITAL

GARY YOUNG

"Hospital"



"Nice ass"

FREE KITCHEN



NOWONDER

NOWONDER

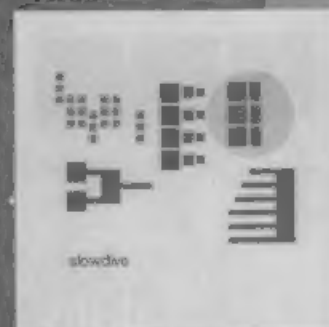
NEVER FAILS

"Never fails"



"All that may do my rhyme"

ROKY ERICKSON



SLOWDIVE

slowdive

"Pygmalion"



JASON & THE SCORCHERS

"A blazing grace"



IVY

"Realistic"



POLARA

"Polara"



FLAMINGOES

"Plastic jewels"



PETER MURPHY

"Cascade"

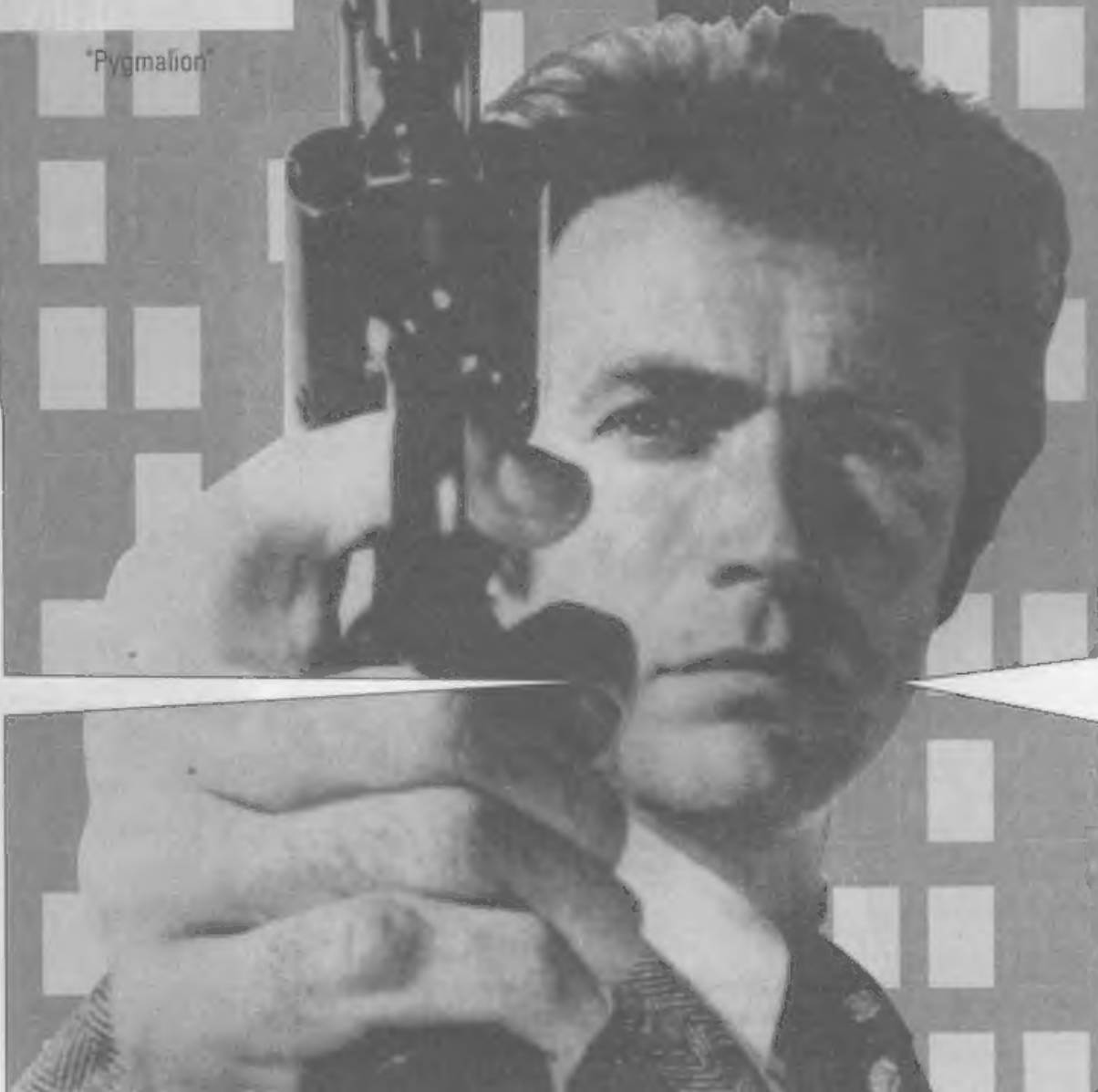


CAROLINE
ESPAÑA

Avda. de Manoteras, 22
Local, 94 • 28050 MADRID

Tel.: 91 - 383 10 98

Fax: 91 - 383 81 70



Me dicen los de
Caroline que sois
may poco originales
con el anuncio de los
tios desnudos.
¿que pasa que sólo
pueden ser
J. Lennon y
Y. Ono? Anda
darle un poquito
más al tonto!!

...y encima este
mes nuevos discos
de Pavement,
Vic Chesnutt,
P. Murphy,
Kebrantas,
Mercury Rev,
El Niño Gasano,
Red House Painters.
Yo, por si acaso, me
pongo a cubierto!!!



«Hola,

«He observado que cada vez que algún lector os sugiere que incluyais una cassette con la revista, para así poder saber cómo coño suenan los grupos que mes a mes ponéis por las nubes, respondéis de una mala hostia del copón, poniendo a parir no sólo al lector sino también a la competencia que practica esta fórmula.

«Sinceramente, no entiendo nada de nada. ¿Qué sentido tienen las críticas superlativas a Texas Instruments, Minus Five, Rich Hopkins o Slim Dunlap si después no hay una maldita tienda en Barcelona donde encontrar sus discos, ni tampoco una jodida emisora de radio en la que poder escuchar su música. No me refiero a aquellos que son más o menos fáciles de localizar incluso en LP (Sedobah, Jon Spencer o Wayne Kramer) ni tampoco se trata de encontrarse con la última rareza de Nirvana, REM o Flamin' Groovies, sino de poder escuchar a auténticos imposibles como Daniel Johnston, X Tal, Mind Sirens, Rob Laufer, Richard Thompson o los antes citados.

«Y si no, al menos podíais incluir una página de intercambios para que los lectores puedan pasarse cintas. Aquello tan socorrido del busco-compro-grabo-cambio...».

(More Desperate Than Tired, Hospitala!)

Detestamos tener que explicarnos nuevamente al respecto, pero hay lectores recalcitrantes: a no ser en un caso extraordinario, NO añadiremos ningún aditivo sonoro a la revista, porque no podemos permitirnoslo económicamente (así de claro) y porque pensamos que una revista debe valerse por sí misma, no necesita de muletas promocionales. Por otra parte, la música que aquí reseñamos es fácilmente localizable en los anuncios de venta por correo que publican mensualmente varias conocidas tiendas. En caso de no dar con una referencia concreta, siempre queda la opción de informarse en el teléfono de las importadoras/distribuidoras que también se anuncian en RUTA 66. En cuanto a las ondas, en Radio 3 se ha estado programando hasta la fecha el material de las citadas distribuidoras, así como en los programas especializados de muchas emisoras locales. Y nos consta que, por ejemplo, en el espacio El Soterrani de Catalunya Radio (sábados de 2:00 a 4:00 de la madrugada) han sonado Daniel Johnston, X Tal, Rob Laufer, Minus Five, Rich Hopkins, Texas Instruments o Slim Dunlap. Se trata de estar al lara.

«¡Oh, querida, oh,

cuánto pienso en ti! Desde ayer, cuando leí y releí tu artículo en el RUTA de febrero, no

estoy en mí. ¡Rafa, hijoputa, suicidate y no hagas sufrir a mi hermana espiritual recién (re)descubierta, Om O'Sapiens! Y, hermana Om, si logramos que ese torturador con carnet trasmigre (quizá su alma renazca en matavenero, sería encantador), no penes, porque es un chaguetero hipócrita camaleón rockista reconvertido (valga la redundancia), cuya vida literariamente hablando no es más que un continuo descubrirnos discos y grupos que él previamente ha descubierto en esas amorales revistas anglosajonas, deuda que sin embargo parece tratar de cubrir a base de enmendarles la plana, aparentando ser más listo que aquellos de los que mama...

«Espero haberte consolado, ¡oh, Om! Tú sí que sabes. Era lo mínimo que podía hacer en pago a descubrirme a ese maromo que ha acaparado todo el amor que equivocadamente depositado tenía en Stipe, Morrissey y Bono (y Wenders). Pero ya has cumplido, ya has sufrido bastante para ponernos en contacto con nuestros amigos de los gnomos y las amanitas bailando.

¡Deja esta puta revista! ¡Que vas a acabar mal! ¡Que eres un diamante en un mar de mierda! Pero si sólo hay que ver lo que les va a los directores, a los 40 años y uno tan esnob y el otro tan buenazo de pacatilla...

«¡Abandona la penitencia que tu amor a la música te ha hecho imponerte y vente a mi buhardilla a montar un club de fans de los Result/Object Of The Action, el combo más olvidado de esta ciudad primitiva llamada Valladolid! Ven y búscame por los bares llamados de punkis y seamos jóvenes, jóvenes y rebeldes, montemos un fanzine y un sello, pero sólo para poder seguir siendo más creativos y tener más amigos (los fanzines que los otros fanzineras nos mandarán a cambio del nuestro... aunque tampoco ellos lo vayan a leer).

«¡No escribas ni una sola línea más para el RUTA y ven a mí! ¡Olvida tanta miseria! Por ejemplo: seguro que más de uno pensará que yo soy el letrista de algún grupo "arty" de esos. Lo que demuestra lo confundidas que están las cosas. ¡Se confunde la puerta del corazón con el ojo del culo! (¡Oh tempora, oh mores!)

(Belén, Valladolid)

La controvertida e incombustible Om O'Sapiens ha dado con un alma gemela en su cruzada contra el archivillano Rafa Cervera, campaña que ella extiende a los malvados directores de esta revista (que no, no han cumplido los 40, como así lo atestiguan sus DNI's y su gorboso aspecto juvenil) y demás "dilettantes" abonados al underground-rock y el pop-indie. ¿O se tratará de una satírica perorata concebida por algún suscriptor de Las Perdices Vuelan Solas al que, un cartero fan de Boris & His Bolshie Balalaika y otras espantas, le ha birlado el último número del zine?

«Desde que

comenzásteis con esta revista le habeis dedicado algunos artículos y entrevistas a la música country digamos clásica, como Johnny Cash, Gram Parsons, Merle Haggard, Emmylou Harris... Lo que no me explico es porque no dedicáis absolutamente nada (excepto mínimos comentarios de

algún disco) a la música country actual, gente como Travis Tritt, Alan Jackson, Brooks & Dunn, M.C. Carpenter, Dwight Yoakam o Tim McGraw no tienen nada que ver con los excesos de la industria de Nashville en los 70 y los 80, esa actitud que tanto tópico ha sembrado en la opinión de los que no lo conocen.

«Crea que se merecen más salir en esta revista Confederate Railroad o Mavericks que grupos españoles de noise o grunge que con un disco del montón parecen los nuevos Pavement. Crea que deberíais tratar lo que se está haciendo actualmente en Nashville, Bakersfield o Texas».

(Alberto, Burges)

Seguiremos dedicando espacio al country, por supuesto, pero quedan tantos nombres clásicos por repasar en profundidad que los más nuevos deberán esperar turno o alternarse con estos.

«Hubo un día en que

la luz del sol me dijo al oído que os escribiera una carta cariñosa y optimista que hiciera mis sueños realidad. Tan cursi, pedorreta y espinillosa como estas líneas que vienen a continuación (la otra cara del ignorante).

«En primer lugar, no quiero una portada de Torrebruno, la quiero de Belén Rueda con un completo dossier sobre sus actividades televisivas. También que Mike Mills vuelva a cortarse el pelo y luzca de nuevo aquella angelical y entrañable carita de estudiante de informática que tanto nos gustaba a todos. Y, por Dios, el destierro definitivo de Kike Turmix al paraíso de las rock-stars vegetativas.

«Me alucinaron los Planetas en directo y presiento que Blur son una bofetada de aire fresco al extasiado mundo grunge. ¡Ah... y Sex Museum son... aburridos! Quiero un número dedicado íntegramente a Kim Deal y que Kolega se vaya de viaje con Kike Turmix. Dejad a Russ Meyer y todos esos pervertidos en el olvido, que aquí sobran. El futuro es la juventud de Belén Rueda.

«Puede que el mejor artículo que os he leído fuese aquel del Pop-Art y, en vista de los resultados, solicito un informe mod nacional. Y si aún puedo seguir, pues algo de Boris Vian, Belly, Shangri-Las, Salinger, etc. Por cierto, tras el éxito de fantasmósus Ramoncín en Lingo, propongo que Rosendo presente Cifras Y Letras, y El Drogas la reaparición de El Tiempo Es Oro. ¡Los rockeros al poder! ¿Y a Loquillo donde lo ponemos, oye?

«Por último, tres urgentes peticiones: Silvanía, Fitzcarraldo y Pequeñas Cosas Furiosas. Lo siento pero soy así de torpe, la michebrina cambió mi vida y creo que me he enamorado de la bombona de butano. Y no me quiero marchar sin decir que en mi ciudad hay un grupo llamado Diluviana que me da picores en el ombligo. Con todo mi cariño...».

(Javier Feedback, La Coruña)

Malsonante y luxoso. ¿No te habrá endosado el kioskero la revista equivocada? Ah, por cierto, Kike Turmix & Belén Rueda respaldados por Los Planetas... ¡eso sí sería un grupo digno de verse!

«Amigos del RUTA:

«Os escribo, cuatro líneas, para que os decidáis a publicar en la revista algo sobre el señor Kevin Coyne, del que sólo tengo como referencia alguna de sus elepés de los 70. Lo mismo me ocurre con Rickie Lee Jones, de la que leí en estas páginas la crítica de su último disco. No vendrían mal unos buenos artículos de ombas. Eso es todo. Hasta otra».

(Anónimo, Sevilla)

Kevin y Rickie. Tomamos nota.

«¡Ele tus güevos!

«Este encabezamiento tan explícito va dedicado a Ignacio Juliá por tener las suficientes susodichos como para escribir una crítica positiva del 'Vitalogy' de Pearl Jam (que no comparto plenamente). No sé si antes se habrá detenido a pensar en las nefastas consecuencias que le puede acarrear a su publicación el hecho de escribirla...

«Entre los, desgraciadamente numerosas, "rockeros-underground-auténticos-pose-anticomercial-no-me-compro-ni-un-disco-que-venda-más-de-10.000 copias" lectores de esta revista puede haber un importante porcentaje que, escandalizados y aterrados, dejen de leer y comprar la revista (¡que les jodan!) o, aún peor, pueden convertirse desde ahora mismo en las fans número uno de Vedder & Co., empezar a llevar bermudas con Morteens y volverse grunges. «Y es que hay demasiado mamón suelto incapaz de opinar por sí mismo. Gente que, para sentirse especial, no puede consumir un producto de uso digamos corriente; o bien se limitan a juzgar sin conocer. Me pregunta cual de las dos actitudes adoptará el cabecillo del N.O.T. zine (gran devoto admirador, y seguidor, de Ignacio, que supongo habrá dejado de alucinar con Green Day y Offspring por el éxito logrado), ¿te empezará a adiar a ti tanto como a ellos?, o, ¿quizá se decidirá, por fin, a peregrinar a Seattle, declarando públicamente (ahora sin pudor) que su novia, además de haber escrito para RDL, es miembro del club de fans del combo en cuestión?

«Mejor haríamos siendo indulgentes con el aludido barbilampiño, a fin de cuentas lidera un grupo de "punk subnormal", tal y como definieron a su banda en el zine Beat Generation».

(El hijo bastardo de E. Vedder, Madrid)

Hablar de consecuencias nefastas por la publicación de algo positivo acerca de Pearl Jam nos parece menospreciar la inteligencia del lector. Exceptuando las vocaciones caribeñas que Epic ha costado a quien firmó dicha crítica, ¡NO pasa absolutamente nada! Que es solo rock'n'roll... ¿A ver cuando se enteran todas esas camaristas de la dialéctica empeñadas en separar, etiquetar y valorar moralmente lo que únicamente es música, mû-si-ca...? Salud y hasta la próxima, pinheads.

■ PACHI JARVI'S TAMPAX

!!!SOUL EXPLOSION!!!

TODAVIA QUEDAN
ALGUNAS COPIAS DEL
CD-EP DE COOL JERKS
(EXCLUSIVAMENTE A LA
VENTA A TRAVÉS DE
RUTA 66).

VER CUPÓN DE PEDIDO EN
PÁGINA OFERTAS RUTA 66



**importando rock'n'roll
desde 1977**

ESCRIDISCOS

**POSTIGO S. MARTIN 8
28013 MADRID (PLAZA CALLAO)
TEL: (91) 522.84.64. FAX: (91) 532.95.64**

**VENTA POR CORREO. CATALOGO GENERAL GRATIS CON
EL PRIMER PEDIDO + BOLETINES INFORMATIVOS
MENSUALES. GASTOS DE ENVIO 450 PTAS. (A PARTIR
DE 10.000 PTAS. 5% DE DESCUENTO Y NO HAY
GASTOS ENVIO) ¡SI VIENES A MADRID, VISITANOS!**

POP-ROCK INGLATERRA

ASH - TRAILER CD 2495 LP 1695
BANDIT QUEEN - HORMONE HOTEL CD 2395 LP 1595
BETTIE SERVEERT - LAMPREY CD 2495 LP 1695
BLUE AEROPLANES - ROUGH MUSIC CD 2495 LP 1695
CARTER - WORRY BOMB 2CD 2995 2LP 2495
CHIEFTAINS - LONG BLACK VEIL CD 2695
CRANBERRIES - STORIES TO BE TOLD CD 2695 LP 2195
DARILL ANN - SEABURNE WEST CD 2695
DEAD IN JUNE - RED CLOUDS OF HOLOCAUST CD 2995 LP 2495
DEL AMITRI - TWISTED CD 2795 LP 2195
DODGY - HOME GROWN CD 2795 LP 2195
ELASTICA - DEBUT ALBUM CD 2695 LP 1895
EMF - CHA CHA CHA CD 2795 LP 2195
FALL - CEREBRAL CAUSTIC CD 2695
FLAMINGOES - PLASTIC JEWELS CD 2595 LP 1795
GENE - OLYMPIAN CD 2795 LP 1995
HUGGY BEAR - WEAPONRY LISTENS TO LOVE CD 2595
JAMES TAYLOR QT. - IN THE HAND OF INEVITABLE CD 2695 LP 1995
JOHN MAYALL - SPINNING COIN CD 2795 LP 1995
MARTIN BELMONT - BIG GUITAR CD 2395
MARTIN STEPHENSON - YOGI IN MY HOUSE
MISSION - KEVERLAND CD 2695 2LP 2395
MORRISSEY - THE WORLD OF MORRISSEY CD 2395 LP 1795
PASTELS - MOBILE SAFARI CD 2595 LP 1795
PETER MURPHY - CASCADE CD 2495 LP 1695
P.J. HARVEY - TO BRING YOU MY LOVE CD 2795 LP 2195
POPSICLE - ABSTINENCE CD 2895
ROBERT FRIPP - SOUNDSCAPES CD 2795
SENSELESS THINGS - TAKING CARE OF BUSINESS CD 2795
SHADY - WORLD CD 2495 LP 1695
SIOUXSIE & THE BANSHEES - THE RAPTURE CD 2675 LP 2195
SEEFEL - SUCCOUR CD 2695
SLEEPER - SMART CD 2795 LP 1995
SLOWDIVE - PIGMALION CD 2495 LP 1795
S.M.A.S.H. - ANOTHER LOVE CD 1795 LP 1495
SMUDGE - HOT SMOKE & SASSAFRAS CD 2195 LP 1695
SOUP DRAGONS - HYDROPHONIC CD 2795
SPIRITUALIZED - PURE PHASE CD 2795
THESE ANIMAL MEN - TAXY FOR T.A.M. CD 1995 LP 1695
TINDERSTICKS - «1995» CD 2695
WHITEOUT - BITE IT CD 2695
WOLFGANG PRESS - FUNKY LITTLE DEMONS CD 2695

REEDICIONES

BOYS - BOYS ONLY - TO HELL WITH THE BOYS CD 2195
COWSILLS - IDEM CD 2695
DMZ - WHEN I GET OFF (BEST OF) CD 2695
DREAM SYNDICATE - BEST OF (82-88) 2595
JAPAN - ADOLESCENT SEX CD 2795
JOHN CAFFERTY - EDDIE & THE CRUISERS CD 2395
JIMI HENDRIX - ELECTRIC LADYLAND 2 LP 3995
JIMI HENDRIX - AXIS BOLD AS LOVE LP 2495
JIMI HENDRIX - AND OF GYPSYS LP 2495
JIMI HENDRIX - AT ISLE OF WIGHT LP 2495
JOHN CALE - SEDUCING (COLLECTION 70-90) 2 CD 5195
LOVE - FOREVER CHANGES LP 2195
NEW MUSIC - FROM A TO B CD 2195
NILS LOFGREN - 1ST ALBUM CD 2495
ONLY ONES - EVEN SERPENTS SHINE CD 2795
PENETRATION - BEST OF CD 1595
RAILWAY CHILDREN - LISTEN ON (THE BEST) CD 1595
RECORDS - CRASHES, SMASHES (BEST OF) D 2195
RUTS - SOMETHIN' THAT I SAID (BEST) CD 1595
SKIDS - SWEET SUBURBIA (THE BEST OF) CD 1595
VELVET UNDERGROUND - 1ST ALBUM LP 1995

POP-ROCK USA

5-6-7-8'S - CAN'T HELP IT CD 2695
68 COMEBACK - GOLDEN ROGUES COLLECTION CD 2695
AFFECTED - BLEED CD 2775
ANIMALS THAT SWIM - WORKHY CD 2675 LP 1795
ACTION SWINGERS - QUIT WHILE YOU'RE AHEAD CD 2595

BAND OF SUSANS - WIRED FOR SOUND 2CD 3195

BATS - SILVER BEAT CD 2695
BEAT FARMERS - VIKING LULLABIES CD 2775
BEATNICK TERMITES - TASTE THE SAND CD 2675
BELLY - KING CD 2475 LP 1695
BEN VAUGHN - RAMBLER 65 CD 2195 LP 1595
BLAZERS - SHORT FUSE CD 2675
BILL LLOYD - SET TO POP CD 2795
BOTTLE ROCKETS - THE BROOKLYN SIDE CD 2795
BRACKET 924 - 924 FORESTVILLE CD 2775 LP 1895
BUTCH HAMCOCK - EAT AWAY THE NIGHT CD 2575
BUM - SHAKE TOWN (LIVE IN MADRID) CD 2375 LP 1695
CELIBATE RIFLES - SPACEMAN IN A SATIN SUIT CD 2575
CHRIS & CARLA - LIFE FULL OF HOLES CD 2595
CHRIS VON SNEIDERN - BIG WHITE LIES CD 2795
CONTINENTAL DRIFTERS - IDEM CD 2775
COP SHOOT COP - RELEASE CD 2575
CRACKER - EURO TRASH GIRL (5 TEMAS) CD 1495
DAN PENN - DO RIGHT MAN CD 2775
DAVID KILGOUR - SUGAR MOUTH CD 2775 LP 1895
DEAD EYE DICK - DIFFERENT STORY CD 2695
DM3 - 1 TIME 2 TIMES 3 TIMES CD 2995
DEFUNKT - A BLUES TRIBUTE CD 2595
DREAM SYNDICATE - DAY BEFORE WINE CD 2575
DUBROVNIKS - MEDICINE WHEEL CD 2575 LP 1675
EAGLES - BOYS OF SUMMER (BOXSET 4 CD LIVE) 9995
ELECTRIC HIPPIES - IDEM CD 2675
ENUFF Z'UFF - «1985» CD 2795
FAITH NO MORE - KING FOR A DAY CD 2675
FASTBACKS - ANSWER THE PHONE CD 2475 LP 1695
FIFI & THE MACH III - ATTACK THE ZOMBIES
FREE KITTEN - NICE ASS CD 2495 LP 1795
FUMES - KNOCK OUT THE AXIS CD 2595
FUZZY - FUZZY CD 2595 LP 1795
GIANT SAND - GLUM CD 2675
GIN BLOSSOMS - UP AND CRUMBLING (5 TEMAS) CD 1795
GIRLS AGAINST BOYS - CRUISE YOURSELF CD 2495 LP 1695
GO TO BLAZES - ANYTIME ANYWHERE CD 2775
GOO GOO DOLLS - A BOY NAMED GOO CD 2795
GRANT LEE BUFFALO - AMERICA LIVE 94 CD 2575
GREG KINN - MUTINY CD 2695
GUIDED BY VOICES - BEE THOUSAND CD 2695
GUTTERBALL - WEASEL CD 2575
HEAVENS TO MURGATROID - IDEM CD 2695
IVY - REALISTIC CD 2595

JASON & THE SCORCHERS - A BLAZING GRACE CD 2775 LP 1995
HELLECASTERS - ESCAPE FROM HOLLYWOOD CD 2775
HI-FI & THE ROADRUNNERS - FEAR CITY CD 2595
HOOTIE AND BLOWFISH - CRACKED REAR VIEW CD 2695
JAYHAWKS - TOMORROW THE GREEN GRASS CD 2795
JEFF DAHL - BLISS CD 2695
JIMMY SILVA - HEIDI CD 2895
JIMMY THACKERY - TROUBLE MAN CD 2675
JOHN HIATT - LIVE AT BUDOKAN CD 2595
JOHN HIATT - PERFECTLY GOOD DEMOS CD 2675
JON SPENCER B. EXPLOSION - ORANGE CD 2575 LP 1695
JUKE SAVAGES - PAGAN RITES 2 CD 2995
JULES SHEAR - HEALING BONES CD 2795
KIM SALMON - HEY BELIEVER CD 2575
KIM SALMON - HELL IS WHERE MY HEART LIVES CD 2575
KIM WILSON (FEB. THUNDERBIRDS) THAT'S LIFE CD 2675
KITCHEN RADIO - VIRGIN SMILE CD 2595
KPANTS - CHARMLESS CD 2595
LOUD FAMILY - TAPE ON ONLY LINDA CD 2595
LUCKY SEVEN - ONE WAY TRACK CD 2695
MAKERS - DEVIL'S 9 QUESTIONS LP 1795
MARSHALL CRENSHAW - LIVE CD 2695
MATERIAL ISSUE - GOING THROUGH (LIVE) CD 1995
MATTHEW SWEET - 100% PURE CD 2795
MC CRACKINS - WHAT CAME FIRST CD 2595
MEANIES - 10% WEIRD CD 2595 LP 1695
MEICES - TASTES LIKE CHICKEN CD 2575
MICHAEL KATON - PROUD TO BE LOUD CD 2675

MINUS 5 - OLD LIQUIDATOR CD 2575

MISFIST - COMPLETE SINGLES CD 2695
MODEL ROCKETS - HI-LUX CD 2695 LP 1695
MOTOCASTER - STAY LOADED CD 2475
NAUGHTY ONES - I BIG YOUR VOO DOO CD 2695
NILS LOFGREN - EVERY BREATH 2CD 2775
NORMAN HARDINI - IT'S ALIVE CD 2675
OBLIVIONS - SOUL FOOD CD 2595 LP 1795
OPTIC NERVE - LITTA BERRIE CD 2575 LP 1695
PALACE SONGS - HOPE CD 2395
PANSY DIVISION - DEFLOWERED CD 2595 LP 1795
PAVEMENT - WOOE ZOOE CD 2595 2LP 2395
PETALS - CADIS CENTER CD 2595
PETER CASE - SINGS LIKE HELL CD 2575
PETER DROGE - NECTEE SECONDO CD 2795
PICKETTS - PAPER DOLL CD 2595
POWD - THE PRACTICE OF JOY CD 2595 LP 1795
POPSICLE - ABSTINENCE CD 2775
RADNEY FOSTER - LABOUR OF LOVE CD 2675
RICH HOPKINS & LUMINARIOS - DIRT TOWN CD 2595
RICH KIDS ON LSD - RICHES TO RAGS CD 2695 LP 1695
RICK DERRINGER - ELECTRA BLUES CD 2775
ROKY ERIKSON - ALL THAT MAY DO MY RHYME CD 2495 LP 1695
ROD PIAZZA - HARPOURN CD 2675
ROYAL TRUX - THANK YOU CD 2795 LP 2195
RUBINOOS - GARAGE SALE CD 2675
SCRATCH BONGOWAX - ZERO CONFORMITY
SHELLAC (S. ALBINI) - AT ACTION PARK CD 2495 LP 1995
SHADY (MERC. REY) - WORLD CD 2475 LP 1695
SILVER JEWEL (PAVEMENT) - STARLITE WALKER CD 2495 LP 1695
SINISTER SIX - OUTTA SIGHT CD 2575 LP 1695
SLIM DUNLAP (REPLACEMENTS) - THE OLD NEW ME CD 2675
SLOAN - TWICE REMOVED CD 2675
SONIC YOUTH - MADE IN USA CD 2695
STRAY CATS - ROCK THIS TOWN (2CD LIVE) 3495
SUPERSNAZZ - I WANNA BE YOUR LOVE CD 1495
TEENGEMERATE - GET ACTION CD 2495 LP 1695
THROWING MUSES - UNIVERSITY CD 2495 LP 1695
TODD SNEIDER - DAILY PLANET CD 2795
VARIOS - LYNARD SKYNYRD TRIBUTE CD 2795
VARIOS - A TRIBUTE TO RICHARD THOMPSON CD 2895
WAYNE KRAMER - THE HARD STUFF CD 2595 LP 1695
WEEZER - WEEZER CD 2695
ZEROS - KNOCKIN' MY DEAD
ZUMPAÑO - LOOK WHAT THE ROOKIE DID CD 2595

POP-ROCK ESPAÑOL

AMPHETAMINE DISCHARGE - ROMFLEX CD 2795
BERRACOS - PASSION LP 1295
CEREBROS EXPRESIMOS - DEMENCIA CD 2395 LP 1595
CRONICOS - THE RIGHT TRACK CD 1995
DOCTOR EXPLOSION - EL LOCO MUNDO CD 2195 LP 1595
DOCTOR EXPLOSION - VIVIR SIN CILIZAR CD 2495 LP 1795
FLECHAZOS - ALTA FIDELIDAD CD 2395 LP 1595
FLOW - HEADQUAKE CD 2395 LP 1595
HEBRIDAS - QUIEN DIO MIEDO CD 2195 LP 1595
HONEY LANGSTRUMPF - IDEM CD 2295 LP 1595
ILUMINADOS - SELENE 500 CD 2395 LP 1595
INSANITY WAVE - GO OFF CD 2195
LA BUENA VIDA - MEJORES MOMENTOS CD 2395 LP 1695
LA RUTA - PAF BOOM CD 2195 LP 1495
LE IMANS - ENTRESANA CD 2395 LP 1595
LIZARD - LIZARD'S SMILE CD 2495
LORD SICKNESS - HEDIMOTORAX CD 2395 LP 1595
NOWONDER - NEVER FAILS CD 2495 LP 1695
NUEVO CATECISMO - EN LLAMAS CD 2395 LP 1595
PRIVATA IDAMO - SUCROINE CD 2495 LP 1695
SEÑOR CHINARRO - SEÑOR CHINARRO CD 2195
SEX MUSEUM - SPARKS CD 2195 LP 1595
SEXY SADIE - DRAINING YOUR BRAIN LP 1495
SHOCK TREATMENT - PUNKY PARTY LP 1695
SILVANIA - PAISAJES CD 2195 LP 1595

Tecnología freaks



de Stephen King, otro de nuestros héroes, ya no nos quedan modelos en que mirarnos y reconocernos. Claro, queda la música, que ahora mismo, escuchando «Satellite of love» de Lou Reed, me hace derramar lágrimas de ira, de desolación, también de agradecimiento por mi escritora favorita, mi heroína de la vida real. Brindo con la cerveza calentorra por Ripley y todas sus máscaras, por el difunto Dickie Greenleaf, por Elsie, por Jonathan Trevanny (también

LA REINA DEL ASESINATO IMPUNE (1921-1995)

El sábado 4 de febrero falleció en un pueblecito de Suiza Patricia Highsmith, lo que significa que el domingo 5 ha sido uno de los días más tristes de mi vida. Su ocaso, por inesperado (¿quién sabía que padecía leucemia desde hace años?), nos ha producido a unos cuantos devotos de la tejana una sensación de vacío que va a tardar mucho en llenarse. Por de pronto, la creíamos inmortal, perfectamente eterna. Además, ¿quién va a llenar ese hueco, quién va a escribir novelas como las suyas, ahora que ella no está? La importancia que produce pensar que no habrá más novelas (a la espera de inéditos que vayan cayendo) ha hecho nuestra vida un poco más miserable. Ya no más claustrofobias noveladas, no más personajes esquizos, indagaciones con bisturí en psicologías perfectamente inestables, no más retortijones en nuestros estómagos ante la sensación de peligro inminente que producen sus apabullantes ficciones, desapasionadas descripciones de crímenes bestiales y locuras cotidianas, no más gente que llame a la puerta ni encuentros en la calle...

P.H. no deja sucesores, del mismo modo que no tuvo precedentes. Resulta absurdo pensar que autoras como P.D. James, Ruth Rendell o L. R.

Wright, por poner ejemplos de féminas con las que a menudo ha sido injustamente comparada, puedan consolarnos, suplir su ausencia. Confirmado el declive, el hundimiento autocomplaciente

leucémico, ¡joder!), por Edith y su adorable criatura, por las dulces bestias criminales que poblaron sus relatos, y, por supuesto, por ELLA, en mis sueños.

■ Antonio García Muñoz



© Patricia Highsmith por Alastair Thelin

LOS 40 INDESEABLES

1. CURTIS MAYFIELD: «Superfly»
 2. DETROIT WHEELS: «Rock'n'roll»
 3. SPECIALS: «A Message To You Rudie»
 4. SMALL FACES: «Understanding»
 5. LOS STOP: «El Turista 1.999.999»
 6. KIM SALMON: «Je T'Aime»
 7. KORTATU: «Jimmy Jazz»
 8. DICTATORS: «America The Beautiful»
 9. POGUES: «Sally MacLennane»
 10. LYRES: «She Pays The Rent»
 11. THE WHO: «My Generation»
 12. NIRVANA: «Here She Comes Now»
 13. DUD DYNAMICO: «11.000 Bikinis»
 14. MOTORHEAD: «Bite The Bullet»
 15. BOB MARLEY: «Redemption Song»
 16. KOJON PRIETO: «Texas»
 17. WAYNE KRAMER: «Junkie Romance»
 18. TOY DOLLS: «Cheerio & Toodle' Pip»
 19. PRETENDERS: «Tequila»
 20. RITA PAYONE: «Ell» (cantada en catalán)
 21. DEAD BOYS: «Caught With The Meat In Your Mouth»
 22. ROKY ERICKSON: «Heroin»
 23. LOS LLOPIS: «Rock A Beatin' Boogie»
 24. LIZ PHAIR: «Never Said»
 25. DECIBELIOS: «Camaleón»
 26. PRINCE BUSTER: «Madness»
 27. ROB WASSERMAN: «Satisfaction»
 28. LOS 4 DE LA TORRE: «Ska, Ska, Skólido El Sol»
 29. WILLY HUTCH: «Foxy Brown»
 30. HERMAN BROOD: «I Can't Stand It»
 31. IGGY POP & TERRY ADAMS: «Evil California»
 32. MINUS 5: «I Still Miss Someone»
 33. PEARL JAM: «Spin The Black Circle»
 34. LOS GRITOS: «Tuset Street»
 35. DESMOND DEKKER: «You Can Get It If You Really Want»
 36. BLANCA AURORA: «Tu No Eres Yo Ye»
 37. ENNIO MORRICONE: «Mi Nombre Es Ninguno»
 38. FEELIES: «What Goes On»
 39. DEAD KENNEDYS: «Moon Over Marin»
 40. JOSE GUARDIOLA: «Un Hombre Llorará»
- Lista confeccionada con las votaciones personales de Antonio Gibert (Badalona), Horacón Ramírez (Sevilla), J.L. Lopez (Madrid), Txabi O'Hooligan (Granada). Las versiones de Y.U. son de Animal de Bellota (Córdoba), y el trash ibérico por cortesía de Operación Ya-Ye (sin rumite). A todos ellos, gracias mil. Seguid enviando vuestras favoritas...

ALGUNOS LIBROS

- «Bob Dylan - Se Busca», de John Bauldie (Celeste, Madrid), resulta una interesantísima adición a cualquier colección dylanófila. Recoge una selección de piezas aparecidas en The Telegraph, fanzine británico dedicado exclusivamente al autor de «Like a rolling stone», que investigan su perfil humano y artístico desde el punto de vista de quienes le han conocido y han colaborado con él: músicos como Eric Clapton, Patti Smith, Ron Wood, Daniel Lanois o Tom Petty, directores de cine y fotógrafos como D.A. Pennebaker o Gerard Malanga, poetas como Allen Ginsberg, periodistas, etc.
- «Lou Reed - The Biography», de Victor Bockris (Hutchinson, Londres), es el más completo recuento de la vida de uno de los iconos ineludibles del rock. Desde su infancia y adolescencia, pasando por el tratamiento de electro-shocks a que sus padres le

GENERACION ESPONTANEA

Que una revista es el mejor medio para promocionar los productos de una discográfica, es algo que ya descubrieron hace tiempo Por Caridad (Noise Club) y Elefante Records (Spiral), y a ella no hay nada que objetar puesto que nadie pretende engañar a nadie. Ahora tenemos dos productos de prensa más que añadir a los anteriores. Por un lado, • BEAT GENERATION (c/Marqués de Santa Ana 17, 3º, 28004 Madrid, 700 ptas. con CD de regalo) es el vehículo del que se sirve Munster para hablar de las cosas que les interesan, sean o no de su sello, y la primera entrega es un coherente muestrario de punk-rock en la onda tradicional de Inigo y sus secuaces: The Muffs, Offspring, Cap Shoot Cap, Farside, Helmet, Chrome Cranks, Punk Estatal, Steve Albini, La Banda Trópera, Bum, Green Day, etc. Casi todo son entrevistas (destaquemos una en particular, la que hace Pat Thomas a buena parte de la Velvet); puestos a buscarlos pegas, quizá les falta una mayor estructuración del material (artículo tras artículo), aunque el CD con material de Flying Nun es estupendo. • ZONA DE OBRAS (Apdo. 1332, 50080 Zaragoza, 575 ptas. con CD) es, aunque no declaradamente, un proyecto impulsado de alguna manera por Triquinose (Carlos Lugin y Ignacio Menéndez está en su equipo): primo el diseño moderno y el formato innovador sobre los textos, algo breves, y van de Australian Blonde al Hip Hop nacional, de Cancer Moon a Los Rodríguez, de la polipoesía al rock argentino, pasando por declaraciones de Kike-azote-de-indies-Turmix y una ingeniosa comparación entre rock y fútbol por Fernando Pardo; además, en cada número incluirán un suplemento sobre un sello independiente, que en esta primera entrega está consagrado (si, lo adivinaste) a Triquinose, con presentación de todas sus bandas pasadas y presentes y un suculento compact repleto de inéditos. Yo que tú no lo perdería la vista a ninguna de las dos revistas estas.

■ José Boix

sometieron y cada uno de sus pasos hasta la actualidad, el libro ofrece un retrato nada complaciente de una personalidad neurótica incapaz de relacionarse con sus semejantes, un carismático talento poético y musical cuya vida privada ha sido un infierno para quienes le han acompañado. Una obra documentada y reveladora cuyas escenas álgidas dan pavor.

• «Huevos De Toro», de Ralph König (La Cúpula, Barcelona), es la séptima obra del dibujante alemán que más directamente se ha enfrentado al universo homosexual. Esta «novela gráfica» de trazo entrañable por lo simple, cuenta las peripecias de un dotado emigrante español, Ramón, en el círculo gay por donde se mueve su pretendiente germano Paul. Como es norma en König, la historia contada lo es prácticamente todo: divertida, perspicaz, osada, humana... y provocativa si eres un hetero corto de miras. Una delicia, vaya.

• «Historia-Guía Del Soul», de Luis Lapuente (Guía de Música, Madrid), viene a llenar un vacío en cuanto a información sobre este género actualmente revalorizado en nuestro país. Más exhaustiva e informativa, pero también menos personal, que la firmada por Patricia Godes, incluye fichas de más de 200 artistas (sin olvidar a los blancos que han practicado este sonido o a los actuales representantes del crossover pop) además de capítulos dedicados a los artistas y los sellos clave de esta música, letras de canciones, glosario, etc. Imprescindible para admiradores del alma negra.

FANZINOSIS

Cargado viene este mes el correo, pardiez, así que no más dilaciones y manos a la obra. • SIR SEPTEMBER'S PAGE

(suscripción anual 12 números: 875 ptas por giro a Mikel Valpuesta Landa, apdo. 2046, 01080 Vitoria), la hoja informativa de Blue Note, llega a su novena entrega con un especial «Beatles Live At The BBC» y la segunda parte de las nuevas canciones de Flechazos. • MOVEMENTS (Javier González alajarin, c/Ramón Groje 31, bajos, 03600 Elda, Alicante, tres sellos de 30 ptas y sobre), hoja informativa de la provincia de Alicante, en su vertiente mod y sixties, presenta un nº1 (segunda entrega) compuesto por una extensa entrevista a Los Imposibles y una reseña live de Doctor Explosión. No hay dos sin tres. • SAFARI FAX (Apdo. 317, 08910 Badalona, dos sellos de 30 ptas. más sobre) es el boletín informativo del Safari Pop Appreciation Society, programa de radio de Gavi y Viladecans momentáneamente en dique seco, que en su nº 2 también se ocupa de los Beatles (BBC y un par de libros) y en el nº 3 de Antonio Carlos Jobim, el recientemente fallecido músico brasileño. Para continuar con los boletines, • AMIGOS DE ELVIS (Apdo. 700, 38080 Santa Cruz de Tenerife, cuota anual 1.000 ptas) nos hace llegar el nº 28, con entrevistas con David Briggs y el guardaespaldas del Rey Ed Parker, más artículos sobre Elvis y el karate y otras curiosidades. • HAPPY JACK (c/ Manuel Llana 58, 3ªA, 33208 Gijón, 400 ptas. por giro), el amanuense trabajo de Pablo Argüelles Quervo, no es un boletín, pero su nº 2 está prácticamente dedicado en exclusiva a Creedence Clearwater Revival, con historia, un buen puñado de letras y algunas partituras. En este apartado, nos encontramos por último con • WHY ARE WE SLEEPING (Martin Wakeling, 112 Parkville Road, Withington, Manchester M20 4TZ, England, 3.60 libras suscripción tres números) es, como su subtítulo indica, «a digest of Kevin Ayers», y en este nº 7 se repasan actuaciones del ilustre lunático recientes e históricas, además de dejar constancia de su asociación con Wizards of Twiddly y del 25 aniversario del grupo Gong, donde militó. De reverdecimiento podemos calificar la actual proliferación de fanzines punk, de los que vamos a repasar unos cuantos. • EL NUEVO TESTAMENTO (Publicaciones El Imperdible, apdo. 132, 24080 León, 175 ptas. o 375 ptas. con k7) es un coherente punkzine que en el nº 0 levanta orgulloso la bandera del terremoto 77, con una amplia genealogía punk, la primera parte de la historia de

ROCKABILLY PARTIES TUTIPILEN

Fiel a la tradición, el promotor inglés Tom Ingran vuelve a organizar un nuevo Festival de Hemsby (que ya va por la 14ª edición) que, del jueves 11 al lunes 15 de mayo, machacará a sus fieles con un cartel que recoge su ya habitual composición: dos leyendas menores americanas de los 50 (esta vez Curtis Gordon y Vernon Taylor, las viejas glorias cada vez escasean más), un grupo puntero de doo-wop (el quinteto yankee The Eldorados) y hasta trece grupos contemporáneos de muy diverso pelaje donde destacan Big Sandy and The Flyrite Boys, Hal Peters Trio, Cha Cha Cha Da Vinci & The Mob y el rockabilly nipón de The Stem Face Men. Y por supuesto todo ello aderezado con la máxima parafernalia posible: exposición de coches, tiendas de discos, karaoke rockabilly... Si quieres más información escribe a R&R Weekenders: PO Box 36, Beckenham, Kent, BR 3 35N, UK; o llama al 07-44-81-663.63.55.

Un monstruo del añejo rockabilly llega a nuestras tierras. Por primera vez (y que sirva de precedente) una de las viejas glorias que grabaron su desquiciado rockabilly allá por los 50 (incluidos algunos cortes en Sun Records) pisará Barcelona en una única velada. Tal evento es el resultado del buen quehacer del club Cadillac 55, de reciente creación y que cuenta con el apoyo de la revista Rock Therapy. Hayden Thompson nos deleitará con su presencia el día 8 de Abril en la sala Savannah, en el marco del primer Barcelona R&R Festival. Tan magno evento contará con sus correspondientes stands de discos, videos, ropa, etc. No dejes pasar la oportunidad de ver a una de las legendarias figuras del rockabilly de los gloriosos años 50. Para cualquier información dirigiros a: Cadillac 55: (93) 399.88.01.

■ Ernesto Barba



• **Más Pequeñas Y Más Viciosas**, de Mónica & Beatriz (La Cúpula, Barcelona), es el cuarto álbum del tandem femenino que mejor conoce las apetencias del lector masculino ávido de jugos vaginales. Perversas aventuras iniciáticas con multitud de succiones y penetraciones, dibujadas con garbo tradicional y sin complejo alguno. En una palabra, sexy.

• **Poesía En El Rock** (Drume Negrita & interferencias) recoge textos de Aurora Beltrán (Tahures Zurdos), José F. Lapuente (Proscritos), Xavier Baro (Primavera Negra) y otros músicos y poetas de la zona. Puede pedirse al Apdo. 1674 de Zaragoza.

■ **Julán Campos**

Weirdos, semblanza Lurkers y reivindicación de Sex Pistols. • **KILL THE RAVE** (Apdo. 5251, 46009 Valencia) también debuta con un nº 0 y se centra en el actual panorama nacional, con Cerebros Expugnados, Clavos, Nuevo Catecismo Católico, Shock Treatment, Aridos y Negu Gorriak; aunque la información está algo pasada, se salva por una cachonda maquetación. • **PUNK ROCK HIGH** (c/ Dionisio Ridruejo 5, 6ºB, 33007 Oviedo, 225 ptas.) deja su línea clara desde su mismo título, y en su nº 2 vuelven a aparecer Cerebros y Shock Treatment, además de Soonflowers, los asturianos Smellie Fingers, 24 Ideas, Patín, Angry Samoans y otros. • **SANCOCHO METÁLICO** (Apdo. 35500, Arrecife de Lanzarote, Canarias, 200 ptas.) llevan con éste nada menos que 13 números dando caña y mezclando en su cuidada presentación a Esorbuto, Guerrilla Urbana, Negu Gorriak, Los Dalton, Inadaptados y otros con reportajes sobre la vivisección y el lenguaje racionario.

• **FIMOSIS** (c/Donya Estrasía 16, 17500 Ripoll, Barcelona, 125 ptas.) es un cuadernillo sin grapar y escrito en catalán, y cuyo primer nº recoge páginas sobre Valendas, Morphine, el escritor Milan Kundera, el western, el novelista policíaco Don Tracy, la serie The Young Ones y reseñas de libros, discos y pelis. • **PARAMANIA** (Apdo. 409, 07080 Palma de Mallorca, gratis) es a su vez un mini cuadernillo de similares características, que en sus pocas páginas reseña el festival BAM y la saga Mudhoney. A • **20 UNAS** (Miguel A. Ferreras, c/Pedro Ponce de León 21, 2º, 24008 León, 350 ptas. por giro) cambian de formato y mejoran ostensiblemente respecto a su primera entrega, estando este nº 1 consagrado a Oscuros, Protones, Desechables, The Grip Weeds, Barracudas, el grupo de chicas Best-tias, Killer Barbies y otros temas no musicales, como la pin-up Betty Page, la novela «Al Revés» y algún cómic y cuento. • **LA CHICA DE LA MONTAÑA** (c/Ceramista Mateu 11, bajo, 45015 Valencia, 360 ptas. con g.e.) nos trae de vuelta al más puro underground hippiesco, y si no vean el sumario de su nº: Robert Crumb, Allen Ginsberg, Grateful Dead, Chet Baker, el auto-stop, Hunter S. Thompson, el dub jamaicano, el peyote y toda una serie de consejos místico-naturistas, demasiado para nuestros cuerpos cascados y descreídos. Mucho más actual, atractivamente ecléctico y recomendable resulta • **LA PARTURIENTA** (Apdo. 597, 07080 Palma de Mallorca, 500 ptas + 150 g.e. con EP de Demonio Sánchez, Los Crudos, Digital Terror y Hentelgens), cuyo nº 5 repasa con soltura y sana irreverencia figuras como Josep Bicho, Psiloon Fieshi, El Inquilino Comunista, Bevis Froid, Surfin Bichos y Lagartija Nick. Quien no necesita recomendación de ningún tipo, tan excelentes es su labor, es •

SCOTT MCCAUGHEY EL QUINTO R.E.M.

El Young Fresh Fellow mayor regresó a España como parte de la gira «Monster». En escena era el que más parecía divertirse, saltando y comiendo de un lado a otro, tocando guitarra, teclados, bajo y lo que hiciera falta. Pero los focos le eludían... la noche pertenecía a los divos. Con todo, debe estar ganando más pasta ahora que en toda su carrera. Aprovechando la visita, charlamos con él sobre, entre otras cuestiones (¡el estupendo debut de los Minus 5!), su pluriempleo.

The Minus 5: «Hace cinco años hice un disco en solitario: los Minus 5 surgieron al plantearme un segundo álbum. Ocurrió que los invitados, Jon y Ken de los Posies y Peter de REM, adquirieron tanto protagonismo en la grabación que decidí ponerle nombre al grupo. Quizá el próximo disco de Minus 5 lo grave con otros músicos; es un grupo y no lo es, en realidad soy yo tocando mis canciones con diferentes amigos. Tenía muchas canciones lentas que los YFF no iban a utilizar y por ello decidí grabarlas por mi cuenta. Mi idea de Minus 5 es poder hacer cualquier cosa, por extraña que sea, sin tener que discutirlo con Jim, Tad y Kurt. Durante la grabación nos propusimos sorprendernos a nosotros mismos todo el tiempo». Model Rockets: «Les conozco desde hace tiempo. El cantante

estaba en un grupo llamado Stompy Joe, yo les produje un disco en Popilama. Eran fans de los YFF, así nos conocimos. Cuando se separaron, Joe fundó los Model Rockets y me ofreció a Lucky Records para producirles. Son un grupo fantástico, con grandes canciones. Son tan buenos en vivo que, quise mantener esa frescura sin añadir demasiadas cosas después, porque sus canciones se sostienen por sí mismas».

R.E.M.: «Al principio estaba nervioso y un poco asustado, pero ahora me parece casi como tocar en un club, pues, aunque hay mucha más gente, puedes mirar a los ojos de las primeras filas. Además, es una sensación estupenda escuchar a 10.000 personas cantando «Losing my religion» cuando tú la estás tocando. Creo que ellos llevan muy bien su carrera. Decidieron que no iban a hacer giras continuamente, pero también vieron que era necesario hacer una, quizá la última a nivel mundial, para que la gente pudiera escuchar todas esas canciones que se han hecho tan populares en los últimos cinco años. Siguen ilusionados con su música, está clara; en estos conciertos tocamos algunas canciones nuevas. De hecho, vamos a grabar un nuevo álbum durante la gira, grabado en vivo, en las pruebas de sonido o en habitaciones de hotel. Son conscientes de que han perdido a parte de sus antiguos seguidores, pero ahora mismo están más interesados en tocar las canciones de los últimos tres elepés, porque nunca han hecho giras con ellas, mientras que los viejos temas los han tocado miles de veces. En América, tendrán que tocar algún tema antiguo».

Young Fresh Fellows: «No actuaremos este año, porque voy a estar de gira con REM. Pero, antes de partir, deje una serie de canciones grabadas que espero ellos puedan terminar, así que es posible que salga un nuevo álbum de YFF este año. Mientras, andan todos muy ocupados: Kurt con Fastbacks y produciendo, Jim con Roy Laney y los Picketts, y Tad trabajando en un museo y pintando. Los YFF volverán... pero será el año que viene».

■ **Ignacio Juliá**

UN PAR DE TEBEITOS

Esa editora que responde al enrevesado nombre de Istvan Vámos Agudo es, hoy por hoy, el centro emisor del más descacharrante y atractivo cómic que se fabrica en este país de nuestros pecados (si hablamos del clásico formato comic-book). Para demostrar que muy pocos pueden toserles, y sumándose a sus anteriores lanzamientos de plumas tan pervertidas como las de Tamayo & Zombo, Gallardo, Calvo, Kalitos y demás corsarios del tebeo, presentan este mes dos nuevas entregas: el nº 12 es «La Aventura de la Vida», obra de Mikel Valverde, un puñado de historietas que sirven perfectamente para echarse unas buenas risas a costa del ecologismo, los animalitos y otros temas políticamente correctos; «La Pandilla Galáctica y el Parque de Atracciones», debido al imprescindible Mauro Entrialgo, hace el nº 13 y reúne las dos series indicadas en el título, por un lado las aventuras interestelares de un puñado de patanes de las más negados, y por otro las chuscas incidencias que sufren un grupo de descerebrados en la montaña rusa, el tiro de palillos y el tiavivo. Si eres adicto al cómic o a estos dos barandas, no hace falta que te diga más; si no, no se que haces leyendo esta revista. (Istvan Vámos Agudo, Apdo. 344, 08080 Barcelona, cada ejemplar 250 ptas. + 115 g.e.).

■ **José Boix**

SUBTERFUGE (P.O. Box 46055, 28080 Madrid, suscripción tres números con los singles correspondientes, 2700 ptas. por giro), cuyo nº 14 viene tan succulento como siempre y recoge tanto a prometedoras bandas tales que Frankenbooties, Kebrantas, Los Imposibles, Strange Fruit (las cuatro que integran el single adjunto), Elvis Trash, The Tombstones, La Rata, Orgasmic Toothpicks, La Banda de Ma Baker, Pielines, Mockinbyrds, Bonebreaker, etc. como cómics pura línea guerra y figuras señeras de la trash culture como Bruce Lee y Epi & Blas, además de sus amplias secciones de discos y maquetas.

Vayamos ahora por los zines no específicamente musicales, comenzando por el curioso • **DEJAD QUE LAS NIÑAS SE ACERQUEN A MI** (Pedro Berruete Padilla, c/Luis de Góngora 3, 3ºP, 30011 Murcia, 100 ptas.), nada menos que «el fanzine pedófilo» Christina Ricci (La Familia Addams), Ariana Richards (Parque Jurásico), Kristen Dunst (Entrevista con un vampiro) y otras féminas prepúberes reivindicadas en su fascinante sex-appeal adolescente. • **CASTELLO** (Apdo. 139, 12080 Castellón, 150 ptas. en sellos) es un cuadernillo repleto de cuentos, poemas, cómics y reflexiones varias, casi siempre en tono existencial, que va ya por el nº 35. • **TEONASNO** (c/Condado de Treviño 9, 4ºA, 28033 Madrid) es otro ídem, ahora sin grapar, curre pero con mucho desparpajo, que acumula asimismo cómics psicotrónicos y relatos desopilantes (véase «Orgía en el asilo»). • **THE WILD ADVANCED NECESSITY** (José Luis Monge, c/Gil Morlanes 14-18, 3ºD, 50002 Zaragoza, 300 ptas. + 50 g.e.) presenta con sobriedad su número cero, dos largos relatos de Elena Gonzalvo y J.L. Monge y unos poemas poliglota-surrealistas de un tal Manu. • **EL VENDEADOR DE PARRARAYOS** (Apdo. 34195, 08080 Barcelona, suscripción 4 números 1200 ptas. + 200 g.e. por transferencia a Caja Postal nº cuenta 1302-9273-5-29-90429918) llega a su tercera entrega plenamente entregado a la literatura, destacando entre sus narraciones las tituladas «Origen» (Manoel de Beuron, ex Camina Barana) y la primera parte de «Material Humano» (Alfredo Montoya), un relato urbano de perdedores y sueños rotos. Para terminar, un clásico: • **2000 MANIACOS** (Manuel Valencia, apdo. 5251 Valencia, 350 ptas.) presenta el nº 15, Especial Chicas de Miedo, con Michelle Bauer, Linnea Quigley, Monique Gabrielle y Brinke Stevens entre otras muchas reinas del grito (y gore gallego, gritos nipones, festival erótico de Barna, Fred Olen Ray, etc), cinco páginas de información exhaustiva, excelentes fotos, nivel profesional y acojonante línea.

■ **José Boix**

SONGBOOK

«OLD ENGLAND»

(Mike Scott, The Waterboys, «This Is The Sea» LP 85)

Man looks up on a yellow sky
And the rain turns to rust in his eye
Rumours of his health are lies
Old England is dying

His clothes are a dirty shade of blue
And his ancient shoes worn through
He steals from me and he lies to you
Old England is dying

Still he sings an empire song
Still he keeps his navy strong
And still he sticks his flag where it ill belongs
Old England is dying

You're asking what makes me sigh now
What it is makes me shudder so well
I just freeze in the wind and I'm numb
From the pummelin of the snow
That falls from high in yellow skies
Down on where the wall loved flag of England flies
Where homes are warm and mothers sigh
Where comedians laugh and babies cry
Where criminals are televised politicians fraternize
Journalists are dignified and everyone is civilised
And children stare with heroin eyes
Old England!

Evening has fallen
The swans are singing
The last of Sunday bells is ringing
The wind in the trees is sighing
And Old England is dying. ■

«VIEJA INGLATERRA»

Un hombre mira arriba a un cielo amarillento
Y la lluvia se vuelve óxido en su ojo
Los rumores sobre su salud son mentira
La Vieja Inglaterra se muere

Sus ropas son de un sucio tono azul
Y sus velutas zapatas están desgastadas
Me roba a mí y te miente a ti
La Vieja Inglaterra se muere

Pero aún canta una canción imperial
Y todavía mantiene una poderosa armada
Y planta su bandera donde no debería
La Vieja Inglaterra se muere

Me preguntas de qué me lamento
Qué es lo que hace que ahora me estremezca
Me congeló en medio del viento y estoy insensible
A causa de los pinchazos de la nieve
Que cae desde lo alto de cielos amarillentos
Sobre el territorio donde la amada bandera de
Inglaterra es izada
Donde los hogares son cálidos y las madres suspiran
Donde los cómicos ríen y los bebés lloran
Donde los criminales salen por televisión y los políticos
son amistosos
Los periodistas son dignificados y todo el mundo es
civilizado
Y los niños miran con ojos de heroína
¡La Vieja Inglaterra!

El atardecer ha llegado
Los cisnes cantan
Suenan la última de las campanas dominicales
El viento susurra entre los árboles
Y la Vieja Inglaterra se muere. ■

BIGTOWN PLAYBOYS

Cuando se formaron hace casi diez años no parecían más que otra banda revivalista de sonidos añejos de los años 40 y 50. Con el tiempo han demostrado que tenían algunas cosas que mostrar en lo que a puro rock'n'roll se refiere. Su directo tiene una fama excelente en el Reino Unido, Holanda, Alemania y Bélgica. Han acompañado en escena a nombres míticos como Little Willie Littlefield (compositor de «Kansas City») o el veterano Big Joe Daskin; participaron en la banda sonora de «El Color Del Dinero» de Scorsesse, junto a Eric Clapton, al que telonearon en su gira europea del año 87. Su amistad con grandes luminarias del rock-bisnes no se queda en Manolenta, también se codean con Gary Moore y graban discos junto a Jeff Beck. Estuvieron de gira por nuestro país y, a su paso por Madrid, enganchamos a Mike Sánchez, su carismático cantante, recién levantado, resacoso y expresándose en un castellano perfecto, heredado de sus padres españoles.



- Anoche en el concierto te marcaste una sentida versión al piano de «Besame mucho». ¿de dónde viene ese toque español?

- Yo nací en Londres, hace 30 años, pero mis padres son españoles. Anoche estaban en el concierto, era mi primera visita a Madrid con el grupo y la primera vez que me veían en un show desde que dejé los estudios por la música.

- ¿Cuando empezó tu carrera musical y la de Bigtown Playboys?

- A los 18 años me gustaba mucho la música de los años 50, pero mucho... Cuando empezamos, en

1985, éramos uno de los primeros grupos en Inglaterra que recuperamos la costumbre de ir uniformados con trajes de la época. Yo seguía el estilo de Amos Milburn, hasta con mi bigote. Pero realmente comencé imitando a Elvis, el rockabilly de la Sun y todo eso, hasta que descubrí el rhythm'n'blues.

- Aparecisteis varias veces en la televisión británica sin tener un solo disco...

- Sí. Después grabamos el disco «Live», en el Dublin Castle, donde tocábamos regularmente. En nuestro debut discográfico, estuvo bien, pero éramos muy jóvenes. Comenzamos al contrario que el resto de las bandas. Primero un disco en directo para pillar mejor calidad del grupo, sobre el escenario. Hasta cuatro años más tarde no vimos publicado nuestro siguiente trabajo, «Now Appearing».

- Casi una década a vuestras espaldas y sólo tres discos muy separados entre sí. ¿Consecuencia quizá de no encontrar la discográfica idónea?

- No lo sé... (pensativo) hemos estado trabajando mucho. Tocando continuamente en diferentes países, por toda Europa y Estados Unidos. Es un poco raro, como una enfermedad, de gira continuamente cuando debíamos estar grabando discos.

Ahora hemos llegado al punto límite, necesitamos un nuevo LP lo antes posible.

- «Crazy Legs», vuestro último trabajo, junto a Jeff Beck, salió en una multinacional. ¿Cómo surgió la idea de un homenaje a Gene Vincent?

- Jeff es un buen amigo. Desde hacía tiempo quería rendirle su homenaje particular a los Blue Caps. Propuso la idea a Sony, aceptaron y nos llamó hace un año y medio. Nos salió un buen disco, estamos muy contentos con los resultados. Nos divertimos tanto haciéndolo, que grabamos más temas de los necesarios. Al final quedaron varios fuera del disco. También siguen inéditos algunos de la época con Clapton y la banda sonora para Scorsesse.

- ¿Vuestro sonido R&B antes era más swing, ha cambiado con la nueva formación?

- Sí, mucho. Cuando estaba Andy

Silvester, el antiguo guitarrista, yo le pedía que sonara más como Ike Turner en los 50, con el trémolo, antes de conocer a Tina. En «Now Appearing» había una composición mía, «Baby please», en esa línea. Ahora, con Steve Walwyn, no tengo problemas, él es más blues que Andy.

- Está claro que os gusta versionear.

- Sí, mucho. Anoche hicimos una de Chuck Berry, otra de Jessy Belvin, el «Louie, Louie...» pero no la guitarrera de los Kingsmen, la original de Richard Berry, con esos coros. Así tengo la voz hoy, del esfuerzo y también de la borrachera.

■ Eloy R&B

PATADA EN EL OJO

Era lo que faltaba, la parte audiovisual de aquel concierto que se convirtió en fiesta de amiguetes. Hablo del décimo cumpleaños de Die Haut, banda germana interesada en desarrollos musicales cinematográficos, poco amigos de ir por los raíles más usados del andamiaje del rock. Su idiosincrasia instrumental no quita que tengan excelentes amistades, tal como demostraron en «Die hard», su último disco de estudio hasta la fecha, y como se sigue reflejando en «Sweat» (What's So Funny-Running Circle), versión video del elepé del mismo título. Registrado en una sala berlinesa en agosto del 92 y salpicado con explicaciones y declaraciones de la mayoría de los involucrados, «Sweat» muestra lo que su primo el disco nos ocultó. Además de los caretos y los cuerpos serranos de los invitados (Lydia Lunch, Nick Cave, Kid Congo Powers, Alex Hacke, Anita Lane, Blixa Bargeld), apetitosos pasajes inéditos, como «Cisco sunset» de R.S. Howard/Lunch, interpretado por esta última o el salvaje encore final donde la banda y la plantilla de colegas al completo se recrea a gusto con el «Little doll» de Stooges. Pero hay más: el dueto entre Blixa y Lane en «Subterranean world/How long?», el desparpajo escénico de Powers, la resurrección musical (aunque sea momentánea) de Lydia Lunch: y por supuesto, la banda, esa banda que parece el camión de «El Diablo Sobre Ruedas» en dirección hacia el burdel más cercano.

Para los que tengan estómago, «The Jim Rose Circus Sideshow» (K7-Running Circle). Tal como reza el subtítulo de esta cinta, este es el show que «quisieron censurar». El freak show de Circus fue prohibido en Inglaterra y causó estupor entre los asistentes a la primera edición del Lollapalooza. La cosa no es para menos, pues la troupe de faquires de Jim Rose es como para quitar el hipo. Tenemos a Mr. Lifo, cuyo don especial consiste en levantar objetos de considerable peso con anillas y ganchos prendidos en los pezones o, ya que estamos, la punta del nabo. The Torture King hace honor a su nombre desafiando el dolor producido por todo tipo de tormentos. Matt Crowley es un encantador muchacho con el cual más vale no ir a cenar. Decir que engulle lombrices vivas y gusanos es poco: también los regurgita.

Ojo las mentes sensibles y cuidadito los más intrépidos, no vaya a ser que les de por emular a Mr. Lifo y terminen con el prepucio arrancado de cuajo.

■ Rafa Cervera

PORNOFIAMBRES

Sin prisa pero sin pausa, el hardcore continua alimentando con escándalos de envergadura su particular crónica negra. Tras el crimen fraternal perpetró Jim Mitchell sobre su hermano Artie y el desesperado suicidio de la ninfa coqueinmana Shauna Grant, el género triple X se ha visto conmocionado por dos nuevas pérdidas.

TRES PRIMERAS SIN FLASH

Que Carlos Salas es un excelente fotógrafo es algo que cualquier lector de esta revista ha podido comprobar más o menos bien sea en sus reportajes de grandes festivales como en sus crónicas de docenas de actuaciones. Pero para apreciar en toda su grandeza el trabajo impecable e imaginativo de este profesional, nada mejor que la exposición que durante el mes de marzo hará sus pases en el bar musical *Je-fre*, agudamente titulada: «Tres Primeras Sin Flash». Diez ampliaciones, cuidadosamente brillantes, una proyección de sucesivas fotos sobre un panel y un vídeo acompañando con imágenes de fotografías, compuso la citada exposición, donde también todos los visitantes que han estado en estos últimos años en la revista, y de quienes Carlos Salas dejó huella en el momento de su visita, han podido disfrutar.

■ José Ruiz

La enfermedad ha acabado con la emergente trayectoria de la italiana Moana Pozzi, aunque no era precisamente una recién llegada. Moana era un animal sexual que empezó a desnudarse en los típicos softcore spaghetti que inundan la programación nocturna de Tele 5, pero después se decidió a echar el resto en el sexo duro. ¡Y de qué manera! Blowjobs de fuste, coitos anales, duros penetraciones... Localiza especialmente

Moana de sus últimos meses de vida, el día 10 de febrero del 1990, en la que se rodeó de un estupendo elenco de actores del sexo la

del charco. Se la follan jub entente y por todos los agujeros.

La otra pérdida que cabe lamentar, y esta sí que a buen seguro proporcionará argumentos a los hipócritas detractores del hardcore) es la de Shannon Wisse, alias Savannah. ¿Motivo? La chica se volvió a tapa de los sesos con una automática de 9 mm en su residencia de Hollywood. Nacida a 3 años atrás en la población californiana de Tipton, la oxigenada Savannah encarna a la perfección el modelo de lo que esta siendo la porno star de los 90: va saliendo mucho más y pocas veces. Aunque para ser fieles a la verdad, la prestancia de Savannah fue una de las más osadas en comparación con el pijoero dominante. Propietaria de una anatomía de infarto,



Savannah fue uno de los buques insignia de la nueva generación de veinteañeras virginales que irrumpió con fuerza a principios de década. Puestos a recomendar títulos de a rubia suicida, posiblemente uno de los más aconsejables sea «Cinderella» (91) de un Paul Thomas más lúbrico que de costumbre. Nuestra chica comparte jugos con la bellísima Racquel Darrian, otra de las mojoneras con la que formó pareja en un mayor número de ocasiones. De hecho y como ya es costumbre en su director, la cinta contó con una segunda entrega, un año más tarde «Racquel & Savannah».

Para los cochinos lectores masculinos

es obligado añadir que el hecho de consignar la defunción de Savannah en estas páginas también está más que justificado desde una perspectiva estrictamente musical. Savannah era conocida por su confesado pasado como groupie-rock y en el momento de su muerte compartía techo con el mismísimo Greg A. Man. De hecho, era ha sido a causa de varios de sus vídeos. Anteriormente había mantenido sonados escarceos con presentadores masculinos de la fama de Broadway: David Lee Roth, Marky Mark y Sash, entre un nutrido etcétera. Todos ellos probablemente bien dotados para las artes amatorias pero definitivamente no para el rock'n'roll.

■ Carlos Riobó

Maybe Tomorrow Records

Una compañía dedicada exclusivamente al POP

PRESENTA

Malconsejo



CD con seis temas de POP en el más estricto sentido del término que es la presentación de esta nueva banda de puro POP donde por fin han encontrado vía libre para su expresión los talentos compositivos de Santi Campos (Neumáticos, Malconsejo en solitario) y Vicente Ordoñez (Neumáticos) después de una serie de aventuras tan prometedoras como fallidas. POP en la línea de Badfinger, Honeybus, Big Star grupos actuales como Velvet Crush o Teenage Fanclub.

PUEDES CONSEGUIRLO CONTRAREEMBOLSO DE 1.500 pts. GASTOS DE ENVÍO INCLUIDOS A LA DIRECCIÓN DE MAYBE TOMORROW.

ATENCIÓN AMANTES DEL VINILO: HAY 200 COPIAS NUMERADAS Y DEDICADAS EN VINILO A 45 R.P.M. AL MISMO PRECIO.

**Apdo 1134. 12080 Castellón
Tfno + fax: 964 - 260465**



Afortunadamente yo nunca tuve una hermana mayor. Claro que, de verme forzado y poder escapar, Suzi Quatro habría sido mi ideal. Nos encontramos el uno al otro en un bu-languero antaño llamado Salón Deportivo Florida, nombre tapadera de unos futbolines causantes de no pocos ausentismos escolares. Cierta tarde, «Can the can» salió disparado de la rackola del local como una niña colletera y una de las bofetadas me dio de lleno en los morros. El sordo, palpitante mortillego de la batería. Un estribillo insidioso repitiéndose como el ajo. Aquella voz cabreada, chilándote a la entrepierna. Lo tenía todo para hacerse con la última moneda de diez duros que me quedaba en el bolsillo. Al día siguiente ya era mía. El pobre pick-up del Cosmos 500 acabó harto de ella, casi tanto como yo. Para cuando lo tuve bien amortizado ya habían aparecido un segundo single y un LP. En la portada del álbum pasaban tres juanis de lo más calorra y una monoli con chupo de cuero, tejones ceñidos hasta el estrangulamiento arterial y cara de no ramper un plato. Humm, las canciones eran chachis, pegajosas gominolas de regaliz raconolero, pero el gancho lo ponía la colega Suzi. Cantaba como un demonio de Tasmania, tocaba el bajo, mandaba en el grupo y, ¡oh!, era una...chica.

Su aspecto tenía un algo conolia y barnobajero. También parecía frágil, pero cuando la oías cantar te la imaginabas capaz de todo. Sexualmente la encontré demasiado ambigua, de un atractivo desconcertante; no era una cría ni tampoco una mujer, así que mi incestuosa fantasía se adaptó como esa hermana mayor que nunca tuve. A principios de los 80, cuando su carrera se batía ya en retirada, tuve ocasión de conocer personalmente a una Suzi adulta, de carne y hueso. Fue a raíz de una de esas frías entrevistas promocionales, en el hol de un céntrico cuatro estrellas. Conservaba todavía aquella engañosa apariencia de niña desaparecida, pero sus ojos, y sus respuestas, eran los de una mujer cansada, un tanto a la defensiva, de vuelta de muchas cosas. Entonces poseía más información sobre ella que cuando sus singles sembraban de electricidad hormonal mi habitación, precisamente por eso no pude evitar contemplarla como víctima de su pasado y espejismo del mío. Suzi Quatro era una «has been» luchando por sobrevivir, y ella lo sabía.

Como tantos productos de consumo fabricados por el pop británico de los 70, no había sido más que el peón de una moda, el glam, una criatura de laboratorio diseñada a imagen y semejanza de su primer éxito. No existió hasta que lo hizo «Can the can», como había sucedido con Gary Glitter y «Rock and roll part 1», o con The Sweet y «Co-co». Discos que creaban a los artistas y no a la inversa, marcándolos de por vida, imponiéndoles fecha de caducidad. La racha duró seis años y dio de sí un total de doce singles con estancia en listas, todos ellos

escritos y producidos por los Leiber & Stoller de glam más chicletero, Chinn & Chapman. El fruto de esa sociedad, un puñado de traviesos hits de bubble-rock por los que Roxette venderían su alma, se ganó de inmediato el desprecio de la inteligencia crítica del momento. Nick Kent no tuvo compasión cuando lo descalificó en un informe sobre chicas del rock publicado por el NME. «es la chavala que todo el mundo quiere ligarse, una imagen hinchada y superficial, erotismo punk para el poster central de Penthouse, todo cuero y morritos calentapollas, maullidos de tigresa proyectados a través de un puñado de canciones prefabricadas de Chinnychap». Todas coincidían en denostar las habilidades del dúo de compositores para amasar pelotazos, esto es canciones que volvían locos a los críos justamente por todo aquello que se los recriminaba: simplones, derivativos, sexistas. Para Charles Shaar Murray, otra ilustre pluma del mismo semanario británico, al no tener sus autores ninguna credibilidad, difícilmente podría adquirir la intérprete mientras permaneciera en sus gorras. Según su artículo, mucho más ecuánime que el de Kent, estaban subestimando el potencial de su conejillo de indias. La respuesta de estos fue enviarle una carta con unos sesos de cerdo acompañados de una maliciosa nota firmada por Chapman. Pese a que las composiciones de Suzi nunca alcanzaron la infecciosa efervescencia de las píldoras creadas por el consorcio Chinnychap, Shaar Murray tenía su parte de razón. La conclusión del reportaje, aunque aparatosa, merecía ser meditada: «en lo que a mi respecta, Suzi Quatro es la primera chica punk rocker del mundo.»

• • •
«Make a stand for your man, honey, try to Can the Can/Put your man in the can, honey, get him while you can» (Dale una prueba a tu hombre, guapa, intenta ligar lo ligado/Pon a buen resguardo a tu hombre, guapa, consérvalo mientras puedas) - Chinn & Chapman
 • • •

Su concepto, por muy poco creditibilidad que se le adjudicase, no tenía precedentes. Una tía de aires sado-ésbicos al frente de tres barandas, dando la brosa con minimalistas arengas de rock durillo y agitación sexual. Suzi era una tía con

huevos. En sus canciones siempre era ella la que llevaba la iniciativa cuando llegaba el momento de pasar al catre, claro que entre bastidores los órdenes los daba un cerebro invisible. El patrocinador del invento era Mickie Most, curtido productor en los 60 (Animals, Donovan, Herman's Hermits, Yardbirds) y magnate pop durante los 70 gracias a RAK, un sello independiente de su propiedad estrechamente vinculado a la todopoderosa EMI. Most se encontraba en Detroit produciendo a Jeff Beck cuando descubrió a Suzi en las filas de Cradle. Eran una all-girl band profesional dominada por las hermanas Quatrocci, y las pobres estaban sumidas en una crisis de identidad artística. En principio conocidas como The Pleasure Seekers, habían llegado a tocar en Vietnam para las tropas, y su número, soul rock con coreografía minifolclera, recorría sórdidos strip clubs de varios estados, donde actuaban para calenturientos beados, emparedados entre cómicos de la legua y bailarinas exóticas. El trabajo les había mantenido alejados de Detroit durante varios meses y al volver descubrieron que ya no encajaban allí. Las cosas eran diferentes, el hard rock atronaba en la ciudad y se imponían las letras con mensaje político. MCS acababan de firmar con Elektra. El horno no estaba para bollos (y no me malinterpretes). Tras la perplejidad llegó la reacción: cambio de nombre y auto-reciclado en ruidoso quinteto de heavy progresivo. Su camelo a la Cream/Led Zeppelin dió el pego, telefonearon a MCS y Mitch Ryder y funcionaron discretamente bien en los escenarios locales. Como no vendían discos, su manager pensó que un productor famoso podía darles esa identidad de la que adolecían. Most accedió a ver uno de sus conciertos, pero sólo tuvo ojos para la bajista y cantante, Suzi Soul, una chiquilla de dieciocho años en la que olfateó madera de pop star adolescente: «Suzi era muy sexy, pero de un modo bisexual. Podía atraer a los chicos tanto como a los chicas. Y no estaba marcada por las drogas ni tenía estigmas. No había nada negativo en su historial. Era una rock and roller que hacía lo que chavales de todas partes deseaban ser capaces de hacer. Y en eso se basaba todo.»

En esa y en la calidad de la materia prima Suzi era algo más que una monañeta. Crecer en Detroit, en el seno de una acomodada familia húngaro-alemana de

antecedentes musicales, con la Tamla Motown a la vuelta de la esquina, era su estigma. Susan Quatrocci, la única quinceañera cuyo ídolo no era ninguno de los Beatles sino Bobby Jameson, bajista oficial de Hitsville, no se parecía a las demás chicas. En escena se desgañaba intentando cantar como Otis Redding, una descarga de voltios recorría su espina dorsal mientras la música la poseía. Su energía lo eclipsaba todo. Sólo le faltaba una imagen pensó Most, una imagen y otro tipo de canciones. Así se lo hizo saber, precipitando el fin de Cradle, un grupo cansado de hacerse pasar por lo que no era. Most se lo llevó a Londres y durante 1971-72, «para britanizarla», la tuvo encerrada en las oficinas de Rak, haciendo deberes a destajo. La teoría de su mecenas era que nadie se iba a tomar en serio a alguien incapaz de escribir sus propias canciones. Su híbrida visión de Suzi era la de una cantautora rockera de pelo afro y aspecto de fan de los Bay City Rollers. Un primer single, que ya enunció el marchamo percutante y chillón de su estilo, cayó en oídos sordos, forzando la cancelación de un LP prácticamente grabado y el replanteamiento tático de la operación. De entrada, Most accedió a cumplir uno de los mayores deseos de Suzi, contar con una banda propia, y puso a trabajar a su equipo en un nuevo concepto visual, más sofisticado y agresivo. Alguien había tenido la idea de sintetizar la densidad guitarrera del heavy rock con la volubilidad melódica del bubblegum, fecundando ese carbónico precedente del punk llamado glam. La histeria popular desencadenada por Marc Bolan, Gary Glitter y Slade persuadió a Most de que la «seriedad» estaba obsoleta, ahora, el mercado discográfico se encontraba en manos de los hermanos pequeños, y a estos les importaban un bledo las pretensiones del rock adulto. Volvió el rock and roll, la trascendencia, el desmadre y los singles con canciones de tres minutos. Gracias a grupos como Mud, Rak comenzaba a introducirse con éxito en la inmensa franja de público abierta por el glam, reinventar a Suzi en ese molde fue una decisión cantada. Most dió por fin con la imagen que andaba buscando, cuero ceñido y prepotencia vaginal, y el publicista Bill Harry se encargó de orlarla con una biografía de tintes marginales: Suzi, la chica de los tatuajes y la navaja de plata, la géminis que podía ser

Motorsister

SUZI QUATRO

dura y vulnerable a la vez, «fue introducida en el mercado adolescente como una depredadora que se comía seis hombrones para desayunar».

Esa ambigüedad astral serviría de inspiración a Chinn & Chapman a la hora de dilucidar un sonido a la medida de aquella imagen. La pare, ya había descubierto, producido y lanzado a The Sweet, y su relación con Rak se limitaba hasta entonces a una canción de éxito que habían suministrado a New World, otro fichaje de Most. Mientras su pupila y la banda se ponen a tono teloneando a Slade en su gira inglesa del 72, el empresario acude a ellos en busca de un hit que le saque del atoladero. Fans a muerte de los Archies y del bubblegum americano de los 60, Chinn & Chapman se estaban especializando en la fabricación en serie de porteros baguetas pop con coros y tracontagiosos y efectos, si bien declaradamente banales, fulminantes. Con Suzi optaron por adaptar la fórmula a su agresivo temperamento callejero, enfatizando rítmicamente la carga erótica con que venía envuelta. Con sus dos millones de copias vendidas, «Can the can» no solo escribiría el destino de la Quatro, sino que sentaría las bases del llamado heavy metal bubblegum, cliché estrella de la factoría Chinnchap que Sweet condujo posteriormente a su apogeo (y gente como Mani Rocks y Jeff Dahl han perpetuado con mayor o menor fortuna). Esquemática, propulsada por un ritmo directamente fusilado de que Mike Leander había ideado para la Glitter Band, «Can the can» incitaba a la subversión de roles sexuales, las chicas debían tomar la iniciativa y, si se terciaba, defender a su presa de posibles competidoras con uñas y dientes. «Sácale los ojos», aconsejaba Suzi en caso de que se presentara una rival.

• • •
«Ride up, ride down/let your motor make me heaven bound/hang in, hang on, turn me on/ha s my Daytona Demon, ha s my super up heavy hung ha-man/ha s my Daytona Demon, my machine»
(Conduce arriba y abajo/deja que tu motor me lleve al cielo aguanta aquí, aguanta dentro, enciéndeme/as mi Demonio de Daytona, as mi macho a todo gas derrapando/es mi Demonio de Daytona, mi máquina) - Chinn & Chapman
 • • •

El proceso emancipador seguiría su curso en un nuevo single, «48 crash», un machacón concentrado de la misma pócima musical que volvía a intercambiar papeles. Esta vez, ella era la experta y él el eterno objeto de deseo. «tienes manos de hombre y cara de chico triste/eres tan joven, eres un auténtico cabrito al rojo». Al estamento crítico le traía sin cuidado que millones de niñas comprasen semejantes ladridos de perro en celo, estos seguían siendo subproductos manufacturados a granel en la churrería Chinnchap, «música de juguete» sin sustancia alguna. Sus autores, en cambio, la concebían como «good dirty fun». Una inofensiva farsa sobre la falsa bisexualidad de glam, no exenta de lógica y

con licencia para el exabrupto. «Las chicas se identifican conmigo porque tengo las tetas pequeñas», declaraba Suzi, «no soy ninguna amenaza para ellas. Por otro lado, ver a tres chicos y una chica sobre un escenario es como fantasear con una violación».

Igualmente despojado de la más elemental pretensión artística o intelectual, el primer LP era una hipersimplificación de la faceta más rocanrolera del glitter. Brillaba con luz propia la urgencia explotación de los dos singles superventas de Chinn & Chapman. Del material restante, versiones («All shook up», «Shakin' all over») y temas del grupo firmados por Suzi y el guitarrista Len Tuckey (un ex-Nashville Teens que acabaría siendo su marido, sólo sobresalían pequeños detalles y golosinas como «Glycerine queen», un conseguido expolio del boogie cósmico de T. Rex. La coherencia la aportaba una producción escueta y un sonido totalmente dominado por la potente percusión de la Glitter Band y los duelos entre piano eléctrico y guitarras. Suzi, ganándose la ronquera a pulso, ponía el contrapunto americano a una receta británica hasta la médula. Si bien dicha anglofilia le vetaría la entrada en un mercado tan impermeable al glam como el estadounidense, por el que se pasea en caldad de teñidera de Uriah Heep, en el resto del planeta la quatuoromanía se esparce sin problemas. En Alemania, tradicional paraíso portero, la goladoman con un disco de oro. Mil half angels le dan la bienvenida en el aeropuerto de Sidney. Los japoneses se derrieten por ella.

Tres nuevos y chisporroteantes singles remataron la faena. «Daytona demon» ponía colofón a la metamorfosis de la protagonista de «Can the can» y «48 crash», reduciendo al moromo de turno a funciones de sumisa sementa, de usar y tirar. «Devil gate drive» daba otra vuelta de rosca al chicle glam clonándolo sin manías. «The wild one», el primer extracto de su siguiente LP, era un genuino, energético trallazo de purpurina chinnychopera con Suzi en plan de rompe y rasga. «I'm a blue-eyed bitch and I wanna be rich», «Quatro», el nuevo álbum, copiaba exactamente el mismo espíritu y patrón del primero, repartándose entre fogosas versiones (Little Richard, Curtis Mayfield), decentes relecturas de Turkey/Quatro y las consabidas piezas insignia de Chinn & Chapman, cada vez más carnosas y perfiladas. Acto seguido se embarcó en una agotadora gira americana con Alice Cooper, pero su sonido seguía siendo demasiado europeo para romper el hielo al otro lado del Atlántico. Chinn & Chapman intentaron acortar distancias barnizando su siguiente LP con una fina capa de rhythm & blues, pero ni así. Lo único que se sacó en claro de sus incursiones estadounidenses fueron dos discretas entradas en charts y un pequeño culto localizado en J.A. donde sus discos son profusamente pinchados en la disco de Rodney Bingenheimer para deleite de un bo-lycao llamado Joan Jett, al que Suzi servirá de santa patrona en su futura carrera al frente de The Runaways. Su celebridad en Inglaterra tenía los días



de jeto romántico con el cantante de Smoke, otros protegidos de Chinn & Chapman, que le reporta su última aparición notoria en listas. Tras despedirse de Rak con un álbum de factura pachanguera «e single «She's in love with you» podría ser de Abba intentó de nuevo la conquista de América. Mike Chapman se la llevó con él a Hollywood, donde había abierto la sede central de Dreamland, su flamante sello, y allí se grabó «Rock Hard», disco a ratos potente, variado (power pop, reggae, nu-guei, jivy), pero en general inscrito en un pasteleo AOR más propio de una Pat Benatar. Sus correspondientes singles, dos magníficos trallazos en la estela de la más peceón de Sweet, cartaron sin repercusión alguna el cordón umbilical que la unía a Chinnychap. Coproducido por su esposo, su siguiente LP, y el último del que tengo constancia la devolvería a Europa como consecuencia de un contrato con la Polygram alemana. El single extraído fue una ligera pero irresistible balada pop, mientras que en el álbum volvía a encontrarse un poco de todo, incluso techno. No obstante,

contados. Más que de ambición, emigrar ya era una cuestión de necesidad. Lo intentó, después de un cuarto LP y su correspondiente gira europea, afincándose como invitada regular en «Happy Days», sitcom televisiva americano de 50s revival en el que interpreta a guisa de autocancinatura a la sinpar Leather Tuscadero, líder de una banda llamada Leather & The Swedes. En 1978, Chapman, sin Chinn, le produjo «If You Knew Suzi», golpe de hémion hacia un pop mentalizado de corte británico que, si bien menos capcioso que su etapa rock & chicle, depara singles tan pegadizos como «If you can't give me love», uno de sus éxitos tardos más divulgados, y «Stumblin' in».

diversificarse en busca de un aggrornamento que la encaramara de nuevo en listas no dio resultado. A finales de los 80, unos años de silencio y varias botellas de vodka después Suzi reapareció en una versión del musical «Annie Get Your Gun» representada en el West End londinense. Lo que ha sido de ella desde entonces escapa a mi conocimiento. Su recuerdo pesa más que su inexistente actualidad, así que tampoco creo que eso tenga importancia. Suzi sólo hubo una y esa es la que, abierta de piernas y bajo en cintura, permanece invicta en la memoria colectiva de los que en 1973 la teníamos a ella en vez de a Courtney Love.

■ ALMA GONZÁLEZ

DISCOGRAFIA

73) «SUZI QUATRO» (LP RAK-73) / «Daytona demon» (LP RAK-73) / «Can the can»

«Too big» (7" RAK-74) • «Your mamma won't like me» (7" RAK 74) • «YOUR MAMMA WON'T LIKE ME» (LP RAK-74) / «If you can't give me love» (LP RAK-74)

YOU KNEW SUZI (LP RAK-75) • «Stumblin' in» (LP RAK-75) / «Devil gate drive» (LP RAK-75)



GOO RECORDS

APDO. 621 • 28080 MADRID • TEL: (91) 532 65 83

Esta es nuestra presentación en sociedad y el comienzo de algo grande. Conseguimos absolutamente todo lo editado en cualquier país del globo. Disponemos de las discografías completas de los grupos más importantes de los últimos 40 años. Desde el principio (B. Honey, C. Berry, Elvis, Beatles, R. Stones) hasta hoy (Pavement, Breeders, Sebadoh, NoFX, Green Day, Pearl Jam... etc.) y como muestra un botón

ARTISTA	TITULO	CD/PRECIO	LP/PRECIO	ARTISTA	TITULO	CD/PRECIO	LP/PRECIO
MEN... R...	SEE YOU ON THE OTHER SIDE	2 425	1 645	AUSTRALIAN BLONDE	...		
...	...	3 290	2 295	SUEDE	...		
...	WOWEE ZOWEE	2 425	2 035	...	DEFINELY MAYBE		
...	SPARKS	2 470	1 695	...	SILVER APPLES OF THE MOON		
...	WEAPONRY LISTENS TO LOVE	2 425	1 645	...	LET'S GIVE A TWIS		
...	TEMPORARILY DISCONNECTED	2 880	1 715	...	SPLIT		
...	WILL POWER	2 820	1 795		
...	KING	2 425	1 645		
...	KING (EDICION LIMITADA)	2 740		...	FOREVER AGAIN		
ROKY ERICKSON	ALL THAT MADE	2 425	1 645	...	DISCO 2000 (DANCE DE AQU)		
...	SUPERELASTIC	2 425	1 645	...	POINTLESS WALKS TO		
...	39/SMOOTH	2 595	1 845	...	HEY DRAG CITY		
...	KERPLUNK	2 595	1 845	...	MADE IN U.S.A		
...	NICE ASS	2 425	1 645	...	ROTAFLEX		
...	MOBILE SAFAR	2 880	1 715	...	NAUT LJS		
...	ALTA FIDELIDAD	2 470	1 695	...	CR A CERVOS		
...	AMATEUR	2 425	1 645	...	STAUB		
...	RICHES TO RAGS	2 955	1 695		
...	BORN ANNOYING			...	NEVER FALLS		
...	...	POR CONFIRMAR	POR CONFIRMAR	...	FOOD STAMP BB O		
...	EVERYONE'S GOT ONE			...	TXERR. BOADA		
...	CHANGE RIVER			...	UNIVERSITY		
...	POLARA	2 425		...	REALISTIC		
...	AGGRAVATED ASSAULT	2 795		...	HISTORY OF TROJAN RECORDS (68-71)		
...	SELENE 500	2 425	1 695	...	AMERICAN THIGHS		
...	NEUMOTORAX	2 270	1 695	...	DEBUT		
...	WAKE UP	2 710	1 850	...	HARD FOR MEASY FOR VOL		
BANDIT QUEEN	HORMONE HOTEL	2 425	1 645	...	JABBERJAN (GIRLS VS BOYS, UNSANE)		
...	LAMPREY	2 425	1 645	...	CRUISE YOURSELF		
...	CARCUS LUSO	2 425	1 645	...	SPOOR		
...	S.T	2 495	1 645	...	YES DARLING BUT IS IT ART?		
...	GET ACTION	2 795	1 715	...	A BLAZING GRACE		
HALO BENDERS	GOD DON'T MAKE NO JUNK	2 740	1 645	...	STILL EP (PULP FICTION		
...	PYGMAION	2 425	1 645	...	EX LE IN GUYVILLE		
...	IS THE ACTOR HAPPY?	2 425	1 645	...			
...	HOSPITAL	2 425	1 645	...			

...PIENSA EN UN GRUPO Y PIDENOS SU DISCOGRAFÍA. VAMOS ¡YA TARDAS LUCAS!
CONDICIONES DE VENTA. Os informaremos puntualmente de todas las novedades que vayan apareciendo. Envíenos contrareembolso (gastos de envío 350 ptas.). Exige tu catálogo gratis.

NUEVO CATECISMO CATOLICO

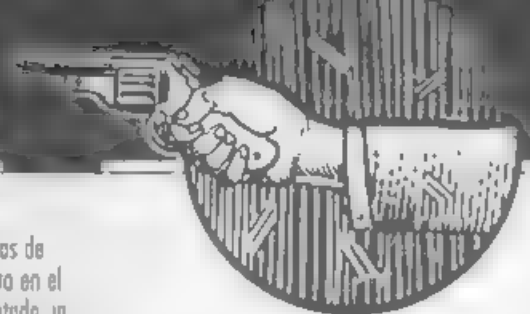
en llamas



GOO

GOO RECORDS

NUEVO ALBUM • LP • CD



VV.AA.

«Dope, Gun's & Fucking In The Streets-Vol. 9» (AmRep-Boa)

Le damos anfetaminas de armas, cueigue y sevas callejeras de esta temporada viene bien surda. Variación, que no relajación, en el reporto. Boredoms hacen lo que un título como «Pukuro» sugiere, Chakabore conjugan a los Fines con la elefantosis eléctrica del establo AmRep, mientras que Love 666 se limitan a conjuguar su propio bromido. Supernova y el perullo interestelar de los siempre bienvenidos 3-iter Space redondean la propuesta de este sobre single, jugosa como un solomillo de buey

IVY

«Lotely» (Seed-Caroline)

Tro neoyorquino con cantante francesa y debilidad por las melodías suaves. Que evocuen, con su sensibilidad pop y sus guitarras, a los días dorados del sello Postcard no es fruto de tu cognación. Ivy versionean con aguija el «I guess I'm just a little sensitive» de Orange Juice, aunque las auténticas sorpresas residen en los cuatro temas originales incluidos en este maxi. Entre Lush y Marine Girls, seducidos por la elegancia en lugar de por la economía de medios, Ivy desgarran piezas como «I hate December» o «Twisting», que posiblemente te harán preguntarte si el tiempo no ha dado un salto hacia atrás. Exquisitos

■ Rafa Cervera

THE LOVED ONES

«You Better Do Right» (Hightone-Comforte)

La garantía definitiva de los Loved Ones la da su sello discográfico, Hightone, de donde han salido luminarias blues como Joe Louis Walker o Robert Cray. En este CD-EP recuperan sendas cortes de sus dos últimos trabajos, canciones con beat bailon, espíritu soul a la Robert Parker y guitarras lascivas, un inédito a la Bo Diddley y un directo para una radio holandesa donde dan fe de su R&B más pueril sin imitar en vano a los negros. Algo así como los Chesterfield Kings recién lavados.

■ Oscar Cubillo

BUM & TEENGENERATE

Bum & Teengenerate
«ASTEROID B-612»

«Had You» (Lance Rock)

Lucha de (pequeños) titanes. Enfundados en una portada del copón, Bum y Teengenerate se reportan este doble single versionándose mutuamente con mano dura y resultados arrasadores. A razón de dos piezas por barbo, inflan a hostias sus respectivos covers (títulos emblemáticos como «A promise is a promise» o «Stab your mind»), mientras Rob Younger se pone así de marrano en las mezclas. Menuda traca, oigan. El ojo Detroit-Australia vuelve a las andadas con los Asteroid, banda de Melbourne bajo la protección de la secta Bored! que aquí se sacude un correcta caña de high-energy rock con buena ancrepada al reverso

RADIO CD

«Radio CD» (Radiation-Caroline)

Chuchería digital para leninistas convencidos. Una pieza de su desangelado segundo álbum y tres novedades grabadas a principios de año en un ocho pistas. Como todo lo que vienen haciendo de un tiempo a esta parte, se trata de ejercicios de estilo en clave cada vez más convencionalmente pop, pulcros pero

apoltronados autoclones cuya ortodoxia destierro la inquieto fluidez que surcaba sus primeras grabaciones

■ Jaime Gonzalo

THE CRIMTOS

«Flock of dumbs» (No Tomorrow)

Son los campeones del formato 7", repartidos entre los pequeños sellos foráneos del país. Su LP saldrá con Rock Indiana y ya ya no pienso derrochar más tinta con ellos. A estas alturas solo las vacabumas no habrían reparado en nuestro grupo más personal de power-pop. Y toda en buena parte por los habidos, lo entrega personal y la forma de atacar los temas de su cantante, guitarrista y compositor Juan Herreros. Además sus melodías cada vez son más venturosas. Queda claro en sus dos temas propios y en un «Between you and me» de Graham Parker que nos pilla desprevenidos

BARRENO

«Mamma» (Munster)

Tan parafernáticas que caen bien. Desde el nombre hasta la voz cascada, pasando por los ritmos primarios. Cuatro temas largos, en inglés, con parentesis en todas las bandas de nombre explosivo y rock&roll, pero también con referencias a cosas tan firmes como El Legado en la patillera y definitiva «White n' dirty».

GOODBYE PLANET

«Goodbye Planet Earth» (Munster)

Cordobeses pero con guin al frente, la cual, no se por qué, se nota. Tintes y de fisonomía grave, han acertado de pleno con la cadencia, con la escala de acordes de la apocalíptica «Goodbye Planet Earth». En la otra cara otra atractivo ralentí enfermizo («Sickly»). Que no se acabe el planeta sin más canciones como estas, insuficientes para juzgarlos.

■ Fernando Gogundez

MAN...IN ASTRO-MAN

«Astro Launch» (Estrus-Comforte)

Otro nuevo y excitante astro-disco con una pequeña diferencia con los anteriores. Este EP de 4 temas es perfecto. Lo mejor que han hecho hasta hoy, que pasado mañana tendrá dos nuevas, seguro. Nos regalan revisiones de Avengers VI y Jerry Goldsmith (¡el tema central de Agente Cipo!). Y una muestra de lo bien que componen en su planeta con la enérgica «Transmissions from Venus '94» (su tributo a Roger Corman) y la divertida «Philip K. Dick in the pet section of a Wal-Mart». Cachondos

HI-PI AND THE MIMADIMNES

«Demons Of Wicker Park» (Victory)

El de la portada parece Paul Fenech, de los Meteors, pero no lo es. En el interior, en vinilo transparente, dos rodadas de slow-crunch-punk'n'roll. «Hurricane» es cruda, divertida, con un saxo que parece ska y una sección rítmica a su bola. Más duros que los Cramps y menos espídicos que el psychobilly inglés. «Rocket to Mars», en el reverso, baja muchos enteros, pero hará las delicias de los fanáticos del grupo Fireworks. No son los A-Bones, pero se les aproximan pegrosamente, y eso que Chicago queda algo apartada de Nueva York

■ Eloy R&B

ELECTRIC GARDEN

«Love Carroña EP» (Alehop!)

Cuatro cachos de mugra sónica a cargo de este grupo descubierto a la civilización en el tercer

capítulo de «Spanish Bombs». Orundos de villaviciosa de Odón (por algo colabora en el disco Murky Mancuso), han condimentado un siete pulgadas que sería un potente hit-de-claoca si el ruido independiente de aquí tuviera un mínimo de seriedad. Entre la hostia santa y el desquicio, desbarrando instrumentalmente cosa mala, el Jardín Eléctrico exhiben un garbo underground que para si quisieran muchos otros niños del nizzz. «Levin'em», «John Merrick's theme» y el resto dejarán en tu mente una mancha que ni con Xampo, oye. «Cut item» berzotas del mes (pasado).

TYRRELL CORP./AUTODETROIT

«Idem» (Imposible)

Las dos bandas de Santa Coroma que se reparten la guitarra de Pedro Pasamontes reunidas en un single navideño que se regaló a los clientes de la tienda Record Runner. Tyrrell Corp. ofertan una pasable versión del clásico spectoriano «Santa Claus is coming to town», mientras que Autodetroit sirven un instrumental (muy en su punto) titulado «Happy new year 1995». Una rareza

■ Dr. Rawk

PIOLINES

«Viva La Quimioterapia» (Digaselo con flores)

100% fraude-punk. Df que sí. EP de diez temas, a piñón fijo, cortisimos, y se ha convertido en uno de mis singles favoritos. «Some day» es un temazo más redondo que el disco sorpresa de Fundador. «Ei javi no es bioética» también se las trae. Deni podría formar un dúo con Pancho (Beno Bestia) y renovar el canto gregoriano. La voz de Merche es puro punk de pelo corto y ropa fluorescente. Para lo próximo les propongo que hagan de grupo de acompañamiento para que Ruiz Mateos y Luis Aguilé hagan su versión fraude-punk de «Miguel e Isabel». ¿Se nota que este grupo me produce cachondeo del sano? Jamar al (91) 445 94 26 y compra

■ Om O'Sapiens

NUTRINE

«What We Call Love»

THE GRAVESTONES

«Entre Las Sombras» (Grab. en el Mar)

Podría tratarse simplemente de otra banda indie adicta a las melodías con distorsión, y más o menos de eso va el single de Nothing, pero he aquí que entre ellos se desliza casi en secreto una pequeña joya que justifica la adquisición de plástico, un tema deliciosamente titulado «Pop sucks», en el que un desesperado volin suelta y eleva misteriosamente el minimalismo pop en que se basa la canción. Por su parte, The Gravestones (ojo, estas son zaragozanos, no confundir con los homónimos de Getxo) nos ofrecen una buena reivindicación del rock psicodélico, todo ritmo suelta y fuzz insidioso, mejor cuando aparcan el purismo y encaran su tarea con espíritu contemporáneo

VELOCITY GIRL

«Sorry Again»

JALE

«Not Happy»

THE WALKABOUTS

«Good Luck Morning» (Sub Pop-Running Circle)

Sorpresas lo que en su último álbum no dejaba de ser un simple caramelo indie agradable al paladar pero no demasiado determinante (tal como es el tema extraído del susodicho), en los

tres créditos servidos por la Chica de la Velocidad, se convierte en un pop con espinas escondidas, casi una versión apenas menos himente de las siempre recomendables Eleventh Dream Day, tres temas para saborear con regusto amargo y todo. Jale parece querer ser la próxima bomba nada menos que unas chicas canadienses (que por cierto han girado con Velocity Girl), entregados en cuerpo y alma a esa dejadez ruidosa que hemos dado en llamar indie, pop paliducto y depresivo con algún teale eléctrico en medio de tanta ostentia. La banda más diferenciada del sello de Seattle, The Walkabouts, prolonga su último trabajo con este EP, dos temas templanamente amenazante y dos grabaciones en directo, entre el folk angustiado y la desesperación con raíces

■ José Boix

VV. AA.

«Camel City Bomb Squad» (Grovecore)

Son cuatro bandas de Winston-Salem, Carolina del Norte, en 7" de vinilo. Day Seven y Naked Angels son los más incondescendentes del lote. Ambos dominan la técnica de sonar densos y hondos, sin agobiar. Los ángeles en pelotas pierden chispa respecto a otras canciones sueltas que les conozco. Su magma de guitarras les sitúa excesivamente cerca de un híbrido death-core muy descafeinado. El séptimo día juegan a intercalar pasajes descargados, dominados por la percusión, con arranques de furia que no sé si me recuerdan a Therapy? o a los Pumpkins (seguro que el éxito de éstos en Europa es la engañosa punta de un gran iceberg de grupos americanos). Las hiebras de Squotweiller no pierden ocasión de soltar un zarpa más. Batalladoras como suelen, su «Take my knees off» está a la altura de las mejores canciones de Ful. Bladder, incluso la inspiración y el trabajo conjunto es muy superior a la media. El corte tiene una potencia inusitada que por primera vez me hace relacionarles con L7 y otras bestias pardas del rock feminista. Cerramos el negociado con la-nine, otro combo peladón pero con pinto de novatos. O será que el sonido cutrán de caja de galetas me impide advertir sus bondades

■ Manuel L.

THE MOCKYME BYRDS

«EP» (Thunderpussy)

El sustrato sixties del principado llevaba mucho tiempo esperando a bandas capaces de transmitir su pasión por los sonidos más positivos que se encierran en ese periodo histórico tan rico en lo musical. La naturalidad de su devoción les lleva a no resultar acartonados ni mucho menos falsos sino enérgicos. «Sad without you» puede servir de estandarte a su aportación

LOS HUES

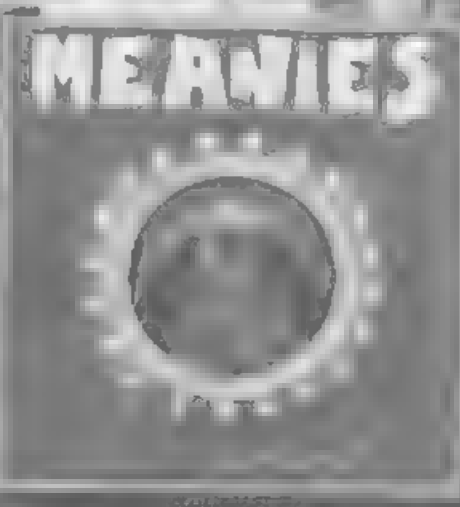
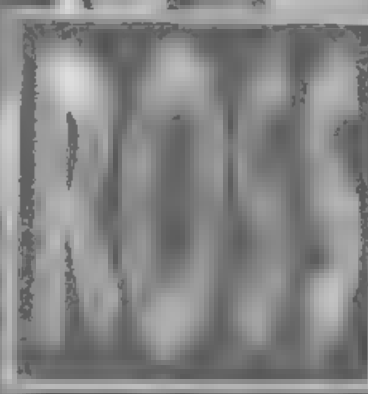
«Come And Get It» (Subterfuge)

Otro caso de voluntad ferrea a costa de las incomprendiones de una actualidad rica vista de forma parcial. Los miembros solventan la prueba de fuego de versionear a Blue Cheer sin acordarse de original, de paso recordar en toma alternativa la frescura emanada en «Garage families» antes de que el referente Sex Museum etapa «Independence» se les coigara como etiqueta

■ Manolo D. Abad

CON LA MUSICA A OTRA PARTE

TRAS LAS PUESTAS DE OTRA PARTE Y OTRA PARTE UN GRUPO A LA ZIGUICH NUNCA EN GRUPO EN FUNDOS DE LOS CHANES REALIZA DE MUCHOS INDEPENDIENTES PASTORAL HAY UNA TONADA DE MONTEGO DE MONTEGO RECORDA DE LA CAJA AL ESTADO IDEAL EN FUNDOS DE INDEPENDIENTES CHANES MONTEGO MONTEGO MONTEGO MONTEGO



CONCIERTOS AERIO
PARKINSON D.C.
 EN CANAL
 SALA ZULO
 SALA B-18
 SALA FUN CLUB
 SALA RICO AMOR

PRIBATA IDAHO
 LUNES
 LUNES
 SALA MAGIC
 SALA ZERO

PRIBATA IDAHO+ROSS
 SALA FRAGEL ROCK
BANDA TRAPERA DEL RIO



comforte
 Marqués de Santa Ana



Crímenes líquidos

MY CRIMINAL PSYCHOLOVERS

Son uno de los grupos importantes en la escudería Subterfuge. En 1993 publicaron su primer disco, «Think», y se convirtieron en una promesa para muchos jóvenes de la capital. El pasado otoño reforzaron su fama con la edición de un CD, «Liquid Stage», grabado en vivo en la sala El Sol. Cientos de seguidores en cada concierto les confirman como una de las bandas a seguir en un futuro cercano. Ellos lo asumen con humildad, no se les ha subido a la cabeza y reconocen con honestidad que tienen mucho que aprender día a día. Es un detalle que les honra en un mundo donde los que llegan detrás siempre quieren ser los más listos. Hablamos con Carolina (bajista) y Javier (batería) mientras el resto del grupo recoge el equipo. Atrás ha quedado un excelente set acústico en el fórum de un conocido supermercado de la cultura en Madrid. Aún no se crean que la cola se formará desde dos horas antes del peso y llegará hasta la Gran Vía madrileña a 50 metros.

- ¿Contentos con los resultados obtenidos con vuestro primer disco?

Javier - Sí, en general sí. A nivel en el que se ha movido se ha vendido bien. Parece que les ha gustado.

Carolina - Para ser un primer disco y tan precipitado, no por los resultados de sonido, sino por el grupo en sí mismo. Estábamos juntos desde hacía 8 meses y todo fue muy rápido.

J - Veníamos de pasar el verano, sin apenas ensayar y ¡zas! al estudio a grabar, de sopetón, fue muy fuerte. Menos mal que salió bien, dentro de las posibilidades de uno independiente. Todavía hay gente que no ha logrado localizarlo debido a la distribución tan limitada.

- La prensa musical os ha tratado bien, tenéis vuestro público fiel, ¿no ha sido una subida demasiado rápida para un grupo tan inexperto?

J - Sí, las cosas han ido demasiado rápido. No debe contarse «Liquid Stage» como segundo disco en la carrera del grupo, más bien como una diversión. Como un intermedio. Hicimos la grabación, quedó bien y decidimos editarlo con una tirada no muy grande. Con humildad, no queremos comernos todo tan pronto.

- Pero al sacar un disco en directo acústico se os puede acusar de aprovechar la moda «unplugged»...

C - No surgió como respuesta a una moda, sino como resultado de un contacto con Jul

Ruiz, del programa Disco Grande de Radio 3 hacía conciertos acústicos con grupos nacionales y nos propuso hacer uno. Lo hicimos y la respuesta de los oyentes fue muy buena. Lo pedían continuamente. Entonces surgió la idea. En un principio eran sólo cuatro temas.

- ¿Os gusta tocar desenchufados?

J - Hombre, tocar acústico no nos gusta tanto como hacerlo eléctrico. Ahora parece que nos encantan como un grupo sólo de acústico. Lo hemos hecho en ocasiones por exigencia del tamaño de la sala donde teníamos que tocar. Pero no queremos que la gente saque una idea equivocada de

los hemos cambiado. Es un disco original, trabajado, no nos hemos limitado a desenchufar y tocar igual que siempre. Yo no quise escucharlo en los pasos previos y lo escuché con la mezcla definitiva y me sorprendió gratamente. No es una maravilla, pero es crudo, es directo, cómpralo... (risas)

- ¿Cómo fue el concierto?

C - Lo mejor hubiera sido colocar un micrófono de ambiente. Se oye al público, pero no todo lo que hubiese molado que se oyerá.

J - Lo peor del disco es que no refleja fielmente lo bien que conectamos con el público. Con un lleno total y gente que se quedó fuera... Fue terminar la primera canción, «Spanish fever», y todo el mundo pegado al escenario. Se nos pusieron los pelos de punta. La gente estaba muy entregada. Escribieron por ahí que había un antes y un después en los conciertos acústicos españoles desde nuestro show en el Sol.

- ¿No resultan demasiado previsibles vuestras versiones?

J - La de Beatles y Stones fue la más típica. Caímos en el error de querer complacer a todo el mundo. Dani, por ejemplo, es de los que les gusta escoger temas que todo el mundo conoce y canta. A mí me gusta más



Foto: P. L. / Contraste

nuestro sonido habitual. Personalmente me gustan, está uno más relajado, pero no siempre apetece tocar así.

- ¿Os convence el sonido obtenido en la grabación?

C - Contando con los medios que teníamos a nuestro alcance está bien. Comparado con algo editado en una multinacional, pues hombre... pero no tiene que importar tanto el sonido, lo mejor es disfrutar de las canciones. Si hubiera salido en vinilo seguro que nadie decía nada.

J - No creo que se pueda esperar más de un grupo independiente, sin el apoyo de una gran compañía detrás. El resultado es aceptable, siempre depende de lo que el oyente vaya buscando. Los que conozcan el primer disco verán que las canciones repetidas están tratadas de forma distinta,

rebuscar entre cosas más raras. La de Pixies la escogí yo, me hacía ilusión.

C - Las mías no las quisieron. Llevé una cinta con Iggy Pop, David Bowie, Bauhaus, Christian Death... la de Beatles me gustaba a mí. Había docenas de temas para meter, no sabíamos con cual quedarnos. Siempre tienes exceso de versiones que te gusta hacer, lo difícil es escoger las que quedan mejor en plan acústico.

- ¿Qué le pedis a vuestros seguidores?

J - Mucho paciencia. Que nos den tiempo. Tenemos escasamente 20 años. Ahora que estamos dentro de una banda entendemos lo difícil que es la convivencia, la diversidad de opiniones y gustos diferentes. Por eso hay deserciones y separaciones de bandas tan a menudo.

- ¿Qué música escucháis en casa?

C - Manic Street Preachers y Aretha Franklin. Podíamos hacer una versión de «Think».

- ¿Escucháis mucho heavy?

J - Estos cuatro son más heavys que Satanás. Antes iban todos los fines de semana a la sala Canciller. Y no renegamos de nuestros principios metaleros como hacen otros. Pero escuchamos más cosas. A Alberto le gusta el sonido inglés tipo Inspira Carpets. A Dani le gustó mucho el último de Mono Negra y escucha mucho blues. Oímos de todo.

C - Los que no me gustan nada son Suede, los odio.

- Contadnos un poco sobre proyectos inmediatos.

J - Vender bien «Liquid Stage» y entrar a grabar un nuevo muy pronto.

- ¿Ya tenéis temas preparados?

J - Sí, ya empieza a haber nuevos temas.

- ¿Repetiréis con el sello Subterfuge?

J - Siempre que nos apoye estaremos contentos con Carlos. No somos un grupo desconocido, la prueba está en la de la

presentación en el FNAC, con gente haciendo cola en la calle. Hemos alcanzado un nivel medio aceptable para un grupo que apenas ha comenzado a rodar. Solo pedimos los medios necesarios para grabar en condiciones óptimas. Si eso funciona y hay acuerdo mutuo, Subterfuge es perfecto.

- Nota que te falta algo por decir...

J - El problema surge cuando notamos que se nos deja un poco al margen. En el año 94 estábamos condicionados por el boom de Australian Blonde. En una gran compañía

pueden apoyar a dos bandas a la vez sin que existan problemas. Pero en una pequeña han de posponer a unos por otros y claro, si Australian venden 2.000 copias y nosotros menos, es lógico que apueste por ellos.

- 1995... ¿será vuestro año?

J - Estamos muy ilusionados con grabar nuevo disco. El primero fue precipitado, el segundo una diversión, y en el tercero queremos ser serios. Pensarlo bien. Más ensayado y trabajado. Grabarlo bien y planificarlo con tiempo para sorprender a la gente. Podemos llegar al nivel de grabación de Los Planetas, El Inquilino Comunista o Australian Blonde, y tenemos buenas canciones para ello, que al final es lo que importa.

DISCO MOVIE

DISCOS COMPACTOS
Y VIDEOS MUSICALES

NOVEDADES

ARTISTA TITULO	Ref.	TP	CD
BIG CHIEF & THORNETTA DAVIS-Shou	R626	1 600	2 250
BUCKPETS-TH-Tooquick	R1414	---	2 350
CHRIS & CARLA-Life full of holes	R 331	---	2 700
DREAM SYNDICATE-The day Before Wine & Roses	R1320	---	2 350
CEREBROS EXPRIMIDOS-Demencia	R1288	1 750	2 250
ERIC'S TRIP-Forever again	R 322	1 950	2 700
FLOW Headquake	R1495	1 695	2 395
FREI KITTEN Nae ass	R515	1 700	2 300
GARY YOUNG-Hospital	R1058	1 750	2 350
GUIDE ON DELLA-Picacandy	R 496	1 800	2 395
GUTERBALL-Weasel	R1316	1 950	2 700
HOLE-Live through this	R 269	1 925	2 600
HOLE-pretty on the inside	R 493	1 925	2 600
HONEY LANGSTRUMPF-Idem	R1335	2 150	3 300
ILUMINADOS-Selene 500	R1313	1 800	2 350
INSANITY WAVE-Go-of	R13 1	---	2 350
IVY-Realistic	R512	1 700	2 300
JACOB'S MOUSE-Rubber room	R514	1 700	2 300
JASON & THE SORCHERS-A blazing g	R511	1 700	2 300
LOS FLECHAZOS-Alta fidelidad	R 494	1 800	2 395
MIKE WATT-Wall hog or tugboat (2LP)	R483	3 850	---
MINUS FIVE-Old liquidator	R1348	---	2 700
NOWONDER-Never fails	R377	1 700	2 300
OBLIVIONS-Soul Food	R1327	1 800	2 700
PASTELS,THE-Mobile Safari	R509	1 700	2 550
PAVEMENT-Woweezowee	R 657	1 750	2 350
PETER MURPHY-Cascade	R1355	1 750	2 350
PLASTIC Jewels	R1415	1 750	2 350
POLARA-Idem	R507	---	2 300
POND-The practice of Joy Before Death	R 323	1 950	2 700
ROKY FRICKSON-All that may do	R503	1 700	2 300
SILVANIA-Paisaje III	R313	1 800	2 600
SLOWDIVE-Pigmalion	R 659	1 750	2 350
TEENGENERATE-Gut action	R 328	1 800	2 700
THIN WHITE ROPE-Spoor	R505	2 100	2 400
VIRGINIS ADOLESCENTES Soy an hom	R1332	---	2 350
ZUMANO Look what he took e d	R 32	950	2 700

AL HACER TU PEDIDO RECIBIRAS UNA MUSIC
CASSETTE COMPLETAMENTE GRATIS CON 20 DE
LOS GRUPOS DEL MOMENTO.

VIDEOS MUSICALES

ARTISTA TITULO	Ref.	Precio
BLOK D-Set	R1426VM	2 100
BLACK CROWS-Whacked that hard	R1427VM	2 975
BON JOVI-Access & New Jersey	R1428VM	2 400
BRYAN ADAMS-So far so good	R1418VM	2 975
CLASH-This is video crash	R1435VM	2 500
CRANBERRIES-TH- Live	R1437VM	2 850
CURT- Picture show	R1439VM	1 950
FAITH NO MORE- Live Braxton	R1450VM	3 400
GUNS AND ROSES-Making of "Don't cry	R899VM	2 575
KURT COBAIN- In route	R1436VM	2 350
LENNY KRAVITZ- Video retro	R1464VM	1 950
NEW ORDER-Best of	R1471VM	1 950
P.J.HARVEY-Reeling	R1454VM	2 550
POP WILL FAT ITSELF Unspoilt by progress	R917VM	1 900
SIENSI & THE BANSHEES-Nocturne	R1481VM	2 850
STONE-ROSES-Blackpool live	R924VM	2 275
SURFIN' BICHOS-Hermanos carnales	R923VM	1 900
U2-Under blood red sky	R1487VM	2 850

Ven a comprar. Envía tu pedido por correo.
Haz tu pedido llamando

TELEFONO
FAX



Referencia y el formato de

DISCO MOVIE
Apdo. de Correos
08970
Barcelona

6.000 DISCOS EN VENTA

TODO TIPO DE MUSICA DESDE
LOS AÑOS 50 HASTA HOY

★ ★ ★ ★ ★

ROCK'N'ROLL, BEAT, GARAJE, PROGRESIVE,
PUNK, HARD-CORE, BLUES, PSYCODELIA,
FOLK, INDUSTRIAL, ACID-ROCK, ETC, ETC...

★ ★ ★ ★ ★

SOLO VINILO: SINGLES, EP'S, LP'S, MAXIS,
PICTURE DISC, 10", ETC...

★ ★ ★ ★ ★

MUCHAS PIEZAS RARAS, EDICIONES LIMITA-
DAS Y MATERIAL DIFICIL DE ENCONTRAR

★ ★ ★ ★ ★

BUENOS PRECIOS. SOLICITA CATALOGO

MANUEL GIRONES R.
APT. 1121 (CHANTREA)
31080-PAMPLONA

ruta
66

magic



presentan:

FAT ARABIAN NIGHTS

**SEÑOR NO
+ THE GUARRIORS**
viernes 7 abril. 600 pts
**NIKKI SUDDEN & THE
JACOBITES + TINA GIL**

viernes 21 abril. 1000 pts
**LOS CLAVOS + LORD
SICKNESS**

viernes 28 abril

MAGIC
Paseo Picasso 40, Barcelona



Picadillo melódico

CHOPPER

Va de parejas de campanillos. Lennon y McCartney, Bell y Chilton, Jordan y Wilson, Birch y Wicks, Difford y Tilbrook. Y, si compusieran los temas de Chopper juntos (o lo hicieron ver: el caso de Lennon y McCartney, Bell y Chilton, y Jordan y Wilson) en vez de firmar cada uno los suyos, Deal y Dietrich. Ya que Steven Deal (antes al frente de Bleached Black) y Robert Dietrich son Chopper, un grupo que son ellos dos más alguna ayudita, tampoco les costaría tanto hacer de sus apellidos la marca de la casa e ingresar así en el selecto Club de los Equipos de Compositores de Canciones Memorables, que no está nada mal el empaque que da. Pero lo importante es que los dos hacen canciones de campeonato, a la altura de las compuestas por los tandems citados al principio y que les sirven de referencia: Hipnóticas y etéreas las de Dietrich, más vitámicas y abrasivas las de Deal, de asimilación instantánea, odichivas y perennes todas. ¿Palabras mayores? Pues espera a leer el encabezamiento de la hoja promocional de «Slogans And Jingles», su segundo y hasta la fecha último álbum: «¿Podría ser este disco el 'Pet Sounds' pos-punk? Aunque no somos tan presuntuosas como para hacer esta afirmación, este álbum, con su profusa producción e impecables composiciones, hará que muchos alevines del pop empaqueten sus Rickenbacker y vuelvan a sus trabajos». Contrariamente a lo que es habitual, y a pesar de la amesgada (que no descabellada) comparación con una de las cumbres del pop, estas líneas son precisas e incluso comedidas. Y es que ha llegado el momento de decirlo sin

el oyente no es vitar». Por supuesto, tradicionales ellos, el amor es un tema recurrente en Chopper: «Es un tema universal, incluso el odio es una forma de amor. El amor puede ser maravilloso o terrible, puede inducir a la gente a hacer actos de gran bondad o a cometer asesinatos sádicos. También es un tema atemporal, razón por la que las canciones de amor permanecen mientras las que tienen contenidos políticos o sociales se olvidan. Esto explica la desaparición del folk de protesta». El otro aspecto en que hace hincapié la hoja promocional del álbum (caray, es así) es la producción, realizada por Deal y Dietrich con Adam Lasus (Juliana Hatfield, Madder Rose)



• ¿El álbum pop perfecto?

ambages, con «Slogans And Jingles» Chopper se acercaron mucho al perfecto álbum pop. Escucharlo y ser víctima de un desbarajuste emocional es todo uno. Esto no es un álbum sino un generador de deliciosos estados alterados. En los 47 minutos que dura (y no sobra ni un segundo) puedes sentirte feliz como un bobo, belicoso, ingrátido, melancólico, rebosante de energía, en Babia. Se debe, ya se ha dicho, a que Steven Deal y Robert Dietrich tienen talento como compositores de canciones, un asunto más cercano a lo divino (o a lo diabólico, según cómo se mire) que a lo humano. Pese a ello, ¿algún secreto Steven? «La melodía, transmitir un estado de ánimo, el sonido y la honestidad para contigo mismo, la canción. Aunque se ha demostrado que ser honesto con

como ingeniero de sonido. ¿Profusa? Fernández aún diría más: exuberante, obsesivo, abrumador. Aquí hay arreglos, detalles mínimos, para parar un tren, no obstante, no sobra ni uno. Los árboles ayudan a ver el bosque en todo su esplendor. Una tingrana hecha sin ánimo de ostentación, con sabiduría y, por lo que cuenta Deal, en un paquete y a precio de ganga. «Unos veces prefiero grabar de una tirada, de forma más espontánea, mientras que otras disfruto dándole vueltas al asunto y experimentando en el estudio. Depende de la canción y del humor que tenga. Para 'Slogans And Jingles' queríamos hacer una gran producción pop, y lo cierto es que usamos un montón de trucos de producción, aunque sólo tardamos cinco días en total y costó 1.500 dólares»

Bastantes versiones han hecho Chopper. Y todas (con la excepción de la de «Stuck in the middle with you», de Gerry Rafferty, incluida en «Supersmile») de joyas del power-pop de finales de los 70 y principios de los 80. Lo que no deja de ser extraño si tenemos en cuenta que están más endeudados con el pop o secos y el folk de los 60. «Hush, hush» en el disco tributo «This Ain't The Plimsouls, It's Just A Matter Of Time». «The same mistakes» (Records) en «Slogans And Jingles». «Ever fallen in love» (Buzzcocks) y de nuevo «Hush, hush» en «Supersmile». La réplica exacta al EP de los Nerves que es «Nerves Tribute EP» editado por Munster. ¿Señas de identidad? «Yo tenía once años cuando se produjo el estallido punk en Inglaterra, y trece cuando Records y Buzzcocks llegaron a Estados Unidos así que era lo bastante mayor como para que me gustara la buena música y tener buen gusto», explica Deal. «Lo que a mí me interesaba era el pop británico, por eso es normal que me influenciaron los Records, Bram Tchaikovsky, Rich Kids, Professionals, Buzzcocks, Jam. En cambio, de los grupos americanos apenas me enteré, nunca he sido un gran fan de Nerves o Plimsouls, fueron sus fans de los sellos discográficos quienes nos pidieron los temas para los discos homenaje. Estamos hasta la coronilla de hacer versiones. En cualquier caso, sólo un cinco por ciento de lo que suelo escuchar puede considerarse power-pop»

Por un zumbido de ventaja, Posies, Gigolo Aunts y Teenage Fanclub son la salvación del pop, están a la última y venden, mientras que Chopper (que son de Connecticut, se me había pasado), Matthew Sweet, Vandalia o Hannah Cranno se mantienen en un discreto segundo plano. Y todo porque se resisten a pasar por la piedra del ruido el legado del inevitable binomio Beatles/Big Star. Pero no hay rencor en las palabras de Deal: «Me gustan mucho los Posies y Teenage Fanclub, pero a Gigolo Aunts no los he escuchado demasiado. Lo único que me disgusta del sonido indie/noise es que todas las canciones suenan igual, todos los álbumes suenan igual. Y, la verdad, al cabo de un rato ese sonido se vuelve monótono». Sin rencor, incluso con admiración, pero toma castano

• RAYMON VERNER

STEVEN DEAL TOP TEN

«Say a little prayer» de los Beatles. Adoraba a John Lennon. Por eso mi guitarra favorita es la Gibson J 160 E acústica/eléctrica, la misma que usaban Lennon y Harrison». 1. «Sweet little thing» - The Beatles. 2. «My friend» - The By 3. «Koeaaddi there» - Incredible String Band. 4. «Pleasures of the harbour» - Phil Ochs. 5. «Take it all» - Badfinger. 6. «I am the walrus» - The Beatles. 7. «Care of cell 44» - The Zombies. 8. «Wish it All Away» - The 9. «Surrender» - Deep Throat. 10. «Everything That Touches You» - The Association

BOCATA DE CHOPPED

• «4 Play» (12" EP Animal Five-89) • «Chopper» (CD Zero Hour-91) • «How does it feel/Catlin cries» (single Zero Hour-91) • «Hush, hush» en «This Ain't The Plimsouls» (CD Zero Hour-92) • «White summer/How does it feel to feet» (single Susstones-92) • «Slogans And Jingles» (CD Big Deal-93) • «Supersmile» (CD EP Big Deal-94) • «Nerves Tribute» (EP Munster-94).

CORN FLAKES

NUEVO LP Double beat

NOVEDADES



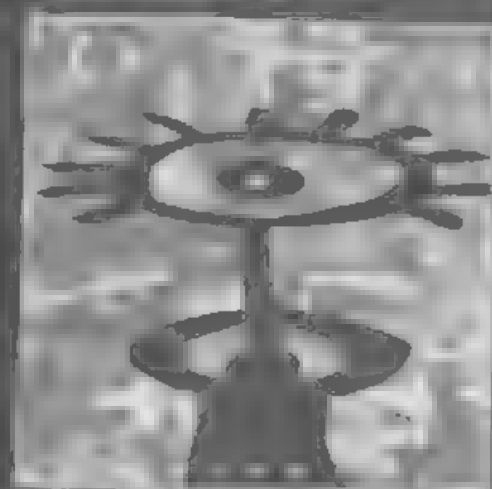
CORN FLAKES
DOUBLE BED LP/CD

B-CORE DISC

APT. CO. 35221 - 08080 BARNAB
TEL-FAX (03) 4197883



SWINEPOX
TV SHOP Mexico



CHILDHOOD
DEDICATED MoxiCD



PENGUIN VILLAGE

INNOCENTS

COOL COMPACT

**DISTRIBUYE
COMFORTE**

Marques de Santa Ana
28004 Madrid

Tel. (91) 5310082



RECAMA LOS ENTUSIASMAS

HARTMANN'S



Animales de escena

BISONTES

Después de ocho largos años de existencia Los Bisontes han combatido los peligros de la extinción con empeño, hallando su hábitat natural en la carretera, a lo largo y ancho del circuito de locales de música en directo. Acaso sea este uno de los rasgos más valiosos para comprender su pervivencia en el tiempo. De hecho, ellos mismos admiten que el subir regularmente a un escenario para tocar en directo es la clave fundamental para mantener la cohesión interna en los trances más difíciles. «Esta demostrado. Cuando hay muchas bajas se nota que el grupo marcha bien y con optimismo».

Otro aspecto decisivo es la capacidad de subsistencia al margen del dictado de las modas. Los Bisontes asumen con entereza que en este negocio las bandas que se resisten a ser etiquetadas sencillamente se quedan fuera como eternos secundarios. Carlos reconoce que «ahora la música es de consumo. Lo que se pretende es explotar al máximo en el mínimo tiempo posible. Y entonces, clara, en cinco años ya te ha cambiado el rock totalmente». La génesis del grupo se remonta al lejano 1987, cuando Carlos Ordax (guitarra) regentaba la formación embrionaria, musicalmente orientada hacia el «rollo merseybeat, el sonido Liverpool inglés». Tras

los restos del naufragio, ocasionado por repetidas deserciones de sus miembros, Carlos trató conocimiento con Guille Nadal (baja) y Alex Schonborn (guitarra), ambos escindidos de otra banda aplicada «al blues y al rock'n'roll, a un sonido más americano». De la fusión de ambas mitades y de la incorporación de Jordi Bonet (batería) surge el grupo actual, inspirado por «una mezcla de blues, psicodelia y sonido años 60 que, poco a poco, fue desembocando en un sonido más californiano». Es un brebaje sazonado con unos effluvis inequívocamente sureños que les alejaban, voluntariamente, del marasmo garagero dominante en aquellos días.

Sus posibles afinidades con el sixties-punk se desvanecieron definitivamente cuando su vivo interés por las bandas de la Costa Oeste americana les acercó progresivamente a la parcela adyacente del country-rock, género del que tradicionalmente se nutren sus bandas preferidas. Su obligada fidelidad a la geografía de la carretera, asumida con envidiable profesionalidad, es una cuestión que, inevitablemente, les conduce al análisis sobre la infraestructura del circuito de locales de música en directo. Coinciden en denunciar las deficiencias existentes y son especialmente críticos con la parte más mercantilista. Viajar por ahí les ha proporcionado una valiosa

perspectiva de lo que es este modesto negocio fuera de los tropiezos que impone «a gran ciudad».

Carlos: «La mayoría de salas no se preocupan por la música, sólo se preocupan de cuanto peña traes, de si aquel día van a pinchar o no. Si cuidaran de la gente, el negocio sería automático, una cosa lleva a la otra. Mucha gente no va a ciertos conciertos por la política de la sala». No obstante, este perpetuo deambular también ha contado con altis en el camino muy especiales: durante unos meses y siguiendo la mejor tradición americana, Los Bisontes se convirtieron en la banda estable de E. Último Tren, un rock-bar de Cerdanyola, a pocos kilómetros de Barcelona. Allí, noche tras noche, se hicieron con un grupo de parroquianos fieles, lo más parecido a un club de la...

Conversando con una banda con años de carretera a sus espaldas y una sólida reputación como músicos, resulta paradójico que aún permanezcan vírgenes en lo que se refiere al bautismo vinílico. Ni tan siquiera han entrado en un estudio para grabar un mísero single. Pese a que admiten que han habido ciertas tentativas, parece que estos nunca han llegado a fructificar. Jordi, sin embargo, ve el lado bueno del asunto: «Creo que es de puta madre que no hayamos grabado. No salimos del local de ensayo, estamos trabajando el producto a saco. Y cuando saiga el disco, tendrá calidad». Carlos refuerza esta opinión: «Tenemos que esperar un poco. Cantidad de gente se junta y al cabo de un año ya quieren sacar el disco. Si nosotros lo hubiéramos sacado en la época de nuestra primera maqueta, ahora opinaríamos que no es un buen trabajo».

Lo que más admira de Los Bisontes es algo difícil de definir en palabras, obstáculo obvio siempre que hablemos de música. En esencia crea que se trata de su exquisita capacidad para recrear de forma creativa y sin caer en el tópico unas fórmulas muy predeterminadas por el uso y la tradición. En más de un sentido cabalgan por el filo, entre el mimetismo y la recreación. Su sonido a medio camino entre el

folk asilvestrado y el country-rock está surcado por soluciones sutiles, detalles que enriquecen sabiamente el resultado final. En esta actitud quizá recuerden los episodios más barrocos y ornamentales de unos Pure Prairie League, por ejemplo.

Musicalmente ellos admiten expresarse mejor mediante las sonoridades propias del folk-rock campestre antes que por el rock a secas aunque, ciertamente, la frontera es difícil de determinar. Alex admite que «no puedo contestar a esa pregunta porque no se dónde acaba uno y empieza otro. A mí me gusta la mezcla del country-rock, que haya rock'n'roll y un poco de bluesgrass».

La apacible y monacorde delicadeza que desprenden las tres canciones de su última maqueta, sorprende agradablemente por su tono, ausente de estridencias, su renuncia al rock facilon a secas y, por el contrario, su apuesta por la intensidad y la pureza melódica y la creación de atmósferas de la que el tema «Brother» es un compendio perfecto. Ante la típica pregunta sobre qué bandas o qué discos les interesan o les han marcado más, salen nombres como Byrds, Little Texas, Alan Jackson, Albert Lee, Ricky Scaggs, Poco, Allman Brothers, Grateful Dead o New Riders Of The Purple Sage.

Ingenuo de mí, desizo el nombre de Ne Young que, inesperadamente (¡sacrilegio!), no parece ser santo de su devoción en absoluto. «No es la máxima», apuntan. Carlos admite ante mi incredulidad: «A mí, personalmente, ni siquiera me mola». Ahondando sobre tan espinoso paradoja logro que, al menos, admitan la calidad de su primera etapa en el seno de Buffalo Springfield: «Es un tipo consecuente. Hubo una época en que me gustó y algunas cosas tuyas muy, muy antiguas, me gustan, pero cada vez me ha ido gustando menos». Eso sí, confiesan con unanimidad que harían un pacto con el mismísimo diablo para teñir a los Allman Brothers en directo. Pese a ello, la banda confiesa enérgicamente que no les interesa el revival nostálgico. «No nosotros no somos así, no tenemos ese tipo de prejuicios y me parece que la gente que nos escucha tampoco nos ve así. Lo que pasa es que todos coincidimos en la mayoría de grupos que nos gustan y lo que también está claro es que si sólo escuchas un cierto tipo de música acabas sonando un poco igual».

Congener con la fórmula musical de Los Bisontes implica reconocer unos antecedentes que se remontan a más de 25 años atrás. Admitido este hecho, ¿se detecta que, en muchas ocasiones, el público no está a la altura, que existe una grave incultura musical sobre el legado del pasado?

Carlos sentencia: «La gente a nivel de nombres de referencia es muy inculta. No les preguntes sobre la vida de Clarence White porque no saben ni quien es, pero seguro que escuchan algo de él y les mola... Eso quizá no sea cultura musical, pero es sensibilidad».

«Lo que sí me parece cierto es que hay más cultura musical en la gente de un concierto nuestro que en un concierto de Els Pets, por ejemplo», termina Jordi.



«The road goes on forever...»

■ CARLOS BONO

Distribuido por Caroline España

PLEASURE FUCKERS : CEREBROS EXPRIMIDOS

VANCOUVERS : SANGRIENTOS

LORDS OF TRACY

THE SQUARES

DOVER



Pide nuestro catálogo al Apdo. de Correos 50304 28080 Madrid

ofertas

!!!UN VASTO TESORO
CULTURAL A SU
ALCANCE POR
CUATRO CHAVOS!!!



ofertas

!!!PRODUCTOS
DISTINGUIDOS
PARA GENTE
IMPONENTABLE!!!

• «SPANISH BOMBS»

La serie de cassettes antológicas que descubrió al mundo la existencia del rock alternativo español. «Cettes bombes espagnoles, simplement étonnantes» (Rock & Folk), «A must for the darest listener» (New York Times), «¡Al dente!» (Corriere della Sera), «Cacao maravilloso» (Sao Paulo Evening Post)

- VOL. I: LOS BICHOS, CEREBROS EXPRIMIDOS, LOS CLAVOS, BOMBARDEROS, LOS BISONTES, COSMETICS, LOS FABIOLAS, THE LOADS, DEPARTAMENTO B, STARFUCKERS y otros calamares en su tinta.

- VOL. II: EL DESVAN DEL MACHO, BLUE BUS, PENELOPE TRIP, LOS MALDITOS, AFONICOS, EL REGALO DE SILVIA, LAS MAQUINAS, LOS MENDRUGOS, THE BUMPERS y otros rodaballo al horno.

- VOL. III: FLYING REBOLLOS, IRONIC CANCER PHOBIA, AUTOMATICS, EL INQUILINO COMUNISTA, EL LEGADO, SEÑOR CHINARRO, THE SALAMANDERS y otros garbanzos estofados.

- VOL. IV: DESTRIPIADOR DANIELS, LOS SUCIOS, THE GLITTER SOULS, CRAMPONES, PADRES CONTRA LA MUSICA ROCK, GUERRIORS, HENDERSON FAITH, GOD'S PHONE, LA CLAUSURA, LOS MORTA, DRELLAS, FURIOUS PLANET, BISCUIT, LOS CRUCES y otros mejillones al vapor. ¡YA A LA VENTA!

• «FEED-BACK: LA LEYENDA DE LOS VELVET UNDERGROUND»

El Corán de los libros fundamentalistas sobre los Velvet. Una vertiginosa investigación del subterráneo más famoso del rock. Realizada en estrecha

colaboración con Sterling Morrison, esta minuciosa, apasionante reconstrucción de la hoy célebre saga velvetiana sigue siendo lo más completo y revelador que se ha publicado al respecto hasta la fecha. Fotos inéditas, gran formato (33x24), discografía completa y un atronante flexi-disc con versión inédita de «Sister Ray» grabada en vivo en 1969. Demasie, mon chérie.

• «THE RUTA 66 ALBUM»

No pierdas el tiempo con refritos promocionales que llevan cuadernillo de regalo y hincale el diente a the real thing. Además de hacerte pagar la revista por separado, RUTA 66 te propone deshacerte de más dineros adquiriendo esta delicatessen digital compuesta por grabaciones absolutamente inéditas de EDWYN COLLINS, MARSHAMALLOW OVERCOAT, TAY FALCO, DANIEL JOHNSTON, DEVIL DOGS, ELLIOTT MURPHY & ERNIE BROOKS, PAUL ROLAND, HALF JAPANESE, CHRIS WILSON, HONEYMOON KILLERS, WILLIE ALEXANDER, CHRIS WILSON, RAUNCH HANDS y otros hijos ilustres de Rutaciudad.

cupón de pedido

Rellena todos los datos, recorta o fotocopia, y remítelo a RUTA 66: c/ Aribau 282 284 7º 3 08006 Barcelona

libro «Feed Back Velvet Underground» (1 200 ptas.)

compact disc «The RUTA 66 Album» (1 900 ptas.)

cassette «Spanish Bombs Vol. I» (700 ptas.)

cassette «Spanish Bombs Vol. II» (700 ptas.)

cassette «Spanish Bombs Vol. III» (700 ptas.)

cassette «Spanish Bombs Vol. IV» (700 ptas.)

compact disc EP Coal Jerks (750 ptas.)

El importe (más 150 ptas. de gastos de envío) lo haré efectivo mediante giro postal ... por valor de ...

NOMBRE Y APELLIDOS: ... DIRECCION: ... POBLACION: ... CODIGO POSTAL: ...

• COOL JERKS «EVERYBODY NEEDS LOVE»

Aún quedan unas pocas copias de este excelente EP digital con cuatro cortes grabados en directo en los estudios de Radio Nacional: versiones de Sam Cooke y Eddie Hinton, y dos temas propios, «Don't look for me» y «I don't want to kiss you». Spanglish Soul de primera categoría en exclusiva para nuestros lectores y en edición estrictamente limitada. ¡Hazte con un ejemplar antes de que sea tarde!



Rock de terciopelo

JACOBITES

La sombra de Keith. Esa es, de todas, la mayor culpable. En el período 67-74 Kiz fue un modelo mucho más allá del simple riff (el más canalla y perezoso de todos los tiempos), fue una actitud, una forma de vestir, una filosofía de la vida. Ha sido esa maldita sombra, junto con la de otros ilustres compañeros de generación como Mott The Hoople o Faces, la que dos décadas después germinaría en el espíritu de algunos nuevos valores. Cada uno adoptando a sus propias formas el mensaje. A veces el éxito ha llamado a la puerta de alguno de estos fascinados por ese período dorado, como Primal Scream o Black Crowes, en otros casos, cuando menos, ha servido a está sirviendo para sacarse los castaños semidueramente, por ejemplo, Dogs D'Amour, Quireboys o Royce Trux (cuyo nuevo álbum, «Thank You», es una auténtica recreación stoniana). Pero también se ha dado el caso de bandas que avivan una extrema calidad musical con el nulo reconocimiento público. Como los Jacobites. Ah, ellos! Un caso único y excepcional. Dos personalidades oscuras e introspectivas. Pápidas leyendas del underground inglés. Dos universos paralelos y extremadamente personales. Jacobites son un ungüento sentimental y apasionado, humo de tabaco, Ken Young y Johnny Thunders, alcohol y casacas raídas, el Dylan eléctrico, Marc Bolan. En 1982 Dave Kusworth colaboraba en el primer disco en solitario de Nikki Sudden, «The Bible Belt». Dos años después, con la ayuda de Mark Lemon y Epic Soundtracks, ambos ceden a luz su primera gema, «Jacobites», un álbum semiacústico de tonos púrpura, niebla y whisky solo. En 1985 aparecía «Robespierre's Velvet Basement», un elepé imprescindible. Canciones que nos transportan a un par de siglos atrás, ambientes de ensueño y un genuino romanticismo impregnan los surcos de una de las mejores obras de la pasada década. Al año siguiente Dave y Nikki separan sus caminos para dedicarse a sus proyectos personales. Cuando en 1993 Carlton Sandercock, capo de

pequeño sello Trident Music, les propone reeditar en CD los dos discos de Jacobites, no solo aceptan, sino que además vuelven a unirse y graban, esta vez con una verdadera banda, el colonista «Howling Good Times», un paso adelante desde la simplicidad acústica de sus principios (aunque la base sigue estando ahí), manteniendo plenamente la temura efectiva y clásica de Jacobites.

- ¿Podría hablarse de Jacobites como una reunión casual de amigos o existe el sentimiento de ser una banda?

Dave - Es una banda al completo, una banda de cuatro guitarras. Todo es al más puro y simple estilo del rock'n'roll. Tenemos una formación al estilo de los Stones, sólo que a veces con muchos Kizs en ella. Los Jacobites son ahora mismo Glenn Tranter (guitarra acústica, Bounty Hunters, Circles, Hollywood Refugees), Carl Eugene Picot (bajo; Suicide Blonde, Peppermint Air Gun), Terry Miles (teclados, Intra Venus y session man), Nikki Sudden (guitarra y voz; Swell Maps, Last Bandits, The French Revolution) y Dave Kusworth (guitarra eléctrica y voz; Subterranean Hawks, Rag Dolls, Bounty Hunters, Dogs D'Amour).

- Cuando os involucrais en el proyecto Jacobites, ¿hacéis diferencias con respecto a otros proyectos o a la hora de componer canciones?

D - No, es prácticamente la misma

Nikki - Cuando hago una canción, hago una canción. No hago una cosa para mis proyectos en solitario y otra para Jacobites, escojo los mejores temas que tengo en ese momento y si no funcionan lo consulto con Dave.

D - También preguntamos al resto de la banda.

N - Aunque luego no les hagamos mucho

- Empezasteis siendo una banda básicamente acústica y os habeis ido enriqueciendo en el sonido, ¿como ha sido?

N - El sonido lo hemos ido enriqueciendo con los años. Cuando hicimos el primer disco solamente tuvimos dos o tres días para hacerlo, por eso muchas de las canciones son acústicas, no teníamos tiempo para las eléctricas y además queríamos un álbum acústico. Cuando grabamos «Robespierre» tuvimos más tiempo, ocho o nueve días.

D - Las cosas se desarrollan en la medida en que estamos metidos en el estudio, se mejoran conceptos, se añaden ideas. A veces los músicos se ponen a tocar y piensas «esto suena bien» y lo utilizas. El primer disco era un reflejo de lo que estábamos haciendo en ese momento, y en ese momento nos lo hacíamos con guitarras acústicas. Pero luego con más tiempo y un puñado de amigos alrededor, hemos añadido y desarrollado cosas. Si escuchas el nuevo disco, observarás que es el que tiene un sonido más rico.

- He leído que Nikki está más involucrado en Jacobites que Dave. ¿Es eso cierto?

D - No, con Jacobites se hacen las cosas juntas. Todo lo hemos hecho juntos, lo que ocurre es que Nikki se encarga de toda la parte del asunto que tiene que ver con el negocio. El día más la cara y yo me quedo tras la guitarra. Pero en la música es mitad y mitad.

N - Bueno, alguien tiene que llevar las cuentas y ese soy yo.

- Siempre se ha dicho que «Robespierre» es vuestra mejor obra. ¿Estáis ahora mismo de acuerdo con eso?

D - No lo sé, porque nunca nada está del todo finalizado. Podríamos hacer el mejor disco la semana que viene, o mañana mismo. Las canciones de aquel disco eran muy buenas, pero creo que hay cosas mejores en el nuevo.

N - En el nuevo hay canciones como «Flying»,

en la que hemos conseguido cosas que antes no hacíamos, son unos diez minutos de desarrollo instrumental, con un añadido fino hecho prácticamente por Dave y Terry, que es justo lo que yo estaba buscando. También creo que el single, «Don't you ever leave me», muestra un sonido que antes no teníamos.

- ¿Lleváis una pinta muy a la Stones en los primeros 70. ¿Es algo premeditado?

N - Siempre me ha gustado la forma de vestir de los Stones en los 70 y también en los 60, me parece muy guapa, muy cool. Estoy de acuerdo en que podemos recordar esa época, pero para nada es una imitación.

D - Mi espejo me dice que no estoy en el 73 (risas).

- Por cierto, Nikki, tú les conociste personalmente hace poco...

N - No supe que decirle a Keith Richards, sólo pude murmurar «Hola, Keef, encantado de conocerte...». Nos presentó una amiga común. Estaban Keith, Charlie, Ronnie y su mujer, que no paraba de hacer chistes, y algunas modelas. Te entra una especie de corte cuando estás con alguien que ha sido una gran influencia para ti durante tanto tiempo. Se te hace difícil saber qué decir, pero estuvo muy bien.

- ¿Como fue lo de los Jacobites sin Dave?

N - Usé el nombre porque me gusta. Aunque ahora veo que no fue buena idea poner ese nombre en mis discos, pero en aquel momento me pareció buena idea teniendo en cuenta que el grupo ya no existía.

- Tal y como funcionáis, supongo que debe haber ya planes para el futuro.

D - Mi proyecto inmediato son los Bounty Hunters, cuando lo tenga todo a punto me metere con ellos. Pero por ahora los Jacobites estamos juntos y no hay nada que me aparte de ellos, aunque ya tengo algunas canciones para la próxima de Bounty Hunters. También veo al cantante de Rag Dolls. Hemos hecho algunos demos, a ver qué pasa.

N - De momento estoy al cien por cien con Jacobites, aunque tengo canciones suficientes

para varios elepés. No hay ninguna razón para hacer mi disco ahora mismo; cuando Dave haga el suyo, yo haré el mío, porque significará que esto se ha acabado.

- Vuestra música tiene cosas de Stones, Johnny Thunders e incluso Marc Bolan. ¿Que otros nombres añadiríais?

D - Tal vez New York Dolls.

Gram Parsons, Brian Eno.

N - Faces, Dylan, incluso

Captain Beefheart. Hay

demasiados que mentar.

Cualquier cosa que oyes y te

gusta puede influenciar.

Todo el soul clásico, Jerry Lee

Lewis, Johnny Cash, Robert

Johnson, no es que nuestra

música sea un reflejo de eso,

pero sí que son gente que nos

ha influido.



• Nikki y Dave, los Danton y Robespierre del underground



LORD SICKNESS
NEUMOTORAX



KOMANDO MORILES
NO RETOMABLE



RADICAL STYLE
OUT OF AFRICA



PPM
CEREBROS INDIVIDUOS

RENOVACIÓN DE IGLESIA



LORD SICKNESS
NEUMOTORAX



BERRACO
BERRACO



SEÑOR NO
EL PUNK MAS PROMETEDOR DEL
GRUPO DONDE SE ENCUENTRA
JERARQUÍA

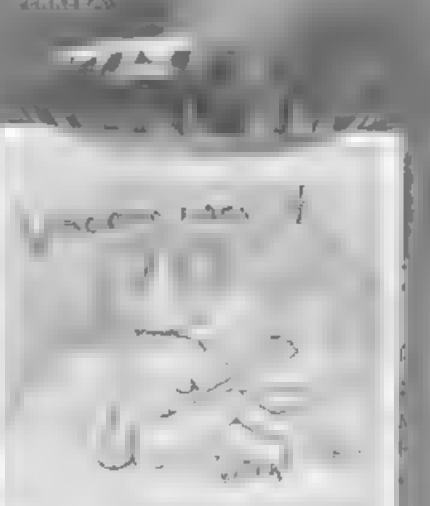
**THE
LOVED
ONES**



PRIBATA IDANO
DEMOSTRADO POR LOS
MÉDICOS QUE UNO DE SUS MIEMBROS



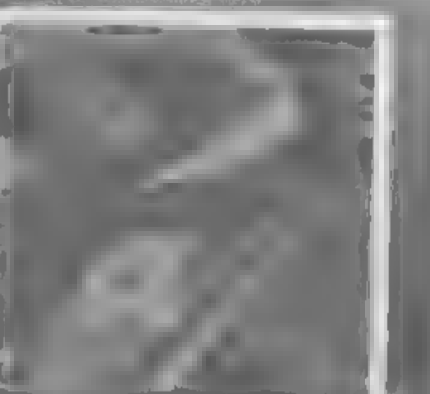
SEXY SADIE
EN EL CONCURSO ROCK DETOX
SAÚDE GARANTIZADA



WEEN
EL MEJOR CANTANTE DE
SENSIBILIDAD POP DE UNO DE LOS
GRUPOS ESTELAR DEL CENIT



CEREBROS INDIVIDUOS
CEREBROS INDIVIDUOS



AUSTRALIAN BLONDE
THE BLONDE



LOVES UGLY CHILDREN
LOVES UGLY CHILDREN

27/28 BARCELONA
29/30 MADRID
31 VITORIA
♦
LORD SICKNESS + CLAUDS
DIA 31
SALA FRAGEL ROCK
CASTELLON

PRODUCIDO POR SPOT

lollapalooza



Internacional

- El antiguo guitarrista de los Replacements, Bob Stinson, fue hallado muerto en su apartamento de Minneapolis el pasado 18 de febrero. Contaba 35 años y tenía cerca una jeringuilla. Stinson dejó el grupo en 1986 a causa de sus problemas con la bebida y las drogas.
- Courtney Love se ha negado a ser figura estelar en el próximo Lollapalooza por la presencia de Snoop Doggy Dog y Cypress Hill en el cartel. La diva alter-grunge asegura que no es un problema de racismo, pero siendo mujer no se siente cómoda con el machismo de sus letras.
- Flaco Jiménez dispuesto a convertir la Madre Patria en terreno abonado para el tex-mex. Su gira española le llevará a Madrid (20 de abril), Bilbao (21), Zaragoza (23), Barcelona (26), Pamplona (28), Galicia (29 y 30), Vitona (2 de mayo), San Sebastián (4), Sevilla (5) y León (6).
- Foo Fighters, el nuevo grupo de batería de Nirvana, son perseguidos por varios discográficos desde que empezó a circular una cassette con su primer elepé. Grohl canta y toca todos los instrumentos, y estará de gira con el grupo cuando leas esto. Más adelante, piensa reformar su antigua banda, Screem, y actuar con ellos.
- Butch Vig, productor de Nirvana, Sonic Youth y otros, ha formado su propio grupo. Se llaman Garbage y, ¡oh!, no hacen grunge. Su primer single, «Vow», ya ha aparecido.
- Beck cantó por teléfono su participación en un álbum de remixes de la Jon Spencer Blues Explosion. Varios artistas contribuyen con sus remezclas a este proyecto.
- Richey Edwards de Manic Street Preachers no ha dado señales de vida durante semanas. La policía ha perdido la pista y su familia está muy preocupada. Sin embargo, sus colegas en la banda creen que sigue vivo.
- Neil Young y Pearl Jam han terminado siete canciones para su elepé conjunto a publicarse el próximo verano. Se grabaron en Seattle, donde Young pasó unos días ensayando con la banda y tocando con ellos en unos conciertos para su club de fans. ¿Cómo sonará tamaño contubernio?
- Munó Tony Secunda, uno de los más vistosos managers británicos de los 60. De sus chanzas sensacionalistas se beneficiaron los Moody Blues (él les descubrió y grabó su primer éxito), The Move, Marc Bolan, Steeleye Span, Mananra Faithful, Motorhead y Pretenders.
- También nos ha dejado Denny Cordell-Leverock, el fundador del sello Shelter, plataforma de lanzamiento para J.J. Cale, Leon Russell y Phoebe Snow, entre otros. Socio de Secunda, él fue quien descubrió la canción, «Go now», que encumbraría a Moody Blues. Produjo el clásico «A little help from my friends» para Joe Cocker y convirtió a una banda de Florida llamada Mudcrutch en Tom Petty & The Heartbreakers.
- Los ingleses Orange Deluxe montaron una violenta pajarraca en su actuación en Plymouth. Insultados por unos estudiantes que gritaron comentarios homofóbicos contra miembros de la banda, ellos contratacaron provocando una batalla campal.
- James Burton, Les Paul, Albert Lee, Warren Haynes y los Arman Brothers fueron algunos de los participantes en el concierto homenaje a Danny Gatton, maestro de la guitarra al estilo redneck-jazz, en el pequeño club Tromps de Nueva York.

- La banda sonora de la película «Tank Girl» lleva cortes de Bjork, Devo, Stomp, L7, Portishead, Belly, Ice-T, Veruca Salt, y un dúo entre Joan Jett y Paul Westerberg. El proyecto ha sido coordinado por Courtney Love.
- George Harrison ha puesto una demanda por 25 millones de libras a su manager Denis O'Brien, quien le ayudó a crear la productora Handmade Films. Al parecer, O'Brien se hizo inmensamente rico a expensas de su jefe.
- Las Ramcoats produjeron su primer elepé en once años bajo la dirección de John Cale. Se grabará en Nueva York el próximo verano y llevará el sello Geffen, discográfica que ha reeditado sus antiguas grabaciones.
- Para contrarrestar el escaso interés del «Greatest Hits» de Springsteen, los puerteros han lanzado al mercado «The Ties That Bind», álbum de 1979 que fue archivado. El sonido es impecable y contiene temas inéditos y tomas alternativas.
- Bernard Butler no pierde el tiempo desde su salida de Suede. Ha grabado un single, «Yes», junto a David McAlmont, y realizó una sesión junto a Edwyn Collins, tocando versiones de Orange Juice, o publicarse en el futuro.
- La viuda de Cobain ha perdido por segunda vez el anillo de boda que su Kurt le regaló. Al parecer, envió la alianza a un joyero para su reparación y esta fue devuelta a una habitación equivocada de su hotel. La dirección del mismo ofrece recompensa a quien la encuentre.
- Bob Dylan, Dr. John, Lou Reed, Aaron Neville y Steve Cropper son algunos de los participantes en el álbum tributo al gran Doc Pomus, compositor de clásicos irrefutables para los Drifters y otros.
- Warner ha adquirido el 49% de las acciones de Sub-Pop por unos 20 millones de dólares. El sello de Seattle mantendrá su autonomía artística.
- Por fin Columbia anuncia la próxima publicación de la Madre de todos los Bootlegs. Bob Dylan, 1966, Royal Albert Hall...
- Dusty Springfield en Nashville. Allí se grabó su nuevo álbum, que no es country a pesar de la participación de K.T. Oslin o Mary Chapin Carpenter.
- El Marquee londinense celebró el tema Maximum R&B con una serie de veladas protagonizadas por los Pirates, The Pratche (ex Feelgood) y los Inmates.
- Jerry Lee Lewis, desesperado por hacerse con el medio millón de dólares que adeuda al IRS, ha puesto en marcha su propia línea telefónica. Por dos pavo y pico el minuto escucharás, de su propia voz, su atrevida biografía. (1) 900 988 FIRE es el número.
- Ian MacKaye de Fugazi y Christina Billotte de Skint 6 son novios. Se admiten apuestas sobre la duración del romance.
- The Chrome Cranks es el nombre de la banda donde el ex Sonic Youth Bob Bert toca actualmente. En primavera tiene prevista gira por los USA.
- El sello Father Yod ha puesto en circulación un triple CD antológico de la primera etapa de Destroy All Monsters, banda art-punky de Detroit.
- Según cuenta Greg Prevost en una postal recibida en esta redacción, los Chesterfield Kings han cambiado de formación. Brett Reynolds y Paul Rocca, se han despedido, y ahora el grupo cuenta con dos guitarras y un batería nuevos. En diciembre se estrenaron teloneando a Bo Diddley y en abril

Record Runner los traerá de nuevo por aquí. Por cierto, su nuevo álbum se titulará «Where The Action Is».

■ Agencia Hecus & Condón Press

Catalunya

- En lo que respecta a Mimo, el cantante de Subterraneans Kids, el grupo quedó disuelto desde el momento en que sus compañeros le dejaron plantado en una actuación sorpresa con motivo de su reciente cumpleaños.
- El sello G33G sigue aportando color al Comunicar con la programación del G's Club. El dúo marseillés Belladonna, Il Gran Teatro Amaro, Mark Cunningham y Tu Puta Madre fueron algunos de sus propuestas en marzo. G33G también anuncia la próxima apertura de «Traffic D'Abstraction», la nueva producción de Pascal Comelade.
- Sonado fracasó en la segunda fena del disco de Gerona. Dos días resultaron demasiados, y la afluencia de público fue menor de la esperada. ¿se enterarían acaso de que Sau y Sopa De Cabra daban la murga en el recinto ferial?
- Picadilly Circus es el único programa de rock del que dispone la televisión en Barcelona (todos los jueves, a las 20.30, en la frecuencia Horta-Guinardó de Barcelona TV). Con motivo de sus tres años en antena organizaron un concierto en La Bóscula con The Faded Flower (vuelven con nueva batería), Childhood y Afraid To Speak In Public.
- Brain Corruption (San Quirze), La Ruta (presentando su nuevo disco), Dirty Dits (Sitges), Mystics y Helly (Terrasa) estuvieron presente en la programación de marzo del Terrassa Rock Club. (93) 733 32 64.
- La Hora Ye-Yé es el nombre del programa que conduce Ginés Guarnier todos los días, de 14.30 a 16 horas, en el 96.1 de la banda modulada de Radio Sant Boi.
- Seguimos con los Guerreros. Arturo y Gonzalo, de Nuevo Catolicismo Católico, les produjeron en Sabadell lo que con toda probabilidad va a ser su primer LP, en No Tomorrow. Por otro lado el grupo anuncia actuaciones en Barcelona (7 abril con Señor No en Magic), Sabadell (8 en L'Aixeta), Terrasa (15 en Babel 13), Parets (6 de mayo en Complex) y Castellón (21 en Ricoamar).
- Producciones Troviesas nos comunicó cambios en la formación de algunos de sus grupos. Los psicodélicos Mafates han perdido a su batería, mientras que los magníficos Coda se han quedado sin bajista. Los primeros no han podido encontrar sustituto, pero la banda de Guillem Gabarró por lo visto ya cuenta con otro bajista. Por cierto, a la primera cinta comercial de Coda va a sumarse dentro de poco otra con grabaciones de directo.
- Ante la falta de interés por parte de las compañías, The De Hoyo se autoeditan, tras previa remezcla, su tercer LP.
- Acaba de crearse Phonorebel, nuevo sello discográfico de Lérida cuyo primer lanzamiento será «Mundo Prim hvo», segundo álbum solo de Xavier Baró. Apdo. 604, 25080 Lérida T. (973) 74 08 72.
- El primer LP de poesía canadiense ya tiene título, «Polipoesia Urbana Del Pueblo», y responsables, Accidents Polipoetics. Edita Por Candó y trae cameos de Onal Perucho, Anton Ignorant y Mete Giraldez (guitarrista de Superelvis).
- Hala actuar en Zeleste el 5 de abril, un concierto esperado, y Kachas Jack y Sangrientos se presentarán en una fiesta especial del sello Waco a celebrarse el 29 en Savannah.
- Los próximos días 12, 13 y 14 de mayo tendrá lugar en Calafell una concentración-fiesta organizada por el Harley Davidson Club de Catalunya (93-892.27 00). Actuarán Hot Versions (con miembros de Gatos Locos), los jerrygrunche Lousengiers, Tribu-X, Van De Blues, Inquietos y Big Moma.
- Una insólita iniciativa, de origen municipal, es Free Sessions, serie de conciertos que alberga Magic desde el pasado marzo y hasta el 28 de este mes. La novedad es que dichos conciertos tienen lugar de martes a sábado entre las 11 de la mañana y las 9 de la noche. Y además gratis.
- Los Fiechazas y The Loved Ones se apuntaron a última hora a la profusa lista de conciertos acaecidos en Barcelona el pasado marzo.

■ Guillermina Peto

6

- 

Aragón

- Continúan realizándose en el pub interferencias, los miércoles y jueves, el ciclo Poesía en el Rock. En el mes de marzo actúan Santiago Morales, Eva Annalí y Anael Peláez.

Madrid

- Los Pleasure Fuckers se embarcan este mes en una gira por Europa, que recorrerán en el Aqueduct, una goleta y suiza. Y después de, se van a poner a tirar por los mismos sitios, donde parece que esto va andando muy aceptablemente. Su único negocio, además, es el porphyry, for The Recovery industry.

em Professor Minority Ness. Amigos de Virginia do Sistema Presen e
coração En Ilustrar e são o-ão estiverem los aztecas e
fina

- Angel & Los Cuern. En el apartado no se ve la fecha, pero se puede deducir que se trata de una grabación de los años 1960.

Arseto Benavente 23 Burgos y valle and

- As regards the Ministry of the Interior, the Commission has been informed that the Ministry is not aware of any such information.

[illegible]

EMILY DISCOS

+ 500 Sellos

PERMIA DEL SANTO 4
28011 MADRID
 (91) 479 91 08
 91 464 37 45



**POP
ROCK 'N' ROLL
PUNK
RHYTHM & BLUES
60's, 70's, 80's, 90's
y un sinfín de
sorpresas....**



**(Casi) Todos los sellos
INDEPENDIENTES
A tu alcance**

con «¿Y Por Qué No?» Puedes llamarlo en el (96) 371 70 20 si te van los 50 pes de tráfico o en cualquier día.

- **Friccionaldo, Drudo y No La Canzo.** Mande juntos y potíficamente revueltos en el Ibarra Party, celebrado en Wacome
- **Razón (ate y b o) Puro Plante.** En la ciudad de México se reparten, no en este tipo de vicio, los Asa de los Plantes, los Asa de los Plantes, los Asa de los Plantes.

Journal of Management

Vallado

- [illegible]

1. En los animales y las plantas, durante la vida, se
 2. En los animales y las plantas, durante la vida, se
 3. En los animales y las plantas, durante la vida, se
 4. En los animales y las plantas, durante la vida, se
 5. En los animales y las plantas, durante la vida, se
 6. En los animales y las plantas, durante la vida, se
 7. En los animales y las plantas, durante la vida, se
 8. En los animales y las plantas, durante la vida, se
 9. En los animales y las plantas, durante la vida, se
 10. En los animales y las plantas, durante la vida, se

Euskadi-

- [illegible]

- **Kozmic Mullin** presentó su LP «Magicians» ante una multitud cuarentona en Playa Club (Coruña). Foggy Mental Breakdown las calentaron al público.
- Los Piratas han grabado nuevo disco, que verá la luz en breve
- Yé's La Trupe se ha instalado en El Manico, local de Vigo, intentando recuperar el pulso

- Esta vez sí. Tras el medio chasco de su visita de inspección, Mónica Nargura apenas ha esperado un mes para venir a Vigo y tocar generosamente.
- Más de 700 personas asistieron a poco más de una hora de concierto de Teravivison en Plaza Jiraputa, Vigo.
- W! Noise estuvo en el Padamama presentando su nuevo disco. Más revolucionadores y resolutivos, cerraron con «Anarchy in the U.K.»
- También la Frontiera reivindica a Sex Pistols, «God save the queen» y celebró su concierto en Planta Baja (Vigo).
- Kobarraketa retoma el testigo de Os Kankalos, punk de raíces, para una cantante marplatense.
- Ritual, Las Róckas y The Creepers, la gaiterina, el toque Feelgood y lo más clásico, tres facetas del rock entre lo más sólido de los finquistas de Vigo. En Vivo en su nueva edición: Las Róckas, Spiral Fish y EGB resultaron singuistas.
- Mientras Tostanman Devils descansan de sus sesiones de los jueves en La Laguna, otro bando de versiones más explosiva, Pementos de Padrón, usó por su escenario Son atómicos.

Camarias

- El grupo de pop Franko Escobar de Los Pájaros, creaban de nuevo un mundo musical, con canciones que se escuchaban en los discos y en la radio. Se publicaban en mayo.
- Los grupos conciertos Comenid y Soviet Love llegaron a la fin del concurso de rock de la Villa de Bilbao. Comenid participó en el apartado de rock duro y Soviet Love en el apartado de pop-rock.
- El músico cubano Pablo Vegas, al salir incluido en la radio que se selló con el sello de la Universidad de las Artes, ha estado por un momento en la radio.
- Próximamente saldrá a la venta la segunda edición de la colección de Gran Canaria «Barridos» (Vol. 2) (El músico Antonio Miguel Pérez sigue apostando por los temas noveles de la radio).
- La prensa local sigue ha recibido muy bien el tema de la música. La prensa «Palabra de Dios» con el sello de los discos de la radio. Sin embargo, esta muy mal distribuido.
- El cantante de grupo Chicharro «Los Nidos» Miguel Zamora tiene todos los sábados un programa dedicado a la radio, en Radio 21.
- 2000 a 2001

Sanji Ramirez

Asturias

- Agna polemou entre Kachia, a k y directos de Rano 3, o causa de unos panderos de David en el vestigio Waco en Marid, donde por medio no se va a ninguna exposición de la ciudad en su zona.
- En dicha presentación, también a la hora. A aquel Pochivo e a que, corroborado por el consabido Ins y se recuperó el patrimonio cultural.

Bales

J. A. Anton

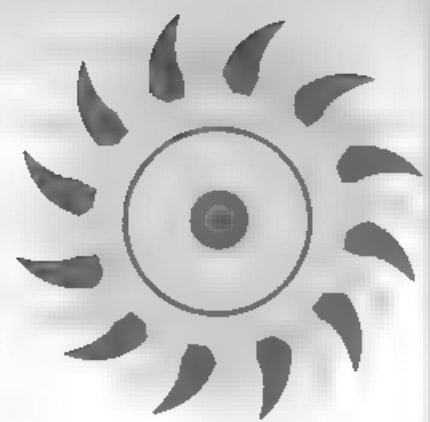
- [illegible]

Alejandro Caja

1. En el primer capítulo se describe la vida de los personajes y se establece el contexto de la historia.
 2. En el segundo capítulo se describe la vida de los personajes y se establece el contexto de la historia.
 3. En el tercer capítulo se describe la vida de los personajes y se establece el contexto de la historia.
 4. En el cuarto capítulo se describe la vida de los personajes y se establece el contexto de la historia.
 5. En el quinto capítulo se describe la vida de los personajes y se establece el contexto de la historia.
 6. En el sexto capítulo se describe la vida de los personajes y se establece el contexto de la historia.
 7. En el séptimo capítulo se describe la vida de los personajes y se establece el contexto de la historia.
 8. En el octavo capítulo se describe la vida de los personajes y se establece el contexto de la historia.
 9. En el noveno capítulo se describe la vida de los personajes y se establece el contexto de la historia.
 10. En el décimo capítulo se describe la vida de los personajes y se establece el contexto de la historia.

2

ENRRROLLA



Con el fenomenal «rock and roll», obra clave para comprender el alcance del revival garage en los últimos 80, los cínicos de pittsburgh tocaban techo y veían crecer su público en nuestro país. desde entonces han publicado dos directos y un nuevo elepé de estudio, siendo criticados por no superar su propio listón y por esa última tendencia al pop en detrimento del punk. pero, a juzgar por las opiniones de gregg kostelich, nada ha cambiado realmente para ellos. al fin y al cabo, el mensaje sigue siendo el mismo y el modo de propagarlo idéntico: fuzz bestia, garganta rompiéndose, sección rítmica aplastante. son bestias de garage, que nadie lo ponga en duda.



T

H

E

C

Pittsburgh queda tan lejos de Seattle como el sonido de The Cynics en comparación con el de las bandas que han germinado a la sombra de la urbe más aplaudida y sobada de los últimos años. Por eso no es de extrañar que el boom (o el bluff, según se mire) que ha hecho de la cuna de los Supersonics el centro neuralgico del rock de principios de los 90, no roce siquiera a una de las bandas más interesantes e infravaloradas de la pasada década. The Cynics llevan mas de diez años en la brecha, alegrando la existencia de sus fans con una amplia colección de gemas que rara vez sobrepasan los tres minutos, partiendo constantemente pidorazos que son pura anfetamina aural y dejando tras de si vinilos tan incuestionables como «Rock And Roll» uno de esos elepés que recomendarías a cualquiera que desee enterarse de los estragos que todavía hoy, tres décadas más tarde, siguen produciendo los amplificadores enchufados en los garages mas oscuros de los florados 60.

Desdoblados en lo que a personalidad como grupo se refiere, los Cynics actuales siguen pisando el pedal a fondo en sus directos, bacanales de rock'n'roll con ese maestro de ceremonias combinación de Lux Interior y Jim Morrison que es Michael Kastelic mientras en estudio parecen haber tomado el camino de la experimentación en detrimento de la vigorosidad con la que solían expresar a cuanta mesa de mezclas se les ponía delante. Algo que muchos fans les echan en cara sobre todo a raíz del último alumbramiento en estudio, pero que parece resbalarse bastante a ellos si echamos un vistazo a sus propias declaraciones donde consideran su nuevo trabajo como el mejor que han hecho en mucho tiempo.

PINTANDO CORAZONES

Siempre a un paso de encaramarse al trono de reyes del sonido garage que tan buenos aires respiró la pasada década, privilegio que compartían con otras bestias pardas como Chesterfield Kings, Lyres o Miracle Workers, los Cynics han llegado al nuevo decenio con la complejadísima tarea de acallar a unos fans que en gran parte han criticado sus últimos trabajos discográficos.

El último, «Get Our Way» todavía continua siendo centro de comentarios y especulaciones meses después de su salida al mercado, sobre todo por sus seguidores mas inflexibles. Ya se sabe que la cera no



Los más cínicos de Pittsburgh

es lo único que taponaba algunos oídos. Personalmente no creo que sea un trabajo tan criticable, ni siquiera tan decepcionante como reflejaba la crítica que se le hizo en esta misma revista (RUTA 98), pero lo que sí está claro es que en el seno de los Cynics algo está cambiando y no sólo me estoy refiriendo a la formación de la banda, que viene metamorfoseándose desde sus primeros días. No sé si para mejor o para peor, eso depende ya de cada uno de sus seguidores.

«Stranded In Madrid», su álbum grabado en directo en la madrileña sala Ya'sta puso fin a una etapa que se selló definitivamente con «Cynicism-Best Of The Cynics», editado en Japón por la discográfica Bam Homes. Una etapa marcada sin lugar a dudas por el incommensurable «Rock And Roll», una de las bibitas del garage de los albores de la nueva década, simplemente redondo en fondo y forma. Por otro lado, un listón que se subía demasiado alto como para que cualquier oyente de esa maravilla pudiese volver a ser mínimamente objetivo a la hora de valorar sus siguientes trabajos. Una losa que seguramente va a pesar sobre ellos mientras no logren al menos igualarla pero que muchas quisieran sobre sus espaldas. ¿Consiguieron los Stones superar aquel sobrenatural «Exile On Main Street»? Pues eso.

Pero comencemos por el principio. Y este se remonta al mismísimo corazón de los 60. Gregg

convertido en poco más que anécdotas de los primeros pasos que da un grupo hasta convertirse en algo grande, pero desde el momento que subieron las escaleras de aquel sótano en Pittsburgh había nacido un nuevo grupo al que seguir la pista y en Oakland una comunidad de vecinos había sido testigo de aquel nacimiento y respirado las últimas bocanadas de tranquilidad.

SIN SITIO DONDE OCULTARSE

Keresman, por su parte, había perdido toda posibilidad de seguir con los Cynics en aquel mismo sótano; sus cuerdas vocales y la idea que Gregg tenía del cantante que convenía a su banda no parecen tener mucho en común. No tardan en aclarar la situación y el guitarrista toma como socio al segundo pilar sobre el que se cimenta hasta hoy en día el sonido de The Cynics: Michael Kastelic. También tira la toalla Pam Reyner, que es sustituida por Amy Mathesius, y para dar más fortaleza todavía al sonido que los dos jefazos sueñan reclutan a Richard Schnap, que les echará una mano con guitarra y órgano. Los nuevos aires que soplan en el ahora quinteto fructifican y son recogidos en un nuevo vinilo editado nuevamente por Dionysus: «No place to hide/Hard times». Han aprendido tanto en tan poco tiempo que el futuro se abre ilimitado ante la nueva pareja de compositores.

su tiempo libre y que ya se había encargado de editar el material de los Cynics posterior a sus primeros singles con Dionysus y Full Sail. «Twelve Flights Up» (que como ocurrió con el anterior sería más tarde publicado como «Sixteen Flights Up» con cinco canciones de relleno) es el difícil paso que todo grupo debe dar después de haber compuesto un maravilloso álbum de debut, pero Gregg y compañía se despachan doce vuelos rasantes capaces de volar la sesera al menor descuido. Chuck Guzzelli, que les había producido el anterior trabajo, se ocupa ahora únicamente de un corte, «Blues in D», que recuerda a los Stones más psicodélicos, mientras el resto del vinilo está producido por Mike Michalski que parece entender el volcán a punto de estallar con el que se ha involucrado y canaliza la explosión creando nuevos clásicos de energía teenager donde la guitarra de Gregg parece una taladradora («Creepin' Erica») o donde la voz de Michael toma ese papel («I know»), junto a una excelente composición a la que sobran adjetivos («Yeah!») y nuevas versiones elegidas con el buen gusto que se les supone a los responsables de discos tan imprescindibles.

FIN DEL TRIANGULO MAGICO

Y el fin llega con el más resplandeciente de los vértices. Como adelanto, un single producido todavía

Y

N

I

C

S

Kostelich (verdadera alma de la banda y único superviviente de la primerísima formación) decide continuar junto a su guitarra y unos cuantos amigos lo que hasta ese momento sólo podía rescatar escuchando su jugosa colección de vinilos. Gregg había sido miembro de los Swamp Rats, una banda de culto entre los garageros de todo el país a mediados de los 60 y ahí había nacido su malsana atracción por el fuzz más salvaje y por las bandas menos conocidas que compartían escena por entonces con las ratas del pantano. Así, lo encontramos en 1983 acompañado por Mark Keresman como cantante, Pam Reyner en el bajo y Bill Van Hagen en la batería en lo que iba a ser la primera formación de The Cynics.

La experiencia que aporta Gregg no tarda en hacer que la banda se compenetre más o menos bien y a mediados del año siguiente deciden grabar algunas canciones que les ayuden a abrirse paso entre todas las bandas de garage que comienzan a surgir de todos lados. La grabación se lleva a cabo en el viejo apartamento que Gregg posee en Oakland. Parece paradójico, pero uno de los grupos más representativos del nuevo garage

Es en este momento, con Kastelic ya involucrado por completo, cuando los Cynics comienzan a moldear su verdadera identidad, combinando de forma magistral la fuerte y fructífera personalidad compositora de la pareja Kostelich-Kastelic (según su propia compañía «los Jagger y Richards del garage») con el sonido heredado de las bandas que caminaban por el lado más salvaje de dos décadas atrás.

Un nuevo single para una compañía diferente, Full Sail, compuesto por «Lying all the time/Summer's gone» precede a lo que va a ser su primer larga duración. El primer elepe de la banda llega en 1989 con el título «Blue Train Station» (más tarde editarian «Blues Train Sessions», aumentando en número de canciones) y con nuevos cambios de formación: continúan Gregg, Michael y Bill Van Hagen en la batería (cuya evolución, por cierto, se hace notable) y se les unen Beki Smith en el órgano y Steve Magee en el bajo, desapareciendo de los créditos Amy y Richard.

Una portada bastante regular alberga un impresionante debut. Los últimos singles habían sido ya premonitores y el quinteto muestra definitivamente todos los ases que tenían guardados en sus mangas. El equipo de compositores Kostelich-Kastelic funciona a la perfección desde el primer corte y se luce en cosas tan pegadizas como «Waste of time», con ese fuzz trepanador que se alarga hasta enlazarse con la

por Mike Michalski y con un nuevo cambio en la formación. Bill, que se había sentado tras los tambores desde que Gregg decidió formar a los Cynics, deja su puesto a Tom Hohn. A pesar de la gran evolución que Bill había demostrado con cada uno de los nuevos trabajos, la banda gana mucho con la incorporación de Tom y ese single es muestra irrefutable de ello: era el single presentación de lo que iba a ser el nuevo elepe, pero hasta la edición de éste todavía cambiarían muchas cosas. «Get my way», en la cara A del single, es distinta a la que aparece en el álbum y la diferencia la marca la aparición de Gregg Vizza, que junto a la misma banda se ocupará de la producción del nuevo elepe y que se encuentra con la facilidad de trabajar junto a los Cynics más maduros e inspirados. Beki se baja de la nave en el momento en que todo parece ir rodado y vuelven a convertirse en cuarteto (aunque su órgano puede oírse en un par de cortes).

«Rock And Roll» es el título del álbum y cualquier comentario que se haga sobre él es superfluo. Desde el primer al último tema el nivel no decae, es una de esas pocas maravillas que caen sobre tu reproductor de vinilos cada cierto tiempo y que te cuesta Dios y ayuda arrancar de allí. Creo que lo he oído cien mil veces y todavía se me pone la piel de

americano se ve obligado a grabar sus primeras canciones en una grabadora mono de dos pistas en el sótano de un apartamento. ¡¡por no tener garage!! El resultado de esas sesiones de grabación serían unas cuantas canciones de entre las cuales extraerían el primer single de la banda: «Painted my heart/Sweet young thing» (la cara B una versión salvaje de los seminales The Chocolate Watchband, una de sus mayores influencias en aquella época) que editaría el sello Dionysus en junio de 1985, así como «69» (un instrumental convertido en hit en los 60 por The Arondies) y «Friday night» (la primera canción compuesta por el cuarteto y que demuestra claramente que el sitio de Keresman no es el de ocuparse de la voz en una banda de rock) que aparecerían más tarde en single editado por el club de fans del grupo.

Puede que esas grabaciones caseras, básicas y simples como el mecanismo de un columpio vistas desde la perspectiva que nos da el tiempo, se hayan

TE!!!

magnífica revisión de «No friend of mine», enlace que conservarían más tarde en sus directos. Michael se gana a pulso su hasta hoy intocable puesto como vocalista mostrando una versatilidad fuera de lo común. ¿Cuántos más son capaces de gritar con esa elegancia? «No way» es otra joya, y que son unos maestros a la hora de inyectar adrenalina a canciones ya existentes vuelven a reiterarlo con «I want love».

La semilla estaba plantada y la energía que se le había insuflado había sido la suficiente como para que los frutos comenzasen a palparse inmediatamente. Y antes de que los comentarios comenzasen a consumirse, aparece una nueva rodaja para avivarlos. «Twelve Flights Up», de nuevo editado por Get Hip, el sello que el propio Gregg se ocupa de regentar en

Get hip rules

1. M-80's - «In A Fury» (LP/CD)
2. Dizbuster - «Gun Lighter Cricket» (CD)
3. Trash Vegas - «Grooveyard» (CD)
4. Thee Headcoats - «Headcoatitude» (LP/CD)
5. 68 Comeback - «Flip flop and fly/He's my everything» (single)
6. Motherfucker 666 - «She's outta the scene/Dead flowers» (single)
7. Sinister Six - «Pain in my head/I can only give you everything» (single)
8. American Soul Spiders - «Anyway any girl/Now I'm alone» (single)
9. Universal Vagrants - «Universal Vagrants» (LP)
10. New Bomb Turks - «I'm weak/Summer romance» (single)

Diez grabaciones destacadas del catálogo Get Hip.

Cinismo en vinilo

Elepés

• «Blue Train Station» (LP/CD Get Hip). • «12 Flights Up» (LP/CD Get Hip). • «Blue Train Station/12 Flights Up» (cassette Get Hip). • «Rock And Roll» (LP/CD Get Hip). • «Blue Train Station» (CD Get Hip, 5 bonus). • «16 Flights Up» (CD Get Hip, 5 bonus). • «VPRO Radio Broadcast» (12" EP Get Hip-Fan Club). • «Stranded In Madrid» (LP/CD Impossible Records). • «Cynicism-Best Of The Cynics» (CD Barn Homes, Japon). • «Learn To Lose» (LP/CD Get Hip). • «No Sista Tonite» (LP/CD Get Hip). • «Get Our Way» (LP/CD Get Hip, CD con 4 bonus).

Nota: Los tres primeros álbumes fueron reeditados por Get Hip en 1994 remasterizados y con diferente presentación gráfica.

Singles

• «Painted my heart/Sweet young thing» (Dionysus). • «No place to hide/Hard times» (Dionysus). • «69/Friday night» (Get Hip-Fan Club). • «Lying all the time/Summer's gone» (Full Sail). • «No way/Dancin' on the wall» (Get Hip). • «I'm in Pittsburgh and it's raining/Smoke rings» (Get Hip-Fan Club). • «Get my way/Goin' away» (Get Hip). • «Way it's gonna be/Roadrunner» (Get Hip-Fan Club). • «Baby what's wrong/Cry, cry, cry/Love me then go away» (In Yer Ear). • «I don't need you/Girl you're on my mind» (Get Hip). • «Buick markane/Born to lose» (Sympathy). • «Right here with you/Learn to lose» (Get Hip). • «I want it all/Brother the man (Screaming Appie). • «I got you babe / Bang bang» (Get Hip con The Frampton Brothers). • «I live alone/Hand in hand» (Get Hip). • «Private suicide/All these streets» (Get Hip). • «When I'm down/Baby what's wrong» (Impossible). • «I'll wait/13 O'clock» (Munster).

Recopilatorios

• «No place to hide» en «Declaration Of Fuzz» (Glitterhouse). • «Waste of time» y «Let me know» en «Beasts From The East» (Vaxx). • «Get away girl» en «Sounds Of Now» (Dionysus). • «Little girl» en «Mr Garager's Neighborhood» (Og Records). • «Blue train station (Live)» en «What Wave» (revista 90 Minutes). • «Be true to your school» en «Smiles, Vibes And Harmony-Brian Wilson Tribute» (De Milo). • «Shot Down» en «Here Ain't The Sonics» (Estrus-Popllama). • «Girl you're on my mind» en «1991 WDFV» (DVE/ILBT). • «I got you baby» en «Tribute To Sonny Bono» (Bogus). • «Corpus Christi» en «The Avengers Tribute» (?).

gallina, cada título es una pequeña obra maestra «You got the love», «Close to me», «Different worlds», «Baby, what's wrong?». Imposible destacar uno sobre otro. Dicen que el rojo es el color de la pasión; el color del vinilo de mi copia de «Rock And Roll» es rojo. Este pedazo de pasión se ha ganado a pulso la etiqueta de clásico con mayúsculas, una etiqueta que da el tiempo.

La banda vive sus mejores días, con la mejor formación que hayan tenido nunca, han grabado su gran elepé, los fans se multiplican y sus directos siguen siendo la mejor forma de comprender el porqué de su evolución. Es el momento perfecto para que aquellos que han acudido a uno de sus bolos puedan llevarse a casa desde su tienda de discos y los que no han tenido esa suerte puedan hacerse una idea de la adrenalina que derraman sobre un escenario. Su club de fans edita «VPRO Radio Broadcast» y luego se edita «Stranded In Madrid», el directo grabado en mayo de 1990 en Madrid. Steve Magee y su bajo se han quedado en Pittsburgh, imagino que recuperándose de la sobredosis que debió suponer la grabación del álbum anterior y hasta estas tierras se traen a Kris Kasperowski, que en directo hace que todos nos

olvidemos de Steve.

El disco, producido por Scott Warner, es un documento más que válido para ponerse en contacto con el directo de los Cynics. Editado en España por Impossible Records, hace un repaso a lo más alabado de su discografía (versiones incluidas) con un «Born to lose» de Thunders que parece compuesto para la garganta de Michael. Tras «Stranded...» saldría publicado en Japón el comentado anteriormente «Cynicism-Best Of The Cynics», el recopilatorio de rigor y a partir de aquí... borrón y cuenta nueva.

APRENDIENDO A PERDER

Nos encontramos en 1993 y el mundillo musical anda más revuelto que nunca: grunge, hardcore, fusión... el gran interrogante es saber qué pueden ofrecernos los Cynics en un momento como ese. La respuesta no tarda en llegar en forma de nuevo single adelante, algo que siempre ha gustado a la banda quizás para ir tanteando al público. La cara A, «Right here with you», es uno de los mejores temas del álbum que va a llegar en breve, combina a la perfección la magia que ha dado al grupo sus mejores temas: fuzz bestia, garganta rompiéndose, sección rítmica aplastante. La B, «Learn to lose» dará título al elepé y aquí si que se intuye ya que los Cynics han dejado de pisar el acelerador a tope.

El disco llega poco después. Los cambios de

• Mike Kastelic, rock'n'roll singer



personal habituales se centran de nuevo en el puesto de bajista, entrando en la formación el que había sido productor de su segundo elepé, Mike Michalski. ¿Decepción? Quizás sea una palabra bastante fuerte, en realidad es un buen álbum, un buen álbum a secas. La producción de Gregg, que al fin se decide a ocuparse el solito, parece haber borrado el espíritu punk que siempre ha impregnado sus canciones para sustituirlo por pinceladas pop en la mayoría de los cortes. A pesar de todo, la mencionada «Right here with you», «Someone like me» o «Pressure» devuelven las esperanzas, sobre todo comprobando en su gira española que en directo siguen dando la talla y de qué forma.

De su último trabajo, «Get Our Way», aparte de lo comentado al principio de este artículo y de lo dicho ya en esta revista, poco queda por decir. Enésimo cambio en la sección rítmica: los nuevos Cynics son Dave Vucenich en el bajo y Max Terasauro en la batería. Y un disco acorde con los últimos planteamientos de la banda, más cercanos al pop que al punk (aunque no siempre). Al mismo tiempo Get Hip edita el directo «No Sista Tonite», replica al grabado en nuestro país en 1990.

AL HABLA CON EL CAPO

Aunque parco en palabras, el jefe de Get Hip Recordings y fundador de los Cynics respondió a nuestro cuestionario pocos días después de que las tiendas de medio mundo recibiesen el último trabajo del cuarteto de Pittsburgh. Esto es lo poco que fuimos capaces de sonsacarle al Keith Richards del garage.

- Tras tu paso por los Swamp Rats, un grupo de culto en tu país, ¿cómo se te ocurrió formar The Cynics y bajo qué extrañas influencias?

- Formé el grupo básicamente para tocar la música que me gustaba. En cuanto a con qué influencias, no sé, un montón de cosas. Una mezcla de todo lo que había oído hasta entonces.

- El asentamiento definitivo se produce con la llegada de Michael Kastelic, pero anteriormente estaban Mark Keresman y Pam Reyner.

- Keresman fue echado del grupo porque era un cantante horrible. En cuanto a Reyner, siendo una buena bajista, no podía soportar el volumen al que tocábamos y decidió dejar el grupo antes de que nos vorda.

- En nuestro país siempre habeis contado con un gran número de fans y los discos en directo los habeis grabado aquí...

- Lo que empezó a dar a conocer a los Cynics en España fue la edición de «Twelve Flights Up» en

Impossible. La primera gira Europea tuvo lugar en un buen momento para el grupo tras la edición del aclamado «Rock And Roll» y creó mucho interés y nuevos fans. Desde entonces los fans de los Cynics han sido leales al grupo en todos los sentidos.

- ¿Cómo nació la idea de crear un sello?

- Básicamente no podíamos depender de otra gente para hacer todo lo que nosotros esperábamos de ellos en cuanto a promoción, sacar nuevos discos, etc. Por ello decidimos empezar a hacer el trabajo nosotros mismos. Desde ahí la cosa fue creciendo y creciendo, creando nuevas responsabilidades con el sello y el grupo. Estoy contento con ello pero supone un gran peso sobre mi cabeza.

- ¿Qué bandas te interesan en este momento del panorama internacional?

- Personalmente me gustan un montón Sinister Six (de Seattle), también están bien New Bomb Turks, Gaunt y sobre todo Jeff Dahl, con el que tocaremos varios conciertos en nuestra próxima gira americana.

- ¿Habeis tenido tiempo en vuestras giras españolas para prestar atención a lo que se cuece por aquí?

- Conozco bastantes grupos españoles y personalmente me gustan mucho Vancouvers. Otros grupos que están bien son La Secta, Las Víboras, Pleasure Fuckers y Los Coronas.

- Después de tanto tiempo metido en esto, ¿que te mueve a seguir estando al pie del cañón?

- Descubrir todos los distintos tipos de pizza existentes y encontrar la mejor pizza posible. Coleccionar discos sigue siendo muy importante para mí.

- ¿Como ves el momento actual de tu país?

- Lo único importante ahora mismo parece ser la avaricia, el ansia de poder y las armas. Todo está bastante podrido y me siento muy disgustado con la situación actual de mi país.

- ¿Algo más que decir?

- Get hip or get lost! (¡enrrollate o pierdete!) ●

Sustituyó al defenestrado John Cale cuando the velvet underground dejaban atrás nueva york y a andy warhol. protagonizó junto a lou reed la segunda etapa de la banda y, azuzado por un manager malvado, fue una de las piezas en un juego maquiavélico que acabó desmembrando al conjunto. siempre se ha llevado la peor parte cuando se ha contado esta historia, pero ahora, tras décadas de silencio, finalmente se ha decidido a hablar. esta es su versión, la última que faltaba para completar el rompecabezas.

POR ERIC FINKELMAN
& FIERCE PUP



LA ULTIMA PALABRA

Es el Velvet olvidado. El innombrable. Se le ha acusado de contribuir a la normalización sonora del grupo en elepés como el tercero (de suave pelaje) o «Loaded» (efusivamente pop), pero lo cierto es que aquella

etapa resulta tan fascinante y atractiva como los anfetamínicos días de la Factory. Se generaron grandes canciones y realizaron conciertos fenomenales (la mayoría de los que nutren la discografía pirata de VU pertenecen a su etapa, sin olvidar el oficial «Live 1969»), mientras se intentaba en vano llegar a un éxito comercial que les rehuyó hasta el final. El grupo al que contribuyó Doug Yule, no sólo como bajista sino como cantante y multinstrumentista, quizá careciera de la perversa causticidad del Exploding Plastic Inevitable, pero seguía siendo una formidable máquina de rock'n'roll capaz de derrotar a contrincantes de la talla de Grateful Dead o los MC5 en su propio terreno.

Doug Yule reside actualmente en California. Lleva cuatro años casado con su actual esposa y tienen un hijo de dos años. Cuando dos fans localizaron su número de teléfono no puso reparos a dejarse entrevistar. La versión íntegra de la siguiente conversación, a la que se quitaron las preguntas para darle más fluidez, fue originalmente publicada en el fanzine The Velvet Underground, Volume 3, que puede pedirse por 12 dólares a Fierce Pup Productions, PO Box 5275, North Bergen NJ 07047, USA. Tras referir algunos datos familiares, el entrevistado entra de lleno en sus inicios musicales.

PRE-VELVET

Después de pasar un año en la universidad de Boston, estuve una temporada en la Costa Oeste y luego regresé al Este, donde logré convencer al ejército para que no me mandaran a Vietnam. Fui a ver a un psicólogo que estaba activamente implicado contra la guerra y redactó una carta para que no me reclutaran. Según una ley de la época, si estabas bajo tratamiento psiquiátrico, no podías ser llamado a filas. Seis meses después, las cartas de aquel psicólogo eran sistemáticamente rechazadas, y es que, no importa lo que diga la ley, el ejército hace lo que le da la gana. Al cabo de un año debías presentarte de nuevo, pero mis papeles se extraviaron y me libré definitivamente.

En la universidad de Boston estudié interpretación. Era un actor terrible. Para ser actor debes ser capaz de conectar con las emociones más básicas, pero en mi entorno familiar estas cosas no se discutían, así que nunca supe expresarlas. Por aquella época empecé a tocar en algunas bandas. Tocaba la guitarra hasta que entré en un conjunto de versiones a tocar el órgano; se llamaban los Argonauts, y más tarde solo Argo. Volví a la guitarra al entrar en Grass Menagerie, una banda con material propio. En aquella época

pertenecer a un grupo con temas originales era motivo de orgullo. No era una buena banda; sólo llegamos a grabar unas maquetas. La verdad es que, antes de VU, no había grabado mucho.

No fui miembro fundador de Grass Menagerie, pero allí conocí a Walter Powers y Willie Alexander. Me había instalado en una habitación del apartamento de nuestro manager, sobre un estudio de grabación en River Street. Cuando los VU venían a Boston algunos de sus miembros se quedaban en aquel apartamento, pues su manager, Steve Sesnick, era amigo de Hans y Dick, los managers de Grass Menagerie. A veces era Sterling, o tras Lou, así que les fui conociendo.

También recuerdo haberles visitado en los cameros del Boston Teaparty. Pasó algún tiempo y, un día, estaba tocando en la sala de estar y Sterling me escuchó. Al parecer, les comentó a Steve y a Lou que yo estaba mejorando mucho. Esto ocurrió justo antes de que echaran a John Cale, aunque por lo que yo entiendo, no le despidieron, sino que se separaron y volvieron a juntarse sin él. Lo que, de hecho, es la forma clásica para echar a alguien de un grupo.

BAJANDO AL SUBTERRANEO

Regresaron a Nueva York y, dos semanas después, Steve Sesnick me telefoneó. Esto ocurrió en octubre del 68. Yo estaba a punto de meterme en la ducha, lo recuerdo porque iba realmente guarro. Steve me preguntó si quería entrar en los VU. Yo pensé que por fin había llegado mi hora, porque para mí aquella era una gran banda. Estaban ganando popularidad y ya eran muy conocidos antes de que yo entrara. La primera vez que les ví me produjeron un tremendo impacto. Recuerdo que actuaron en Harvard ante los estudiantes y aquello fue una gran fiesta más que un concierto. No sé cómo describirlo, pero aquella noche regresé a casa pensando en formar un grupo similar, pero con algo más de teatro, pues me interesaba el aspecto de espectáculo del rock. Naturalmente le dije a Sesnick que sí, que me ilusionaba entrar en la banda. Y, sin tiempo para ducharme, me metí en el Volkswagen de un amigo y nos fuimos a Nueva York, al Max's Kansas, a donde llegué todavía apestoso.

Allí estaban Steve y Lou. Nos sentamos y estuvimos hablando un buen rato. Steve era un charlatán de mucho cuidado, capaz de enredar a cualquiera, creaba una telaraña de palabras con la que al final controlaría y manipularía a todos los miembros del grupo. Aquella noche, un miércoles, la pasé en casa de Lou y, durante los dos días siguientes, estuvimos ensayando él y yo solos. Aquel mismo fin de semana viajamos a Cleveland para actuar en La Cave dos noches consecutivas. Recuerdo que estuvimos en un Howard Johnson's que aún no había cambiado el aire acondicionado por la calefacción y todos nos resfriamos. Andábamos por allí envueltos en mantas. La primera noche la pasa-



■ Doug Yule '94 (foto: Eric Finkelman)

mos, Lou y yo, charlando hasta que amaneció.

Después de La Cave, partimos en mi primera gira por la Costa Oeste. Tocamos en el club End of Cole, en Dallas, y en otras ciudades hasta llegar a California. Fue muy divertido; actuamos en el Avalon, en el Whisky. Yo básicamente les seguía como podía. Ellos llevaban ya un tiempo actuando, pero para mí era nuevo. Yo había estado en grupos de versiones, donde tenías que cargar con el equipo y regresar a tu casa a altas horas de la madrugada; pero con los VU siempre tuvimos roadies.

Recuerdo que Sesnick era todo un embaucador y engañaba a las compañías aéreas para que transportaran nuestro equipo. La gente le confundía con Selznick, el famoso productor de Hollywood, y él aprovechaba la situación. En una de aquellas giras nos hospedamos en el hotel St Francis, en San Francisco, uno de esos establecimientos de alcurmia donde los melencidos y las camisas de flores no eran bien vistos. No querían admitirnos, pero Sesnick montó uno de sus numeritos y nos quedamos.

EL TERCER ELEPE

Estábamos en Los Angeles para unos conciertos cuando me dijeron que nos quedábamos allí para grabar un disco. Llevábamos tiempo de gira, así que nos vino bien. Nos hospedábamos en el Chateau Marmont, donde se rodó la película «Myra Breckinridge». Yo era un crío de 21 años que tocaba la guitarra y se lo pasaba en grande haciendo lo que siempre había querido hacer. Estaba en una banda famosa y hasta el mismísimo Jimi Hendrix venía a vernos.

La grabación del llamado álbum gris fue estupendamente. Las sesiones fueron muy agradables y creativas, todos trabajando juntos, una experiencia muy constructiva. Recuerdo cuando grabamos «What

goes on», el solo de guitarra. Lou puso su guitarra a máximo volumen y tocó. Grabó tres distintos y, cuando iba a por el cuarto, el ingeniero nos dijo que ya no cabía, que debíamos borrar una de las pistas para grabarlo. En aquella época las pistas no eran ilimitadas. Entonces yo propuse que lo tocara sobre las otras tres y así lo grabamos. Funcionó: suena como varias gaitas más que una sola guitarra. «What goes on» y «White light/white heat» no son canciones tan distintas. El tratamiento es diferente, pero básicamente son la misma canción. «White light» termina en caos, y «What goes on» con ritmo, pero ambas son puro rock'n'roll.

«The murder mystery» es una locura. No puedo escucharla; la letra es pura enajenación. Por otra parte, me encanta «Jesus» y su bajo. Está tocado como una guitarra, que es algo que normalmente no hacen los bajistas. La gente toca el bajo siguiendo las bases del rock y el soul, limitándose a tocar notas que sean el fundamento y pasando de nota a nota. Mi actitud ante el bajo es otra. En la escuela había tocado saxo barítono y tuba, dedicándome a los armónicos graves, así que musicalmente mi mente funciona a partir de los graves. Se trata de contrastar las melodías graves del bajo con las agudas de los demás instrumentos. No toco como los demás, porque no veo el bajo como un instrumento de ritmo, que es como se utiliza normalmente en el rock'n'roll. Yo lo utilizo como parte de una estructura armónica compleja.

Pero tampoco hemos de intelectualizar esto. La música no proviene de la mente, sino del cuerpo. Cuando toco el bajo, no toco notas y ritmos, toco pasajes: en «Jesus», hay un momento en que el bajo se convierte en la melodía principal. En «Sally Can't Dance» (elepé de Lou Reed, N.del.T.), en el tema «Billy», hice lo mismo. Es como una pequeña canción dentro de la canción. Mi modo de tocar el bajo está a medio camino entre el saxo barítono y la tuba.

No sabíamos nada de la otra mezcla del tercer elepé que MGM publicó a nuestras espaldas. Val-

entin, el ingeniero, trabajaba para MGM y realizó una segunda mezcla, pues pensaban que la nuestra no sonaba comercial. Enviaron esta segunda mezcla a Europa porque sabían que no íbamos a ir a actuar allí y pensaron que no nos enteraríamos.

GRATEFUL DEAD VS. THE MC5

Llevábamos la vida típica del músico. Hubo un tiempo en que sólo viajábamos los fines de semana. Te recogían con una limusina en tu apartamento y te llevaban al aeropuerto; volabas adonde fuera para el fin de semana, tocabas dos noches y regresabas.

Una vez que actuábamos con Grateful Dead estos pusieron ácido en las latas de Coca-cola y Sterling tomó una dosis sin saberlo. Aquella noche los Dead tocaron antes que nosotros (era parte del trato: a nosotros nos tocaba empezar la noche siguiente) y es sabido que sus actuaciones son muy largas. Estábamos en el camerino esperando y pasaba el tiempo: una hora, hora y media, hora y tres cuartos... Así que, al día siguiente, Lou sale y dice: «¡Atentos a esto!». Tocamos «Sister Ray» durante casi una hora, y a continuación nuestro concierto completo. Era una forma de demostrar que nosotros también éramos capaces de hacerlo.

La verdad es que a mí no me educaron para cantar «chupándome el ding dong» (letra de «Sister Ray», N.del.T.), pero estaba en una banda de rock'n'roll en pleno 1969, y nuestros contemporáneos eran grupos como los MC5, tipos que cantaban «¡ponte contra la pared, follamadres!» y animaban a su público a reaccionar violentamente, le arengaban para que destrozara el local donde actuaban. Nos hicimos amigos de ellos, porque tocamos juntos en varias ocasiones.

Recuerdo que una vez nos telonearon en el Teaparty y terminaron su actuación con una larga perorata en la que le gritaban a la gente que destrozara el local. John

podía llegar a notas a las que no llego normalmente, y no es una ilusión, es real, tu cuerpo está funcionando mucho más. También he actuado tras haber fumado yerba. Cuando estuvimos en el Matrix de San Francisco, donde se grabó parte del doble «Live 1969», recuerdo haber hecho la primera parte más o menos sobrio (normalmente nos bebíamos un par de cervezas antes de subir a escena), y luego salir para la segunda después de que alguien nos hubiera pasado un petardo. \n miento si digo que estuvimos afinando durante quince minutos, y no lo conseguíamos. Tocamos una canción y otra vez cinco minutos afinando. Ninguno de nosotros podía oír nada.

En aquella época todos los grupos perseguían la popularidad, y la forma de conseguirla era a través de un hit, una canción de éxito. Ahora es distinto, necesitas un video y un álbum. Tanto Lou como Sesnick querían un hit a toda costa, es algo evidente si escuchas el tercer elepé o «Loaded». La gente tiende a fijarse únicamente en los aspectos más vulgares y agresivos de Lou, pero incluso en el primer elepé hay un par de cosas muy melódicas. La verdad es que yo no había escuchado el primer álbum, aprendí las canciones directamente de Lou. Recuerdo que cuando les ví por primera vez, en aquella actuación en Harvard, lo que más me impresionó fue la guitarra Gretsch Country Gentleman de Lou. Había hecho unas transformaciones internas, instalando repetidores y otras cosas, y me asombró el nivel de ruido que podía conseguir con aquella guitarra. Además, Lou vestía cuero negro, chaqueta y pantalones, algo insólito en aquellos días en Boston.

El proceso de composición empezaba normalmente con Lou trayendo una nueva canción al ensayo. La tocábamos él y yo, o los cuatro, y la aprendíamos. Invariablemente, aquella misma noche la tocábamos en vivo, pues cuando íbamos de gira era cuando más

ensayábamos. Hacíamos pruebas de sonido muy largas para ensayar y probar nuevas canciones que luego desarrollábamos en las actuaciones. La mayoría de temas que grabamos habían sido trabajados en vivo. Lo ensayábamos ante el público y, cuando estaba listo, lo grabábamos. Casi todas las canciones que seguían este proceso eran grabadas. «Candy says», por ejemplo, la grabamos exactamente igual a como la tocábamos en directo.

Había mucha improvisación en escena, algo que puedes hacer si tu sección rítmica es continua, y Maureen no hacía muchos cambios, ni improvisaba. Empezaba la canción, seguía adelante, y al final paraba como una máquina, con lo que

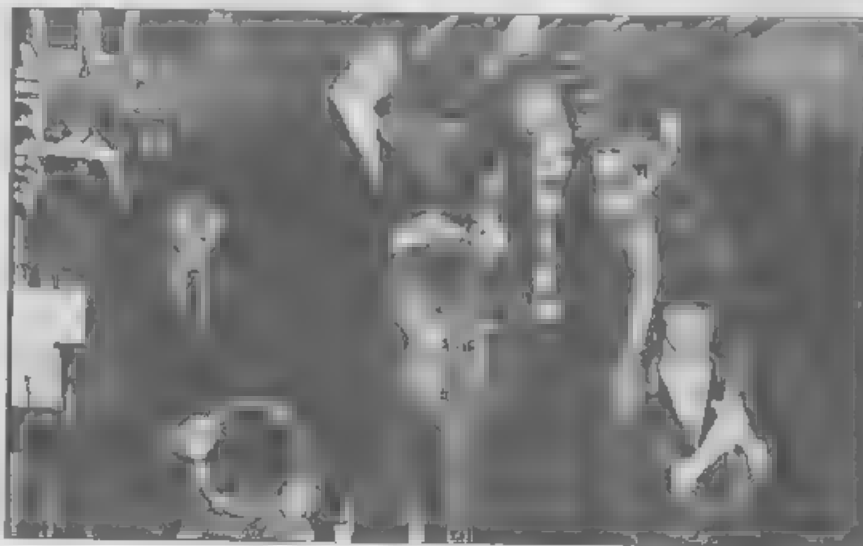
nosotros podíamos jugar a placer. Lou la hacía subir y bajar, acelerando o frenando la marcha.

CARGADO DE EXITOS

En «Loaded» hubo mucha presión para conseguir un hit. Era importante ver qué canción tenía potencial, como sonaba reducida a dos minutos y medio; esa fue la mentalidad. En el tercer elepé esto ya resulta hasta cierto punto evidente, pues muchas de las canciones fueron diseñadas para ser singles.

Necesitábamos un baterista para el disco, pues Maureen estaba embarazada. Mi hermano Billy era bastante bueno, así que le propuse a él. Le aceptaron y tocó con nosotros en directo y en algunos temas del álbum. Siempre he sido un baterista frustrado, así que yo toco en otros temas. El productor tocó en un tema que no aparece en el álbum. Y también un tipo de Long Island cuyo apellido nadie sabía. Seguramente los de la discográfica lo sabían, pero cuando llegó la hora de redactar los créditos, sólo recordábamos que se llamaba Tommy y así aparece en el elepé.

También recuerdo que hicimos una versión de «Ocean» que se ha perdido, con unos arreglos de bajo y violoncello que yo compuse. Me gustaría escucharla, porque era una larga línea de notas, una especie de tejido armónico, con una sonoridad acuosa que me



Sinclair aullaba: «¡Revolución ya! ¡Derrumbar las paredes! Muerte a los cerdos!». El ambiente estaba de lo más caldeado y nos tocaba salir a nosotros, que se suponía íbamos del mismo rollo que ellos. Fue algo muy extraño e inquietante, salir a escena y ver que estaba a punto de desatarse un motín. Estábamos muy nerviosos. Entonces Lou se acercó al micrófono, miró cara a cara al público y dijo: «Solo quiero que sepáis, antes de empezar, que no estoy de acuerdo con nada de lo que se ha dicho». La gente aplaudió y ahí terminó todo. Lou atacó el problema de frente. Fue directo a la yugular: si me matais, vale; si os mato yo, lo mismo, pero esto es lo que hay.

DROGAS Y ROCK'N'ROLL

Nunca he tomado drogas habitualmente. Pero el motivo básico del rock'n'roll parecen ser las drogas y el sexo. O por lo menos así era entonces. La mayoría de grupos que estaban en la carretera eran seguidos por chicas. Fue un período muy caótico de mi vida y del mundo en general.

Recuerdo que una noche salí a escena de ácido, una dosis suave. Pensé que era fantástico, aunque probablemente sonamos un tanto desconjuntados. He tocado en speed algunas veces y puedo afirmar que con speed todo es posible. Mi voz es más alta cuando voy de speed;



encantaba. En aquella época me atraía mucho la producción; me entrollaba componer música y me agradó tener aquella posibilidad. Era un arreglo orquestal muy simple, pero justo lo que la canción necesitaba.

EL MALVADO MANAGER

El culpable de la separación de los VU fue Steve Sesnick. No podéis imaginar lo maquiavélico que podía llegar a ser. Cuando yo entré en el grupo fue como tirar a un niño en la parte honda de una piscina para enseñarle a nadar. Hacía lo que podía para estar al nivel musicalmente, no estaba al tanto de las maquinaciones en las altas esferas, los juegos psicológicos que estaban teniendo lugar y que solo comprendí mucho después.

De hecho, yo lo sufrí durante más tiempo, con la última formación, sin Lou ni Sterling. Sesnick nos dejó tirados en Inglaterra, sin dinero ni equipo. Como pago por «Squeeze» (elepé a nombre de VU grabado en realidad por Yule en solitario, N del T.) me dio seis copias del disco; nunca gané dinero con él. Cuando firmas con ASCAP o BMI (las editoriales que controlan los derechos en Estados Unidos, N del T.), recibes un adelanto. Sesnick no sólo llegó a un acuerdo con ellos, sino que firmó con mi nombre para recibir el dinero. A su lado, un vendedor de coches de segunda mano parece Lancelot.

Utilizaba la mentalidad de divide y vencerás. Tomas a cuatro personas básicamente inseguras y hambrientas, y alimentas a cada una de ellas por separado con lo que desean oír, diciéndoles que el resto del grupo está en su contra para que no hablen nunca entre ellos. Me decía que yo era mejor que Lou y que los demás no eran mis amigos realmente y que no debía confiar en ellos. Mi hermano estuvo en una banda que también tenía a Sesnick como manager. Un día se sentaron a hablar entre ellos y descubrieron que les había estado manipulando. Pero en los VU nunca hablabamos entre nosotros. Nos mantenía apartados, no existía apenas comunicación.

De hecho, el doble «Live 1969» fue producto de que Sesnick, que tenía las cintas en su poder y afirmaba ser el propietario de las grabaciones y del nombre del grupo, intentó hacer dinero rápido publicándolas. Cuando alguien se puso en contacto con uno de los miembros se descubrió el asunto y Sesnick tuvo que abandonar la idea. Le quitaron las cintas y se publicó el álbum. Inició el proceso de publicación por su propia avancia. Esa es la clase de persona que es, siempre jugando con todos. Su vida era como un gran castillo de naipes.

Ahora veo de qué manera Sesnick me manejó. Lou había abandonado antes de terminar «Loaded» y Sesnick quiso aumentar al máximo mi participación pensando que yo podía ocupar el puesto de líder y conseguir finalmente el éxito. Así se aseguraba seguir chupando del bote. Yo era un joven muy ambicioso y arrogante, muy crítico con los demás a causa de mi baja autoestima y mi miedo a no dar la talla. Sesnick se aprovechó de esto: recuerdo que una vez me presento a alguien como el nuevo Paul McCartney. Y yo tragué el anzuelo. Claro que no se puede engatusar a quien no es ambicioso, pero yo lo era.

MAUREEN & STERLING

Moe y yo eramos buenos amigos, pero daba la impresión de que desaprobaba lo que hacíamos los

como el que más.

En cuanto a Sterling, nunca está contento. Yo no le gustaba, llegué al grupo y enseguida intuí que Lou pensaba en el momento en que quizá Sterling pensaba que podía tener más acceso a él. Muchas veces daba la impresión de que a Sterling no le gustaba casi nada. Creo que esperaba un poco más de reconocimiento. Recuerdo que hace diez años me llamó por teléfono, porque estaban poniéndole un pleito a Lou para recuperar los derechos de las canciones, y me emocionó escuchar su voz. Les echo en falta, a ambos, pues me gustan como personas. A pesar de nuestros problemas personales, lo pasé en grande con ellos.

LA GARGOLA

Lou siempre se mantuvo distante, incluso cuando viajábamos juntos. Si juegas al billar con Maureen, sois dos personas jugando al billar; con Lou, te comportas con cautela. Siempre es impredecible, así que tienes que andar de puntillas. Cuando comes con tu jefe no te tomas ciertas confianzas, con Lou ocurre lo mismo. Nunca intimamos y, por lo que sé, sigo sin gustarle.

Su mayor talento es la habilidad para sacarle partido a lo que hace mejor. No tiene una voz bonita, pero es ya inconfundible; e inventó un estilo de guitarra basado en la incapacidad para tocar ciertas cosas. Tomó las cosas que sabía hacer, les dio énfasis, y a la gente le gustó. Lo curioso de Lou es que no desperdicia sus ideas. De hecho, varias de sus canciones han aparecido dos y tres veces con distintos títulos. Se roba a sí mismo tanto como a los demás. Aunque todo el mundo roba a todo el mundo; ya no existe lo que se llama una canción original, o un pecado original.

En vivo, «Sister Ray» era un reflejo de nuestro estado de ánimo. Había mucho espacio para la improvisación. Si Lou estaba mosqueado, la versión era violenta; y si era Sterling quien estaba de mal humor, tocaba menos y se notaba. Lou era el menos controlado del grupo. Sterling, Maureen y yo proveníamos de familias donde se nos había controlado mucho, pero Lou era diferente. Si Sterling o yo estábamos de mal humor, tendíamos a ponernos en un segundo plano, mientras que Lou lo expresaba abiertamente y se notaba en su forma de tocar. Además, era la personalidad más fuerte del grupo. El era quien guiaba la improvisación, y nosotros le seguíamos.

Lou es un tipo raro. Me llamó a finales de 1973, o en 1974, y me dijo que estaba grabando «Sally Can't Dance» y tenía problemas con un tema. E sabía que yo tenía un estilo particular de tocar el bajo y, además, creo que estaba quemado con su banda. La cuestión es que fui y grabé «Billy». A Lou le encantó y, unos meses después, me llamó para ver si quería acompañarle de gira como guitarrista. Así fue como empezamos a tocar juntos otra vez. Yo era alguien en quien podía confiar. El acababa de salir de su etapa de nazi rubio, cuando iba tan drogado que literalmente tenían que arrastrarle a escena. Estaba harto de aquella vida, y

DOUG YULE

yo era una persona a la que podía controlar, alguien que no iba a decirle lo que tenía que hacer.

Aquella gira (la de 1975 que recaló en España, N del T.) no fue tan dramática como se ha dicho. Hubo solo una catástrofe, en Italia, y un pequeño disturbio en las primeras filas en Dinamarca. El verdadero motín fue en Milán: la organización juvenil del partido comunista pedía entrar gratis y, tras mucha discusión, les dejaron sentarse detrás del escenario. Entonces empezaron a tirar botellas a escena y la actuación se cortó. La policía reaccionó agresivamente y entraron a saco con los gases lacrimógenos. Los comunistas eran un centenar, pero la policía se abalanzó sobre los cinco mil asistentes y, como es natural, al notar el gas, todos trataron de salir de allí a toda prisa. Un desastre.

Otra historia que no es cierta es que yo suplantara a Lou en un concierto. El estaba enfermo y salimos a escena sin él. Dijimos al público lo que pasaba y que decidieran si querían que tocáramos sin Lou o que les devolviéramos el dinero. Así que tocamos un rato solos y repetimos el concierto con Lou al día siguiente. Se dijo que había tratado de hacerme pasar por Lou: no soy tan estúpido.

POS-VELVET

American Flyer fue idea de Dennis Katz, que había sido abogado de Lou. Dennis tenía un amigo, Craig (Fuller), que acababa de dejar a la Pure Prairie League y quería hacer algo por su cuenta. Dennis le comentó que yo acababa de hacer una gira con Lou y que podíamos tocar juntos. Cuando Steve (Katz), el hermano de Dennis, se enteró, también quiso apuntarse, iba a ser el productor, pero resultó que quería tocar. Steve y yo nos pusimos a trabajar para seleccionar canciones y, al tener problemas con una titulada «Cruel Wind», decidimos llamar a su autor, Eric (Katz), que también quiso pertenecer al grupo. Así se formó American Flyer.

Escogimos diez canciones y las interpretamos en la sala de estar de Dennis para varios presidentes de discográficas. Firmamos contrato con el que ofreció más pasta. Hicimos dos elepés, pero antes de terminar el primero ya había claras tensiones internas. Eric quiso quitarle el puesto de vocalista a Craig, que era quien tenía más canciones, y nos partimos en dos frentes. Fue una lástima porque aquel proyecto tenía potencial.

LA REUNION

Estuve dándole vueltas a si aceptarla o no formar parte de la reunión de VU en el caso de que me llamaran. Lo pensé mucho pero no sé que hubiera hecho, la verdad, pues no me llamaron. Creo que hubiera dicho que no, pues tengo un hijo de dos años y no puedo ni imaginarme dejándole durante varios meses.

Ahora tengo un trabajo honesto. No tengo dinero, pero me divierto mucho. Aprendí a volar y tengo el carnet de piloto. Todavía hay música en mi cabeza pero ya no toco, me limito a cantarla para mi mismo. Sigo sintiendo afecto por los miembros de VU. Sterling, Maureen y Lou siguen estando en mi corazón. Les deseo lo mejor. ■





INSTANTANEAS

Young People



TANNYA DONELLY SE RÍE. ESTÁ

resfriada, muerta de sueño y tiene sus dudas acerca del hotel en el que ella y su guitarrista se encuentran alojados durante su visita promocional a Madrid. Pero así y todo, Tanya se ríe y cuando esto ocurre, a uno se le puede iluminar la existencia. Es menuda, lleva su pelo rubio peinado con coletas, pura lozanía. Podría ser aspirante al trono de belleza universitaria americana, la modelo par una nueva marca de chocolates con leche de vaca suiza, pero por fortuna para sus seguidores, Tanya se dedica a Belly.

Se ríe y el sonido produce el mismo efecto desasosegante que su voz cuando canta «unchain my heart, give me a name» al ras de unas delicadas notas de guitarra y ritmo sincopado de la batería, al comienzo de «Seal my fate». Como en la música de su banda, Donelly despierta sensaciones contradictorias, misteriosas, en las que cuesta separar lo blanco y lo negro, lo positivo y lo negativo. «Es

cierto, los contrastes son algo innato a nuestra música. Considero que no existen las emociones puras, eso sólo puede llegar a suceder cuando estás muerto», comenta la líder de un grupo cuyo estilo se resiste a la categorización. ¿Pop? Sí, pero, ¿qué hay acerca de ese regustillo morboso en el poso de sus canciones? El cancionero de Belly resulta demasiado refulgente como para ser considerado como simplemente rock. Entonces, ¿qué? «Nada», concluye Tanya, «hacemos belly-rock: somos simplemente Belly».

«Generalmente no puedes decir que un sentimiento sea puramente así, ésto o lo otro», aclara Tom Gorman, copartícipe en el proyecto Belly desde sus primeros días de existencia junto a su hermano Chris, el batería. «¿Existe la alegría sin la rabia? ¿Cómo puedes depurar las emociones? Las cosas pueden ser grises, nos cuesta trabajo pensar en términos de blanco o negro. En todo caso puedes llegar a discernir los extremos de ambos conceptos

cosas son distintas. «King» es el disco más optimista que hemos hecho, pero también es el más duro», comenta Tanya, que se resiste a describir lo que hace su banda. «Nos falta perspectiva, sólo sé decir que hacemos lo que nos gusta y lo que nos sale».

En 1991 Throwing Muses, la banda que Tanya y su hermanastra Kristin Hersh pusieron en marcha a mediados de los 80 se vino abajo por varias razones. Una de ellas fue el adiós de Donelly. «Me fui, no aguantaba más. Mi relación con Kristin estaba derrumbándose por todas partes. Yo tenía una serie de canciones que me moría por materializar y también sabía que no tendrían cabida en Throwing Muses. El resultado fue que ya no nos sentíamos bien estando en aquel grupo. Ahora que todo ha pasado echo de menos a Kristin; no, no es que añore trabajar con ella, eso hace tiempo que es inviable, pero como persona es un ser adorable».

Cuando Tanya abandonó Throwing Muses ya formaba parte de una banda cuyo único álbum,

emborujio

El clamoroso éxito de su

debut, esa imagen de

potenciales modelos en un

suplemento de moda y el

hecho de que hayan

escogido a un veterano

productor para «King»,

afirma que saben muy bien

lo que quieren y adonde se

dirigen. La bella Tanya tiene

un buen respaldo

instrumental, firme

canciones capaces de

alcanzar las cimas más

altas y... lleva un par de

coletas para despiatar a

los entrevistadores: el

futuro les pertenece.

dentro del gris, y creo que eso mismo le pasa a nuestra música... ¿estoy desvariando? Uh, creo que me estoy haciendo un lío».

Es como un cuento. Desde 1992 existe el reino de Belly, sito en un apartado confín del Imperio Pop. Belly es un lugar aparentemente feliz aunque, como en la mayoría de los cuentos, hay fuerzas oscuras amenazando la estabilidad de sus protagonistas. A la reina de Belly, como a sus ministros, las cosas les van de perlas. «Star», su primer álbum vendió casi un millón de copias, y «King», su sucesor, refleja al máximo las cualidades de una banda compacta, inspirada y diferenciada del resto por la variedad de diferentes registros sonoros que corretean por su interior. Digamos que Belly hacen magnéticas canciones, inquietantes, tan atractivas para la taquilla como los culebrones surrealistas de David Lynch. Escoge cualquier tema de Belly. La voz es luminosa, las melodías rozan lo angelical, las guitarras gruñen y barruntan con corrección. Todo seña aparentemente seguro, puro entretenimiento, si no fuera por esa sensación extraña que subyace, por ejemplo, en las letras.

«Supongo que esa es una de las claves», responde una Tanya resignada ante los inconvenientes nasales de su catarro. «Hay diversidad en nuestro estilo, incluso en un mismo tema. Las letras llegan después que la música y se adaptan a ella. No hay temas que me atragan especialmente, aunque el subconsciente suele trabajar duro en esta fase. Una vez has grabado la canción y te has acostumbrado a ella terminas descubriendo unas lecturas apasionantes que, por supuesto, no estaban ahí mientras trabajabas».

ENTRE «STAR» (93) Y «KING» (95) HA PASADO

algo más que unos cuantos meses. Para una banda que nació como realización para su fundadora y que en sus primeras manifestaciones dejaba escapar intermitentes bocanadas de angustia. Las guitarras esquizoides de «Dusted» (en «Slow dust EP») fue lo primero que el mundo escuchó de Belly. Hoy las

«Pod», publicado en 1990, había sido unánimemente aclamado. «Lo de The Breeders fue más confuso aún. Todo comenzó como un proyecto paralelo, algo que Kim Deal (aún en Pixies por aquellos tiempos) y yo íbamos a llevar a cabo en nuestros ratos libres. Así que empecé a trabajar en Belly y, de repente, tras la separación de Pixies, The Breeders se convierte en una formación fija, en la ocupación principal de Kim». Puestos a elegir, optó por su propio grupo. Así aseguraba de una vez poder tomar las riendas y grabar a su gusto todas esas canciones que nunca terminaban de encajar en las bandas de sus col...

Al principio éramos Chris y Tom, y Fred Abong una de las piezas fundamentales de Throwing Muses estuvo tocando el bajo una temporada. Decidió abandonarnos poco antes de terminar «Star». Reclutamos a otro ex Throwing Muses, Leslie Langston, que sólo nos acompañó durante un par de pequeñas giras». Dylan Roy cubre el puesto el tiempo suficiente como para figurar en los créditos de un par de versiones destinadas a cara B («Hot burrito #1», de Gram Parsons, y «Trust in me» cantada por la serpiente Kha en «El Libro de la Selva»). Con «Star» ya en las tiendas, conocen a Gail Greenwood, la bajista que parece Teri Garri dispuesta a hacer de amazona en el peplum más cercano, y que ya es parte esencial del cuarteto.

«Una de las grandes diferencias entre el primer disco y «King» es que en éste se nota que ya somos una banda estable», comenta Tanya orgullosa. ««Star» se hizo como a trompicones, fue surgiendo en el estudio y en el local de ensayo mientras intentábamos estabilizar la banda, ser un núcleo de gente fija y poder trabajar sin sobre saltos. Por eso una de las principales características del nuevo álbum es que hay varios temas coescritos con Gail y Tom, ellos aportan mucho en el campo musical. Podemos trabajar las canciones desde la base. La fórmula para componer ha variado ostensiblemente y eso es también gracias a las giras que hemos hecho juntos. Todo



B

E

L

L

Y

POP

surge ahora de un modo más coherente»

En «Star» uno puede encontrar temas sombríos, deprimidos, desolados, y a continuación, dejarse alegrar por títulos como «Gepetto», «Feed the tree» o «White belly». Y aunque ganaban en número los de las tres primeras categorías, el magnetismo pop de Belly llegó a conquistar al gran público lo suficiente como para que el cuarteto cruzase las aguas del indie rock (en Estados Unidos son artistas Warner desde sus comienzos) para llegar a las orillas del rock alternativo, que, como todo el mundo sabe, presentan algunas zonas pantanosas poco recomendables.

«Eso nos da igual», apunta Tom. «Las cosas han llegado a un punto en el que las etiquetas ya no tienen significado alguno. Lo que se supone que es rock alternativo forma ya parte del mainstream, así que ya no te puedes fiar de ninguno de los dos calificativos. La gente tiene que empezar a forjarse unos planteamientos mucho más individuales a la hora de hacer sus apreciaciones: esos cuños han quedado absolutamente obsoletos». «De todas formas, si alguien dice que haces rock alternativo no puedes ofenderte porque como no hay manera de saber lo que significa», apostilla Tanya, amnésica (hasta que tengo el detalle de recordárselo) respecto a datos como que los únicos e incomparables Stone Temple Pilots (por no hablar de las recientemente finiquitadas 4 Non Blondes) también son rock alternativo. «Bueno, es verdad, pues entonces insisto en lo de belly-rock».

LA SEGUNDA BANDA DE BELLY-ROCK FUE

registrada en los estudios Compass Point de Bahamas, como suelen hacer algunas grandes estrellas. Escogieron a Glyn Johns como productor (su nombre aparece en los créditos de obras de Faces, Rolling Stones, Television, The Clash e incluso Eagles). ¿Veleidades estilísticas de rock stars en potencia? «¡No!», se defiende la jefa. «Lo de irse a los Compass Point puede sonar un poco a rock-star decadente. En cierto modo, la realidad es esa. Uno piensa que vas a las Bahamas y vives como una

estrella de cine retirada cuando la verdad es que el lugar se parece bastante a Miami o Las Vegas, es como un reducto turístico, con salas de juego. En cuanto a trabajar con Glyn, todo se basa en que queríamos trabajar con un productor experimentado y él era la persona idónea. Hace las cosas a su manera, trabaja y te hace trabajar basándose en unas normas que sólo un currículo como el suyo puede crear. Si hay algo que le sobra al tipo es conocimiento de su trabajo».

El primer disco se llamó «Estrella»; los que piensen que semejante bautizo hablaba fatal de su modestia, tienen más trabajo al respecto con la segunda parte, «Rey». ««King» es una referencia privada, es un pequeño homenaje a un amigo nuestro», interviene Tom. El amigo en cuestión se llama Roy, que significa exactamente lo mismo que Roi, que a su vez es lo mismo que «King». «Sólo que las Breeders ya tenían un tema titulado «Roi» y no queríamos parecer reiterativos o competitivos. De todos modos, la historia detrás del nombre es muy simple. Nuestro amigo es un técnico de luces que ha trabajado para gente como George Michael, Sinead O'Connor, Prince o Janet Jackson. Un tío muy rico contrató sus servicios para que se encargara de la iluminación de su fiesta de cumpleaños. El lugar de la celebración resultó ser una isla, un lugar bastante oscuro y siniestro perdido en medio del océano. Roy consiguió cambiar aquel lugar con sus luces, lo convirtió en un lugar de ensueño, un sitio mágico que invitaba a quedarse allí para siempre». Oscuridad trastocada en luces. Tinieblas y placidez. La historia reúne características más que suficientes para haber servido como tronco para un tema de la banda. De hecho hay un tema que se llama como el disco pero que «salvo el estribillo, nada tiene que ver con nuestro colega y sus milagros de luces», aclara Tanya.

Con las virtudes de su predecesor asentadas, las canciones de «King» poseen interesantes cualidades entre las cuales cabe resaltar la capacidad de embrujo y la predisposición a intervenir en el deve-

nir emocional del oyente. «No sabría decirte qué es lo que hace que nuestras canciones tengan eso que dices», comenta Tanya. «La música a veces exige palabras muy especiales. En el proceso de fabricación, la letra suele ir recogiendo sensaciones y experiencias que has vivido, es como si a la canción le viniera encima una avalancha». «Lo que pasa aclara Tom, «es que todo varía a medida que vas desarrollando la canción, la inspiración es fluctuante, puede ocurrir algo que te afecte de un modo muy especial y entonces el rumbo del tema cambia».

«En este disco se nota que hemos adquirido confianza como banda, como colectivo musical», prosigue el guitarrista. «Hemos evolucionado hacia alguna dirección, pero eso se toca analizarlo a tí, yo me siento incapaz». Aceptó el reto de Tom. Posiblemente, Belly se encuentra ahora mismo en un momento envidiable en términos creativos. «King» existe por sí mismo, es un caso aparte que, salvo las reminiscencias obvias de Throwing Muses y Breeders, apenas guarda parecidos con otros actos alternativos de ahora mismo. No hay concesiones a las modas, no hay abuso de trucos ruidosos, no hay afán eputante. Tampoco hay grietas por las que puedan filtrarse esencias suavizantes. Donnelly y su clan no han descubierto la quintaesencia del rock pero saben como elaborarlo sin tener que pedir prestamos específicos.

Tanya: «Es que cuando trabajamos en un disco nos aislamos completamente de lo que está pasando en el rock. No escuchamos discos de guitarras, no queremos vernos influidos o afectados por nada. Ahora ya podemos empezar a investigar. Tengo curiosidad por escuchar detenidamente los discos de Oasis, Elastica y Echobelly. Ah, y me gusta mucho lo que hacen nuestros compañeros de sello Wolfgang Press». Por su parte, Tom que comparte las premisas de la rubia, afirma que «una de las cosas que más me apetecía hacer nada más terminar el disco era escuchar el «Monster» de RfM».

Una de las cosas que más destaca en Belly es precisamente algo un tanto contradictorio: el sentido de unidad y democracia que parece respirar la banda, sobre todo ahora que son cuatro para uno y uno para todos, que Gail y Tom comparten autoría con Tanya. Y es que, a pesar de esa apariencia casi infantil, de ese cuerpecillo de nueva Caperucita, Tanya tiene todas las trazas de ser una artista autoritaria. ¿Estoy en lo cierto o se trata sólo de observaciones de un periodista quisquilloso?

«Vale (ríe animada por lo inesperado de la observación), reconozco que soy un poco quisquilloso y que después de tanto tiempo en las bandas que otros dirían que me tomé Belly como algo muy personal. Quizá la razón sea esa, pero he aprendido a necesitar que la banda funcione como una especie de colectivo. Es bueno compartir las decisiones con los demás, siempre estás abierta a las sorpresas. La suma de aportaciones significa la implicación de otras personalidades y eso siempre enriquece cualquier trabajo».

Concluye la entrevista, Tanya y Tom, arrastrando su aspecto cansino-pero-jovial, se van por donde han venido. Es una tarde invernal de domingo y el anochecer se acerca. Con un poco de suerte el cielo se volverá rojo, ese rojo intenso que parece exclusivamente destinado a los atardeceres madrileños, invitando a sumergirse en las caricias y los misterios de «King».

Golpes de vientre

- «Slow Dust» (EP 4AD-92)
- «Feed The Tree» (EP 4AD-93)
- «Gepetto» (EP 4AD-93)
- «Star» (LP/CD, 4AD-93)
- «New They'll Sleep» (EP 4AD-95)
- «King» (LP/CD, 4AD-95)

Una zanaano

Aunque esta enigmática figura no ha grabado un álbum en trece años (obligando a sus fans a buscar consuelo en las más de 100 cintas piratas que circulan por ahí) sigue siendo citado por prácticamente todo el mundo como influencia crucial. «Trout Mask Replica» es el disco favorito de Courtney Love. Kurt y ella lo escuchaban cuando hacían el amor. David Byrne lo cita como importante inspiración para la música de Talking Heads. La legendaria groupie Pamela Des Barres (la Miss Pamela de las GTO's y ex amante del primo de Beefheart, Victor Hayden) escribió en su autobiografía que Beefheart era «un alocado genio, tremendamente intimidante, tan adelantado a su época que la gente aún está tratando de alcanzarle». Según John Peel, amigo personal del Capitán, «todavía se pueden oír ecos de su trabajo en cada programa que hago». En la revista Zigzag, Miles le describió como «un gran puercoespín sonriente, un hombre demasiado creativo, demasiado humano para el Siglo XX».

Beefheart (Don Vliet) nunca vendió grandes cantidades de discos, pero se puede percibir el efecto de su música en grupos tan dispares como Sonic Youth, Therapy?, Meat Puppets, Aztec Camera, The Fall, Public Image, Pere Ubu, Devo y The Residents. Hasta los Beatles y Stones expresaron su admiración. El guitarrista de la Magic Band, Gary Lucas, afirma que «Don inventó el punk». Ciertamente, anticipó el espíritu punk al afirmar que el instinto es más importante que la habilidad técnica. Dedicó casi veinte años a desmantelar barreras, pisotear normas y abrir brechas en el muro del convencionalismo, y en la actualidad se ha puesto tan de moda citar su nombre que corremos el

todo se vino abajo en 1964 cuando Zappa fue detenido y encarcelado por distribuir unas cintas supuestamente pornográficas.

Al volver a Lancaster, fue invitado de nuevo por Snouffer a unirse a su banda. Fue entonces cuando Don añadió el Van a su apellido y Alex Snouffer se hizo llamar Alex St. Clair, porque la policía les buscaba por «contrabando de esponjas en Nevada» (¡ya nos iremos acostumbrando a este tipo de incongruencias!). Inventaron una serie de absurdos nombres para su grupo, pero finalmente, aunque el grupo era originalmente de Snouffer, Van Vliet terminó siendo Captain Beefheart y los demás (Snouffer y Doug Moon, guitarras; el inglés Jerry Handley, bajo; Paul Blakely, batería), pasaron a formar la primera Magic Band. Su música estaba ins-

maestros negros. Cuando ofreció un demencial tema titulado «Electricity» como su tercer single, en A&M decidieron no renovar su contrato. Así que, desde la caravana en medio del desierto donde vivía, resolvió seguir sus propios instintos, embarcándose hacia horizontes inexplorados. En 1966, con los primeros estallidos del fenómeno hippy, Beefheart y la Magic Band empezaron a actuar en el Avalon y en los bailes de Family Dog, compartiendo cartel con Love, Blue Cheer, Big Brother y otros ilustres nombres de la época. Aunque los hippies le adoptaron como su bufón favorito, en realidad Beefheart era demasiado individualista como para tener más que una relación tangencial con el hippismo.

En 1966 ficharon para el sello Buddah: Ry Cooder

como dijo uno de sus colaboradores, la historia de Captain

Beefheart consiste en una serie de tremendas mal entendidos.

podría decirse que se ve asimismo jalado por una serie

de impulsos visceralmente originales, raras que no conocen

igual en la historia del rock. aunque abandonó la música hace

ya años para concentrarse en su pasión pictórica, el pasado

del capitán corazón de tony sigue vigente por su aura

surreal y actitud rompedora. esta es su pasmosa,

rocambulesca historia, pura nadaísmo desertico.

C A P I T A N cerca de un

38 peligro de pasar por alto el verdadero valor de música.

Desde los primeros años de su vida, que empezó el 15 de enero de 1941 en Glendale, California, era evidente que el destino no preparaba una vida normal para este jovial genio. A los cuatro años ya apareció en la tele, haciendo esculturas de animales en plastilina, y muchos afirman que era una especie de niño prodigio. Más tarde Don afirmaría que era un descendiente directo de Jan Joris Van Vliet, alumno y colaborador de Rembrandt.

A los 13 años, su carrera como artista fue interrumpida cuando su familia se trasladó a Lancaster, un pueblo del desierto Mojave. Allí iba al colegio con Frank Zappa y juntos hacían lo que todos los chicos americanos, dar vueltas en el coche, ir al autocine, buscar chicas, comer hamburguesas. Pero ni Beefheart ni Zappa se conformaron con las habituales diversiones de una ciudad pequeña, y soñaban con proyectos cada vez más radicales. Según diversas leyendas, Beefheart fue echado de su instituto, o lo abandonó voluntariamente, rechazando una beca para estudiar arte. El caso es que en 1959 ya tocaba en diversas bandas locales, después de haberse enseñado a sí mismo a tocar el saxo y la armónica, además de descubrir que tenía una potentísima voz que, según algunos, abarca siete octavas y media.

La historia empieza en serio cuando un guitarrista llamado Alex Snouffer invita a Don Vliet a sustituir a Zappa en un grupo llamado The Omens. Al poco tiempo, Don se reunió con Zappa en el cercano pueblo de Cucamonga, donde éste escribía y producía películas de bajo presupuesto. Beefheart participó en diversos proyectos con Zappa, tanto en grupos como The Blackouts y The Soots como en una película titulada «Captain Beefheart Versus The Grunt People», pero

pirada en el blues (Beefheart se nutría de grandes dosis de Sonny Boy Williamson, Muddy Waters, Little Walter), pero desde un principio la voz y la magnética personalidad de Beefheart, quien solía sentarse encima de una caja de naranjas durante sus actuaciones, cantando como un endemoniado Howlin' Wolf blanco, les destacaron como algo fuera de lo normal.

Tras el habitual aprendizaje en clubs locales y bailes de instituto, su primera gran oportunidad llegó en 1965 con una actuación en un festival juvenil en el Hollywood Palladium. Según Des Barres, en aquel entonces Beefheart y su banda ya tenían una impresionante pinta de freaks, antes de que se pusiera de moda, y el público del Palladium, principalmente adolescentes limpios y inocentes, se quedaron boquiabiertos ante el espectáculo. A raíz de este concierto se formaron varios clubs de fans locales y, más significativamente, el sello A&M les fichó para grabar dos singles, convencido de haber encontrado un rival en potencia para los grupos británicos de R&B como Stones y Yardbirds.

El primer single (1965) fue una versión de «Diddy wah diddy» de Bo Diddley, con «Who do you think you're fooling» en la cara B, que según Beefheart era un comentario sobre el hipócrita uso, por parte del gobierno, de la Estatua de la Libertad como símbolo de su país. El segundo 45 rpm, «Moonchild», producido al igual que el anterior por David Gates, futuro líder de los empalagosos Bread, se editó en ese mismo año pero, a pesar de ser puestos incesantemente en la emisora KRLA por John Peel, ambos singles tardaron un año en alcanzar un modesto éxito local.

Para entonces Beefheart ya se estaba alejando del blues, opinando que poco podía añadir un joven blanco a una música ya hecha a la perfección por los viejos

y John French sustituyeron a Doug Moon y Paul Blakely respectivamente. La estancia de Cooder en la Magic Band sería corta pero influyente, ya que la slide-guitar pasaría a ser una característica permanente del sonido del grupo, y algunas fuentes citan a Cooder como director musical del primer álbum, «Safe As Milk» (abril 67). El disco marcó el comienzo de la controvertida relación de Beefheart con el productor Bob Krasnow. Según Cooder, «Krasnow creía que el grupo valdría millones, y quería empezar a ganarlos ya».

Como consecuencia de los grandiosos planes de Krasnow el sonido de la banda quedó algo comprometido. «Electricity», por ejemplo, no fue más que una pálida sombra de la bestial versión del tema que grabaron en la misma época para Top Gear, el programa de Peel en la BBC. Por otra parte, Vliet se vio prácticamente obligado a escribir las letras en colaboración con su amigo, el escritor Ed Berman. «Mi grupo no quería escuchar nada de lo que yo les decía. Decían que mis canciones eran demasiado raras. Así que pensé que si trabajaba con un escritor profesional por lo menos escucharían mis composiciones, y quizás incluso querían tocarlas».

Pese a estos compromisos «Safe As Milk» no deja de ser una joya. Algunos temas ostentan obvias influencias de blues (Taj Mahal tocó percusión en algún tema), soul y acid-pop. Pero la sorprendente originalidad de cortes como «Dropout boogie» y «Electricity», la ferocidad musical de la banda y, sobre todo, la increíble voz del Capitán, aullando como un lobo y rugiendo como un oso (a veces en la misma sílaba) revelaron una subyacente extrañeza que Beefheart ya no podía seguir reprimiendo.

A diferencia de los torrentes de pura imaginación de sus discos posteriores, las letras aún resultaron relativa-

jamás estar

...ria es lo mas

mente concretas, probablemente debido a la influencia de Berman («I'm glad» era una sencilla balada de amor, «Plastic factory» un blues). «Yellow brick road», inspirada en El Mago De Oz, aludía al importante elemento juguetón de sus composiciones, mientras que la tremenda influencia del desierto en la vida de Beefheart se hizo palpable en las oblicuas imágenes de la primera estrofa del LP: «Nací en el desierto, subí desde Nueva Orleans, me encontré con un tornado, el sol resplandecía en el cielo, me paseé durante todo el día con la luna pegada en mi ojo».

Habitualmente se cita el abandono de Cooder como motivo principal por el que la Banda Mágica no llegó a actuar en el festival de Monterey en junio del 67. Aunque Beefheart afirma que trató a sus músicos de forma igualitaria, Cooder ha dicho que era como trabajar con un nazi. Con todo, un mes después, la banda teloneó a los Yardbirds en Santa Monica con Jerry McGee en lugar de Cooder, y en septiembre ya tenían un sustituto más permanente quien ayudaría a cambiar su sonido para siempre, el extraterrestre Jeff Cotton.

PARANCIAS ESTRICTAMENTE SURREALES

En noviembre del 67 esta nueva formación (Cotton, St. Clair, French y Handley) entraron en los estudios TTG de L.A. para grabar un nuevo álbum para Buddah. Es probable que las confusas circunstancias que aún rodean estas sesiones jamás se esclarezcan del todo, pero lo que sí se sabe es que para dar plena cabida a las ideas cada vez más vanguardistas de Beefheart, pensaban grabar un doble álbum, provisionalmente titulado

temas de «Safe As Milk» con largas improvisaciones basadas en viejos clásicos blues, como «You're gonna need somebody on your bond». Pero más que la música en sí, fue la increíble presencia del grupo, y de Beefheart en particular, lo que voló las mentes del público londinense, dejándonos con la impresión de haber aterrizado en otro planeta.

En abril del 68 se graban nuevas versiones de algunos de los temas que tienen preparados, pero el 4 de mayo las sesiones fueron interrumpidas nuevamente cuando, gracias a la calurosa acogida de «Safe As Milk» en Europa, la banda volvió para una gira más extensa, donde estrenaron un puñado de alucinantes nuevas canciones, como «Kandy korn», «Safe as milk» y «Beatle bones n' smoking stones» (todas transmitidas por Peel en una inolvidable sesión), sobrecogedores testigos de la gran evolución del grupo. Peel comentó entonces que estaban experimentando ciertos problemas con el álbum y que aún no se sabía cuando se publicaría, aunque Buddah había anunciado que «Trust us» iba a ser su próximo single. Desgraciadamente, la gira perdió dinero y el grupo se deshizo poco después de su regreso a los EE UU.

Peor todavía, Beefheart descubrió que durante su ausencia Krasnow había remezclado algunas de las canciones, añadiendo todo tipo de efectos especiales con la idea de hacer los demenciales blues y el rock hiperkinético de las sesiones originales más aceptables para el público. Pasadas por esta batidora psicodélica, la distintiva voz del Capitán y la intrincada sofisticación de los instrumentos se pierden en una tremenda tormenta sonora. Es más, tras conseguir dinero de Buddah y

juicio costoso, Krasnow aceptó arreglar el asunto de forma privada, entregando un cheque por 35.000 dólares a Beefheart. Pero Krasnow carecía de fondos y Beefheart jamás llegó a cobrar el talón. Este episodio tipifica las malas experiencias con la industria que Beefheart habría de padecer a lo largo de su carrera, y que paulatinamente socavaron su fe en la música como forma de expresión.

El trato que recibió de Buddah apenas fue mejor. Después de que Krasnow les devolviese las restantes cintas como parte de la solución del conflicto, en 1971 Buddah seleccionó cuatro de los temas para el álbum «Mirror Man», tres años después de su grabación. Sin embargo algunas fuentes, como Henry Kaiser, quien más tarde formó un grupo con Drumbo French, aseguran que en un principio Beefheart aprobó la remezcla de Krasnow y sólo cambió de parecer cuando el disco fue castigado por la prensa. Sea como fuere, lo cierto es que en ambos discos la pura fuerza de la música resiste cualquier manipulación. La reciente publicación de la versión original, sin remezclar, de «Strictly Personal» y de «I May Be Hungry...», que recoge versiones alternativas de estos temas, ponen de manifiesto la redundancia de los efectos especiales de Krasnow permitiéndonos gozar por primera vez del verdadero genio desnudo de la banda con toda su furiosa fuerza.

«Strictly Personal», que Don afirma haber escrito después de una siesta de 24 horas tras un año entero sin dormir (da igual si te crees semejantes declaraciones o no, forman parte esencial de su mito y su carisma), estaba a años luz de «Safe As Milk». Añade una fuerte dosis de «crazy cosmic blues» a la incomparable voz de

B E E F H E A R T diamante que



«It Comes To You In A Plain Brown Wrapper And Marked Strictly Personal»

Antes de finalizarlo la Magic Band emprendió su primera gira europea, el único lugar fuera de California donde gozaban de una creciente popularidad. Hicieron su debut londinense en el mítico epicentro hippie, Middle Earth, el 20 de enero del 68, donde alternaron

MGM, en octubre del 68, en vez de entregar las cintas a la compañía. Krasnow formó su propio sello, Blue Thumb, y editó el elepé «Strictly Personal», compuesto por ocho de las versiones remezcladas.

Beefheart, horrorizado ante lo que calificó de carnicería afirma que para colmo no recibió un centavo por el disco. Contrató a un abogado y, ante la amenaza de un

Beefheart y tendrás una de las experiencias sonoras más devastadoras de su época.

Editado en octubre del 68, «Strictly Personal» constituyó el seminal puente entre el blues/acid-pop de «Safe As Milk» y los ambiciosos vuelos de «Trout Mask Replica», arrasando todas las normas como un imparable río de lava. Por su parte, «Mirror Man», ofrece la oportunidad de comprobar la habilidad improvisadora de la banda (dos de los temas duran más de 15 minutos, incluyendo «Taroipiane», vagamente inspirado en el «Terraplane» de Robert Johnson) y documenta la evolución de Beefheart en un momento en que aún usaba el blues como plataforma para lanzarse al espacio profundo.

Desgraciadamente, el efecto global de ambos discos fue bastante negativo para su carrera. Con la disolución de su banda, su amarga experiencia con tres sellos diferentes y las decepcionantes ventas de «Strictly Personal», Beefheart se encontraba en uno de sus frecuentes puntos muertos. En cuanto a la banda, John French volvió a tiempo para el siguiente álbum, al igual que Jeff Cotton, mientras que Alex St. Clair fue sustituido por Bill Harkleroad, aunque volvería a la banda en 1973, tipificando la forma en que los componentes de las diversas Magic Bands entraban, salían y volvían constantemente como actores en una obra de teatro, reflejando la incesante evolución musical de Beefheart.

Debido a su extraña apariencia, Don fue frecuente objeto de acoso policial. En Lancaster fue detenido a punta de pistola y llevado a la comisaría («creo que lo hicieron simplemente para ver quién era yo», dijo). En otra ocasión, en Los Angeles, rajaron los asientos de su viejo Jaguar, buscando drogas que, por cierto, Don no llevaba («yo no usaba narcóticos, nunca lo he hecho»).

rá un conejo

No obstante, como suele ocurrir, sus declaraciones son contradictorias, ya que en la revista *Changes* admitió que «no creo que las drogas me hayan ayudado. No creo que las drogas sirvan como atajo a la expansión de la mente, porque la mente ya existe». Más tarde diría de LSD que era «una aspirina sobrevalorada».

Por aquel entonces, Beethoven incluso llegó a pensar en mudarse a Inglaterra, al país donde mejor se recibía su música, y donde la poli no lleva armas. Además, en Inglaterra el sol de California brilla por su ausencia.

Corazón de buey en salsa de cactus

Singles/EPs (Europe)

• «Diddy Wah Diddy/You're feeling?» (A&M-65). • «Moonchild/Frying Pan» (A&M-65). • «Yellow brick road/Abba zabba» (Pye-68). • «Too much time/My head is my only house...» (Reprise-73). • «Upon the my-oh-my/Magic bee» (Virgin-74). • «Sure nuff 'n yes I do/Electricity» (Buddah-78). • «Hard workin' man» (MCA-78). • «Sugar bowl/Some old blues/Magic bee/Upon the my-oh-my/Rock'n'roll's evil doll/New electric ride» (Virgin-78). • «Light reflected of the oceans of the moon/ice cream for crew/Tropical hot dog night/Run point run run» (Virgin-82). • «The legendary A&M sessions» (A&M-84).

Elipses (Europe)

• «Safe As Milk» (Pye-68). • «Strictly Personal» (Liberty-68). • «Trout Mask Replica» (Straight-69). • «Lick My Decals Off Baby» (Straight-71). • «Mirror Man» (Buddah-71). • «The Spotlight Kid» (Reprise-72). • «Clear Spot» (Reprise-72). • «Unofficially Unreleased» (Virgin-74). • «Albums And More» (Virgin-74). • «The Captain Beefheart & The Magic Band» (Virgin-80). • «Doc At The Radar Station» (Virgin-80). • «Ice Cream For Crow» (Virgin-82). • «I May Be A Swine But I Sure Ain't Weak» (Sequel-92).

Recopilaciones/Reediciones

• «Dropout Boogie» (Buddah-70). • «The Spotlight Kid/Lick My Decals Off Baby» (Reprise-72). • «The Captain Beefheart File» (Pye-77). • «Music In Sea Minors» (Buddah-83). • «Yes Secret» (Design-84). • «That's Original» (Castle-88). • «Spotlight Kid/Clear Spot» (WEA-90). • «A Carrot Is As Close As A Rabbit Gets To A Diamond» (Virgin-93). • «Strictly Personal» (Liberty-94).

Colaboraciones con Zappa

• «Hot Rats» (Zappa-79). • «Bongo Fury» (Discreet-75). • «Zoot allures» (Zappa-76). • «Metal Man (Hans Hornet Wings) - The Seeds» (Safe-81). • «You Can't Do That On Stage Any More» (Zappa-91). •

«Odio el sol, nunca salgo cuando hay sol». Pero antes de llegar a abandonar California, su viejo amigo Zappa le saca del apuro al ofrecerle la oportunidad de grabar un álbum para su nuevo sello, Straight, garantizándole una total libertad artística. Pero la relación entre Zappa y Beethoven era especial, cada uno consideraba al otro como un genio. «Su forma de relacionarse con el lenguaje es única», dijo Zappa de su amigo.

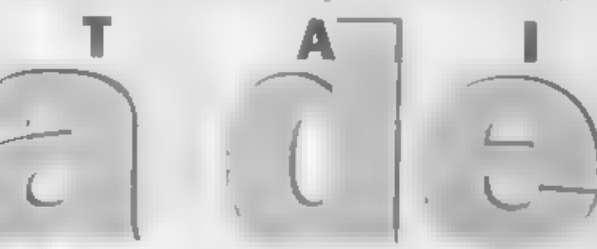
Ciertamente, Beethoven escribía de una forma cada vez más intuitiva, dejando que la palabras fluyesen libremente sin someterlas a ningún tipo de censura o represión consciente. En la primavera del 68, Beethoven reune a su nueva banda, ansioso de dar rienda suelta a las vertiginosas ideas que germinan en su imaginación. El primer paso en la larga gestación de «Trout Mask Replica» fue llevar a su grupo a una casa aislada en Woodland Hills, California, y bautizarles con peculiares apodos (Antennae Jimmy Semens; Jeff Cotton, guitarra; Zoot Horn Rollo. Bill Harkleroad, guitarra; Rockette Morton; Mark Boston, bajo; Drumbo: John

French batena; Mascara Snake: Victor Hayden, clarinete bajo).

Creyendo que el sexo interfería con la música. Don no permitió la presencia de chicas en el estudio, ni ningún contacto con el mundo de fuera. Con su banda efectivamente encerrada en la casa bajo el casi tiránico liderazgo de Beethoven, ensayaron catorce horas diarias durante meses. A menudo las agotadoras sesiones se prolongaban hasta altas horas de la noche: empezó a escasear el dinero, pasaron hambre, enfermaron y comenzaron a sufrir todo tipo de trastornos en su comportamiento. Algunos de ellos fueron encontrados merodeando solos por el desierto. Jimmy Semens empezó a ponerse vestidos de mujer. Sólo hay que echar un vistazo a la portada para comprobar que estos tipos pálidos y esqueléticos no eran exactamente normales.

El mero hecho de poder soportar tantos meses de semejante régimen sin volverse locos del todo resulta bastante increíble, pero según Drumbo French, los músicos tenían un gran respeto por las ideas de su capitán, sólo que Beethoven «estaba siempre muy paranoico, creía que alguien trataba de sabotear su música. Así que nos interrogaba constantemente. Era casi como estar en una secta. Pero él simplemente tenía miedo. Había sido estafado cuando era joven».

Según Zappa «hay que reconocer la dedicación de grupo, hacía falta tener un auténtico deseo de tocar esta música, puesto que Beethoven les pedía que hiciesen cosas que, según cualquier criterio normal, estaban mal». En «Hair pie», por ejemplo, Beethoven y Hayden paseaban entre los árboles que rodeaban la casa tocando sus saxos, mientras la banda seguía tocando adentro. Al



final del tema se oye a Beethoven hablar con unos atónitos críos que casualmente pasaban por allí. Tal fue su desprecio por las habituales técnicas de grabación que incluso cantó todos los temas sin usar cascos, de forma que apenas podía oír a los demás músicos, que tocaban detrás del cristal de la cabina, lo que explica al menos parte de la disonancia que caracteriza el álbum.

Aunque Beethoven afirma haber concebido los 28 temas al piano en tan sólo ocho horas y media, los arreglos son meticulosos, aunque nada ortodoxos, con estructuras intrincadas pero impecables. Por mucho que, en algunos temas, parece que cada instrumento tira en una dirección diferente, en realidad no dejó nada al azar. Según la leyenda, el Capitán visualizó cada arreglo, cada nota, cada sólo (exceptuando sus frenéticos solos de saxo), los anotó e insistió en que la banda los tocara exactamente tal y como él los había imaginado. Pero a diferencia de muchos compositores experimentales, que suelen pecar de fríos y despersonalizados, tomándose demasiado en serio, «Trout Mask Replica» era un disco tremendamente divertido. Ansioso de experimentar con todas las formas imaginables, se inspiró en elementos del jazz de Ornette Coleman, blues rural, gospel, Dylan, dadaísmo, R&B, poesía beat, folk americano y la disonancia de la música clásica vanguardista, todo pasado por el prisma de su estrafalaria imaginación, lo cual explica por qué, 25 años después, sigue ejerciendo tan potente fascinación.

El resultado de este caos organizado fue sencillamente uno de los discos más extraordinarios y bellos de su época o de cualquier otra. «Trout Mask Replica» propone un gran desafío, aunque en el fondo se trata de un desafío juguetón. Hay que estar dispuesto a abandonar tus ideas preconcebidas y aceptar que en el mundo de Beethoven

todos los conceptos de armonía, melodía y ritmo funcionan a un nivel completamente diferente. Pero si estás dispuesto a perseverar, la recompensa es enorme. Con repetidas escuchas irás descubriendo sublimes fragmentos de melodías psicóticas, la escalofriante destreza guitarrera de Rollo y Semens, mágicos toques de poseía simbolista, bromas surrealistas, hasta que un buen día te das cuenta que estás en un auténtico país de las maravillas, al cual querrás volver una y otra vez. La verdadera magia del álbum reside en el contraste entre el implacable asalto de la música y la conmovedora ternura de las letras. Como bien dijo un crítico, estas canciones son «poemas de amor para la humanidad», una explosión de pasión por la vida en todas sus formas y facetas, desde el sol y los planetas hasta el más pequeño insecto.

Beethoven sabía que aquel iba a ser un disco revolucionario, ya que no carecía de autoestima. «Soy un gran poeta, mejor que tipos como Ginsberg», declaró. «Porque dejo que las ideas fluyan, no las puedo parar. Tengo un montón de cuadernos de mis poesías... «Mi voz es tan potente que puedo romper el cristal». «Soy un gran saxofonista, pero ya he agotado el instrumento. He hecho todo lo que se puede hacer con él. La realidad necesita toda una nueva forma de arte».

RIMAS ALUCINATORIAS, SONIDOS MENTALES

Terminado el álbum el grupo se disolvió. Algunos volvieron al poco tiempo, otros se dedicaron a buscar trabajos más rentables, pero la experiencia les afectó a todos de forma permanente. Jimmy Semens volvió al desierto, tras una pelea con Rockette Morton en la que

rompió los dientes de éste, y formó un grupo llamado Mu. Mascara Snake volvió a la pintura, tal y como haría su primo con el tiempo, y terminó viviendo entre las secoyas en una casa sin electricidad. El propio Beethoven al quedarse temporalmente sin su grupo, la más mítica de todas sus Magic Bands, atravesó una época de depresión, quemó sus cuadernos y dibujos (afortunadamente tenía copias) y pasó un tiempo viviendo con Frank y Gail Zappa.

Antes del final de 1970 ya tenía a casi toda su banda mágica reunida y lista para grabar «Lick My Decals Off Baby», editado por Straight, y producido por el mismo Capitán. Se trataba de una lógica continuación de las exploraciones sónicas iniciadas en «Trout Mask Replica», destilando la indomable esencia de éste, eliminando algunos de los elementos más extremos, sin perder su salvaje espíritu. El resultado es un álbum excelente aunque algo menos esencial que su predecesor al carecer, naturalmente, del elemento sorpresa. Opta por un sonido más reconociblemente rockero, pero tampoco faltan flamantes instrumentales protagonizados por el alocado saxo de Vliet, y con títulos como «Quiero encontrarme una mujer que me sujete el dedo gordo del pie hasta que me tenga que ir» o «Las nubes están llenas de vino, no de whisky ni bourbon», poco tenía que ver con cualquier definición normal del rock'n'roll. Por otra parte, el uso de la marimba agregó un curioso elemento onírico, casi oriental, a un sonido ya de por sí exótico.

Una vez más, el calibre de los músicos es impecable, los arreglos esmerados, y cabe destacar la espeluznante armónica del Capitán en «I love you, you big dummy» haciendo un dúo con sus propios aullidos, y dos preciosos temas instrumentales, hermosas piezas de guitarras

¡Jamás estar

...y esto más

barrocas. La canción que da título al álbum expresa el deseo de volver a una sexualidad menos reprimida, otro tema que se reitera a lo largo de su obra. El elepé marcó el fin de la segunda fase de Beefheart. Tardaría otro año en completar el siguiente trabajo, sufriendo nuevos cambios de sello y de grupo, además de pasar por una amarga ruptura con Zappa. Resulta difícil adivinar exactamente cual fue el motivo de su separación, pero se sabe que su amistad siempre había sido matizada por fuertes rasgos de rivalidad. En todo caso, Don y su banda no dudaron en restar importancia al papel de Zappa en la grabación de «Trout Mask Replica», aunque éste lo produjo y supervisó su posterior mezcla en los Whitney Studios de California. Beefheart parecía desilusionado al comprobar que Zappa estaba tan obsesionado por el control como los demás productores.

Tras fichar para Reprise, en su siguiente álbum, «The Spotlight Kid» (1972), Beefheart combinó su pasión por experimentar con un regreso a sus raíces, dando lugar a unos blues tan pantanosos que casi puedes oler el fango, notablemente en temas como «I'm gonna booglarize you baby», «When it blows it stacks» y «Click clack». Sin abandonar del todo esos peculiares ritmos asimétricos, ya sinónimos de Beefheart, la música se hizo apreciablemente más accesible, proporcionándole un mayor, aunque todavía modesto, éxito comercial. Sus textos tampoco perdieron su aspecto bromista, ni su amor por la naturaleza.

Producido de nuevo por Beefheart, al eje fundamental de Rockette Morton y Zoot Horn Rollo se unieron Ed Marimba (Art Tripp, piano, marimba, percusión), Winged Eel Fingerling (Eliot Ingber, guitarra), Orejón

iba a permitir que por fin Beefheart dejara de ser un simple héroe de culto. Pero, aunque ambos discos alcanzaron las listas Billboard, no pasaron del puesto 130, y el éxito a gran escala que Beefheart merecía y que una gran multinacional exige, le seguía eludiendo. Tristemente, después de «Clear Spot» su separación de Warner era inevitable. Pero si el Capitán estaba desilusionado por la falta de progreso comercial, no se notaba en sus actuaciones. De hecho, la gira del 73 fue una de las experiencias musicales más memorables de mi vida. Mientras Zoot y Rockette se meneaban incansablemente como marionetas maniacas por el escenario, sus guitarras aullando como pterodáctilos, el Capitán, cuando no estaba estrangulando su armónica o su saxo, o incluso dos saxos a la vez, cantaba con una voz que procedía del más profundo espacio interestelar: un hombre lobo interpretando delirios dalianos, acentuando sus palabras con curiosos gestos espasmódicos de los brazos, un venerable brujo que hechizaba al público, transmutando una fría noche inglesa en una extraña ceremonia de magia primordial. Del bajo emanaban enormes borbotones de magma procedentes de algún lugar bajo la corteza de la tierra, mientras el batería propulsaba cada canción con complejos biontinos paganos.

Las canciones interpretadas superaron con creces las versiones originales de los discos, creando la sensación de estar en la presencia de algo completamente alienígena, a la vez primitivo y futurista. Cuando tocaron «Electricity» el público, completamente hipnotizado por el poder tribal de la música, se puso a bailar como una pandilla derviches enservorecidos. Luego, llegó ese

Guaranteed», acababa de ser editado en Europa por Virgin, entonces un joven y pequeño sello independiente. El álbum, cuanto menos polémico, fue el último que grabaría con Zoot y Rockette, quienes le volvieron a dejar sin banda justo antes del comienzo de la nueva gira europea. Producido por Andy DiMartino, quien también tocó la guitarra acústica y colaboró en la composición de algunos temas, el disco dejó atónitos a sus seguidores al tratarse de una colección de canciones bastante intrascendentes, casi comerciales. Esto, junto con una portada donde Beefheart aparece agarrando un puñado de dólares y el hecho de que sólo dura media hora, indujo a muchos indignados puristas a concluir que el Capitán, el último héroe de los 60, por fin se había vendido.

Mirándolo retrospectivamente, este brusco cambio no nos tenía que haber sorprendido tanto. El álbum no carecía de buenas canciones («Upon the my o my»), sólo que no era lo que se había llegado a esperar de Beefheart. Pero después del experimentalismo psicodélico de los 60, muchos otros grupos habían vuelto a estilos más sencillos, como el de country o el blues, en busca de unas bases más sólidas. En el caso de «Unconditionally Guaranteed», Beefheart indaga en el R&B estilo Stax, no por primera vez en su vida, e incluso revela una faceta poco conocida como compositor de temas y melódicas canciones de amor («Magi be», «This is the day»), algunas de ellas coescritas con su mujer Jan.

En un principio, Beefheart defendía el comercialismo del disco, insistiendo en su derecho a cambiar de estilo, y a tratar de ganar un poco de dinero con su música. Pero

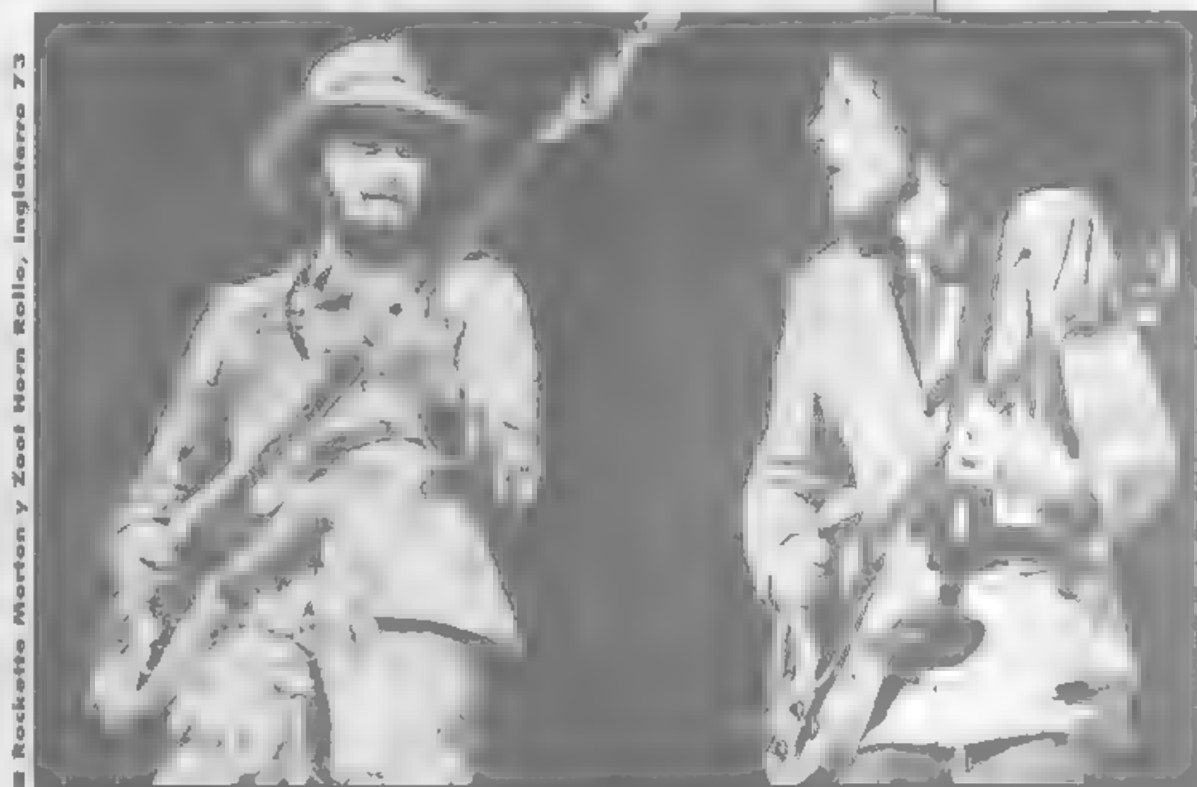
B E E F H E A R T

, Roy Estrada, bajo) y los esfuerzos combinados de tres baterías, Drumbo, Ted Cactus y Rhys Clark, mientras que el Capitán dejó el saxo para volver a su apabullante armónica. Puesto que el versátil Rockette Morton tocaba tanto el bajo como la guitarra, en algunos de sus directos de esta época la banda se presentó con el maudito espectáculo de dos bajistas, uno siguiendo el ritmo más o menos convencional y el otro actuando casi como solista.

Si la música había cobrado una mayor armonía, el aspecto físico de Beefheart también se normalizó, y en la portada aparece luciendo uno de los famosos trajes de Mr. Nudie, sastre legendario que confeccionó los trajes de Gram Parsons y los Burritos, entre otros. Antes de terminar 1972 hubo un nuevo álbum, «Clear Spot», para el que se reclutó a Ted Templeman, el productor que ya había convertido a los Doobie Brothers en estrellas y que pronto haría lo mismo con Van Halen. Contra todos los pronósticos, y pese a que Templeman simplificó considerablemente el sonido original de las canciones, borrando varios instrumentos de la mezcla final, la improbable combinación de Templeman y Beefheart dio lugar a uno de los mejores elepés de toda su carrera.

«Clear Spot» consigue un equilibrio poco habitual en el resto de su obra, reuniendo los diversos elementos de su arsenal (blues primitivo en «Low yo yo stuff», Memphis Soul en «Too much time», avant-garde en «Nadays a woman's gotta hit a man», humor surreal en «Golden birdies») con un sonido demoledor, cristalino pero cenagoso a la vez. «Big eyed beans from Venus», por ejemplo, es uno de sus mejores temas y se convertiría en una pieza central de sus directos.

Tras largos años trabajando en un desierto cultural, todo parecía indicar que su unión con Reprise-Warner



■ Rockette Morton y Zoot Horn Rollo, Inglaterra 73

momento culminante en «Big eyed beans» cuando Beefheart dice «Mister Zoot Horn Rollo, toca esa larga nota lunar... y dejala flotar», y Zoot soltó una nota tan larga, tan lunar que mil almas se elevaron en epileptico éxtasis.

Cuando volvía a ver a Beefheart un año más tarde, en la primavera del 74, su situación había vuelto a cambiar drásticamente. Su nuevo álbum, «Unconditionally

con el tiempo, al igual que en otras ocasiones, se arrepintió de su decisión, calificando el disco de terrible, y públicamente animó a sus fans de devolverlo a las tiendas. Todo indica que atravesaba una grave crisis direccional, tras el fracaso comercial de discos infinitamente superiores.

Sea como fuere, esta tercera fase de Beefheart anarcando el citado trabajo y el bastante desechable

...y esto más

«Bluejeans & Moonbeams» (Virgin, noviembre del 74, con otra nueva formación), está generalmente considerada como el punto bajo de su carrera, frustrada por presiones comerciales y falta de libertad artística. No obstante, la noche de aquel concierto del 74, Beefheart parecía de buen humor, paseándose entre el público antes del show y firmando autógrafos con el lema «el amor por encima del oro» (subtítulo de «Guaranteed»).

La nueva y joven banda había tenido poquísimo tiempo para ensayar y, como consecuencia, la mayor parte de la actuación fue consagrada a temas de «Guaranteed», mientras que los temas más antiguos, como «Mirror man», «Crazy little thing» y un tremendo «Kandy Korn», fueron reducidos a simples riffs, sin las dinámicas complejidades de los originales. Pero la banda las interpretó con un admirable brio y el Capitán estaba en buena forma, jugando y bromeando con el público. Claro, no era la Magic Band de antaño, pero sonaba celestial.

Al terminar la actuación, me acerqué a la escalera de incendios que conducía al camerino, esperando poder seguir hablando con Beefheart. Le pregunté al guitarrista por él y me dijo que estaba exhausto. Tras una larga espera, Beefheart por fin bajo la escalera, sostenido por dos roadies. Parecía casi comatoso, y al acercarse al nudo de fans que le esperaba, sólo pudo levantar una mano y emitir alguna palabra incoherente, y rápidamente le ayudaron a subirse al autobús. Obviamente eran tiempos difíciles. Tras «Guaranteed» y «Moonbeams», que pese a su supuesta comercialización, no pasaron del puesto 192, Beefheart entró en un período de «silencio discográfico» que duraría cinco años, dando lugar a todo

harp boy», «Electricity», «I'm gonna booglarize you baby» y un lunático «Big eyed beans from Venus». Gran parte del público, que había acudido principalmente para ver a los Floyd, se quedó perplejo ante las rarezas de Beefheart. Cuando la lectura de una de sus poesías disparatadas fue recibida con un silencio casi total, Beefheart les reprendió, diciendo: «¿Qué pasa? ¿No hay ningún beatnik ahí fuera? ¡Al menos podrías



■ Soplando en 1973, sin perilla

habrían de aparecer en sus dos siguientes álbums, «Doc At The Radar Station» y «Ice Cream For Crow». Este material pirata fue producido por Zappa, pero una orden judicial impidió su publicación oficial hasta 1979 (debido al silencio tanto de Zappa como de Beefheart resulta imposible averiguar exactamente qué pasó). Lo más interesante de este nuevo embrollo es que indica que Beefheart ya estaba trabajando en este material, tan radicalmente opuesto a «Unconditionally Guaranteed» inmediatamente después de la publicación de éste durante su supuesto período de inactividad, cuando se rumoreaba que Beefheart tenía cáncer, esclerosis múltiple, etc. De esta forma vemos que su aparente «silencio» en realidad se debía, una vez más, a sus interminables problemas contractuales.

En todo caso, en septiembre del 80, Beefheart editó otro álbum, «Doc At The Radar Station», que confirmaría su resurrección artística. De nuevo reunido con el imitable Drumbo French en la batería, Beefheart y su Magic Band funcionaban con una fogosa intensidad equiparable a la del clásico grupo de años atrás. Desde el frenético boogie de «Hot head» o el indescribible «Sheriff of Hong Kong», cargados de catachismos y riffs que suenan a colisiones entre placas tectónicas, hasta piezas de preciosa complejidad como «Sue Egypt». Uno de los mejores álbums de su carrera, capta toda la pura y desenfrenada esencia de Beefheart, sin edulcorantes ni adulteraciones. El propio Van Vliet afirma que su música de este período se aproxima a la pintura del expresionista abstracto Franz Kline, que trabajaba principalmente con blanco y negro en grandes lienzos.

tipo de chismorreos acerca de su salud. Incluso se llegó a decir que había muerto.

Entretanto, Zoot Horn Rollo y Rockette Morton volvieron a ser Bill Harkleroad y Mark Boston y formaron Mallard con el cantante Sam Gilpin. Editaron dos álbums de country-rock con ciertos toques vagamente beefheartianos. Se rumorea que Harkleroad actualmente vive en Alaska y no hace nada si no cobra por adelantado. John French trabajó con Henry Kaiser, Richard Thompson y Fred Frith y más tarde formaría parte de Crazy Backwards Alphabet, grabando para el sello SST, pero no sin antes volver con Beefheart para el monumental «Doc At The Radar Station».

Fue por aquel entonces que un desilusionado Van Vliet decidió olvidar las diferencias de antaño y llamar a Zappa de nuevo. Frank no parecía guardar ningún rencor y, una vez más, le ayudó a seguir adelante. Así, Beefheart, todavía sin banda propia, pasó a ser miembro oficial de los Mothers durante la gira Bongo Fury Tour de 1975, tocando el saxo, cantando y recitando algunas de sus curiosas historias como «Man with the woman head», «Orange clawhammer» y, por supuesto, el magnífico «Wilie the pimp», del elepé de Zappa «Hot Rats».

HELADO PARA MENTES CALENTURIENTAS

Evidentemente, la reunión con Zappa fue el tónico que Don necesitaba y para el verano de aquel año ya tenía banda propia de nuevo, aterrizando en Inglaterra en junio del 75 justo a tiempo para el anual festival al aire libre en Knebworth. Tocando después de Steve Miller y justo antes de Pink Floyd, Beefheart exorcizó los malos espíritus de su visita anterior con una actuación repleta de sus más grandes canciones: «Gimme dat

emborracharos y fingir que sois beatniks!». Seguidamente añadió con su habitual buen humor, en esa voz profunda como el mar: «No os preocupéis, os estoy tomando el pelo». Al final de su larga actuación Beefheart tenía a cien mil personas bailando como locos bajo el sol del atardecer.

Hubo más giras en el 77, el 78 y en el 80-81, pero, salvo su aparición en «Bongo Fury», el silencio discográfico prosiguió hasta que, a principios de 1978, con un nuevo contrato discográfico, y revitalizado por una nueva generación de músicos que le aclamaban como su fuente de inspiración, por fin salió de su larga hibernación con «Shiny Beast (Bat Chain Puller)».

Respaldo por una nueva encarnación de la Magic Band que incluía al trombonista Bruce Fowler de los Mothers, «Shiny Beast» constituyó un regreso típicamente idiosincrático, tan bulboso como siempre, combinando elementos de free-jazz con letras cada vez más surreales, con títulos como «Tropical hot dog night» (también editado como maxisingle), «When I see mommy I feel like a mummy» y «The floppy boot stomp», interpretados con esa voz todavía capaz de sonar cruda y desgarrada o cálida y espesa como una taza de chocolate. Si no representó una nueva dirección exactamente, al menos era un convincente retorno. Sobre todo era alentador comprobar que ni los años ni su falta de éxito comercial habían ablandado su espíritu aventurero. Su impacto crítico apenas había disminuido desde los años 60 y el veterano escritor Kurt Loder fue lo bastante lúcido como para usar «Bat Chain Puller» como título de uno de sus libros.

Curiosamente, existen ediciones piratas de este álbum, datan de 1975, que contienen no sólo versiones alternativas sino también canciones que posteriormente

Beefheart se despidió del mundo de la música con un último álbum «Ice Cream For Crow» (1982), tras nuevos cambios de personal. Tanto el tema que da título al álbum como «The past sure is tense» y el hermoso instrumental «Semi-multicoloured caucasian» figuran entre las mejores composiciones de su última época. Por otro lado el Capitán muestra su creciente predilección por la poesía beat en temas como «81 poop hatch».

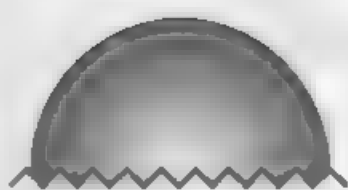
Más que nunca, sus canciones de esta última etapa, con su estructura dismantelada, disuelta y reunida de formas inesperadas, precarias, aparentemente fortuitas, se aproximan a una versión musical del arte abstracto. De hecho, su pintura y su música se estaban volviendo casi indistinguibles. Por esto, la reacción de mucha gente al ver sus cuadros es «¡pero si son iguales que su música!». Así es que, aunque Beefheart abandonó el escenario para siempre en 1981, es probable que no vea tanta diferencia entre pintar y tocar (todo es jugar al fin y al cabo), excepto que en la pintura su creatividad ya no está tan a la merced de managers, productores y ejecutivos.

Terminado el elepé, Beefheart volvió a su amado desierto, donde todo empezó, para dedicarse plenamente a su vocación original: la pintura, la escultura y la poesía, siguiendo el baloncesto en su tiempo libre («la mejor percusión de todas es la de los L.A. Lakers», ha dicho). A sus 54 años, Don Van Vliet sigue viviendo relativamente aislado del mundo con su mujer Jan, y gana más dinero pintando que lo que jamás ganó en veinte años como pionero musical. Sus obras se venden por más de 30.000 dólares y sus exposiciones se comentan en Time y Newsweek.

Nota: Gracias a Brother Dave por su colaboración en la confección de este artículo.

DEMENTIA PRECOZ

El enfermizo mundo
de Daniel Clowes



Mr. Clowes sabe que los tebeos son el medio idóneo para expresarse con total libertad. Además, un artista que define a sus más brillantes colegas afirmando que son un atajo de «travestis alcohólicos, miserables y solitarios», sin duda tiene mucho y jugoso que contarnos. leyendo sus historietas percibimos la inquietante presencia de lo inexplicable agazapado tras el aburrimiento de la vida convencional. nadie está a salvo en esta sociedad enferma de conformismo y mediocridad, parecen sugerir sus expeditivas, a menudo crueles viñetas. afortunadamente quedan mentes preclaras, como la suya o la de su amigo Peter Bagge, dispuestas a mostrarnos de qué sustancia estamos hechos realmente.

«¡Dios, esta canción apesta!... Esta mierda de rock bailable alternativo es la peor música de la historia. Me deprime que miembros de mi misma especie puedan hacer algo así. ¿Y qué cojones pasa con este tío? ¿Es un 'rave' de esos? ¡A la mierda con él también! Esos pantalones... están hechos para algún adolescente idiota influido por las últimas tendencias... ¡pero ese tío tiene mi edad! ¿Y por qué van todos con esos ridículos gorros de ski con logotipos? ¿Y de qué van los logos, por cierto?» (de «La Fiesta», Eightball n° 11)

CUANDO PAUL «PEE WEE HERMAN»

Reubens entró en una sala X para descansar y relajarse un poco (una pena que lo hiciese con las pulseras puestas), lo único que perdió fue su carrera y su reputación. Algo insignificante si lo comparamos con las perturbadoras aventuras que le toca vivir a Clay Loudermilk, el héroe de «Like A Velvet Glove Cast In Iron» (título extraído de un diálogo que se puede escuchar en la película «Faster Pussycat, Kill! Kill!»). «¿Qué significa para ti follarse

Es como hierro fundido en un guante de terciopelo», uno de los más inquietantes cómics que han salido de América en muchos años. Su autor el joven y cínico Dan Clowes, nacido en Chicago (mudado recientemente a Berkeley, California) el mismo día que Jayne Mansfield cumplía 29 años, hace que el pobre Clay acuda a un cine porno, donde asiste a la proyección de una extraña película que acabará obsesionándole, ya que una mujer que aparece en ella podría haber formado parte de su pasado.

La búsqueda de esta mujer le llevará hasta Blackjack County, una pesadillesca zona semirural repleta de policías psicópatas, camareras mutantes, prostitutas con tres ojos, coléricos sujetos con injertos de pelo, perros sin ningún tipo de orificio con secretos mensajes tatuados en su piel y asesinos líderes de sectas raras cuyos miembros son feministas radicales con nombres como Aire. Suciedad,

Calor o Precioso Sol, que hablan mezclando palabras en esperanto al tiempo que se preparan para recibir el apocalipsis («¡Ya está llegando, Clay! ¡La guerra de los sexos! ¡La sangrienta batalla entre hermanas y hermanos!... Es inevitable, tío. Elvis la predijo hace años»).

Los surrealistas, misteriosos eventos en la vida del principal protagonista parece que están cargados de extraños significados, mientras que el aspecto familiar de una miserable población USA aparece deformado y cargado de representaciones ocultas y apócrifas, lo que ha hecho que «Like A Velvet Glove...» sea constantemente comparado con «Twin Peaks». Y... hm... sí, puede que los paralelismos existan, sin embargo, es sencillamente mucho mejor la atmósfera onírica e irreal que penetra en la trama está más conseguida y las imágenes, pese a estar secuenciadas como si de una película se tratase, son puro Dan Clowes. Por otra parte, a pesar del miedo y la angustia implícita que preside su obra, Lynch es un sentimental, mientras que los personajes de Clowes poseen un enfermizo y vehemente deseo de aterrorizar. No, no veo yo a David Lynch dirigiendo la versión cinematográfica de esta historia: me la imagino mejor en manos del Sam Fuller de «Shock Corridor» o, incluso, de John Waters, después de que Raymond Chandler y Franz Kafka hayan repasado el guión.

Pero no todo es ambiente de turbia pesadilla lo que rodea el muy particular universo de Dan Clowes. Sus trabajos previos tienden hacia lo humorístico (cuando no lo hacen hacia el sarcasmo más cruel). Su primer personaje de éxito, de hecho su carrera profesional empezó con él, fue el perennemente resacoso detective privado Lloyd Llewellyn: el rey de los perdedores, el presidente de los aburridos, el alcalde de las solitarias calles de esa ciudad llamada problemas, la extravagante EndsVille (también conocida como Sinatropolis). Se trata de un personaje basado en las propias experiencias del dibujante en su período de aprendizaje en Nueva York, entre 1979 y 1984 (se publicaría por primera vez en 1986) junto a Mort Todd (dibujante y guionista de muchas historias dibujadas por Clowes) y el excelente Cliff Moti (responsable, entre otras, de la magnífica portada del single australiano de los Raunch Hands «Detox Moon», tema incluido en su LP «Payday», que tenía como cubierta un dibujo de Dan Clowes). En esa época desarrollaría la idea de hacer tebeos, pues era la forma más inmediata de contar una historia sin cortarse, arremetiendo contra todo lo que quisiera sin



■ Dan Clowes, autorretrato



problemas: «Puedes acabar con lo que quieras», dice Daniel. «Puedes insultar en la cara a quien te dé la gana y no pasará nada. Son solo tebeos».

44

PROTOTIPO DEL ANTINEROE EXISTENCIAL

Lloyd Llewellyn vive anclado en una eterna y crepuscular primera mitad de los años 60. Ese desquiciado y olvidado período de tiempo en que la gente estaba completamente segura de que el cielo andaba lleno de marcianos verdes con antenas y trompetillas en lugar de orejas, la dipsómana mirada de Dean Martin en una de esas malas películas que protagonizaba, con guiones que parecían versiones mutiladas de las novelas de Charlie Willeford, parecía ocuparlo todo; Elvis estaba pasado de moda y los Beatles no se habían escuchado todavía, la economía era sólida y la energía nuclear segura. En un ambiente tan poco amenazador, Lloyd sólo podía ser dos cosas: un héroe o un chiflado paranoico (o ambas cosas, que es lo que realmente es).

Dan Clowes, aparte de un narrador verdaderamente original y dueño de una mala leche sin parangón, es un expresionista que maneja al personaje con su personal trazo duro y vigoroso (que no deja de recordarme a Gallardo y, más concretamente, las aventuras de Lloyd con su colega Ernie, me traen a la memoria las correrías de Phil Perfect y Sam Bronx, los célebres personajes del francés Serge Cloutier) sumergiéndole en un viaje etílico (tequila y martini muy seco, sugiero) con compañeros tan poco recomendables como beatniks caníbales (los Eatniks), alienígenas celosos con forma de pasta de dientes, strippers, comunistas neumáticos, maniacos homicidas o superhéroes yonkis (Doyle, el hermano de Llewellyn)... cuando no lo entrasca en delirantes y gentiles monólogos («Te odio profundamente». Te quiero tiernamente. Si antes comentábamos que Sam Fuller sería el director idóneo de «Like A Velvet Glove» Lloyd Llewellyn, sin ninguna duda, es carnaza para Russ Meyer.

Artistas cuyo destino consiste en ser descubierto



«Dementia Process»

mimados y estimulados, como el propio Clowes o Peter Bagge, J.R. Williams, Roberta Gregory y el resto de dibujantes de la generación Weirdo (revista que definió una nueva estética en el mundo de los cómics a mediados de los 80, equiparable a lo que Zap, que vuelve a editarse, por cierto, supuso a finales de los 60 y Raw a finales de los 70) han convertido la tradición de los comix underground en un potente medio para expresar su insatisfacción con el estado de cosas actual. Así, revistas como Cud, Crap, Hate, Dirty Plotte, Blue Block o Last Gasp Comix & Stories (la ultimísima generación de dibujantes, el Weirdo de los 90) forman parte de la agitación más ácida, desafiante y, lo más importante



Verrugas grapadas

- «50&1: THE OFFICIAL LLOYD LLEWELLYN COLLECTION»: Jimmy Olsen en LSD al frente del reparto de «Más Allá Del Valle De Las Muñecas». 96 páginas.
- «LOUT RAMPAGE»: Colección de historietas aparecidas en varias publicaciones (Blab, Young Lust, National Lampoon, Eightball). 100 páginas.
- «LIKE A VELVET GLOVE CAST IN IRON»: El mas retorcido viaje al corazón de la oscuridad. 144 páginas.
- «LIKE A VELVET GLOVE SOUNDTRACK»: 10" de vinilo con pegajosas canciones interpretadas por Victor Banana (Tim Hensley) que suenan a Lee Hazlewood componiendo para Françoise Hardy. Todas disponibles en librerías especializadas y en Fantagraphics Books, 7563 Lake City Way NE, Seattle, WA 98115 USA.

entretenida, fijando en sus trabajos la actitud y la estética de la moribunda cultura popular contemporánea.

Eightball es otra de esas revistas. Dibujada en su totalidad por Dan Clowes, nos presenta el lado cómico y festivo de la obsesión, la paranoia y la frustración. La lectura de un Eightball («mitad broma telefónica, mitad carta bomba» como la definió la revista norteamericana Spin) es como la visión de uno de esos videos familiares caseros, donde se pueden ver imágenes del hijo pequeño conduciendo un cochecito de juguete, mezcladas con imágenes de espeluznantes accidentes de tráfico! Al final del video se ve al niño ahorcado en el garage con el



número 666 escrito a cuchillo en su pecho desnudo. En esta versión degenerada y cínica de Mad (Harvey Kurtzman es una de sus grandes influencias, como lo son también los dibujantes... especialmente Bernard 'Master Race' Krugstein) el desfachatado y efímero lirismo de Dan puede alimentar cualquier cosa: desde una historieta protagonizada por un individuo que vive con un pez congelado en su pene, a despiadados ataques al mundo de los cómics mainstream («Young Dan Pussey»), pasando por historietas como «Por qué odio a los cristianos», que tiene como personaje principal al fundador de La Iglesia de Satanás, el autor del clásico de la literatura Jemomaca «La Biblia Satánica», Anton S. LaVey... ¿sabe dónde se pueden conseguir su LP «The Satanic Mass» y el 7" «Honolulu Baby»? No contento con esto... lo largo de sus páginas incluye temas tan rematadamente burros como «Recordad, lectores de Eightball, que Dios se empalma con

química. Algo difícil de explicar. Yo, por ejemplo, soy incapaz de resistirme a sus encantos, y cada vez que en una tienda de discos veo algo con un dibujo de cualquiera de estos tres barandas, voy y me lo compro. No sé si me explico.

Para concluir, me gustaría recomendar y animar al lector a que buscare los libros del hombre que declara ufano «siento la necesidad de ofender a la gente», que los comprara, que los leyera y, sobre todo, que los viviera, que se lo dijera a sus amigos y nos convirtiéramos todos en arquitectos beodos de un nuevo mañana, un mañana que funcionara sin problemas, ya que esta basado en un ayer de resacas y, «por todos los santos del calendario», olvidados de esos pobres estúpidos autocomplacientes que continuamente están dando gracias a Dios por otro día de mediocridad. Dan Clowes, martillo neumático de toda esta chusma en su muy personal obra, plasma de forma soberbia, afilada y mordaz esta nuestra vida moderna, convirtiéndole en uno de los dibujantes definitivos de ahora mismo. ●

¿Se puede escuchar una vitamina?

Te has mudado del gelido Chicago al templado Berkeley. ¿Afecta este cambio climático tu tendencia hacia los ambientes oscuros y malsanos?

La gente me dice que los números de Eightball que he sacado desde que estoy aquí (del 11 al 13) son los más depresivos que he hecho nunca. Me he mudado diez veces en los últimos diez años y estoy seguro de me mudare otra vez... ¿Quizá algún día encuentre un sitio que me guste?

¿Que fue lo que te lleva a ser dibujante de tebeos? ¿Hay algún recuerdo extraño de tu infancia que te obsesione?

¿Cuando era un crío, de los dos a los cuatro años, me obsesionaban los comics de mis hermanos mayores, especialmente las portadas de varias revistas de misterio de DC Comics, como House Of Mystery y otras. Estas revistas me intrigaban y aterraban.

¿Cuéntame algo divertido sobre tus comienzos en Nueva York junto a Mort Todd y Cliff Mott.

No hay nada divertido en esos dos. Ambos son travestis alcohólicos, miserables y solitarios.

¿Has escrito siempre tus historias o has trabajado con algún guionista?

Algunas veces, hace tiempo, trabajé con otros; por ejemplo, los antes citados travestis alcohólicos. También colaboré con Peter Bagge en el número 25 de Weirdo, pero mayormente me gusta trabajar a solas. De esta forma sólo puedo culparme a mí mismo del inevitable fracaso.

¿Hay alguna idea que te apetezca desarrollar sin que se haya presentado la oportunidad de hacerlo?

En este momento, mi editor me deja hacer más o menos lo que quiero. Me gustaría hacer algunos libros como esos álbumes europeos, quizá algún día... un tomo de 80 a 100 páginas al año. Creo que voy a seguir publicando Eightball por lo menos durante unos cinco años más.

¿Cuando se habla de tus influencias se habla de la revista Mad, EC Comics, Charles Burns... Pero no se menciona a Serge Clerc. ¿Veo una conexión entre personajes como Lloyd Lowell y su amigo Ernie, y Phil Perfect o Sam Bronx?

Me encanta los dibujos de Clerc, pero desgraciadamente no he leído ninguna de sus historietas, pues no han sido traducidas del francés al inglés. Me pregunto qué debe estar haciendo últimamente?

¿Como le explicarías el contenido de Eightball al lector no acostumbrado a los tebeos?

La gente que no lee comics son la clase de lectores que busca. Generalmente, si alguien compra un número de Eightball, ocurre que se engancha y los sigue comprando, o que no quiere volverlo a ver nunca más.

En un mundo con el del comic, donde un elevado tanto por ciento de lo que se publica es basura, ¿crees que las editoriales sienten algún interés por buscar nuevos talentos o ideas?

La industria editorial sola está interesada en mantener un publico de adolescentes bobos que compre sus productos. Me siento afortunado de vender tantos ejemplares de Eightball.

Hablemos de tu método de trabajo. Supongo que no es el mismo para «Like A Velvet Globe» que para algo como «Ugly Girls».

No hay mucha diferencia, la verdad. Cada historia empieza con una idea muy básica, generalmente es algo que me obsesiona en aquel momento, y luego la voy desarrollando página a página con la esperanza de que al llegar al final cobre algún sentido.

Al basarse en el simbolismo de la cultura americana, ¿crees que tus comics pueden gustar fuera de Estados Unidos?

Al parecer no, pues solo hay dos ediciones europeas de mis obras, una italiana y otra alemana.

¿Estarías de acuerdo en realizar una hipotética película de dibujos animados sobre la vida de Charles Manson, producida por Disney y dirigida por Roman Polanski?

Dudo que Polanski quisiera hacer una película sobre Manson. Me interesan más los gilipollas que siguen a Manson y creen que es un genio; el propio Charlie no me atrae demasiado. Además, siempre he detestado a Disney.

Bagge, Brown, Williams, tú mismo... ¿formais una generación?

Esos tipos son lo bastante viejos como para ser mis padres. Suponiendo que su esperma fuera lo bastante potente a los cuatro años y hubiera una novia dispuesta a ello.

Bagge ha manifestado que le pagaron una cantidad ridícula por los portadas que diseñó para Sub Pop. ¿A ti te han pagado bien?

En términos de la escena musical alternativa, no me puedo quejar.

¿Mi última pregunta es la misma que se puede leer en el surco interior del disco de Rube Ruben para el que dibujaste la portada. ¿Se puede escuchar una vitamina?

¡Oh, sí! ●

Ocurre a veces en este negocio de tiburones que la honestidad y la coherencia musical pueden frenar la carrera de un grupo y obligarle a doblar el esfuerzo a cada nuevo paso. es un poco lo que ha ocurrido con este trío madrileño, activo desde finales de los 80 pero con una escasa e irregular discografía detrás suyo. «sueroine», un segundo

NADIE LES HA REGALADO

nada. De hecho, su trayectoria se parece mucho más a una carrera de obstáculos que a un camino de rosas. Desde el momento de su formación, en 1988, tuvieron que afrontar una larga travesía del desierto de cuatro años de duración hasta que, maqueta a maqueta, concierto a concierto, tema a tema en rudimentarias recopilaciones de grupos promesa, adquirieron la reputación necesaria para que una independiente (Munster) decidiera apostar por ellos y editar su primer trabajo, «Cactus Juice». Un excelente debut, a pesar de la precariedad de su sonido, plagado de referencias legendarias (Byrds, Beatles, Buffalo Springfield, Love, Flamin' Groovies) perfectamente asimiladas, en el que destacaban unas magníficas guitarras, unas melodías exquiras y una eficaz utilización de las voces.

A finales del 93, el trío de Móstoles publicó un coqueto diez pulgadas en vinilo transparente, con dos versiones («Don't wait up» de Paul Collins Beat y «Starry eyes» de los Records) y dos temas propios («Headless man» y la emblemática «Don't put the blame on me»), en cuya grabación colaboraron Peter Holsapple (dB's, R.E.M.) y Scott McCaughey y Kurt Bloch (Young Fresh Fellows). La última entrega de la banda es el flamante «Sueroine», un álbum mucho más personal, maduro y elaborado que su predecesor, con el que han conseguido, por fin, el reconocimiento unánime de la crítica. La Rickenbacker de doce cuerdas de Ernesto realza el indiscutible brillo de las melodías, dando forma a un puñado de espléndidas canciones, en las que las influencias clásicas del grupo (el folk-rock y el mejor pop de los años 60) se mezclan con referencias más contemporáneas (Teenage Fanclub, Posies, Velvet Crush, Gigolo Aunts, Thin White Rope), dando como resultado un disco cristalino y vibrante, una ejemplar combina-

fue de lo más accidentado. ¿no?

- Sí, aquello fue una sucesión de catástrofes, una detrás de otra. Para empezar, estuvimos a hostias entre nosotros durante toda la grabación, lo cual se refleja indudablemente en el resultado final. Luego hubo problemas con la portada, encargada a un dibujante de Hanna Barbera, que se demoró mucho y al final se perdió... cuando estábamos haciendo la edición final, se nos cayó la bobina al suelo, se desparrió la cinta y tardamos cinco horas en rebobinarla a mano... al final, la bobina no estaba grabada a la velocidad adecuada para hacer el corte. En fin, todo fue horrible. No me quiero ni acordar

- Ana, tu compañera y fundadora del grupo, abandonó la banda antes de la grabación de «Cactus Juice», pero ha seguido colaborando con vosotros...

- Bueno, ella dejó el grupo por diferencias musicales y por falta de tiempo, pero sigue siendo para nosotros una especie de guía espiritual. De hecho, las ideas de las portadas son suyas, aunque luego el materializador sea Mauro Entralgo. En el último disco ha escrito una canción a medias conmigo, y ha hecho las fotos del encarte interior

- En vuestro primer LP colaboró Malcolm Scarpa cuando aún era un perfecto desconocido. ¿Por qué le llamasteis?

- A Malcolm lo conocimos una noche después de un concierto. Le había gustado mucho nuestra actuación, y nos dijo que éramos el primer grupo español que le convenía en directo. Me comentó que él también tenía un grupo, que se llamaba Lorelei, con el que iba a tocar algunos días más tarde. Me acerque a verles y me dejaron alucinados, porque eran buenísimos. Le llamé para que metiera voces en la maqueta «Wild Congui», y los coros que grabaron entre Ana y él fueron una auténtica delicia, así que

46 THE PRI B A CIELOS años

elepé cargado de buenas vibraciones donde antes hubo sólo buenas intenciones, podría recompensarles por estos años de espera. entre el pop y el folk-rock, esta excelente nueva entrega afirma que ha llegado su hora. ¿sabrán

ción de pop y rock, de elegancia y energía.

Después de sufrir algunos cambios de personal, la formación de Pribata Idaho parece definitivamente consolidada con Ernesto González (guitarras y voz), Pedro Miguel Curry (batería y coros) y Manuel Serván (bajo). Ernesto, que compagina su labor al frente de la banda con su curro en el departamento de promoción de Munster Comforte, se sometió sin oponer resistencia al siguiente interrogatorio...

- Tras una primera época de orientación garagera, empezasteis a evolucionar hacia el folk-rock eléctrico y el rock de guitarras a partir de vuestra tercera maqueta, «Wild Congui». ¿Cómo se llevó a cabo este proceso?

- El punto de inflexión se produjo cuando nos presentamos al concurso de la sala Komité: fue entonces cuando cambiamos de repertorio y de orientación. Respecto a lo de Munster, Íñigo nos escribió una carta pidiéndonos una canción para el recopilatorio «Munster Dance Hall Favorites Vol. IV». Metimos un tema de «Wild Congui» en la recopilación, y con el resto de la maqueta se pensó en hacer un EP. Después se habló de un mini-LP, así que grabamos más material, y al final se convirtió en un LP

- El proceso de elaboración de este primer LP

decidimos volver a contar con él para la grabación del LP. A mí siempre me ha encantado todo lo que ha hecho Malcolm, tanto con Lorelei como luego en solitario, y durante mucho tiempo intenté que Munster lo fichara, pero lo único que conseguí fue que se incluyera un tema suyo en el quinto volumen de la serie «Dance Hall Favorites». Cuando ya me estaba desesperando por la ceguera general respecto al trabajo de Malcolm, le pasé una maqueta a Nacho, de Trigueroise. A él le gustó, le ficharon, y el resto de la película ya lo conoce todo el mundo.

- ¿Como fue lo de grabar con Young Fresh Fellows y Peter Holsapple?

- Los Young Fresh Fellows venían a tocar a Madrid y tenían un par de días libres, así que Munster llegó a un acuerdo con ellos para que participaran en nuestro disco. El trabajo con Kurt y Scott en el estudio fue una gozada, porque los dos son grandes músicos y muy buenas personas. Como anécdota te diré que estaba tan nervioso con semejantes invitados en el estudio que, cantando con Scott el «Starry eyes», me trabé en una frase y hubo que repetir la toma. A Kurt le pedimos que hiciera el solo de «Don't wait up», y grabó un solo increíble. Pero lo de Peter Holsapple, que estaba aquí para producir el disco de Los Valendas, fue ya una experiencia mística. Lo primero que hizo al llegar al estudio fue sacar su



por sus gustos los conoceréis

- ¿Cuáles son tus diez canciones favoritas de todos los tiempos?
- Más o menos son estas, sin que el orden signifique ningún grado de preferencia: «Celeste» (Donovan), «Shake some action» (Flamin' Groovies), «Venus in furs» (Velvet Underground), «Marquee moon» (Television), «Happiness is a warm gun» (Beatles), «Orange skies» (Love), «Lucifer Sam» (Pink Floyd), «Wouldn't it be nice» (Beach Boys), «Eight miles high» (Byrds) y «Moonchild» (King Crimson).
- ¿Tus grupos preferidos de los 60?
- Byrds, Beatles, Love, Donovan, Dylan, Velvet Underground, Buffalo Springfield, Animals, Beach Boys, Pink Floyd y los Who.
- ¿De los 70?
- Badfinger, Television, Magazine, Clash, Paul Collins Band, B-52's, Barracudas, Flamin' Groovies (etapa Sir), Buzzcocks y Damned.
- ¿De los 80?
- Rain Parade, Mazzy Star, Hüsker Dü, Teenage Fanclub, Joy Division, Thin White Rope, dB's y R.E.M.
- ¿Y de los 90?
- Posies, Gigolo Aunts, Velvet Crush, Sugar, Jon Spencer Blues Explosion, Grant Lee Buffalo, Young Fresh Fellows, Palace Brothers, Mercury Rev y Tramway.
- (Después de exprimirse el cerebro a conciencia para no dejarse a nadie en el tintero, me explico que, aunque algunos de estos grupos empezaran en otra década, él los ha incluido dentro de la que, en su opinión, atravesaron su mejor momento).
- ¿Qué grupos españoles actuales le gustan?
- Valendas, Crocodiles, Parkinson D.C., Cancer Moon, Patrullero Mancuso, El Inquilino Comunista, Penelope Trip, Australian Blonde, Doctor Explosión, Manta Ray, Monitors, Lord Sickness, La Buena Vida, Malcolm Scarpa, Ross, Goodbye Planet... ■

T A I D A H O arranjados

guitarra Taylor acústica, y dijo: «Esta es con la que grabé 'Losing my religion'». Evidentemente, todos los presentes empezamos a babear. Le pusimos la base de «Starry eyes», sólo con bajo y batería, dándole a la canción un punto exótico. Pero lo mejor fue que escuchó uno de los temas nuestros, «Don't put the blame on me», y le gustó tanto que grabó también la guitarra en ese corte, aunque no estaba previsto.

- ¿Por qué se titula «Sueroina» vuestro nuevo álbum?

Es un juego de palabras entre suero y heroína. Hace referencia a la dependencia que experimenta una persona sometida a un tratamiento de quimioterapia; dependencia de la que no es responsable quien la sufre, sino que es el precio que tiene que pagar para poder sobrevivir.

- Hablame del disco.

- Lo primero que me gustaría resaltar es que, al contrario que en anteriores sesiones de grabación, el ambiente en el estudio ha sido excelente con una gran compenetración entre los miembros del grupo y sin tensiones. La producción de Carlos Torero ha sido intachable, y las colaboraciones de Murky y Guillermo de Patrullero Mancuso, Ricardo del Castillo y el propio Carlos han quedado en su punto. Por otra parte, creo que en este disco hay canciones de

peso. A mi entender hemos pasado de hacer canciones que están bien a hacer canciones de auténtica valía. En este sentido, mis favoritas son «Jump the gun», «Sueroina», «Who's calling» y la nueva versión de «Don't put the blame on me».

- ¿Cuáles son ahora tus principales influencias?

- Los Byrds, Love, Beatles, Donovan, Dylan... En este disco creo que también hay ciertos aires de Rain Parade y de Mazzy Star. La tensión de las guitarras en «Who's calling» puede recordara Thin White Hope... Ahora mismo, las influencias de la banda se reparten casi al cincuenta por ciento entre clásicas y contemporáneas. Pero es algo inconsciente, no premeditado: yo, cuando hago una canción, no me planteo esas cosas. Es al final, una vez grabada, cuando me doy cuenta de que tiene un cierto aire a Byrds o a Rain Parade o a quien sea.

- Como fans, ¿a qué grupos os gustaría telonear?

- Hombre, puestos a pedir imposibles, a R.E.M. O a Teenage Fanclub, que es uno de mis grupos favoritos. Y si se pusiera a tiro Roger McGuinn, aunque fuera en solitario. De momento, le he enviado nuestros discos. Y no pierdo la esperanza de que algún día me escriba diciéndome qué le han parecido. De ilusión también se vive, ¿no? ■

discografía

Maquetas

- «You Can't Have Everything You Want» (4 temas-88)
- «Famous Potatoes» (7 temas-89)
- «Wild Congus» (4 temas-90)

Singles

- «Day after day/Sheed of time» (Munster-92)
- «Just married, just died/Old glory/But she don't care» (Munster-94)
- «Don't put the blame on me/Headless man/Don't wait up/Starry eyes» (10" Munster-93)

Épops

- «Cactus' Juice» (Munster-92)
- «Sueroina» (Munster-94)

Varios

- «When the day falls down» en «Munster Dance Hall Vol. IV» (Munster-91)
- «Everything's the same» en «El Vicio Secreto de Sister Mary» (k7-91)
- «Old glory» en «Gonna Get You» (CD Munster-92)
- «When the day falls down» en «The Best Of Munster Dance Hall Favorites» (CD Munster-92)
- «Starry eyes (live)» en «Screamers' And Shoutin'» (Subterfuge-92)
- «Don't put the blame on me» en «Just Because We Love You» con revista Factory (CD Munster-93)
- «Bird on a tree» en EP con fanzine (Subterfuge 94)
- «Thanks Mr. Arrand» en «18 Canciones Acústicas» (Grabaciones en el Mar-94)
- «Halala» en revista Spiral (CD 94)
- «Get of my dreams» en EP «A Nuestras Fans» del fanzine 18 Rodas (Gal & Cia-94).

-Hacía tres años que no se sabía nada de los Cramps. Este silencio, ¿ha sido motivado por el cambio de sello discográfico?

Ivy - Hemos estado ocupados. El 92 y el 93 nos los pasamos de gira, teníamos unos managers nefastos. Nos llevó algún tiempo salir de esa situación. En realidad, firmamos con Creation y The Medicine Label -su compañía americana (N del A.)- a finales del 93. En fin, ese silencio ha tenido sus razones.

Lux - Poner ciertas cosas en orden lleva su tiempo. En el nuevo disco hay canciones que tardaron un año y medio en poder ser grabadas. Mientras esperábamos actuamos varias veces en Estados Unidos, por año nuevo, por Halloween y en el vigésimo aniversario del CBGB el pasado diciembre. Van a sacar un video y un CD en los cuales figura una canción nuestra.

- También han habido cambios en vuestra formación.

Ivy - Slim Chance sigue al bajo, pero tenemos un nuevo batería, Henry Drumdini, que viene de Rocket 88, una banda rockabilly de Hollywood.

Esta es vuestra segunda visita promocional a Europa. ¿No os hace sentir eso parte integrante de un sistema del que renegáis?

Ivy - No lo veo así. Estos viajes son como unas vacaciones pagadas que nos permiten reencontrarnos con nuestros fans, algo que normalmente sólo podemos hacer cuando estamos de gira.

Lux - No se de donde te has sacado eso de que renegamos de un determinado sistema.

En una ocasión dijisteis que viniendo a tocar a Europa perdíais dinero.

Lux - De todas maneras nunca ganamos demasiado dinero, lo que nos importa es tocar. ¿Quién te dijo eso?

- Lo leí en una entrevista aparecida en el fanzine Combo.

Lux - En general, las entrevistas son una mierda porque nunca comprenden lo que dices y acaban interpretándolo erróneamente. Nos encanta tocar, esa es la razón por la que formamos un grupo. El especial que nos dedicó ese fanzine es una mierda. Como el libro «The Wild Wild World Of The Cramps», que es falso en un 90%.

- De todos modos se ha convertido en un libro de referencia.

Ivy - Pues no debería ser así. Alguien ha querido hacer pasta con nosotros. En cualquier caso, nos encanta tocar en Europa.

- ¿Cómo habeis grabado «Flame Job»?

Ivy - Lo grabamos en una casa, con la batería en la cocina. En directo. Nos gusta trabajar así, te sientes más libre que en un estudio, donde la atmósfera es opresiva y artificial.

Lux - Hemos estado ocupados. El 92 y el 93 nos los pasamos de gira, teníamos unos managers nefastos. Nos llevó algún tiempo salir de esa situación. En realidad, firmamos con Creation y The Medicine Label -su compañía americana (N del A.)- a finales del 93. En fin, ese silencio ha tenido sus razones.

- ¿Creeis que sois los más idóneos para producir vuestros discos?

Ivy - Hemos aprendido a producir. En muchos discos no sabíamos como plantear la grabación. Producíamos con la intención de que nuestro sonido fuese lo más vivo posible. Pero es como si grabas un concierto cojonudo de los Sonics sólo con dos micrófonos. Habrá que que se perderá. Has de encontrar una alquimia, una magia, sea para CD o vinilo, que simplemente son la parte mecánica del proceso. El resultado debe sonar como un verdadero grupo. Nos ha costado mucho tiempo conseguir esa magia, y creo que la hemos perfeccionado.

- Habeis declarado que os gustan más vuestros últimos discos porque suenan mas potentes que los primeros. ¿Qué pensais del regreso de los sonidos duros de los 70 que ha traído consigo el grunge?

Ivy - Me gusta que un disco suene potente, pero no heavy. El grunge está bien porque pone las guitarras en primer plano, pero no me gusta cuando sus guitarras suenan deprimentes, eso no es rock 'n' roll.

Lux - Demasiados gemidos. Se vuelven víctimas de las letras de sus propias canciones.

Ivy - Eso no vibra. Es música triste, todo lo contrario de lo que debería ser el rock 'n' roll o el rockabilly, que mantienen viva a la gente.

Lux - Supongo que al principio, esa crispación debía ser sincera en algunos casos, pero con el tiempo se ha convertido en una pose que todos imitan.

«somos unos privilegiados, nuestros padres se divorciaron, estamos tristes... ¡menuda mierda!» Suenan con fuerza, pero eso no es rock 'n' roll. El rock 'n' roll es una celebración de la vida que debe ser creativa. Apriadándose de si misma se convierte en folk.

Al principio erais una banda fundamentalmente rockabilly. Poco a poco, las influencias de country y blues se han ido haciendo más evidentes. Vuestra versión de «Blues, blues, blues» de Hayden Thompson parece característica de esa

de peso. No creo que hayamos evolucionado de un género a otro. La gente piensa que en cada disco tomamos una dirección diferente, pero eso no es verdad.

- ¿Y evoluciona la música que escuchais?

Ivy - Sobre todo escuchamos discos antiguos, de blues, de rockabilly. A veces, gracias a las reediciones digitales, redescubrimos cosas que en su momento no supimos apreciar. También descubrimos músicos que no conocíamos, en particular gracias a los títulos de Ace Records. Acaban de sacar una cosa que nadie conocía, Sheriff Porter, ortografía incierta (N del A.), una guitarrista sorprendente. Llevo dos meses sin escuchar otra cosa.

ESCI

Tengo un nuevo guitar-hero, una mujer que tocaba en los años 50. La canción de Slim Harpo en «Flame Job» estaba en un disco que no escuchaba desde hacía doce años. Lo reeditaron poco antes de que grabáramos el nuevo álbum. Esa es la razón de que la hayamos grabado. Ciertas personas emplean demasiado tiempo en la concepción de un disco, como si fuesen a entregar un mensaje a la humanidad entera. En nuestro caso, se trata más de un instante, de una instantánea de lo que escuchamos esa semana o ese mes. Todo lo que nos ocupa la cabeza en el momento de grabar se encuentra en el disco.

- No resisto la tentación de volver sobre Hayden Thompson, es que me chifla...

Lux - Es un gran cantante.

- ¿No crees que habeis dado un paso similar al que él dió al mezclar distintas clases de música?

Lux - Para nosotros es normal barajar distintas músicas. No es premeditado, surge así. Si mezclas conscientemente blues y country, sonará falso.

Ivy - En Memphis coexistían todo tipo de músicas. Allí iba desde Carl Perkins hasta la Carter Family. No reflejaban demasiado lo que hacían. Para ellos no era nada mecánico. Creaban algo nuevo a partir de sus influencias. Algunos dicen que el rockabilly es una mezcla de country y blues, pero es una música totalmente diferente, más importante que una simple alianza entre otras dos. El rockabilly, como el rock 'n' roll, es mágico, se parece a una bomba atómica.

Lux - Exacto, yo tengo una imagen de fisión nuclear.

Ivy - Sí, es como mezclar bicarbonato con vinagre. No sé si lo has probado, pero es super. Es como una explosión, si pones juntos dos elementos, deran de ser lo que son para convertirse en algo explosivo.

Eso es el rock 'n' roll.

«Route 66» es la canción más famosa que habeis versionado.

Lux - «Fever» también es muy popular. «Route 66» la habíamos tocado pocas veces, pero como nos gustó el

resultado decidimos grabarla antes de seguirla tocando y cansarnos de ella.

«Sinners» en cambio es una versión que llevais tocando en directo mucho tiempo.

Ivy - Oh no, nunca la hemos tocado en directo a lo sumo dos veces, pero no sonaba demasiado bien. De hecho, grabamos una demo hace tiempo que está disponible en un pirata. Nunca tuvimos la intención de grabarla para un álbum, con la intención de mejorar la versión aparecida en pirata.

- Leí que debía figurar en «Smell Of Female».

THE CRAMPS

mezcla de blues y country que se daba en las grabaciones de Sun.

Ivy - Para mí es una canción rockabilly, pero no creo que nos hayamos pasado del rockabilly al country. En nuestro primer LP había country, «Can't hardly stand it», y cosas más sixties, «Strychnine».

Lux - Hay distintas músicas mezclándose en nuestra cabeza. Puede que en un disco tengamos un aroma más psicodélico, y que en otro lo tengamos más blues o rock. Eso se debe a lo que escuchamos en ese momento pero no constituye ningún cambio.

Ivy - No, durante una sesión en 1982 grabamos «Sinners», «Five years ahead of my time», «The most exalted potentate of love» y «Call of the wighat». Luego aparecieron todas en una cassette pirata.

- Hay alguna otra versión de estas características disponible en formato pirata?

Ivy - Hay algunas canciones que nos han pirateado de conciertos, como «Sometimes good guys don't wear white».

- ¿En qué os inspirasteis para escribir una canción como «I'm customized»?

Ivy - La mayor parte de la letra procede de una obra de Marcel Duchamp. Las expresiones de la

- ¿Como llegasteis a participar en la banda sonora de «Cry Baby» de John Waters?

Ivy - Buscaban cosas auténticas para la banda sonora, pero a mí no me suena nada auténtica.

Lux - Fue cosa de algunos tipos de la industria musical de Los Angeles. Buscaban grupos para John Waters, y nos dijeron que nos querían para su película. Nunca entramos en contacto directo con él. De hecho, nos robaron unas cuantas ideas, se aprovecharon de nosotros.

Ivy - No sé si hay más grupos en nuestro caso. Contrariamente a otros, no teníamos ninguna canción en reserva para proporcionarles. Sólo componemos para los Cramps.

twist. A Maslin lo conocemos desde 1980, siempre habíamos querido trabajar con él. Si el clip funciona, hablaremos con Warner Home Video para ver si nos financia un largometraje.

- No es la primera vez que habláis de hacer una película.

Lux - En el pasado escribimos muchos guiones, pero no nos apetecía realizar ninguno de ellos en particular. Queríamos hacer algo nuevo, algo sobre lo que nos interesa actualmente. Hay unas películas de los 60 que se llaman «Olga's Movies» o «Sexploitation»: «Olga's Girls», «White Slaves In Chinatown», «Olga's House Of Shame», «Olga's Massage Parlour». Olga era una dominanta y toda

CLAVOS DEL TWIST

canción son unas inscripciones inventadas o manipuladas por Duchamp en «Le Grand Verre»: Junk of life, Love gasoline, Desire magnito.

- ¿Y en lo referente a «Nest of the cuckoo bird»?

Lux - Durante los años 60 apareció el anuncio de una película en los periódicos de Ohio. Todo el mundo quería verla. Era un anuncio gigante, «Cocodrilo, amor y serpientes», y aparecía una chica con un cuchillo. Se convirtió en un film legendario porque la publicidad prometía mucho pero nadie fue capaz de encontrar una sola copia de la película. Escribimos esa canción por si alguien la había llegado a ver.

- Antes tocabais en salas pequeñas y vuestra energía era desbordante. ¿Creeis que ahora, tocando en sitios más grandes, podeis transmitir lo mismo que entonces?

Lux - Tocamos en Reading frente a 40.000 personas y las volvimos majaras a todas. Es más divertido tocar en sitios pequeños, pero siempre depende del local.

- La mayoría de grupos que tocan música inspirada en los 50 o los 60 utilizan instrumentos típicos. ¿Por qué habeis conservado una formación básica de rock?

Ivy - Mi guitarra es una Gretsch de los 50. El rockabilly es tanto una actitud como un sonido. Además, no es fácil obtener un buen sonido en directo con un contrabajo. A finales de los años 50 apareció el bajo eléctrico, y algunos grupos de rockabilly empezaron a utilizarlo alternativamente con el contrabajo. No se si la gente se ha dado cuenta, pero en muchos discos de esa época lo que suena es un bajo eléctrico.

- ¿Por qué no habeis introducido otros instrumentos, como por ejemplo vientos?

Lux - Lo que nos gusta son las guitarras, aunque haya otros instrumentos igualmente buenos.

Ivy - Me encanta el saxofón y mucha música con viento, como la de New Orleans. En muchos de mis discos favoritos hay saxos salvajes, pero nosotros nunca hemos sentido la necesidad de incluir uno en el grupo.

Lux - John Waters dijo que nunca escuchó lo que habíamos compuesto para su película, y yo le creo.

- ¿Os gusta componer para el cine?

Ivy - Sí, siempre que nos den tiempo suficiente, lo cual no ocurre nunca. En el caso de «Surfin' dead» -de «The Return Of The Living Dead» (N del T)-, tuvimos un día para escribir la canción. Trabajamos toda la noche y a las cinco de la madrugada aún no teníamos nada. Tuvimos que pedirles un par de días más para poder sacar algo bueno. Siempre hay que andar con prisas, siempre es un desafío.

- ¿Habeis rodado algún video-clip del último álbum?

Ivy - Uno para «Ultra twist». Transcurre en una

sus películas fueron legendarias a principios de los 60. La versión nude del video está inspirada en esas películas, la hemos titulado «Olga's School Of Twist». Ivy hace de Olga y se sirve de un látigo para mantener la disciplina cuando los bailarines no twistean lo suficientemente deprisa. Le va mucho ese papel.

- Es cierto que os habeis apuntado al unplugged?

Lux - En Navidades dimos una serie de conciertos acústicos, con contrabajo, para una radio que tomó la idea de los Unplugged de la MTV. Ayer mismo supimos que vamos a dar uno en Las Vegas con Tom Jones. Fue él quien tuvo la idea y nos lo pidió. Tocaremos algunas canciones con Jones.

quizás «What's new pussycat». No es algo que hagamos habitualmente pero tocar con Tom Jones puede ser la leche.

- Es bien conocida la fascinación de Lux por los presentadores radiofónicos de los años 50. Existe un CD - «Purple Knife Show» (Skydog) - en el que ofrecias de DJ para una emisora de Los Angeles.

Lux - Fue una chorrada. Un tipo me propuso pinchar discos y presentarlos con un aire chillado. Años después me pidieron permiso para sacarlo en disco y acepté. Pero no se pasó en la radio, fue sólo una cassette.

Ivy - De hecho lo grabamos en casa con Marc Zermati, para una emisora francesa. Sólo se emi-



escuela de twist.

Lux - Reunimos a nuestros fans en Los Angeles, nos vestimos lo más sexy que pudimos y twisteamos durante todo el día. Es como un twist party filmado. El realizador, Jimmy Maslin, es propietario de los derechos sobre las películas de Herschell Gordon Lewis y de Doris Quischman, la directora de las películas de Chester Morgan y de «Nude On The Moon». Incluimos algún extracto de esas películas en el clip. Hay dos versiones del video: una normal y otra en la que todo el mundo está desnudo, como en un campo de nudistas. Es descojonante, no te figuras lo que es ver a un tío en pelotas bailando el

tió una vez.

- ¿Os gustaría tener un programa para dar a conocer todos esos singles de los que siempre habláis?

Ivy - Hace unos años hicimos de DJs en algunos clubs y fue estupendo. Estaría bien poder hacerlo en la radio, como en los años 50. Mad Daddy hacía unas programas increíbles. Sabemos que existen cintas de sus emisiones, es sorprendente que nadie las haya pirateado. Me encantaría poder editarlas con buen sonido. Mad Daddy era genial, hablaba en verso a toda velocidad, estaba como una cabra. Se saltó la tapa de los sesos con un fusil, como Kurt Cobain. ■

ELEVENTH DREAM DAY

WOW! ¡ALLÓ! ESTRELLÓ!
DE LO! ¡HO HO HO!

En un mundo ideal que la realidad contradice a diario, los discos serían sueños, no artículos materiales. Nos llegarían como amuletos personalizados, programados según nuestras inquietudes y deseos, no como simples objetos de consumo de incierto valor cultural. En tan dudoso caso, «Ursa Major» (City Slang-94), el último trabajo de los largamente ignorados Eleventh Dream Day, formaría ya parte del inconsciente colectivo de esa ínfima porción de la humanidad que gasta su dinero en música digamos rock.

En el magma suspendido entre la somnolencia y la crispación de este soberbio retazo de imaginación auditiva se cobijan neblinosas confesiones, susurros del alma traídos desde la sombra a la luz por un inexplicable, nada forzado exorcismo. Da la sensación que, desde su concepción a mediados de los 80 hasta el presente, el grupo de Chicago haya estado trabajando, sin ser plenamente conscientes de ello, para llegar a este paisaje galáctico de emoción anestesiada, súbitos arranques de pasión, lirismo glacial y palabras que se evaporan; un lugar donde la etérea languidez de «Occupation or not», «Taking leave» y «Blindside», se ve contrastada por las raíces folk de «Flutter», las irresistibles cualidades de «Orange moon», la distorsión e ímpetu de «Bearish on high» o la angulosa estructura del instrumental «History of Brokenback» con que tan enigmáticamente se abre la colección.

Al igual que «Painful» de Yo La Tengo, este trabajo inicialmente planeado como EP preconcentra en un todo indisoluble un estilo que se ha ido elaborando progresivamente, que no nació ayer. En «Prairie School Freakout» (Amoeba-88) se asistía a una densa refrega protagonizada por sulfurosas guitarras y voz angustiada, conformando la suerte de elepé debut que hizo anunciar a los cronistas el advenimiento de una nueva conjura eléctrica que añadir a las surgidas a principios de aquella década. Desde aquel fogoso primer elepé hasta «Ursa Major» la banda ha recorrido un tortuoso camino que les ha llevado a experimentar el trato con una multinacional y verse luego abocados a regresar a la independencia en que nacieron. Esto da mayor mérito si cabe a este último capítulo de la saga, el más plenamente personal de cuantos han grabado, ejecutado por Rick Rizzo (voz, guitarra), Wink O'Bannon (guitarra, ahora en Bodeco), Doug McCombs (bajo) y Janet Bean (batería, voz).

La extraña enfermedad del hijo de tres años de Rick y Janet, una especie de diabetes padecida únicamente por una docena de personas en todo el mundo, les obligó a cancelar su planeada gira por Europa, pero no impidió que respondieran a mis preguntas y hasta enumeraran sus grupos favoritos,

a saber: The Sea And Cake, Latin Playboys, Tortoise, Silver Jews y Yo La Tengo.

- ¿Qué recuerdos guardais de los primeros pasos del grupo?

Janet - Cuando empezamos como trío en 1983, nos metíamos en el Fiat Strada de Rick y viajábamos a nuestras primeras actuaciones fuera de la ciudad. Recuerdo que una vez nos pagaron cinco dólares por un bolo, pero nos lo pasábamos en grande. Shu Shubat, nuestra primera bajista y la inspiración numerológica (ella aportó el onceavo del nombre), era única, muy energética, divertida como persona. El problema fue que nosotros queríamos una segunda guitarra y sonar más fuerte, pero a ella sólo le interesaba bailar. Baird (Figi, primer guitarrista) entró en escena poco después de la marcha de Shu, y luego apareció Doug. Ensayábamos en el sótano de Baird. Esta fue seguramente la mejor época, cuando todo empezaba a encajar.

Rick - De hecho, nuestro primer EP no era burdo en absoluto, sino bastante refinado. «Prairie» fue una reacción a esto: por ello decidimos grabarlo en directo en el estudio, para conseguir un disco más fogoso, que sonara más próximo a nuestras actuaciones. Las canciones del EP no son muy distintas, pero la interpretación no es tan intensa como en posteriores grabaciones. En parte fue culpa de nuestro equipo: mi guitarra Vox sonaba débil y yo buscaba un sonido grande y distorsionado. El EP tardó mucho en ser publicado y cuando apareció, en 1987, nuestro sonido había cambiado: sonábamos mucho más fuerte y yo cantaba con mayor seguridad. Teníamos ya las canciones que conformarían «Prairie» y las habíamos tocado mucho en directo, así que grabarlas tal cual nos pareció lo más indicado, pues ofrecían muchas posibilidades de improvisación y regrabar pistas hubiera sido una tontería. Todos colaboramos en la composición de los temas y los arreglos, que ya muestran claramente nuestro sonido, y estábamos muy excitados y satisfechos con aquel material. La sesión de grabación duró toda una noche y al amanecer estábamos exhaustos, pero Janet nos animó a seguir y así surgieron «Tenth leaving train» y «Southern Pacific», de Neil Young, que aparecerían en un EP posterior. Estábamos borrachos, cansados, y nos dejamos ir.

Llevar casi una década forjando discos urgentes y densos.

«Ursa Major» destila sus mejores cualidades (guitarra).

sus propias raíces: en esta entrevista, Rick Rizzo y Janet Bean.

- ¿Como era la escena musical de Chicago?

Rick - Chicago era conocida en los primeros 80 por su escena punk, grupos como Naked Raygun, Effigies y Big Black. Janet y yo estábamos en Kentucky por aquella época, aunque no nos conocíamos todavía, y por lo tanto ignorábamos lo que allí pasaba musicalmente. Cuando fundamos EDD no sabíamos como era aquella escena, nos interesaban más bandas como Mission Of Burma o Dream Syndicate.

- Tara Key me hizo una exposición completa del Louisville de la época (ver RUTA 98). ¿Queda algún lazo con Kentucky o Antietam?

Rick - Janet proviene de la escena musical de Louisville: fue batería en los Zoo Directors, el grupo de Tara. En consecuencia, puedes sacarla a ella de Louisville, pero no arrancar Louisville de su corazón. La colega de Janet en Freakwater, Catherine Irwin, es de Louisville. Tara toca en «El Moodio» y Wink O'Bannon, que tocó la guitarra con nosotros durante un par de años, también es de allí. Es un lugar interesante, con una escena pequeña e incestuosa que ha generado música asombrosa durante un par de generaciones: Slint, Squirrelbait, Bastro, Antietam, Bodeco y Palace Brothers son sólo unos pocos ejemplos. Antes de conocer a Tara, yo acudía a las actuaciones de la Babylon Dance Band cuando pasaban por Lexington, donde me encontraba estudiando, y me fascinaba su estilo a la guitarra.

- Se ha dicho que vuestro primer EP era más burdo, menos elaborado que el primer álbum. ¿Como desarrollasteis el material y los arreglos de «Prairie School Freakout»?

- ¿Como recibisteis las comparaciones con Television, Gun Club o las bandas del sello Down There? ¿Os sentíais parte de esa tradición?

Rick - Conocíamos a esos grupos, está claro, pero había también muchas otras cosas. La afición blues de Baird hizo que utilizáramos slide en algunas canciones, Doug provenía del after-punk y escuchaba a bandas como Gang Of Four, Janet amaba la vieja música country, y yo mismo probablemente aporté mucho Dylan y Young al estofado resultante. En cuanto al feed-back en sí mismo, bueno, era el denominador común de muchas de las bandas que nos gustaban. Cuando tu habilidad técnica es limitada, como lo era la nuestra, el ruido y la sobrealimentación rellenan los huecos, y además generan armónicos que nunca se repiten dos veces de la misma forma.

- «Beet» (89) parece algo más refinado sin rebajar ese potencial vuestro para achicharrar el oído. ¿Como os enfrentasteis al hecho de estar en una multinacional?

Rick - Grabamos el disco cuando estábamos en Amoeba, así que el hecho de que apareciera en Atlantic no es muy significativo. Sonaba demasiado tosco para la radio comercial y por lo tanto no logramos llegar mucho más allá de unos cuantos críticos. Se nos conocía en el área de Chicago y un poco en la Costa Este, pero seguíamos siendo unos desconocidos en el resto del país. Entonces New Rose publicó «Prairie» en Europa y esto nos ayudó a conseguir una mayor audiencia allí que en América. La mayor ventaja de estar en Atlantic fue que nos apoyaban económicamente en las giras: hici-

mos una teloneando a Meat Puppets y tocamos ante miles de personas consiguiendo muy buenas críticas. Pero Atlantic no hizo nada por promocionar «Beet», que ni siquiera fue publicado en Inglaterra, así que se desperdició miserablemente aquella oportunidad. La cosa más frustrante que un grupo puede escuchar durante una gira es a un fan que te dice que no puede encontrar tu disco. Claro que nos ponían por la radio y cada crítico recibía su copia promocional, pero ¿de qué sirve todo esto si tu disco es invisible? Ahora vemos que deberíamos haber seguido a un nivel independiente, porque la industria no creía en la música alternativa, el presidente de Atlantic nos lo dejó perfectamente claro. «Aún faltaba mucho para Nirvana».

Los tentáculos de EDD en sus aventuras paralelas se dirigen hacia territorios tan contrarios como el country a pelo, en el caso de Janet Bean y Freakwater, o la sonoridad inclasificable de los sutilmente geniales Tortoise. La propia Janet me cuenta que «Feels Like The Third Time» (City Slang 93), una estupenda colección de graves tonadas campestres y lo único que del grupo ha llegado a nuestro país, es en realidad su tercer elepé: «El primero lo publicó Amoeba en 1989. El segundo, «Dancing Underwater», me parece un gran disco, pero desgraciadamente está descatalogado. «Third Time» es nuestro trabajo más completo hasta la fecha y se ha vendido mucho mejor. Las letras de Catherine Irwin, en su yema y frágil belleza, quedan muy cerca del espíritu de Hank Williams; además, ella transmite a través de sus canciones y voz una rara personalidad. Lo grabamos en los estudios Idful con Brad Wood, responsable también de «Ursa Major», y vamos a volver con él para nuestro cuarto elepé, que queremos presentar por Europa el próximo verano».

Ciertamente, «Third Time» es la clase de obra

bación, le pedimos a John McEntire (batería y teclados) y Buddy K. Brown (bajo) que se unieran a nosotros. Esto posibilitó que se ampliara la idea inicial: otorgar total protagonismo a bajo y batería como instrumentos solistas. A medida que ganábamos experiencia en directo nos dimos cuenta de que era tonto limitarse a un formato concreto, así que incorporamos otros músicos e instrumentos. Cuando entró el percusionista Dan Bitney grabamos el elepé, y la última adición ha sido David Pajo. Pensamos publicar tres o cuatro cosas este año».

Será cuestión de buscarlas cuando aparezcan, pues «Tortoise» (City Slang-94) es una espléndida demostración de las posibilidades no exploradas del rock, un trabajo de una arrebatadora precisión hecho de pasajes instrumentales que parecen soñados más que ejecutados. Emoción pura articulada desde una casi matemática expresividad. Pero dejemos a estos modestos émulo de los Can más sonámbulos y volvamos al hilo conductor del relato.

- «Lived To Tell» (91) mostraba una mayor estructuración de las canciones. También señaló la marcha de Baird Figi. ¿Como recordais aquel período?

Rick - A medida que nos sentíamos más cómodos tocando nos distanciábamos de la naturalidad de nuestros primeros discos e intentamos cundir las canciones un poco más. Esto es especialmente visible en la segunda cara del elepé. Antes de que apareciera «Lived To Tell», las personas con las que nos entendíamos en la discográfica la abandonaron y cuando esto ocurre te queda muy poco apoyo. Como ya estaba grabado, lo publicaron, pero se negaron a pagarnos un video. Así que volvimos a la carretera. Baird se sentía muy frustrado porque pasaba mucho tiempo lejos de su esposa y no ganábamos apenas dinero, además la relación con la discográfica nos estaba hundiendo. Fueron los peores momentos para el grupo, porque éramos amigos y ver a Baird descontento nos afectó a todos. Al final se largó a mitad de la gira. Afortunadamente, nuestro pipa era Wink O'Bannon y aprendió enseguida las canciones, lo que nos permitió completar los dos

Rick - Janet estaba embarazada durante la gira con Yo La Tengo, así que nos tomamos un descanso antes de plantearnos el siguiente disco. Durante esta temporada estudiamos como escapar a nuestro contrato con Atlantic y grabamos unas maquetas con nuevas canciones. Al final, el nuevo presidente de la compañía se disculpó por cómo se nos había tratado y nos convenció para que nos quedáramos asegurándonos que nuestro siguiente disco iba ser prioridad a nivel promocional. Nunca antes habíamos trabajado tanto en un disco como en «El Moodio»; pasamos mucho tiempo cuidando los arreglos y viendo que las voces quedaran perfectas. Nuestro objetivo era hacer un disco que sonara con claridad y pudiera ser radiado, sin sacrificar la espontaneidad que da grabar en directo. Cuando lo acabamos sentimos que habíamos hecho uno de nuestros mejores trabajos, por ello nos sigue dejando perplejos que no funcionara. A los críticos les gustó, los conciertos fueron estupendamente, pero a mitad de trayecto Atlantic decidió que aquello no marchaba y cortó el suministro. Nadie en la discográfica nos anunció que estábamos despedidos; el tipo que nos había convencido para que nos quedásemos ni siquiera dió la cara. ¡Gusanos!

- «Ursa Major» enfatiza las mejores virtudes de EDD con temas introspectivos y cargados de ambiente. ¿Que ha cambiado?

Rick - Es el primer elepé que hemos construido enteramente en el estudio. No teníamos tiempo para ensayar, pues Wink vive en Louisville, así que escribimos algunas canciones en el mismo estudio. Lo mismo puede decirse de los arreglos y, de hecho, seguimos grabando cosas y puliendo el material cuando Wink ya no estaba. Es curioso pero, con «Prairie», este es nuestro álbum más orgánico, más cercano a la verdadera naturaleza de la banda. Nos arriesgamos más que nunca con esta grabación y resultó refrescante cambiar de método de trabajo. Mucha gente nos ha comentado que suena más próximo a nuestras propias raíces que cualquier otro disco.

- En vuestra cancelada gira europea iba a acompañaros Ira Kaplan. ¿Cómo hubiera sido el previsiblemente volcánico duelo de guitarras?

pero no han logrado todavía despuntar sin desfallecer ante los contratiempos,

serpentinas, pasiones dramáticas, arreglos instintivamente orgánicos) y abunda en

relatan la historia del grupo y nos presentan su reflejo en Freakwater y Tortoise:

que logra trascender su patente tradicionalismo gracias a una desnuda pero curtiada sinceridad, a la fibrosa autenticidad de un sonido carente de la más mínima afectación. Curiosamente, dos chicas crecidas al amparo del after-punk logran conectar con la verdad última del country más profundamente que los fariseos que están resucitando comercialmente tan maleado género. En coordenadas visiblemente remotas pero compartiendo el nexo con EDD y la seca excitación de lo genuino, el debut homónimo de Tortoise nos transporta a una dimensión desconocida, onírica y de una sugestiva serenidad, gracias a un oblicuo planteamiento que adopta la base rítmica a modo de discurso principal y utiliza la melodía como mera acentuación.

Entre miembros de Shrimp Boat, Bastro, Tar Babies y otros grupos encontramos a Doug McCombs, quien me explica que Tortoise «lo empezamos a principios de 1990, entre John Herndon y yo, sólo bajo, batería y vibráfono. No teníamos nombre ni otra meta que tocar por tocar. Un año más tarde, mientras preparábamos nuestra primera gra-



■ Rick, Janet y Doug (foto: Tiffany Bauer)

meses de actuaciones contratadas. De pronto, se producía una nueva energía en el grupo y sonábamos tan bien como antes e incluso mejor. Entonces realizamos una gira conjunta con Yo La Tengo por la ropa que fue un gran éxito artístico y económico. Las cosas nunca antes habían ido mejor.

- ¿Qué ocurrió entre «Lived To Tell» y «El Moodio» (93), vuestra última entrega con Atlantic?

Janet - Para empezar, a mí los solos de Rick me parecen demasiado largos. No es que sean poco brillantes o los deteste, sino que, desde el punto de vista de un batería, se pueden hacer tremendamente tediosos; claro que a veces son todo un espectáculo, proporcionan una inquietante sensación de peligro. En cualquier caso, sabiendo como se enrolla Rick, imagínate con Ira de contrincante. La cara que pongo cuando se pasa de la raya, esa mirada perfeccionada por años de matrimonio de «acabemos de una puta vez con el maldito solo y con la canción», probablemente no funcionaría con Ira. De él que se encargue Georgia. Sin embargo, lo que ocurrió una vez que tocaron juntos fue algo lleno de inspiración y en momentos hasta trascendente, por lo menos visto desde donde yo estaba. Contemplarles a ambos agitándose como pescados sobre la arena, totalmente poseídos, empujados hacia un punto sin retorno, y al mismo tiempo condenadamente torpes, fue indudablemente uno de los momentos álgidos de mi carrera musical. Parecía como si de un momento a otro uno fuera a chocar con su guitarra contra el otro accidentalmente. Resulta obvio que ambos tocan desde una perspectiva puramente orgánica, pasando mucho de la técnica y precipitándose hacia un inevitable descarrilamiento. Es una buena metáfora, pues acaban como un tren que ha descarrilado quedando hecho un amasijo de fuego y hierro en el fondo de un escarpado barranco. En cuanto a futuros emparejamientos, no podría garantizar el resultado final. Mientras el relato tenga la gracia de Ira y la habilidad como jugador de basket de Rick, no habrá problema. ●

H
I
T
~
P
A
R
A
D
E

LP'S

- 1 - **BALL-HOG OR TUGBOAT?**
Mike Watt (Columbia-Sony)
- 2 - **WOWEE ZOWEE**
Pavement (Big Cat-Caroline)
- 3 - **TO BRING YOU MY LOVE**
P.J. Harvey (Island-Polygram)
- 4 - **ELECTR-O-PURA**
Yo La Tengo (City Slang Running Circle)
- 5 - **THE GLITTER COBWEB**
El Bicho (Roto-Running Circle)
- 6 - **HOT STUFF**
Sleepyhead (Radiation)
- 7 - **HEAVENLY POP HITS**
The Clean (Flying Nun-Comforte)
- 8 - **MINI FOOD**
The Oblivians (Crypt-Running Circle)
- 9 - **WILKIN**
Gutterball (Energy Running Circle)
- 10 - **ACHY BREAKY HA HA HA**
Hasil Adkins (Norton)
- 11 - **NEUMOTORAX**
Lord Sickness (Goo)
- 12 - **RUBBER ROOM**
Jacob's Mousa (Wijja-Caroline)
- 13 - **TORTOISE**
Tortoise (City Slang-Running Circle)
- 14 - **MOBILE SAFARI**
The Pastels (Domino-Running Circle)
- 15 - **DRESSED TO KISS**
The Killer Barbies (Subterfuge)
- 16 - **A HUNDRED LOVERS**
Timbuk 3 (Windham Hill-BMG)
- 17 - **CHITTY CHITTY BIG BANG**
Meteora (Spicnic)
- 18 - **BACK TO 82**
Bad Taste (B-Core)
- 19 - **NAUTILUS**
Kozmic Muffin (Mon-Boo)
- 20 - **HARD TIME BLUES**
Laughin' Hyenas (Touch & Go-Caroline)
- 21 - **NEVER FAILS**
No Wonder (Mojave)
- 22 - **SCHOOL**
PPM (Basati-Comforte)
- 23 - **TURBAN RENEWAL**
V.V.A.A. (Norton)
- 24 - **THE MASHED POTATOES**
The Mashed Potatoes (Yeh Yeh!)
- 25 - **THE RIGHT TRACK**
Los Crónicos (Shangri-La)
- 26 - **PERSONAL BEST**
Team Dresch (Chainsaw)
- 27 - **SOY UN ENFERMO...**
Virgenes Adolescentes (Triquimorse)
- 28 - **TALES FROM THE BASEMENT**
The Bratmen (Screaming Apple)
- 29 - **FATE**
The Affected (Munster)
- 30 - **PHASE**
Spiritualized (Dedicated-RCA)

SINGLES

- 1 - **YOU BETTER DIG IT**
Swingin' Neckbreakers (Screaming Apple)
- 2 - **LATELY**
Ivy (Seed Caroline)
- 3 - **BUM VS. TEENGENERATE**
Bum & Teengenerate (Lance Rock)
- 4 - **HAND PASSES PLENTY**
AC Acoustics (Elemental-Boa)
- 5 - **LOVE CARRONA EP**
Electric Garden (Alehop-Comforte)
- 6 - **ASTRO LAUNCH**
Man Or Astroman (Estrus-Comforte)
- 7 - **FLOCK OF DUMBS**
The Creptics (No Tomorrow)
- 8 - **WHAT WE CALL LOVE**
Nothing (Grabaciones en el Mar)
- 9 - **VIVA LA QUIMIOTERAPIA**
Piolines (Digeselo Con Flores)
- 10 - **COME AND GET IT**
Los Buges (Subterfuge)

EL BICHO

«THE GLITTER COBWEB»

Rafa Cervera

Reducidos a seguir por un rosario de adversidades, Los Bichos se han quedado en El Bicho. O sea, Josetxo Ezponda con una mano delante y otra detrás, sin grupa que arrope sus impudicas, devoradoras hebras. En teoría, esa forzosa reconversión en cantautor a pelo (electrónico) debería ser un hecho diferencial en su carrera, pero a efectos, como buen ególatra, con o sin banda Ezponda ha ejercido siempre de incontinente individualidad. En calidad de tal, con «The Glitter Cobweb» hace de su capa un sayo, acaparándolo todo, excepto la producción, compartida con Ian Burgess, para volver a plasmar otro retrato del autor mirándose fijamente el agujero negro de su ombligo. Josetxo y sus neuronas poniendo cerrojo a un universo de dolor y placer, glamuroso (la versión macarra de Little Richard), perverso cuando descarrila su orgánico sentido del white noise («The funny road», «Baby's fog»), mórbido incluso en sus episodios, mayoría en este disco, más engañosamente dulces («Green candy», «Dina»), retorceda y cosquilleante, en fin, como darle un beso con lengua a una serpiente de cascabel. Para mi gusto, «The Glitter Cobweb» es menos alienante que su inmediato predecesor «My Deaf Pink...», esencial sólo álbum del 91, pero más accesible de lo que cabía esperar visto el adusto decorado sonoro con que el formato de hombre-orquesta ha revestido sus recientes recitales en solitario. El disco viene a ser prácticamente lo mismo que estos, percusiones maquinadas, voz viscosa y cunilingus de guitarra varías deslizándose de lo abstracto a lo impresionista, esculpiendo un pornográfico exorcismo de autosuficiencia y morbo. A veces le puede la pose, otras sucumbe a la simbiosis con sus padres putativos (en especial Kim Salmon), pero una presencia como la suya, tan arrogante, tan disfuncional, jamás podrá pasar desapercibida en el homogéneo puré de patatas que es la escena alternativa nacional a la que, se supone, pertenece el bichamco.

■ Jaime González

PAVEMENT

«WOWEE ZOWEE»

Rafa Cervera

Pavement han escrito su propio manual de estilo. Las nuevas leyes del rock, según las de Stockton, insisten en la proliferación de temas tranquilos, baladas y tiempos medios. Cualquier parecida con la realidad habitual de este tipo de canciones es pura coincidencia. Cada vez que la banda borda un tema supuestamente intimista, triste o melancólico, el ambiente se torna enrarecido, los arreglos conspiran en contra de los oídos menos displicantes y ellos, mientras, disfrutan de lo lindo poniéndole nueva piel a la vieja ceremonia del rock. «No hay miedo a la castración», se oye al principio de «We dance», una cálida balada acústica pensada para iluminar a amantes lúbricos; «trae unas nueces brasileñas a tu boda», cantan los muy taimados (a ver si sus alumnos patros aprenden a usar el inglés para decir idioteces tan adorables). En «Grave architecture» la paz se va esfumando a medida que lo van invadiendo los guitarras; «Motion suggest itself» exhibe por todo lo alto una de las mejores cualidades de Pavement, una de esas melodías que forcejea por escapar

de la canción sin llegar a estropearla. Pero además de falsos dementes y canciones reflexivas, hay rock. Hay rock distorsionado de sótano, con estribillo obsesivo («Flux-rad») Hay camuflaje glem («Western homes») rhythm & blues recauchutado («Halt a canyon»), straight rock (es decir, lo más normales que pueden llegar a simular ser), lo que habría ocurrido con «Helter skelter» si los Beatles hubieran sufrido un cólico a cuatro bandas el día de la grabación («Brinx low B») alabanzas a los Velvet, bubblegum enloquecido e intoxicado por unos efectos inclementes. Posiblemente este sea el disco de Pavement que mejor conjuga sus posibilidades como grandes autores y su amor por la anomalía. El diseño perfecto para el rock de los 90.

■ Rafa Cervera

VIRGENES

ADOLESCENTES

«SOY UN ENFERMO...»

Triquimorse

Ya sabemos que hay una forma de vivir la música al límite, pero si lo habíamos olvidado (y ahora que 713avo Amor han pasado a mejor vida), el trío comandado por Javier Almendra, se encarga de recordárnoslo por segunda vez. Si su primer doble álbum era un disco echo directamente con las tripas, la segunda entrega de su particular viaje al fondo del alma vuelve a deslizarse por el rizo vertiginoso del dolor y la tensión extrema, adaptando las formas del blues degenerado, del funk espasmódico o simplemente desencajándose dolorosamente en nuestros oídos. La mención a los malagueños 713avo no es ociosa, pues ahí está la colaboración de Carlos Desastre, alma gemela de Almendra, ambos dos prueba de que se puede estar al margen de modas y movimientos, de que se puede ser tremendamente creativo exponiéndose desnudo a los inclemencias de la propia identidad. Hay en este disco hasta instrumentales de esos que ponen los pelos de punta, recitados enervantes que remiten al «The gift» velvetiano, suites reptantes de once minutos que te dejan el ánimo hecho unos zorros. «Soy un enfermo y nunca dejaré de serlo aunque los ángeles vengan a prometerme» (título completo del tema que da nombre a la obra), extrañamente medido y visceral a un tiempo, es la confirmación de que se pueden decir otras cosas y decirlos de otra manera.

■ Rafa Cervera

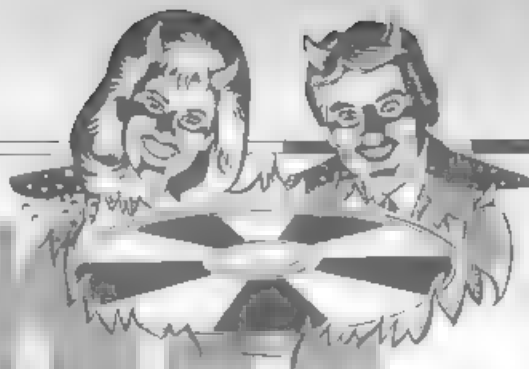
DUKE ROBILARD

«TEMPTATION»

Pointblank-Virgin

A pesar de estar en un sello orientado hacia el blues, Duke Robillard es un guitarrista estilista norteamericano conocedor del rock'n'roll con raíces. En su currículum figura un disco íntegramente dedicado al swing y, tachón-tachón, sustituyó a Jimmie Vaughan en los Fab T-Birds. «Temptation» es un trabajo perfectamente producido por él mismo que derreñará de emoción a guitarristas y fans del rock americano más genuino. Al oír sus canciones no puedes evitar pensar en el John Hiatt más duro o el John Campbell menos místico, pero también nos encontramos con medias tiempos como los hacían los Fabulosos más tardíos, con rock pantanoso de luxe a lo Robben Ford (otra blanco estilista que sabe)

MICROSURCOS



con ritmos tórridos arrastrados como Ry Cooder empujados a John Lee Hooker, y hasta con un fusilamiento de Muoody Waters. Todo en su punto perfeccionista, exquisito.

■ Oscar Cubillo

PPM

Estad-Comerte

una prolongación, un estramiento de los todos de su maqueta y su CD-single de *Don't* ritmos de dos minutos marcados por voz de Jan, la que da marchama y sonido a ritmo. Tomado así, «School» da el do de esa palpable uniformidad es la que los seguidores de estos sonidos, aunque «for you» y «Fun in the sun» levantan más olas. Lo de la motosierra, la máquina y el tratamiento de shock ya se ha dado sobre ellos, y sigue siendo válido. Y ciertamente ningún tema es flojo. No obstante el mayor acercamiento power-pop de

algunos trozos aislados y, sobre todo, la rotundidad de «Deep navel» me hace cambiar el baremo para juzgarlos. Si son capaces de marcarse esa clase de canción, su segundo LP debería ser muy superior.

■ Fernando Gogundex

ROYAL TRUX

«THANK YOU»

Hot Virgin

Cornijo hace unos ritos, comentando el single «Mercury», me maravillé de ver como Hagerty y Herrema seguían igual de brutos a pesar de la producción de David Briggs. Y tanto como que Briggs aun no había trabajado con el grupo cuando se registraron aquellos dos temas. «Thank you» si está totalmente producido por él, y el dúo aparece por primera vez dispuesto a formalizar sus intenciones. Todo un ejemplo de cómo pulirse sin suavizarse, «Thank you» pasará a la historia como el primer disco de RT (un quinteto a partir de ahora) que pueda ser radiado sin que ningún locutor de FM corra el riesgo de verse visitando el INEM. No hay razón para preocuparse, aún en sus momentos más adormilados, RT dejaban entrever gruesas canciones, rocas de rhythm & blues enterradas bajo unos arreglos y un estilo poco convencionales. Después de cuatro álbumes saltando de

Beefheart a Pussy Galore con la pèrtiga de Keith Richards, aparecen con un disco de canciones que segura intranquilizará la conciencia de Mick Jagger (si es que eso es posible). Sonido sucio, espíritu genuino. Grabación en Memphis, en directo en el estudio. El resultado es todo un premio: la increíble «Ray-o-vac», la desgarrada emoción de «Map of the city» (todo un ejemplo de blues enfermo), el rhythm'n'blues rasposa de «Granny grunt». Atención a esas guitarras que parecen serruchos. Cuidado con esas voces de almas en pena. Que los dioses bendigan los dibujos de la guitarra en «Lights on the evee». RT son grandes, enormes. ¿Gracias? ¡A vosotros, chatos!

■ Rafa Cervera

METEORO

«CHITTY CHITTY BIG BANG»

Spicnic

Pop genuino, de plasticidad fetichista y desembarazadamente tecno-fuguetón, un festín imaginario rebosante de viñetas fanto-científicas, cultivos dosificadamente divertidos e intransferibles sensaciones cósmicas. Meteoro (una nueva aventura de los incombustibles Terry IV) se zambulle en la química de lo acerrimamente naïf y da caba a ciertos gazosos mitos teletransportados. Su insólito proyecto

multicoionista y extasiante incluye un ticket sideral y gratuito para montarse en el asombroso trans-penguin-expres Locomotivo a lanzarse vertiginosamente con el rugiente prototipo Changaroo a ritmo de boogie-boogie y provisto de gatos 3-D. Y por entre los decorados sónicos de este absorbente «cartoon» musical transitan tipos tan estrafalanos como los Oompa-Lompas, el Increíble Hambre Menguante (la Tierra es un gusano), Mustier Silvester o Akira Magoo. La portada del disco, obra del cada día más solicitado Javier Aramburu, es tan ciber sugerente como su contenido sonoro, un nuevo artilugio del Spicnic (Aptdo. 7067 02080 Albacete).

■ Ramón Robert

CHUCK JACKSON

«I DON'T WANT TO CRY/ANYDAY NOW»
«ENCORE/MR. EVERYTHING»

Kent

Acostumbrado a contar las andanzas de, no lo niego, leyendas menores, grupos de segunda fila con los que simplemente comparto la idea de cómo hacer frente a una composición y salir airoso del embite, no sé si voy a ser capaz de superar este trance. Porque Chuck Jackson es mucho. Un grande del soul, permanentemente reivindicado, pero aún así, desgraciadamente poco conocido. Nada mejor para redimir las culpas que hacerse con este lote, las cuatro primeras LPs de Jackson, recogidos en dos CDs. Publicados originalmente en el sello Wand de Nueva York entre 1961 y 1965, es ahora Kent (¿qué decir?) quien los recupera en ediciones sencillas que únicamente recogen las notas que acompañaban la edición original en vinilo. Poco importa dado lo majestuoso del contenido. Música negra con el sello de imprescindible. Clásicos (como «I keep forgettin'», que hicieron los Artwoods), llenapistas («The work song») y un comienzo, el de su disco «Mr. Everything», ideal para morirse de gusto. Atento a «Since I don't have you», recientemente profanado por Axl Rose y compañía, a «I just don't know what to do with myself» de Bacharach David y a «I

MIKE WATT

«HOL OR TIL BOAT?»

Columbia Sony

El anuncio podía haber rezado así: ex Minutemen. Cíclope Youth. Freshose busca mus cas en la onda para grabar elepe en solitario y escapar de la miseria espiritual. La respuesta la tienen ustedes en esta suerte de diabólico «We are the world» a ternativa que captura al semilegendario bajista luchando con unas y dientes para evitar formar un nuevo grupo. ¿Otros quince años en la carretera? sin por ello caer en la tentación de hacer esa tontería llamada primer álbum en solitario. Auténtica cajón de sastre musical e ideológico. «Ball hog Or Yagboat?» encierra algunas de las mas brillantes mentes de una generación que creció en la Era Punk y ha visto florecer la influencia retroactiva de aquella actitud en el presente. Queda claro en «Against the 70's» magníficamente cantada por Eddie Vedder y machacada junto a Mrs. Novoselic & Grohl, Evan



Dando hace lo propio en «Piss-bottle man» dedicada al padre de Watt y a esa botella para mear que siempre llevaba en el coche al viadora costumbre heredada por su vástago. En «Tuff gnarl» originalmente en el elepe «Sister» de Sonic Youth,

apuesta a heavy funk pero quien canta es un Beastie Boy. Henry Rollins escribió la letra de «Sexual military dynamics» (¡por supuesto! y la interpreta, Kathleen Hanna de Bikini Kill, contribuyó grabando un mensaje telefónico que condensa el

Mrs. Rinaldo & Moore se ven abandonados a media grabación por el batería, Jota Mascis, que según cuentan salió de allí gritando «¡paso total de jams sónicas!» ¡afortunadamente los reflejos de un tal Steve Shelley salvaron la situación. «E-Ticket ride»

castrador decálogo de las riot grrrrs y nuevamente Herr Mascis, aporta el momento mas lirico de la colección al convertir «Maggot brain» de Funkadelic en un solo de guitarra de doce minutos que seguramente entrara en el proximo libro Guinness... Sin embargo lo mas notorio de este esencial album no es el desfile de estrellas (ademas de las citadas, gente de Screaming Trees, Chili Peppers, Saul Asylum, Meat Puppets, Epic Soundtracks, Pat Smear, Spot etc.) sino la excitante desfachatez con que el irreductible Watt cocina un caldo repleto de distintos sabores sin caer en ningún momento en el estúpido falso papanatismo de esta clase de reuniones. Todos los invitados se comportan como era de esperar pero queda claro que es el anfitrión quien tiene la sartén por el mango. ¡Vade retro Traveling Wilburys y demas asociaciones de la tercera edad la Guitar Army de Mike Watt ataca por sorpresa!

■ Ignacio Julia

surcos

need you» de Goffin-King. Para qué seguir. Ante un fenómeno de este calibre, alejado de la impulsividad de otros soulmen generalmente reconocidos pero dotado de una elengatísima y poderosa garganta que nada tiene que envidiarle, gustoso cambio mi uniforme de pop-rockero por el de melómano.

■ Eduardo Renedo

MIRANDA SEX GARDEN «FAIRYTALES OF SLAVERY»

Desconocidas en España, Miranda Sex Garden representan una de esas opciones alejadas tanto de los convencionalismos del pop indie británico como de las imperantes trituradoras de bases rítmicas. Recorren su propio sendero al margen de los peregrinos intereses comerciales. Al contemplarlas en vivo el año pasado en Brixton Academy, descubrí una banda capaz de transitar por esos caminos a los que jamás llegarían las aterciopeladas, etéreas y algo fofas melodías de Cocteau Twins. Canciones turbulentas donde una inquieta batería empuja a las violines, las guitarras y las voces de Katherine Blake y Donna McKevitt, hacia experiencias sonoras arriesgadas y personales.

Aquella noche londinense, no por casualidad, compartían cartel con los majestuosos Tindersticks y Nick Cave, compañeros de viaje en sortarse los convencionalismos y los rigores del presente. Tras varios maxis, un mini-LP y un par de álbumes, el grupo apadrinado por Barry Adamson insiste en no repetirse, en que cada canción posea su particular atmósfera y estilo. Desde el empuje de «Cut», pasando por el dramatismo de «Cover my face» a ese «Transit» firmable por el mismísimo Adamson, hasta la adaptación cabaretera y genial del «Havana lied» de Kurt Weill, riesgo del que solen reforzadas. «Fairytale...» representa

una buena ocasión para enredarse en pasajes tortuosos y renovadas sensaciones

■ Manolo D. Abad

FREE KITTEN

«NICE ASS»

WHLA-Caroline

Poco a poco sus planteamientos van cogiendo forma. Oficialmente Free Kitten ya son cuatro miembros, Yashimi (Boredoms) en la batería y Mark Iboid (Pavement) al bajo, lo cual permite que sus conspiraciones anti-rock dispongan de un cuerpo sonoro mucho más palpable. Pero su devoción de no wavers les lleva también a insistir sobre formatos mucho más peliagudos. Por desgracia, muy pocas canciones de FK producen el mismo efecto en la mente humana que aquellos primeros latigazos propiciados por Mars o DNA. Lo extraño es que Kim Gordon, siendo de Sonic Youth (el eslabón perdido entre Lydia Lunch y Dinosaur Jr.), no sea capaz de afinar más sus intenciones. No es que no haya momentos loables. Sobresalen el pose de hip hop de «Call back» y «Revlon Liberation Orchestra», o la rugiente «Harvest spoon». Veamos que pasa a medida que la gaita crece.

■ Rafa Cervera

NASIL ADKINS

«ACHY BREAKY HA HA HA»

WHLA

El Abominable Virginiano seguro que escupe de todo cada vez que oye al mantecoso Garth Brooks babeando desde el transistor de su destortilada camioneta. El mismo lo explica en las notas de contraportada de este estupendo álbum de puro y duro country: esta música ya no es lo que era, lo desvirtuaron al masificarla y convertirla en papilla para todos los públicos. El auténtico country, aduce Mr. Adkins, lo representan Jimmie Rodgers y George Jones, y más tarde Jerry Lee, Elvis y Perkins. Después, la

cagaron. Por ello, armado con guitarra, armónica y batería (trastos que maneja a la vez mientras chupa de una botella de vodka), ha emprendido la descomunal tarea de devolverle al country los aromas de la cuada y la tierra, el sabor de la carne chisporroteando sobre las brasas, el sonido de la genuina América profunda. Son catorce las gemas en bruto incluidas en esta colección, mitad propias, mitades prestadas. Entre las primeras, él parece muy ilusionado con «Leaves in Autumn» y «Twenty eight years»; y entre las otras, clásicas de Roy Acuff («Put my guitar away mommy»), Hank Williams («You win again»), Johnny Cash («I still miss someone») o Bill Clement («It'll be me»). Todas ellas sonando como pedo de buey restringido, estupendamente irreverentes pero sentidas en el alma, prensadas en ruidoso vinilo del antiguo. ¡Denle una pistola a este hombre y al mundillo de Billy Ray Cyrus se le quitarán para siempre las ganas de menear el capote ante las damas! El disco más aviesamente country desde «Nebraska».

■ Dr. Rawk

KOZMIC MUFFIN

«NAUTILUS»

Man-Boa

Ya podéis ir cambiando el chip, muchachos, estamos ante la derivación progresiva de la saga Esquitos, todo un grupo seminal que encerraba valores en alza. Un producto concebido en las orillas atlánticas de La Coruña, el mismo Atlántico en que se baña la Inglaterra que cultivó mayormente estos sonidos en los felices 70. Este viaje al fondo del mar que ellos han titulado «Nautilus» nace irremisiblemente con toda la carga de vocación minoritaria, pieza capital ya por derecho propio en los mentideros y en las conservaciones telefónicas de los que devoramos vorazmente a esos oscuros grupos enrollantes de hace dos décadas. Que nadie piense en plúmbeos desarrollos carpetoverónicos pero tampoco solo en Syd Barrett. Los seis temas derivan constantemente en cascadas instrumentales y desarrollos por fases con crescendos, en guitarras habladoras, órganos envolventes y añejos y en alocadas textas inesperadas (traducidas tres de ellas, revelando todo ello un profundo estudio y seguimiento de todas las grupas que, por narices, debo citar como referencia: Vanilla Fudge, Egg, Bevis Frond, King Crimson, VDGG, Pink Floyd, Hawkwind, Máquina...). Pero la Magdalena Cósmica, que conste, no recuerdo concretamente a ninguno de estos grupos, lo suya (me atrevo a decir) es una entidad propia que desatará mayores pasiones en los fanzines británicos de coleccionismo psico-progresivo (Facelift, Ptolemaic, Freakbeat) que en su propia tierra. Ojalá me equivoque y más grupos en esta línea enriquezcan el panorama (no me olvido de mis odorados Soul Bisontes, de la misma galaxia pero distinta constelación) para que así haya un antes y un después de la aparición de este disco. Para escuchar de noche, a lomos de un hermoso dragón y mirando detenidamente un caleidoscopio.

■ Fernando Gegundez

THE PASTELS

«MOBILE SAFARI»

Portmanteau Music-Capitol

Creo que la última vez que hicieron un elepé fue en 1989. A este paso, Stephen, Aggy y

Katrina nunca van a dejar sus trabajos diurnos (tampoco parece que eso les importe demasiado). Lo que de verdad cuenta es que los Pastels recrean un pop anémico, primitivo, hermano carnal del de Beat Happening, Cannones, Half Japanese y demás cavernícolas de guardería. Los Pastels, en un universo en el que la palabra «afinar» es un vicio propio de aspirantes a acompañar a Chick Corea, esparcen su polvillo naïf en canciones dulcemente despojadas de toda sofisticación, mostrando también una discreta evolución que los hace más amistosos de cara a la galería. Eso no evita que se equiparen a Stereolab en títulos arcaicamente repetitivos o que despachen raciones de rock velvetiano-etapa 69 con bostezante destreza. Dean Wareham (Luna), Gerard Love y Norman Blake (ambos de Teenage Fanclub), se suman a la fiesta de bienvenida (y mayoría de edad) de los Pastels. Humo.

■ Rafa Cervera

LOS CRONICOS

«THE RIGHT TRACK»

Shangri-La

Poco a poco, como debe ser, esta banda vasca va encontrando su personalidad musical y ya podemos hablar de una evolución en su carrera. Convertidos ahora en trío, y tras un EP inicial anclado en los modismos sixties, nos encontramos ahora con una recomendable vehemencia beat que debe tanto al ímpetu de un Paul Weller como al dominio melódico de un Paul Collins. Y están también esos detalles (como el órgano en segunda plana de «You like to be a loser», dándole cohesión) proporcionados por la producción del insustituible Poco Loco. Resumiendo, un pertinente puñado de enfáticas canciones sustentadas por la sencillez y la autenticidad, una buena puesta de largo para una banda que puede dar bastante de sí.

■ José Belx

CONFRONT JAMES

«JUST DO IT»

SST-Caroline

Greg Ginn (ex Black Flag, Gone, por citar algunas de sus actividades más representativas) es un workaholic de tomo y lomo. El ha no para de hacer cosas, llevar a cabo proyectos e inventar bandas. Tristemente, esa hiperactividad no se traduce siempre en discos brillantes. El trío Confront James, su última invención, debutó con el elepé «Test One Reality» y ahora se regodean con un mini de remezclas basado en éste, «Just do it». Desconozco el álbum principal, pero a juzgar por lo aquí expuesto, la intención de armar hardcore con bases bailables no resulta nada descabellada. Pero como lo que debería sonar como industrial termina siendo un extraño híbrido de punk discotequero, todo queda bastante difuso. Lo mejor de todo, el nombre del estudio donde grabaron: Casa Destroy (sic). ¿No estarán pensando en remezclar al gran Chino Boya, ein?

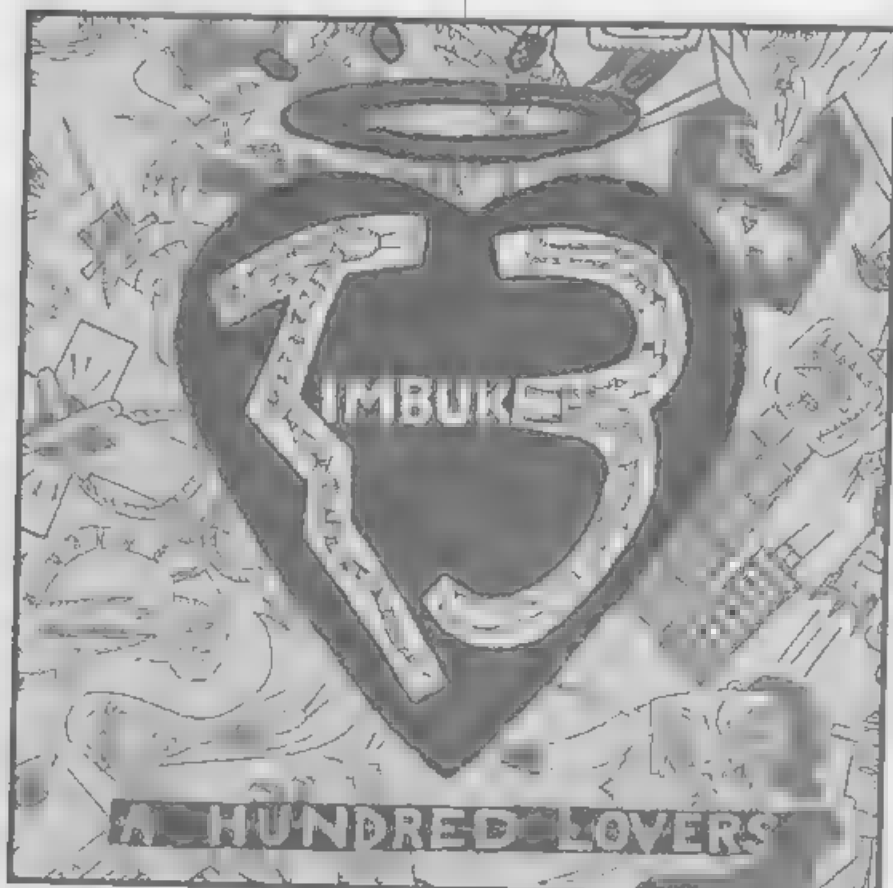
■ Manolo Torres

THIBUK 3

«A HUNDRED LOVERS»

Portmanteau Music-Capitol

Dicen que los texanos son de dar de comer aparte. Un tanto atípicos si que son el matrimonio Pat y Barbara, esqueleto de Thibuk





SURCOS

Sue & Specialty, 100% R&B

Estas dos cajas antológicas, • «The Sue Records Story-The Sound Of Soul» (EMI-OK, 4 CDs) y • «The Specialty Story» (Specialty-Nuevos Medios, 5 CDs) trazan y desvelan zonas oscuras en el mapa de la música negra entre los 40 y los 60. Sue, desde Nueva York, desarrollo el soul local entre 1957 y 1966. Specialty desde Los Angeles, cubrió un amplio espectro durante dos décadas: blues, R&B, gospel, R&R, soul y jazz entre 1944 y 1964. Hay zonas fronterizas pero cada sello tuvo su espíritu propio.

Sue fue fundada por un aficionado negro, Henry 'Juggy Murray' Jones, pionero como propietario negro con artistas negros. Sue era el nombre de su madre y también el de su hijo a su mujer la contrató como secretaria de la casa. Juggy conocía el mundillo: músicos, cantantes, responsables de pequeños sellos, disc-jockeys, técnicos... y también sabía que tenía que poner la pasta. Así lo hizo. Y comenzó lanzando artistas negros. De la costa oeste provenía Art Rupe, un inquieto y emprendedor universitario de Pennsylvania, un blanco que había crecido escuchando gospel en la iglesia local. Se marchó a California en busca de oportunidades y en poco tiempo creó Specialty. Su capacidad para aprender trucos, su carácter metódico y su seriedad como empresario consolidó su sello como el tercer vertice del triángulo que impulsó el R&R y el R&B de los 50 junto a Sun en Memphis y Chess en Chicago.

Juggy Murray comenzó con grupos de doo-wop para acercarse en seguida a los artistas del R&B y del soul primerizo. A grupos como Matadors, Four Jokers o Commandos siguieron nuevas voces: un barbilampiño Don Covay, Bobby Hendricks y Johnny Darrow (ambos ex Drifters), los explosivos Ike & Tina Turner o Eddie & Ernie, rivales directos de Sam & Dave. Juggy dejó bien clara su vocación femenina en su listado artístico: las poderosas Soul Sisters (que no eran hermanas) Inez Foxx, Barbara George, Sandra Phillips, Baby Washington... O mujeres que pasaron de puntillas con grabaciones aisladas: Marjorie Black, Mammie Bradley, Tina Britt, Eloise Carter, Sylvia Robbins, Jackie Shane, Lovelace Watkins, Jean Wells o Pearl Woods. Algunas tallaron preciosas joyas vocales, pero una fuerte competencia las sumió en el olvido. Era el soul de Nueva York, muy apegada al R&B y al jazz y no tan emotiva como el que se facturaba en Memphis. Juggy produjo también una larga lista de singles de jazz (que no aparecen en esta caja) y se ocupó de consolidar un compacto grupo de músicos de sesión. Por allí pasaron Mary Lou Williams, Harry 'Sweet' Edison, Barney Kessel o Dick Vance. Quizá por eso se prima a las bandas ocupadas en hacer instrumentales: Commandos (músicos de sesión liderados por King Curtis), Night Riders (inconsolable sexteto con Ian Wells al piano), Duals (famosos en Inglaterra por una famosa sintonía en Capital Radio), el organista Jimmy McGriff (héroe entre los oyentes de la pirata Radio City y maestro de Brian Auger), Hank Jacobs (otro teclista adorado en Inglaterra), Tryee Gleen Jr. & The Fabulous Imperials (hijo de famoso trombonista) o el mismísimo Bill Doggett (legendario saxofonista autor de «Honky tonk»).

El catálogo de Sue está repleto de artistas con talento y mala suerte. Bobby Adams no acertó con sus canciones y algunas propias fueron éxitos ajenos. A Jackie Brenston se le adjudicó el primer disco de R&R, «Rocket 88». Jimmy & Jean e Inez & Charlie Foxx fueron duos mixtos con muy buenas intenciones (ojo a las fotos de estas últimas, hermanas con un cierto morbo). Prince La La era un fibroso guitarrista de Nueva Orleans. Elmore Morris tenía una voz perfecta. Ritchie Barrett, autor del exitoso «Some other guy» ayudó a los Chantels y lanzó a Three Degrees. Derek Martin grabó el original de «Twist & shout» con los Top Notes. Todos ellos tenían lo necesario, pero... Algunos mejoraron con el tiempo: Jimmy Helms formó años después Londonbeat («¿recuerdas «I was thinking about you?»») y Sylvia Robbins grabó y compuso el primer disco de rap con los Sugarhill Gang. Así hasta cincuenta nombres con su pequeña historia. Algunos tan anónimos y pempapos como Pancho Villa & The Bandits o Linda & Los Del Rio. Mucho más atractiva en todos los sentidos es la caja de Specialty. Las dos décadas cubiertas son un reflejo exacto de la evolución de la música negra: del gospel, del blues y del jazz al R&B, el soul y el R&R. A Art Rupe hay que agradecerle su meticulosidad. Gracias a él sabemos que los pianistas de temas inmortales como «Lawdy Miss Clawdy» (Lloyd Price) o «Tutti Frutti» (Little Richard) eran respectivamente Fats Domino y Huey Smith, y no sus autores. Y también encontramos a un chavalito, Ray Charles, acompañando a Guitar Slim; y a otro chavalito, Sonny Bono, trabajando de A&R. El librito interior está firmado por un artista y aficionado de crédito, Billy Vera, quien se ha encargado de la selección y la producción. Specialty aportó grandes artistas, como Little Richard, Lloyd Price o Larry Williams.

Allí grabaron durante años Roy Milton o Don & Dewey. Pasaron también genios con duración nomada: Roosevelt Sykes (con el apodo de The Blues Man), Clifton Chenier (el rey del zydeco), Sam Cooke & Soul Stirrers, John Lee Hooker, Percy Mayfield, Art Neville, Swan Silvertones. Así como en Sue la presencia femenina era notoria, en Specialty el 95% eran artistas y músicos negros. Dos excepciones blancas: Jerry Byrne y Roddy Jackson. Entre el gospel, el blues y el jazz surgen interesantes damas como Camille Howard, Wynona Carr, Marion Abernathy (alias The Blues Woman) o la fértil Lil Greenwood.

Ambas compañías acabaron igual. Sue fue adquirida en 1968 por la United Artists. Specialty aguantó mejor, pero a partir de 1964 apenas trabajó, sólo reediciones y algún lanzamiento aislado. En cualquier caso, es este un material de primer orden que completa las maravillosas ediciones de Atlantic y Stax. Con Sue y Specialty encontramos nuevos ediciones de esa fabulosa cadena forjada a golpe de single monofónico en el más negro vinilo. Nunca hasta ahora había sido tan sencillo y atractivo acercarse a los sonidos negros. Si es necesario ahora, tus descendientes te lo agradecerán.

■ Joseba Martín

3 Asociados sin remedio a ese gran hit del 86 («El futuro es tan brillante que tendré que llevar gafas de sol») muchos pensaron que este disco es una reencarnación de los de Austin, cuando en realidad no se habían ido nunca. Este es su sexto LP, con el que han sido relanzados gracias a su fichaje vía la vanguardista Windham Hill. Pero lo que nos interesa es saber que T3 no han variado casi nada. Siguen consiguiendo ese dueto vocal claramente personal y esos ritmos a veces hipnóticos. Poseen una exótica personalidad que les hace disfrutables, más cuando se saborean los ingeniosos juegos de palabras de Pat MacDonald y las agnudes armonías junto a su chica. Timbuk 3 son básicamente acústicos, con algunas armónicas y dando énfasis a las percusiones, creando como un telón de fondo sugerente en el que te puedes sumergir cuando la ocasión lo requiere y este es el caso de canciones con especial potencial como «A hundred lovers», de atractivo probado como la íntima «Shotgun wedding» o también «Legalize our love» (en que parecen XTC), «Not too gone» (en la que parecen los mismísimos Squeeze) o «Inside out». El toque de distinción lo da «Kitchen fire», una aproximación hindú-psicodélica a hecho real de esas esposas que en la India mueren quemadas con sus mandos. Incluye dos temas extra procedentes del que fue su EP de anticipo, una ineludible y triste versión del «Born to be wild» y una especie de recreación de J.J. Cale («Looks like dark to me»), terrenos en los que también gustan de introducirse. Hay productos de las grandes discográficas que siguen mereciendo la pena escuchar y este es uno de ellos.

■ Fernando Gegundez

SLEEPYHEAD

«HOT STUFF»

Lo único que este cronista sabía hasta la fecha de los Dormilones era que Yo La Tengo coleccionaban todos sus maquitos. La publicación en prensa nacional de este mini-LP de seis temas desvela con regocijante pasmo que el trío neoyorkino (Chris O'Rourke, voz, guitarras, Mike Galinsky, bajo, Rachel McVally; batería, voz) produce material de primer orden. Reseñando que se incluyen versiones de Minor Threat («Salad days») y Game Theory («Like a girl Jesus») me ahorro castigar al lector con eso tan en boga de guitarras saturadas-contradices-melodías... ya que lo de Sleepyhead cae a medio camino entre la cabezón (véase «Punk-rock city USA») y lo indudablemente sabroso. Así lo confirman temas propios tan contagiosos, articulados como «Cake» o «What's gonna set you free». ¡Compra, fan a ternativo!

■ Ignacio Juliá

VIC CHESNUTT

«IS THE ACTOR HAPPY?»

Vic, además de ser un personaje entrañable y valioso, escribe excelentes historias con las mejores pinceladas de sensibilidad que el alma de un artista pueda dar. Bajo la pigmentación

folk y country de sus composiciones descansan las intenciones de un punk «en espíritu», un creador que da la espalda a los convencionalismos y extrae la mejor esencia de los sonidos tradicionales para dibujar retratos y autorretratos. Apenas hay aquí crescendos eléctricos como los de «Drunk»; esta vez Chesnutt ha escogido la placidez de lo acústico para crear espacios a través de los cuales comunicar emociones. «Sad Peter Pan» tiene ese sabor Velvet, esa sutil y elegante melancolía que también posee «I'm set free», y «Thumbtrack» cuenta con la desgarrada contundencia de Neil Young. Dos felices destellos que no afectan para nada al estilo de un artista cuyo único objetivo es sacar de su interior un buen puñado de emociones que sólo ciertos corazones pueden destilar. «Is The Actor Happy?» coloca a su autor a la altura de nombres como Victoria Williams, Danie Johnston o Grand Sand.

■ Rafa Cervera

FLACO JIMENEZ

«FLACO JIMENEZ»

El patriarca tex-mex, cuarenta años dándole a lo suyo y sesenta elepés como solista, vuelve a visitarnos para promocionar este nuevo álbum grabado a todo lujo entre San Antonio y Nashville. Su gira es la más extensa que jamás ha realizado por nuestro país, pues le tendremos entre nosotros un par de semanas entre abril y mayo (ver fechas en Mondo Bongo). Comida asegurada para sus fans con las nuevas canciones y sus viejos temas, siempre intoxicados por ese acordeón que canta a frontera y tequila peleón. Diez nuevos joyas, inefables por el idioma bastardo, tan vibrantes y festivos como todo lo suyo: «El pesudo», «Por una mujer bonita», «Que problemas» o «Carolina». Más unos cuantos títulos en inglés para alentar el crossover (¿que el viejo lobo está en una multinacional?), como ese «Jealous heart» o dueto con Rodney Foster. La esencia de este finísimo guacamole musical no se altera con el fin del milenio. Fíjense sino en la letra de «Por las parrandas»: «Por la desgracia de ser borracho/Se hundió mi vida en la perdición». Eso sí, el ritmo bailongo no lo corta ni la tragedia más hipnótica. ¡Viva el Coronel Marcos! ¡Viva El Flaco! ¡Ambo, ambo!

LA BUENA VIDA

«LA BUENA VIDA»

Son tan sencillos que ni siquiera se han molestado en ponerle título a su segunda larga duración. Abanderados de eso que se ha dado en llamar Donosti Sound (¡oh, las etiquetas!), no podemos negar que el aquí sexteto donostiarra (tres guitarras, nada menos, quizá demasiadas pero la simplicidad de sus planteamientos) encaja perfectamente con la imagen que su sello vende, desgranando con toda naturalidad cada tras cada a la normalidad más absoluta. Evidentemente tal horizonte vital tiene su correspondencia musical, pura fluidez pop sin más complicaciones, de esa que



SURCOS

cosi no da pie a decir nada de ella. Y aunque reconozco que en algunos momentos su destellante hinhne y sus inefables excursiones sonoras logran convencerme, el problema está en que no por simpáticos serán más fundamentales. Quizá eso no es imputable al grupo, pero el que se les quiera hacer pasar como el no va más de la actualidad pop nos hace preguntarnos si no seremos demasiado «modernos» y estaremos confundiendo la gimnasia con la magnesio. Una cosa es el resultado agradable, otra representar una alternativa

■ José Boix

LORD SICKNESS

• NEUMOTORAX •

¿Es el Getxo Sound un sonido, una corriente homogénea? Puede ser: sus grupos cantan en inglés, usan guitarras distorsionadas y tienen cultura musical. Sonido definitorio caracteriza a El Inquilino Comunista (ultramente vapoteados por algunos debido a su noise monolítico), Los Clavos (que de ser una banda

con canciones biceladas pasó en su segundo LP a una espesa mezcla autocomplaciente) y Cuyo (los nuevos, melódicos y muy Dinosaur Jr.) Destacan sobre todos Lord Sickness, aun ilusionados, con un sonido tan particular que al chupar de fuentes diversas no se hace lineal, y una dualidad compositiva interna: Jorge (bajo y voz en sus canciones) y Ricardo (guitarra y voz en las suyas). Los de Jorge, el operado de neumotorax, son más provocadoras, apocalípticas y chillonas, mientras que los de Ricardo, el más cerebral del cuarteto, son más melódicas y pensadas, menos viscerales. Lo que pasaba en el primer LP de Los Clavos. Lord Sickness oyen música, sus temas poseen la misma intensidad que en sus primeras maquetas y ahora vienen mejorados por la labor de Paco Loco. En marasmios acústicos o infernos eléctricos nos recuerdan a Lemonheads o Nirvana, a Pixies o Dinosaur Jr. o L7, mientras explotan el indie-pop, el rock alternativo, el skate-punk ralentizado y el hardcore intelectual. «Neumotorax» es un álbum al que se le debe dar tanta importancia como a los del Inquilino, Eliminator Jr. o Australian Blonde. Aquí no hay



paja, han sabido dar los pasos correctos y tienen tablas. Hay muchos grupos y poco dinero, o sea, hay que saber elegir

■ Oscar Cubillo

NO WONDER

• NEVER FAILS •

Basement

Sabida es que los grupos malosañeros se entrelazan como las calles del barrio, aunque pocos especímenes tan todo terreno pueden existir como el pucelano Kiki Tornado, que ahora ha contagiado al contundente bajista Pablo Rodas, constituyendo una itinerante sección rítmica, precisa como un motor o reacción que se vende por igual a Sex Museum, Los Coronas o No Wonder. Pero no son ellos los compositores, que bastante tienen con cumplir con lo estipulado en su agenda, pues el germen de No Wonder ya existió en la banda Arwaves y lo forman Juana Fernández y David Krahe. «Never Fails» es de esos discos que, en un primer contacto, te entran por la apabullante producción, mezcla y periodo a cargo de Fernando Pardo.

Con los Imposibles, Gonzalo y Paco, de técnicos en la masterización, este estreno es todo un producto de la gran familia del código postal 28004. Musicalmente nada hay en común entre todos los grupos citados, y menos con el que nos ocupa, posiblemente la mejor réplica actual española a los sonidos en boga. Hardcore melódico (etiqueta acertada pero que como siempre ocurre ya empieza a resultar recurrente y manida) con los suficientes guiños a Australia y Detroit como para dotarles de mayor canchaza (y no solo por la dedicación del disco a Fred Sonic Smith). Dos versiones orientativas y explosivamente resueltas, el tema extra «City slang» de la Sonic Rendez Vous Band y «Good good things» de los Descendents.

Diez temas propios con momentos tan definitivos como la rompedora «Annie's affaire», el estribillo de «Same story», «Dark end» y sus arranques, a «Come'n'go», que suena a unos Ramones con digitación. El resto cumple la papeleta con suficiencia. Bola y cadena se merecerían esos miles de

compradores del sello Epitaph si no reservan unos euros para una banda nacional tranquilamente a la altura. Una pena que el grupo esté supeditado a las continuas giras de Sex Museum

■ Fernando Gegúndez

HAZEL

• ARE YOU GOING TO IT THAT •

Sub Pop-Rising Circle

Punkipop desde Portland. Segunda entrega. Canciones apetecibles. «¿Vas a comer eso?» Si estás por la labor deberías saber que el cuarteto propone un menú de temas nunca demasiado largos, todos ellos efectivamente poperos, con melodías entrelazadas con ritmos urgentes y guitarras bravuconas. Lejos de resultar lineales (como bastantes formaciones de similares características tan abundantes en aquel país) Hazel resultan burbujeantes. Canciones como «Blank Florida» revitalizan los ideales del punk sin tener que recurrir a trucos previsibles. Supongo que el material aquí reunido da una aproximación de cómo hacer canciones atractivas sin que realmente importe que resulten memorables. Es todo un placer querernos.

■ Pere Sandoval

LOS RESTOS DEL

MAIN PIANO

• RAQUE •

Troika

Lo mínimo que puedo decir del álbum de estos barceloneses es que resulta contradictorio. Veamos, si por un lado resulta muy agradable comprobar su voluntad de escapar del tópico punky combativo que suele distinguir los discos de este sello, abriéndose a otras influencias más generales, por otro la temática esgrimida no escapa a esos esquemas preestablecidos quedándose en la típica descripción costumbrista. Además, si se detecta una clara preocupación por diversificar arreglos y presentaciones, tampoco la producción estándar (responsabilidad del propio grupo) ayuda en nada a escapar de los esquemas vistos. Digamos, entonces, que sin descubrir en

56

Manzanas asesinas

En la última hornada de novedades cocinada por el sello garagero Screaming Apple son mayoría los singles, nueve, y encima el único LP del lote, «Tales From The Basement», no sólo gira a 45, sino que todas sus canciones son caras A más redondas que el disco sorpresa de Fundador. Pertenecen a • THE BASEMENT BRATS, cinco golfantes noruegos que iluminados por los Devil Dogs decidieron convertirse en sus primos escandinavos. Mas rico en energía que en originalidad, su debut es un bolido de punk-pop supersónico con ascendente neoyorquino, distrito Forest Hills, y temática al uso. Una robusta colección de idiotizadas odas dedicadas a carros y periquitas. Pasan como un suspiro, pero dejan más huella que todo el catálogo de Lookout junto. Y hablando de los chuchos más pulgosos ■ Manhattan, Steve Baise es el gran chamán de • THE VIKINGS, supergrupo de rocanrol julandrón compuesto por miembros de Kwyet Kings, Cosmic Dropouts, Yum Yums y otras malas hierbas de la Europa septentrional. Durante las navidades del 93 registraron unas sesiones en Noruega de las que hasta el momento han salido dos singles, uno en Sympathy y «Savage», cañonazo de casposo empuje que se incrusta guapamente entre New York Dolls y Chesterfield Kings. Formados en Oregón por antiguos miembros de Headhunters y Undertakers, • THE SPIDER BABIES son los responsables del EP «Arachnophonic Sounds», embrutecida sinopsis de la edad de cobre del garage punk que emana nubes de gases psicotoxícos. Si Little Richard sodomizara a DMZ los rebuznos orgásmicos sonarían como «You Better Dig It», primera referencia europea de los en ocasiones sobrevalorados pero siempre gratificantes • SWINGIN NECKBREAKERS un majestuoso pedazo de rock n roll por la cara que, si bien algo menos virco en el reverso rebosa clase al por mayor. No acabo de ver claro que • THE KWYET KINGS sean cabeza de serie de la escena garagera del mercado común, extendida suposición que no se corresponde con el decente pero también molesto sonido de artefactos como «Need My Lovin Tonight» un nuevo EP con tres artesanales cortes de beat pop «geralmente psicodelizado al que los Cynics sacaban mucho más jugo. Se llamaban The Finks y registraron un LP de majarados instrumentales en Dionysus, ahora son • LORD HUNT & THE MISSING FINKS y su primer single «Rodan» destila un cargado cubata de lucha libre mexicana. Link Wray y chamusquina drag-racin justo la morralla que el mundo necesita para librarse del coch no ambient. Otros que no pronuncian palabra son los alemanes • THE VICE BARONS, que enmiendan la astenia eléctrica de sus anteriores grabaciones con «Arrowheads», un apañadito EP tributo al sonido cycloédico del pope del instrobiker, Davie Allan. El bunker power pop del lote lo guardan • DM3 y • THE YUMS YUMS. Los primeros, la nueva banda del cantante de los australianos Stems, se sacan de la manga «1x2xDevastated», radiante ejercicio de reafirmación del género que en la flipside retoma el sonido sixties del difunto conjunto de Dom Mariani. Los Yums Yums, combo paralelo del vocalista de Cosmic Dropouts, dan rienda suelta a su pasión por Zeros, Real Kids y Rubinoos con un aplicado trio de temas tan rápidos como acaramelados. Para concluir este excelente surtido de productos contaminados, nada mejor que atizar «Number One», una imperativa rodaja que rescata dos temas grabados en el 93 por • FIFI & THE MACH III, comando japonés de hormigonado punk rock ramoniano con un tremendo álbum en 1+2.

■ Jaime Gonzalo

Contacto: Screaming Apple, Düsternichstr. 14, 50939 Köln, Alemania.

absoluto la pólvora, puede suponer un (pequeño) paso adelante en la trayectoria de una banda que debería dar mejores frutos.

■ Luis Pons

THE CHILLS

«HEAVENLY POP HITS»

THE CLEAN

«MODERN ROCK»

Trinity Music Entertainment

Dale un beso de despedida a The Chills, Martin Phillips se ha cansado de perder dinero y conseguir a cambio la indiferencia del gran público y ha puesto punto final a su banda (tranquilo: ya tiene montada otra). El caso es que The Chills, pieza clave del pop neozelandés, concretan su adiós con un disco de éxitos en el que queda clara la inmensa grandeza de unas canciones que razan la perfección. Podría decir la típica: que este disco reúne temas geniales, que Phillips merece toda nuestra atención, que hay algún tema raíllo, que el CD viene acompañado por un bonus-disc con más rarezas. De igual. Escucho a los Chills y lo único que se me ocurre pensar es que, para cuatro días que estamos aquí, es de idiotas privarse de semejante placer. Allí cada cual. Otro batallador de por ahí abajo, David Kilgour, ha resucitado a The Clean, otra extravagante joya pop, en compañía de sus responsables (su hermano Hamish y Robert Scott The Bats). Igual que la gran mayoría de las bandas que he visto vivir breves en su momento, The Clean ha vuelto a la carga con un disco que resume su trayectoria.

Después de varios años sin existir como The Clean han vuelto con un disco que resume su trayectoria.

■ Rafa Cervera

THE KILLER BARBIES

«DRESSED TO KISS»

Subterfuge

Una y los Subterfuge estaba formada por un quinteto. Puestas a trabajar, el estereotipo de banda de chicas de treinta me queda con los Killer Barbies de largo. Son mucho más sanas y no tienen pretensiones. La suya es una aventura de visos cortos pero intensa, musicalmente adscrita al punk-pop ramonero de toda la vida, heredera plástica de la idea global del trash, con los pros y contras propios de cualquier cliché que se precie. La diferencia con otros productos similares, en la forma o en el fondo, es que este está bien hecho. Que hasta la superficialidad merece un trato digno es algo que la banda gallega ha sabido insuflar a su concepto con una cuidada política de singles que brillan por su buen acabado, pulimentando un estilo que no por consabido renuncia a la frescura. En «Dressed to Kiss» se dan cita los tres primeros sencillos del grupo, más media docena de piezas, y toda la picardía que requiere el que un pastiche no acabe en perogrullo. Queda claro que disponen de cultura musical, que su combinación de cutieglamour y porafemalia intracultural (de Charles Manson a Tramaville haciendo escala en la tumba de Elvis) ha sido felizmente

transcrita a sonido con una compacta runda de guitarras a choro y zarpazos de gaita en celo. Y es que además, lo de ballycoo-objeto no era cierto. Los Killer Barbies no sólo han descubierto la sopa de ajo, sino también una voz sin la que no tendrían ni la mitad de su atractivo.

■ Jaime González

LAUGHING HYENAS

«HARD TIME BLUES»

Trinity Music Entertainment

Por el negro sanguíneo de «Just can't win», el poderoso disparo que da la salida al nuevo flenas Carcajeantes, corretea un mayor cargamento de tóxicos stonianos que por «Voodoo Lounge» y su puta madre. A continuación, el tema que da título a esta nueva colección de fieros ullidos y electricidad estática, serpentea oneroso como una lluvia borracho de petróleo, azufre y malos presagios. Profundo blues, encarnizado con la vida alrededor, es lo que desprenden los siete títulos incluidos. La mezcla, sabiamente conducida por la guitarra cortante de Larissa Strickland y la líctantropica voz de John Brannon, fluye espesa como el odio, intensa como la agonía. Ron Sakowski al bajo y Todd A. Swalla a la batería aguantan el tipo solemnes, cimentando el equilibrio de una nave que atraviesa una noche sin final dejando en su estela jirones de alma, arañazos de emoción incandescente. Escucha «Stay» y la tremenda «Each down I die», o el remanso de la distante, acertada versión de «Home of the blues» con que desvelan sus fuentes, y palparás la pasión que corre a este monstruo de Ann Arbor, Michigan, gestado en 1983. Una experiencia intensa, un gran disco de rock'n'roll para 1995.

■ Ignacio Juliá

GUV'NER

«HARD FOR MEASY FOR YOU»

Trinity Music Entertainment

Fueron captados por Ecstacy Peace, la cual viene a (querer) significar que Guv'ner son puro hip noise cabezón americano. La formación parece atractiva: una chica, Pumpkin Wenzel, un chico, Charles Gansa, más el primer batería que pase cerca de donde vayan a grabar. Además les produce Julie Cafritz. ¿Implica esto que hay algo nuevo bajo el sol sónico? Guv'ner hacen sonar los instrumentos deslizados como Pussy Gaiore, usan el amateurismo como un instrumento más, sus acercamientos al pop recuerdan a los de Sebadoth y sus setecientos retoños. Los incondicionales de este tipo de sonidos celebrarán con traca la aparición de Guv'ner. Los que ya tengan colto en la oreja la recibirán estocicamente. En cualquier caso, si lo que quieres es sentir punzadas eléctricas en la espina dorsal, prueba con otros prodios de SY, los magníficos Blonde Redhead.

■ Rafa Cervera

THE WHITE ROPE

«SPOOR»

Frontier-Caroline

Thin White Rope siguen muertos y enterrados, y su compañía, empeñada en dar muestras de poderío. Entre singles, EPs y rarezas varias, terminas descubriendo en este recopilatorio un muestrario de influencias, un rosario de nombres que no fueron citados en vano por los californianos. «Spoor» incluye los cinco temas de su EP «Red Sun», el single para Sub Pop

«Ants are cavemen» y su respaldo, una comitiva rendición del «Little doll» de Stooges en directo. «Outlaw blues», rescatada de un disco tributo a Dylan, lo mismo que «Burn the flames» proceda del homenaje coral a Roky Erickson. La versión de Poster Children es de lo más adecuada. El resto, versiones en directo y maquetas, entre las que destaca una electrificada y neurótica versión de «Here she comes now» cortesia de VL.

■ Menelo Torres

V.V.AA.

«TURBAN RENEWAL»

Trinity Music Entertainment

¿Un homenaje a Domingo Samudio y Sam the Sam & Pharaohs? No creo que nadie sea capaz de recordar más de dos o tres canciones

suyas. «Woolly bully» y poca más. Bueno, ¿y qué? Los Faraones del Tex-Mex lo tienen más que merecido. Y para la ocasión Billy Miller y Minnie Linna han reunido a lo mejor de la independencia americana. La flor y nata del rock'n'roll de ahora mismo. Una oportunidad única de tenerlos a todos juntos, también revueltos, en un solo disco (en vinilo es doble y tiene dos cortes de regalo). Apunta: The Lyres, Untamed Youth, Devi Dogs, Fleshtones, Phantom Surfers, Ben Vaughn con su combo original, Nine Pound Hammer, A-Bones, Swingin' Neckbreakers, Teengenerate, Jackie & The Cedrics, Flat Duo Jets, Vacant Lot o The Broad. Si éstos no te parecen suficientes, también hay glorias del pasado. Roy Loney acompañado por los Young Fresh Fellows, Rud Tuth Grayzell con los A-Bones, Dick Manitoba,

Instro crunch!!!

¡Cuidado amigo!, la pacata Tipper Gore te advierte que todos estos discos de instro-rock contienen notas con mensaje subliminal y acordes que harán fosfatina tu aparato auditivo. ¿Quién necesita letras combativas y textos políticamente incorrectos cuando se tienen las afiladas cuerdas de una Fender en la mano? ¡Abajo las pegatinas de aviso en las portadas! ¡Vivan los instrumentales de letras explícitas!

• THE APEMEN: «Are You Being Surf'd?» (Vulkan)

Cuatro trekkies holandeses que han pasado demasiado tiempo escuchando a Dick Dale. En este primer asalto, salen airoso con un LP muy agradable para días soleados. No podía ser menos incluyendo versiones de «Intoxica», «Pipeline», «Moment of truth» o «Penetration». Los dedos de Joep Verbeek y John Peete puntean veloces en «Invasion of The Apemen» y utilizan los agudos sonidos del «Out of limits» de los Marketts para abrir otra de sus composiciones, «Hard and loose». Segura que Leo Fender les daría una palmadita en la espalda.

• V.V.AA.: «Locked Into Surf/R&R Instrumentals Vol.1» (Alopecia)

En esta recopilación están casi todos los combos de la nueva hornada independiente con debilidad por los temas instrumentales. Desde los puramente surferos (Phantom Surfers, Boss Martians los japoneses Jackie & The Cedrics, Astronauts) a los que reviven el garage sixties (Headcoats King Normals Neandertals). Del primer bloque destacar las guitarras en directo de los Eight Ball Scratch, saturadas de espléndida reverberación y el sonido chicharra de las Trashwomen destrozando sin piedad el «Surf beat» de Dick Dale en su local de ensayo. Y para versión, la que Green Hornets hacen de «Red monkey» de los Milkshakes. El único defecto del disco es que no incluyen un solo dato sobre las bandas.

• DAVIE ALLAN & THE ARROWS: «Loud, Loose and Savage» (Iloki)

Este nuevo CD de Allan resulta pesado y repetitivo hasta la saciedad. Poco queda de la fuerza desgarradora de sus bandas sonoras de los 60 cargadas de piezas memorables (ver RUTA 42). No discuto que los temas aquí incluidos (registrados entre el 83 y el 93) resultan más audibles como fondo sonoro de locuras materas y escenas con Harley, pero el paso del tiempo resulta implacable para el Rey de la Guitarra Fuzz. Acompañada por unos Arrows a dos pasos del rock-duro, hace añorar sus viejos temas a cada minuto. Mejor hubieran hecho (dada la dificultad de localizar el material) publicando un grandes éxitos de su mejor etapa.

• THE TREBLE SPANKERS: «Arabian» (Vulcan)

De las cenizas de Duke Bass se formaron Treble Spankers, con la guitarra de Marcel Krupp (líder del combo sixties The Kliek) rindiendo homenaje a sus guitar-brands favoritas de los 60: Ventures y Shadows. Hasta ahí todo normal, pero cuando suenan las primeras notas de «Mirananda», el corte que abre su primer disco, se acaban las contemplaciones. Es algo más que el sentido homenaje de un fan, un elepé completo, perfecto, de sonido excelente. Las versiones han sido escogidas con detalle e interpretadas con sentimiento (y van de Ventures a Ennio Morricone). El toque divertida y exótico lo pone una revisión del clásico de Kraftwerk «Das model».

• DEATH VALLEY: «¡Que Pastal» (Double Naught)

Estos cuatro tejanos han visto demasiadas películas rodadas en Almería. Ataviados con ponchos a la Clint Eastwood, mezclan sonidos surf con la pasión por las bandas sonoras de Morricone. Temas influenciados por él («Cops and robbers» o la espléndida «Beyond Metanga») y hasta un par de revisiones de su obra. E incluso un pequeño homenaje en «Morricone Express». Lo único malo son dos piezas demasiado ñoñas que hacen sombra al resto del material. Pero ahí están «Surfista jam» y «Death Valley ride» como ejemplos excelentes de ejercicio de guitarras simples y efectivas. Si tuvieran un poco más de rabia serían una bomba.

■ Eley R&B

Nota: Todos disponibles en España a través de Comforte.



Spanish spleen

• **LOOPSIDE** son de un pueblo de Lérda pero dominan sus influencias con sorprendente tino. Los cuatro temas incluidos en «Live One Vivid Emotion (L.O.V.E.)» (Jabalina) traen ecos de los primeros 80 y grupos como New Order, Felt, Echo & The Bunnymen o Eyeless in Gaza. Producido en colaboración con sus amigos de Alias Galer, el disco les señala como banda promesa una cabeza por encima de la media. Más extraño resulta lo de los andaluces, con cantante francesa, • **GINKGO BILOBA**. En los seis temas de su debut, «Ginkgo Biloba» (Jabalina), donde se incluyen los cuatro de su celebrada maqueta regrabados, hay trazos de una personalidad sonora que va de Edith Piaf a P.J. Harvey, mezclando una base after-punk con sensibilidades muy suyas. No son para todos los públicos, pero seguro que encuentran su secta. La nave • **Soul Mondo** lleva a bordo a gente de los aragoneses Meshzoz y «En Busca Del Planeta Gumbo» (Fononusic) nos los presenta echando mano del batiburrillo hip-hop/dance con letras en castellano. Suficiente para provocar una erección colectiva en la cúpula de RDL, pero inextricable para nosotros. «Ella es de otro planeta», dice una letra. Pues eso. ■ **JULIAN CAMPOS**

Veintiún temas en menos tiempo del que se tarda en nombrarlos es lo que se cascan. • **BAD TASTE** «Back To '82 (B-Core)», una ametralladora subtonal que remite directamente a los primeros tiempos del hardcore americano y donde milita Jaime Triay, voz de Cerebros Expressados, aquí a la batería. No andan lejos • **PASSION FISH** con su también debut «Thank God It's Friday» (B-Core), aunque se inclinan más por la onda Epitaph, es decir, pop-core, es decir, alma pop con armazón metálico y guitarras airadamente naturales. • «Rock Accio '94» (Discmedi) reúne a los tres primeros clasificados en la tercera convocatoria del concurso de las comarcas del Penedés y Garraf, a saber, cinco temas de Botton (grunge nirvanesco bastante decente, aunque refrenado por la producción), tres de Sweet Young Thing (noise centrifugado) y otros dos de Ni The Singer Ni The Song (un cruce entre los Eagles y el NRA, con punteos majetes). Otro sampler zonal es • «Fem El Salt» (Oriental Records), consagrados a grupos del distrito de San Martí (171), de los que sólo pueda destacar el grindcore de Penitencia, el noisy-pop de 24 H. el extraño poema sonor de Petaluma, el punk de Susurros de Loco y el rock-funk profesional de Víctimas de Quien. Mas de ganadores • **TERREMOTORS** se hicieron merecedores de la grabación del CD de seis temas «You Got It» (Caskabel) al ganar el certamen Rock & Risa patrocinado por la Diputación de León: hard vacileta y fortachon que tiene bien aprendida la lección de los 70 mas estimuladamente macarras, y que en sus mejores momentos resulta enérgico e incisivo. Decepcion produce el álbum homónimo de • **DOCTOR LOVE** (XYZ Records), una producción bastante estándar para un pop mainstream que igual acude a los efluvios psicodélicos que a los ritmos funky y del que se esperaba mas dada la procedencia de sus miembros (Negativos, Barbara Stann etc.). • **JAVIER ALVAREZ** es el primer frankenstein que las multinacionales han creado para responder a la presión del pop independiente: cantautor recogido de la calle y lanzado a bombo y platillo (nada menos que coros de los temibles Victor y Ana), su primer álbum **Chrysalis**, pretende ser el manifiesto de la «otra» generación X, la del políticamente correcto O'7, aunque no deja de ser una alternativa «auténtica» (¡¡¡) al gastado progre Sabina; en otras palabras, un muermo sólo apto para menores de edad concienciados. ■ **JOE BONIATO**

• **AL ACECHO** han ganado no se qué concurso institucional en Asturias, pero oír el disco grabado a raíz de esa circunstancia, «No Mientas» (De Cappel), y echarse las manos a la cabeza es una misma cosa. Vientos sintetizados, arreglos estándar y estructuras banales para doce canciones que (lo siento) no me levantan ni una pestaña. De los cuatro participantes en • «El Muestra Alavesa de Pop Y Rock», en teoría lo más selecto de la provincia, sólo puedo conceder nota a The Drellas, los leones de Llodio, siempre agazapados y dispuestos al ataque con las unas bien afiladas. Salvaremos del fuego eterno a Los Bribones, poperos protomods en castellano y con intenciones iniciales no despreciables, con un aprobado sin más brillantez. • **MOCETONES** se despiden con «Opus Guei» (Experience). Vinculados a la facción mas petardo y festivalera del panorama valenciano, y a los más atrevidos comiqueros de esta ciudad, han tocado poco, cuando les ha apetecido. Su especialidad han sido fiestas y jaranas de cualquier índole. Toda esa filosofía de grupo queda bien reflejada en este disco de sólo cinco canciones, que sorprendentemente es un producto tan aprovechable como disparatado. O sea, mucho de todo. Ladislao Kubala, la voz, se muere por tener la campanilla atómica y las patillas de Tom Jones, pero suele vagabundear entre el entonar de Artemia y el graznido del cantante de Los Elementos, como si Sam&Dave y Julio Iglesias fueran a aparecer por enésima vez tras las pesadas cortinas para regalarnos sendas toallas sudadas. ■ **MANUEL L.**

• «Zaragoza Vive» (A La Inversa) es una recopilación de veinte bandas zaragozanas, distribuida por la multinacional EMI, en la que se pretende expedir una memoria de lo acontecido musicalmente en ésta ciudad en la última década, extrayendo de cada grupo su canción más significativa o entrañable. El mosaico de estilos y desfile de grupos es dispar: Héroes Del Silencio, Las Novias, Distrito-14, Más Birras, Dynamos, Especialistas, Misión Hispana, John Landis' Fans, etc. Una buena introducción a la escena local, bien seleccionada y documentada. ■ **J. A. ANÓN**

John Felice y los mexicanos Chiflados del Ritmo. Aportan su granito de arena, en alguno de los cortes, Rocky Erickson, Andy Shernoff o Dough Sam. El toque exótico y divertido lo ponen Hasil Adkins (tan casposo como siempre) y ése «Jumonos» descaharrante del Little Richard Elizondo Comba. ¿Y que tal son las versiones? ¡Qué más dá! Todas son divertidas a ritmo de punk-mex hardcore'n'roll, tex-mex psicodélico o garage-billy. ¿Te parecen pocas razones para hacerte con él? Pues espera a tenerlo, animado con una botella de tequila y no serás capaz de quitarlo del tocata... ¡Uno, dos... one, two, tres, cuatro! ¡Juli-buli!, ¡Juli-buli!

■ **Eloy RZB**

BIG CHIEF

«PLATINUM JIVE»

Capitol/Warner

Lo de Big Chief es francamente plausible. Han ido depurando sus tendencias negras (recuerdo que son de Detroit) a la par que perfeccionaban su estruendo grunge. Ahora han alcanzado un punto en el que pueden hacer soul metalizado en «Takeover baby» sin que su estilo pierda cohesión, con la voz de su chica favorita, Thoretta Davis, empujando desde los coros. «M.D. 20/20» aporta bases de hip-hop sobre el cual escupe algo de wah-wah, algo de Eddie Hazel. En «Map of your failure» ejercitan su faceta más dura, jugada que rematan con el riff decapitador de «Armed love» y el pisotón mastodóntico de «Locket out» R&B dipsómano en «All downhill from here», bases de hip-hop paquidermico en el breve pero contundente «Sick to my pants» y todas las combinaciones posibles que la música negra pueda dar de sí diluyéndose con el rock más irreducible. ¡Si incluso hay una balada invitando al mejor Barry White! Esperemos que eso no espante a los rockeros más dragados, ¿eh?

■ **Rafa Corvera**

JOHNNY THUNDERS

«ADD WATER AND STIR»

TV.AA.

«I ONLY WROTE THIS SONG FOR YOU»

Capitol/Warner

En uno de sus raros ataques de sobriedad, Johnny Thunders dejó constancia de su buena forma musical durante una gira japonesa en 1991, poco antes de morir. Al menos eso consta en este doble CD, dividido en una parte eléctrica y otra acústica. Con The Oddballs acompañando en el primero, Johnny recorre temas inéditos a su repertorio y su leyenda. Potentes coros femeninos y un saxo quedón acompañan esta regeneración estilística, quizá menos café de lo que muchos desearían, pero interesante, tanto por la selección musical («Little queenie», «I wanna be loved», «Sad vacation», sólidos medleys) como por su tratamiento. La sesión acústica también cuenta con ese aire distinguido (para alguien que siempre fue de callejero), y muestra el lado más cabaretero de Thunders en versiones de «As tears go by», «It's not enough», «So alone» y otras canciones nacidas para ser mecidas.

«I Only Wrote...» es el tributo que Johnny merecía. Una reunión de colegas y colaboradores cuyo conocimiento de la obra del guitarrista es de por sí todo un aval. Paty Palladin, Michael Monroe, Wayne Kramer, David Johansen, Willy

Devil, Ramones, Walter Lure, Die Toten Hosen o Alison Garry (la conista de Oddballs) son las más reconocibles. Las versiones están realizadas con el mayor de los respetos y, por regla general, con auténtico conocimiento de causa, incluso cuando el homenajeador (caso de Walter Lure o Deville) transforma el original

■ **Pere Sandoval**

SONIC YOUTH

«MADE IN USA»

LEE RANALDO

«BROKEN CIRCLE»

Warner

La película, protagonizada por Christopher Penn y Jon Singer, es una frustrada road-movie condenada desde el día de su estreno al umbo de los video-clubs. Cuando hace unos meses lo pasaron por TVE, un sábado de madrugada, su potencial de culto quedó pulverizado ante mis somnolientos sentidos por la vulgaridad de la trama y la pequeñísima participación de los Sónicos en una banda sonora dominada por impersonal rock AOR. Esta edición recupera todo lo que grabaron en Hollywood a petición de Ken Friedman, el director, que contactó con ellos tras decidir la inclusión de «Secret girl», el tema de «Evol», en la película. Sin resultar en absoluto esencial, sí es una apreciable curiosidad que ofrece una interesante perspectiva de la banda trabajando sencillos pasajes instrumentales que, desde su propio e inconfundible estilo, henden hacia una cierta convención cinematográfica. Por momentos más Ry Cooder que Glenn Branca, «Made In USA» propone algunos aislados destellos del lado más atmosférico de Sonic Youth y alguna que otra sorpresa (jarmónica, tocada por el ingeniero, Terry Pearson, en «Run thrusters»!). En el mismo apartado de piezas sueltas entra «Broken Circle/Spiral Hill», EP con cinco experimentos del siempre interesante Lee Ranaldo. Sonidos abigarrados o voluptuosos recitados en la oscuridad («Bloomington, Indiana») y una versión low-fi de la perfecta «Brand new love» de Sebadoh. Todo ello en un cuarto de hora tan intenso como todo lo suyo

■ **Ignacio Juliá**

INSANITY WAVE

«GO OFF»

Warner Magnética

El debut a la larga duración del trío madrileño viene envuelto en una bonita portada y dura medio hora. Fenomenal, así es difícil oburrir. Empiezan con la fenomenal «Good policy», un himno indie que liba las melodías de Beach Boys y Byrds, y siguen manteniendo nuestra atención con un pelotazo punk-rock que no tiene nada que envidiar a Burn. A partir de la tercera canción dejarán de sorprendernos, las guitarras pierden fuerza hasta parecer engrudo, las armonías vocales se repiten una tras otra, se dejan embargar por la tristeza de Pribatu Idaho, suenan a Green Day via Los Clavos y dejan entrever influencias de Lemonheads, Dino Jr. y The Posies. Insanity Wave gustan mucho a los que se dejan llevar por la etiqueta pero no se abrirán a un público más amplio, como les sucede a Australian Blonde. Igual es el consma, o la inspiración, o las ganas. Insanity Wave se han ralentizado y se nota en su nueva versión de «If you wanna come»

■ **Oscar Cubillo**



surcos

TOP LONELY

1. ROY ORBISON - «ONLY THE LONELY»
2. ROLLING STONES - «THROUGH THE LONELY NIGHTS»
3. RONNIE WOOD - «LOST AND LONELY»
4. POLICE - «SO LONELY»
5. VAN MORRISON - «LONELY AVENUE»
6. MICK JAGGER - «LONELY AT THE TOP»
7. BILL WITHERS - «LONELY TOWN, LONELY STREET»
8. WILLY DEVILLE - «LONELY HUNTER»
9. PRINCE - «ANOTHER LONELY CHRISTMAS»
10. PAUL ANKA - «LONELY BOY»

THE BLUE AEROPLANES

ROUGH MUSIC

Respecto a los discos de la semana

Son una de esas bandas que parecen predestinadas a vivir su existencia en la zona gris creada por la más grande de las indiferencias. Un caso similar al de Jazz Butcher (cuyo gurú, Pat Fish, aparece entre los músicos de la presente formación de Blue Aeroplanes). Sin embargo no parece que nada le reste ganas a Gerald Lanley, aeroplano supremo, de escribir y grabar más canciones de oscura atractivo. Mantiene un estilo vocal que es heredero del tating blues, de Reed y de Dylan, sin asperezas y a la inglesa. A sus espaldas el grupo va formando pedazos de rock que se erizan y desintilan, y que generalmente no se muestran en disimular la obsesiva de su origen. Parece decirse que ahí reside gran parte de su fuerza, pero hay otras facetas: melodías blandas suavemente, bucarismo a la REM, truenos acústicos alrededor de indescifrables suenos. Los Aeroplanes Azules surcan zonas de turbulencia con maestría. No te olvides de aplaudir al capitán cuando la nave aterrice.

■ Rafa Corvera

THE MASHED POTATOES

THE MASHED POTATOES

Ym Ym

Jueves mañana de martes. El fin de semana no ha sobrecargado el hígado en demasía, pero el lunes, del que nadie se libra, ha sido duro de llevar. Una ducha y un buen disco mientras te preparas para la jornada laboral. Veamos a que suenan estos holandeses que tanto te ha

ponderado tu vendedor por correo. ¡Caramba!, van tres temas y el nivel no ha bajado. Canciones de primera escucha, sanas como una ensalada recién arancada de la huerta. Es su disco debut y cada cosa está en su sitio. Sin ningún vicio adquirido de las producciones actuales, sino mamando por igual del mersey y el surf sesentero y del power-pop glonoso de finales de los 70. Por eso se marcan sendas versiones del «Surfin'» de los chicos de la playa y del ramoniano «I wanna be your boy friend». Pero la mejor carta la guardan con sus propias composiciones, todas rociadas de emocionantes armonías vocales, cultivando por igual proyectiles rítmicos que aguzan el oído hasta de un gns ofimista («Can I trust you», «Not a star») o bañadas sentidas («What an earth», «It's a drag»). El power pop se ha sobresaturado, si a muchos grupos les sobra sonido y les falta corazón, a estos el corazón se les sale de la caja torácica y provocan un estado de optimismo transitorio que te hace compadecer a los que no pueden gozar de la terapia musical para comenzar un día insustentable.

■ Fernando Gogúndez

JACOB'S MOUSE

RUBBER ROOM

Rock & Roll

Un grupo portentoso, de verdad. Si buscas un grupo que te deje pegado contra la pared, ve por Jacob's Mouse. Los británicos han dado con una combinación hiperrecomendable: punk sin contemplaciones y experimentos lo mar de apetecibles. Recetas de hip-hop tenebroso

retorzada con capas de hormigón rock hardcore en estado de ignición con pinceladas de maoísmo industrial. Pueden ser simples y concisos, como en el tema «Snivelling», hacer brotar genuina lava punkoide, crear un monstruo de Frankenstein a partir de la fórmula del punk 77, recuperar a los Wire de «Pink Flag», inventar canciones pastorales perseguidas por el ruido. Con cada nuevo disco que hacen, ya sea álbum, single o EP, Jacob's Mouse van descubriendo más y mejores intenciones. Como domadores del caos no tiene parangón. No puedo esperar al próximo disco.

■ Rafa Corvera

THE OBLIVIONS

SOUL FOOD

Rock & Roll

No son la leche, por mucho que en la entrevista

con los Monomen publicada en el anterior Ruta Dave Corder les adjudicase el título de «mejor banda en todo el puto mundo ahora mismo» pero a veces no les falta ni esto. Y digo a veces porque si nos atenemos al rayote de «a que abre esta recopilación, una antropófaga versión de Lightning Hopkins carbonizada con napalm Stooze, los Oblivions son efectivamente algo gordo. La pega, también detectable en su 10 para Sympathy, es que no siempre son capaces de mantener ese supino balance entre burlesco y genio. Administrados en trago largo, la incisividad de la pasa al mazacote, la aponía se vuelve monolítica, su carisma se diluye ligeramente en la indulgencia. Si no fuera por estos pequeños bajones, Corder estaría totalmente en lo cierto. A su favor hay que decir que en los discos de esta gente abunda el paroxismo y el aquí-te-pilla-aquí-te-mato, ese

Nortonville, USA

Tu vida no va a ser más miserable por no poseer alhajas del arroyo como «Fidel Castro rock», «Voodoo», «Twist all wrong» o «Buggin' the boogie». Claro que si admiras la erudición arqueológica de Norton y le va la serie B, los dos volúmenes de «BLOODSHOT! THE GAITY RECORDS STORY», antología a la que pertenecen dichas canciones, pueden regalarte los oídos con mandanga de la buena. En las tupidas notas de contraportada, Billy Miller asegura que el sonido de Gaitry, un sello de Minnesota activo entre 1958-64, es «ultra crude n' cool lo-fi». Comparados con los baremos actuales impuestos por Crypt o Hangman, lo de cantamañanas como Del Ricos, Tommy Lee & The Orbits, Miller Olsen Combo o String Kings es seda pura, pero en lo de cool lleva más razón que un santo. 40 pepitas de rock'n'roll pobre-pero-digno a apurar o sorbos, saboreando el buen acabado de la recopilación y la diversidad que campea por los surcos. Si eres capaz de imaginarte como serían los Gories de haber hecho la primera comunión, ya sabes a que se parecen • THE HENCHMEN. Son tres, pasan de bajo y han salido de un sótano de Detroit donde en 1993 se cascaron los 19 títulos de «Ultrahench», escuchimizada tratada de garage pipiolo que, quizás por el órgano, también recuerda a los Lyres. Un poco más de sangre en las venas no les haría daño, pero así y todo se les puede encontrar cierta gracia; si se da el caso, conviene investigar también su single «Hot rod Millie», con versiones de Chuck Berry y Link Wray a guisa de ineditos. Otros que iban de autistas por la vida eran • KING USZNIEWICZ AND HIS USZNIEWIGZTONES, inepta pandilla de mentecatos cuyo máximo logro consistió en destrozar oldies con un arte singularmente cretino y desafinado. No se que ha podido ver Norton en ellos, porque una cosa es troerse coña y otra muy distinta ser un coñazo, pero la cuestión es que vuelve a darles bola con «Doin' The Woo Woo», tercer volumen de su discografía póstuma, en el que aplican infames tratamientos a «Satisfaction», «If I had a hammer», «Do wah diddy diddy» y algún que otro hit de la época en que fue grabado, los 70, como «Crocodile rock» y la sinpar «Kung fu fighting». ¡Pero que ven mis ojazos, un nuevo single de • JACK STARR! «Chicken» trae dos cortes grabados en directo, y con banda, que suenan como si el Legendary Stardust Cowboy se hubiese infiltrado en algún pirata de la Velvet, esto es pirados y mugrientos. Otro 7" donado a la galería de heroes de Norton es «Chicken shake», de • HASIL ADKINS. Mas publicidad encubierta para la Kentucky Fried Chicken en un avícola corte del 91, con cara B del 68 también inédita. Una letal, desafortunada dosis de demencia senil reboxada en Parkinson rockabillyco. El EP «Jungle Fever» es un atractivo complemento de «Uh Huh Honey», la sustanciosa antología digital que Norton dedicó hace un par de años a la producción post-50s de • CHARLIE FEATHERS, el genuino padrino del Memphis Rockabilly. Además del único single que Feathers grabó para Kay a finales de década, el pagano «Jungle Fever», contiene los dos contoneantes caras que su contrabajista Jody Chastain cortó por su cuenta para el mismo sello. • TYRONE SCHMIDLING parecía un teen idol, una versión chavala de Ricky Nelson que, una vez la aguja arañaba los surcos, se convertía en licántropo del free form-a-billy por la patilla. Fechada en 1958, «You're gone I'm left» es la primera grabación de este oscuro rocker de San Francisco re-descubierto por Norton, una precaria, convulsa lectura de dos clásicos en clave de minimalismo quincallero. Presentes por partida doble, los • FLAT DUO JETS descubren en «I'll have a merry christmas without you» lo chungas que pueden ser las jodidas navidades si la perra de tu novia te deja tirado en tan señaladas fechas, mientras al otro lado se ponen morados de swing con una vertiginosa versión de Duke Ellington. Como acompañantes de • GENE MALTAIS, otro carcamal al que Norton saca un rato de la nevera, suministran una engrasada base instrumental a su sencilla «Voodoo woman», regio quilate de Arkansas stomp, imprescindible en todo jukebox con un mínimo sentido de la elegancia.

■ Javier González

TURBAN RENEWAL

UNO
DOS
TRES

ONE
TWO
THREE
FOUR

A TRIBUTE TO SAM THE SHAM & THE PHARAOHS

SURCOS



estado salvaje nota que les hace sobresalir varias cabezas por encima de la mugrienta playade de deconstruccionistas surgida a partir de Gones/Blues Explosion. «Soul Food» le ofrece al aficionado europeo la posibilidad de hacerse con sus tres primeros singles y ocho novedades registradas en los estudios de Doug Easley, más un corte del minialbum en Sympathy si se opta por formato digital. En suma, una apopleja de garage-punk, dos guitarras con cáncer en las cuerdas fornicando sobre candentes brasas de Memphis beat, que por algo esta versión cenutria de Pussy Galore

es de allí. Si te sirve de conclusión, lector de gustos refinados, los Oblivians «un antiguo batera de 68 Comeback, el editor del surfzine Wipeout y otro tipo sin pedigrí» son ahora mismo la más gore de Crypt

■ Jaime Gonzalo

SWINEPOX

«TV SHOP»

«TV SHOP»

Encomiable la voluntad del emblemático sello hardconano por abrirse a otros ámbitos, sólo que... para publicar trabajos de tan poca

enjundia como éste, mejor se hubieran quedado en el terreno que ya conocen. No es que antes Swinepox fueran la repañocho, pero parecía que un cierto afán investigador animaba sus planteamientos, cosa que ahora, tras un paréntesis y cambios en su formación (Josep Alex de la primera etapa y la incorporación de Man-Cho, ex Corn Flakes), queda reconvertido en techno-guitar más o menos dura, que los expertos sabrán distinguir si se trata de trance, dance o qué, pero que a mí me suena a empacho de modernidad bien poco estimulante. Y eso que, por fortuna, se trata de un mini-album de seis temas. Una absoluta decepción

■ José Boix

YO LA TENGO

«ELECTR O PLRA»

«ELECTR O PLRA»

«Julie Christie, los rumores son ciertos», anuncia la precipitada frase que abre el potencial clásico «Tom Courtenay». La canción engancha a la primera: la música surge a borbotones, con trascendente urgencia melódica; la letra recuerda a esa «estrella de cine de vida sórdida», su estela vital, con melancólica emoción. Quizá esta espléndida canción consiga lo que el más impenetrable «Painful» no logró, aupar a sus autores por encima de la sólida, creciente posición de culto en la que se encuentran desde hace años. A «Electr-O-Pura», quizá su álbum más previsible, menos sorprendente, no le faltan méritos para convertirse en la bisagra hacia un éxito que, llegado el caso, posiblemente intimidará a los gnomos de Hoboken. Cortes fuertes como «False ending», «Bitter end» (muy a la Beat Happening) o el cáñico «Attack on love», son aquí únicamente destellos para el contraste, pues el álbum se articula sobre una inspirada sene de medios tiempos («The hour grows late», «Pablo & Andrea», «Don't say a word» y otras), meticulosamente trabajados desde la naturalidad, dibujados sobre fondos de órgano y guitarras, cantados en tono intimista por él o ella, coloreados con impecables coros vocales. Es la clase de material que YLT bordan como nadie, suspendiendo sus lamentos distantes, apenas susurrados, en decorados de densa niebla sónica. Pero hay otras cosas: en «Flying lesson», por ejemplo, le parece emular a un anestesiado Thurston Moore (lo que me recuerda que Sonic Youth son su banda favorita), mientras que «False alarm» nos propone un guiño surrealista para romper, y acentuar, el tono general de recogimiento. Quienes anhelan la cólera eléctrica del Kaplan más barraco habrán de esperar a la final y extensa «Blue line swinger», surcada en la distancia por un eléctrico y continuo 'freak-out' erizando los sentidos. En definitiva, «Electr-O-Pura» es una obra que, aunque pueda parecer de transición, enseguida establece sus propias reglas. Siguen tomándose con calma; siguen en racha. Otra dulce jaqueca para sus admiradores

■ Ignacio Juliá

SPIRITUALIZED ELECTRIC MAINLINE

«PURE PHASE»

Chorros de electricidad surcan el espacio exterior. Brian Wilson, Robert Johnson, Aretha Franklin y Laune Anderson convocan la primera

orgia interestelar de la historia (cada uno que se traiga su droga favorita, si puede ser alucinógena, mejor). Y Jason Pierce, parapetado en un asteroide, dirige la gran orquesta de la Vena Eléctrica. Poco importa si algunos temas ya los conoces de singles anteriores, la fusión de éstos (en nuevas versiones) y otros cortes inéditos conforman una de las experiencias más estimulantes para la mente. La repetición es el masaje y las trompetas y los violines se elevan sobre cadencias electrónicas, drones y reberveración. Una mezcla demasiado fuerte como para intentar desmenuzarla con palabras, un resultado demasiado intenso y volátil como para intentar comprimirlo en un breve comentario. Si sirve de algo la comparación, SEM han llegado mucho más lejos y mejor que Spectrum con su segundo álbum. «Pure Phase» bombardea los sentidos hasta bloquear la consciencia. Pruébalo y comprobáis que no eran imaginaciones de crítica de rock ocioso/vicioso

■ Pere Sandoval

OPTIC NERVE

«LOTTA NERVE»

«Set film»

Aunque no es nuevo no deja de resultar sorprendente. Pocos podían esperar que la edición de «Forever And A Day», unas viejas y olvidadas cintas de Optic Nerve, dispararon el culto hacia esta banda por parte de una entusiasta audiencia garagera que no pudo acceder al grupo en vida por lo efímero y limitado de su discografía. Ideal para alimentar la leyenda es este «Lotta Nerve» que recopila sus dos únicos EPs para el sello Cryptovision junto a otras siete canciones inéditas. Poco que añadir a lo ya conocido. Folk-rock pasado por el tamiz sixties de la autenticidad del garage bonitas melodías que, huyendo de cualquier pretenciosidad rupturista, buscan con denuedo la que es su obligación, la canción perfecta. Si la consiguen o no la dejo a tu opinión, seguro como estoy de qué difícilmente podrás evitar conectar con el grupo y su líder, Bobby Belfiore, un travador con Rickenbacker al que quien esto suscribe siempre lamentará haber llegado con retraso. Disponible en vinilo, y fácilmente localizable en el cajón de import, es una inversión segura que crecerá con el tiempo

■ Eduardo Roneda

THE AFFECTED

«FATE»

«FATE»

Tres piezas. Cada una de una raza y residentes en Melbourne. Me suena. Se ofrecen como power punk cercanos a Bum o Redd Kross, a mí me ha dado un romolazo de grupos como Green en las muy intensas «Mind» o «Zilche». En «No one else» comienzan como la seda y terminan desbocados y agresivos al oído; en unos parecen chopados a la antigua (tipo Faces o AC/DC en «Sage» y «Never gonna see you again»), en «Empty premises» a veces quiere evocar a J. Mascis y en otras recuperan el poder de los estríbillos pero no sin un cierto toque barroco alrededor, una aspereza que hace despertar sensaciones contradictorias. Una acertada versión del clásico de Tommy Tutone «Jenny 8675309» les reconcilia definitivamente con los seguidores de la new wave. En realidad se trata de una recopilación (incluido

A ráfagas...

• **DEADEYE DICK** son de Nueva Orleans y en «A Different Story» (Chrysalis-EMI) han incluido su novelty-hit «New wave girl», donde se condensan «Summertime blues», «My Sharona» y otros clásicos con truco. Su power-pop encantará a los fans de Romantics y The Knack, y hasta es posible que rompan comercialmente. «Karmal Apple» (Normal-Running Circle) es el tercer disco de • **PENELOPE HOUSTON** y su banda. Trece perlas de raigambre folk compuestas por la rubia o en colaboración con sus músicos (Mel Peppas, Pat Johnson), entre las que destaca «Ride», un potencial hit que recuerda los orígenes punk de la chica. • **HUGO RACE** grabó en vivo en Italia su «Stations Of The Cross» (Normal-Running Circle) y la hizo en solitario, sembrando de clásicos blues como «John the revelator» o «Spirit world rising» su retorcido repertorio. Una pieza muy especial para seguidores de la saga australiana a la que pertenece este Bad Seed. • «Fingerprints» (Normal-Running Circle) es el título de un directo compartido por Fellow Travellers, Penelope Houston, Sister Double Happiness, Peter Hammill, Eleventh Dream Day (lo mejor, su etérea y larga «Honeyslide») y Gun Club. Grabado en Augsburg, Austria, y presentado a todo lujo. El debut en estudio de • **CHRIS & CARLA** sin los Walkabouts lleva por título «Life Full Of Holes» (Glitterhouse-Running Circle) y les presenta acompañados por Peter Buck, que firma un par de temas, los Tindersticks y el ubicuo Scott McCaughey. La verdad es que no difiere mucho de lo que normalmente hacen con el grupo, así que no se entiende el cambio (¿quizá son conscientes de que publican demasiado material?). En cualquier caso, tan recomendable como todo lo suyo si te va su dolida, calvinista vision country/folk. ■ **JULIAN CAMPOS**

A los lectores menos, ejem, tolerantes, puede que esto les suene a herejía, pero el rap & roll es una interesante variedad que, después de haber sido homologado por Beck, va dando notables frutos. «Ruby Vroom» (Slash-Phonogram) está lleno de ese brebaje mestizor funk, jazz, rock, blues y rap. Los autores, • **SOUL COUGHING**, no tienen pinta de ser manipuladores de ruidos, pero no desentonarían compartiendo cartel con Girls Against Boys. Los británicos • **FLYING SAUCER ATTACK** si se esmeran en enzarzarse en titánicas luchas sónicas con sus pedales. «Distance» (Domino-Running Circle) añade singles y temas sueltos anteriores al que fuera su primer álbum. Los resultados son varapintos (van de lo milado a lo convincente). Los aficionados al sonido de la confusión los recibirán con los brazos abiertos. Y los aficionados al country polvoriento se preguntarán «¿qué diablos es ésta?» si por error u omisión cae en sus manos «Jack's tulips» (City Slang-Running Circle), de • **LAMBCHOP**. Una botanada de aire fresco en medio del asfixiante rock underground americano originada por una gente que suena como una versión esperanzada de la música de Red House Painters haciéndose unas rayas en el local de ensayo de Codeine. ■ **RAFA CERVERA**

• **GOODBYE HARRY** no es solamente otro producto de la factoría Cruz, sino también la nueva banda de Scott Reynolds, ex vocalista de All, y su debut «Food Stamp BBQ» (Cruz Records) despacha quince cortes de pop-core guitarrero al día en menos de media hora, siempre insurgente y atractivo, siempre sincero. • **POSTER CHILDREN** proponen en «Junior Citizen» (Sire-Reprise) uno de esos cócteles que te hacen bailar el coco, un torbellino psicodélicamente absorbente hecho con un descaro apreciable y que casi parece una versión pelin maliciosa de Darkside. • **SNOUT**, combo semi famoso de Melbourne, vuelven a la carga con nueva formación en la que es su debut discográfico de largo, «What's That Sound?» (Au Go Go), una buena batidora lisérgica, suficientemente insidiosa, a base de guitar fuzz, como para hacer olvidar su ascendencia sixties-mod. • **FISCHER Z** no necesitan mucha presentación y aunque reconozcamos que John Watts es un buen artesano de la melodía, «Stream» (SPV) no les devolverá la efímera gloria de que disfrutaron un día, más que nada porque esa entrante melancolía que destilan las composiciones de Watts queda sepultada por una producción mostrenca y adocenada. • **MANIC EDEN** estarán más propios en revistas tipo Kerrang que aquí: miembros de Whitesnakes, Little Caesar y Ozzy Osbourne, portos viejos del heavy 70, aliados en un álbum homónimo (CNR Music) con todos los resabios y también todas las virtudes de ese hard guarrote que está más visto que el tbo pero que tiene indudable clase. ■ **JOSE BOIX**



Muy bien apadrinados están • **MANOSUCIAS** (91-433 82.74 Jesus) el combo madrileño en el que comenzó Pablo (ahora en Respect. Le pegan a un recto rock-rock entre sureño y Black Crowes. Su mejor baza es el castellano y si fueran polacos seguro que cantarían en catalán y estarían subvencionados. Se quejan en Madrid de que no tienen grupos: • **THE HARDMENPATH** es bastante más que un juego de palabras; un afortunado y sorpresivo rock con la voz aguda pero de personal entonación de Natalia que en "Stamp up" alcanza los mejores momentos. Me atrevo a recomendarles pero no a clasificarles. Mas facil me lo ponen • **BUFFALO** (987-20.53.74 Jose), leoninos de pro que cuentan con el legítimo Toño Cardiac en sus filas junto a un ex Salamanders. Como aquellos, estos siguen siendo carne de la variante 66 asidos al garagismo y al hard-rock como sanguiquelas a la mucosa digestiva. Versionean todo lo que suene a época pre-heavy (¡Storm!) y da gusto disfrutarlos como antidoto de cualquier tuna de 4AD. Teta de novicia son algunos de los temas de esta especie de demo resumen de • **SUBSTITUTOS**, 983 29 90 83 Roberto en parte grabados con Super Paco Crazy + Dime es un micro-hit 60's entre Fechazos y Brighton 64. En similar onda y pudiendo a gritos prensaaje vinílico están "La nueva edición" o "Ahora queda". Versionean el dinamico "Amor amargo" y filtrean con el soul y el picnic kaleidoscopico. Por el también buen camino del pop va la muy superior a la primera maqueta de • **LOS EXPLOTARON** (980-52.57.91 Miguel de Zamara. Maravillas como "Anuka" hubieron sido perfecto hit en la llorada nueva ola madrileña, en el mismo departamento que Los Modelos o Mama. El cover de The Knack esta escogido con mucho tino. Voces caramelos y por debilidad quizá mi mejor maqueta de lote junto a la de • **BISCUIT** (93-893 36 77), que se superan a si mismos con buen sonido en su segunda demo mas cercana a la maqueta inicial que al disco de Blue Bus, su anterior nombre. Se complican un pelin la vida a veces pero siempre consiguen el efecto perseguido que, como siempre, sigue felizmente rodeado de aura lísergica. También de la Geltru y no muy alejados de la vision psicodelica de Biscuit vienen los interesantes • **BOTTOM** (93-815 11.21, Xavi, con su tercera maqueta y una curiosidad insolita: en el mismo grupo tocan padre e hijo. Le dan con bastante acierto a un rock alternativo que mira algo a Seattle y que no excluye atisbos de puro y convencido hard rock y rock setentero. • **HOT DOGS** 943 72.07.64 Jon) son tambien un respiro de autenticidad con su tercera cinta de 9 temas entre los que "Last whore of New York" huele a hit. Aun hay precariedad y fusilamiento de escuelas pero algo indica que no son del monton, posiblemente esas guinias a los Bichos o esa forma de digerir la escuela pre-punk con premio para el esfuerzo de un cantante en vena Johansen Baters. Gonzalez NCC y Jones BAP hicieron de gurus. Neo-hippies con humor sevillano, acolitos de Smash y distanciados del Chinarro. • **THE VAGOS** (908-75.90.45 Charlie) con dos miembros de La Maquina Blonde, asaltan con una segunda maqueta que se abre con una adaptation del "Money" de Bruno Lomas. Sauleros y onejos iluminados, ritmicos y polifaceticos, llegando a mayores cotas en los ultimos temas. • **SANGUIQUELA GARCIAS** (91-

549.64.10, Jesús) están dentro de un convencionalismo muy destacable, mayormente también porque se palpa su vocación rockista. Es un mundo sin modas serías apoyados en este se conformaran con versionear a la Creedence en su barrio. Temas muy bien acabados. • TRAVELING BAND son también Fogerty-adictos hasta el punto de que casi todo su repertorio son versiones de ellos aquí registradas en directo en Elche natal con

precisión y frescura. Son miembros de la Vargas Blues Band, y se podrían haber ahorrado las parrafadas. El zamorriano Patxi Harryzeay, ex guitarrista de La Secta, se ha montado un invento en secreto llamado • DIRT LIFE (94/4104171) consiguiendo dar lustre a unas canciones muy prometedoras, con voz a lo Paul Roland, argano e incluso un trasfondo psicodelico, cover de «Strawberry fields» incluido. • LAS FLORES VENENOSAS tienen una cinta mayormente acustica como el tema que incluyen nel CD «18 canciones acusticas». A pesar de su cuarto premio en el Medio Kilo de Rock a mi me parecen un tanto anorexicos: como los Valendas pasados al otro lado. Proceder de un pueblo llamado Roketas ya dice bastante de • LOS DESAMADROS (950 33 36 96 Fran) almerienses; ademas presumen de ser citados en un episodio de Pedro Pico & Pico Vena. Nada de rock de pueblo, sino un trio de rock'n'roll abierto que ofrece la sinceridad y entrega que a veces da el provincialismo desde Supersuckers a Lone Star. Harina de otro costal son • DONUT (943 39 45 82 Yon), es en este caso aperiitivo de otro nombre fundamental en el pop donostiarra. Contagiados del foque de distincion de su ciudad y con miras mas años 80 que actuales, veivethanos por necesidad (preciosa «Summers letters») y con una voz calidad y modulada que trae la imagen de Sir Lawrence de Felt. Destacan muy claramente y por derecho propio de la oleada que tu y yo sabemos. Los tres cuartos partes de Pop Crash Colapso, bajo el nombre de • DOG BRAIN (94-447.93.97, Txema), ofrecen cuatro nuevos temas dejando claro que la llama motherfucker (y pleasurefucker) no se ha extinguido de lo que venian haciendo los Colapso ultimamente. Los • WALKER (976 64 08 49) de Tarazona tienen el síndrome cantautor de muchos grupos maños, con una segunda demo en la que versionean a Domingo y Los Cárnicos entre canciones de corte y orientación dignamente clásicos. Muy experimentados en orquestas y orquestinas, desde Aitea llegan los puriles de la • G. BLUES BAND (96-584 35 36...), nada menos que con el californiano Michael O'Conelly en sus filas, fundador de New Riders of The Purple Sage, claves en el country rock ácido de los 60). Tranqui blues con swing y elegancia. Dentro de la inagotable mina de los campos de algodón murcianos estan • LA RABBIT BAND (968-46-85 05), sexteto de Lorca que tambien tienen por ahí un 7º y son putahvas ahijados de Los Marañoses. Profesionales, con buenas letras y vientos encajados con poder. Con trallazos como «Rock city» a • SOVIET LOVE se les puede presentar en cualquier parte. De lo mas refrescante y rotundo llegado de las islas Canarias con indistinta voz chica-chica, aromas velvetianos y chuzos de punta de convencimiento punk. Puede ser el grupo canario de la temporada. ■ FERNANDO GEGUNDEZ

un EP completo) del trío australiano con varios productores entre los que se encuentran Ward Dotsen (Ponch Brothers, Liquor Giants) y Mike Moncada. Oyételo antes de comprar porque de afectados no tienen nada.

■ **Fernando Gegúndez**

PEER REVIEW

 $\propto \text{EARWIG}$

Pegboy llegan empujados por el mismo combustible que muchas de las mejores bandas de Chicago. Son incendiarios por derecho propio, una banda enérgica que suena contundente porque sería incapaz de hacerlo de otro modo. En «Earwig» hacen gala de su proverbial saña en temas atronadores cuyo único secreto es impregnar el rock & roll con gasolina. Grabado en Francia y con bajista nuevo asumiendo las funciones (anteriormente fue Steve Albini, el que se ocupó de tales honores), este elepé contiene reventones sonoros de probada garantía. «Line up» pone ya la cosa calentita nada más abrir el disco «Sinner inside» supone uno de los momentos cumbre con esa bajo pegajosa, esa voz del averno, el resto del álbum discurre con sobresaltos de onda escopar en rones de alto voltaje que se llegan a permitir que resaca en la vida de los músicos como el que el mundo de la música se ha convertido en un mundo de negocios y de especulación.

■ **Pere Sandoval****TEAM ORIGIN**

«PERSONAL BEST»

REAL FICTION®

Chainsaw
 Excitante. No se me ocurre otra forma de definir el disco de presentación de Team Dresch, situado entre la parte más discolora de Bikini Kill y la más melódica de las extintas Adickdid. También la misma fertilidad punk de Slant 6 o el estruendo catártico de Donna Vega te ayudan a mirar a la vida y a la muerte a la cara, a la cita de ninguna etiqueta discográfica. Y para terminar de comprender el asunto, repasemos la alineación: Donna Dresch (ha tocado con Omosaur Jr. y Screaming Trees), Kara Wilson (ex Adickdid), Jody Byble (Hazel) y una desconocida Marcí son las componentes de Team Dresch, un equipo de ensueño que compone canciones con vértigo y honestidad, con el desgarró emocional femenino cultivado desde la perenne angustia y la eterna sumisión y con el aliento animado de quien se sabe emprendedor de su propia revolución. Y paralelamente al debut de Team Dresch también se edita «Real Fiction», de Fake, banda con miembros de Bikini Kill (Kathleen) y Nation Of Ulysses (Tim) bajo el dominio de Sue Fox, mujer ella dedicada al spoken word (poesía punk, para entendernos) a través del sello Kill Rock Stars. Con esas premisas el resultado posible es una especie de opera-rock de estímulo femenino bajo ética riot grrl. Yo sabes... historias de violaciones prematuras y situaciones similares. Los mejores momentos concuerdan con los que genealógicamente les

son más cercanos: punk aguero y pop náhuatl. Los peores, cuando se pierden en discursos carentes de música donde lo único importante es el mensaje del texto.

■ **José Castillo**

SILVANOVA

PAISAJE III 30

Después de un debut marcado por sonidos en continuo proceso de evaporación, de asumi-
nientos que muy pocas bandas nacionales
parecen dispuestas a aceptar (está claro que el
raka-raka es mucho más cómodo a la hora de
ponerse metas), reaparecen con un nuevo
trabajo que apunta nuevos derroteros. La
influencia de las corrientes ambientales es
potente desde que comienza el disco. Sylvania
introducen planteamientos flotantes en su
música, sumergiéndola en una aventura musical
tan ambiciosa como atractiva. Multitud de
sonidos, melodías hipnóticas, ambientes
celestiales. Quizá los que busquen mayor
profusión de guitarras o rasgos más palpables
de vida rockera queden decepcionados, porque
Sylvania han despegado con este disco hacia su
propio lugar en la estratosfera. Etiquetarlos es
un crimen, buscar comparaciones con
Spiritualized o Spectrum, inútil, a pesar de que
existen ciertos paralelismos. Libres de moldes y
atajos, Sylvania crean espacios infinitos con
melodías. Aunque las letras sigan sin
entenderse muy bien, la intención queda más
que patente.

■ **Rafa Corvera**

1000
1010

UPS & DOWNS

El sabor del pop británico sonando a través de la pureza de las guitarras, de la sugerencia de las voces en consonancia con un conjunto cristalino, impecable, con cierta aura de sufrimiento interior. Si hubiera que relacionar a los (¡vaya con el nombrecito!) con un grupo escogería a aquellos Colour Field tan delicados, limpios, de melodías suaves, contornos afilados y tonos pastel. No, no trato de zaherir a nadie, mucho menos, a estos tres británicos fríos, que entran en esas coordenadas melancólicas, frías. Sabor a bizcocho casero, no me preguntes dónde está el veneno.

■ **Manolo D. Abad**

THE FIGGS

• LOW-FI AT SOCIETY HIGH •

Lo que realizan estos cuatro muchachotes americanos es un grato ejercicio de estilo inspirado, a partes iguales, en la más vital new wave, el punk melódico de unos Buzzcocks o la robax con acné de Green Day. Hay canciones de un minuto y pocos segundos («Step back let's go pop», el peletazo que abre el disco así lo atehagua) que inciden con impacto y concisión en el oyente, y otros temas más largos. Pero en ocasiones pierden sus energías en temas elaborados («Shut», con piano y todo) que les resta puntos a su favor. Efectivos, a veces.

■ Jesús Castillo



Guitarras agridulces

POP REPORT

RUIDO ROSA

Es realmente gratificante seguir la evolución de una banda a través de periódicos chequeos en forma de maqueta, y más cuando dan fe de una estimulante madurez. Desde 1991 este cuarteto de Motril (Granada), ha mantenido una productiva actividad maquetera que ha suplido la falta de bolas fuera del radio de acción de su provincia. Surgidos en 1991, Manuel Martín (voz y guitarra), David Rubiño (guitarra) y Carlos Jiménez (batería), tras la desaparición de Los Resfrados deciden abrir la llave de un nuevo proyecto en el que canalizar sus permanentes inquietudes, para lo que reclutan a Enrique Boto (bajo). El primer fruto será una maqueta grabada en julio del 91, cinco tímidos cortes embrutecidos por el tratamiento casero de la grabación que aunque no dice mucho a su favor sí otorga influencias que les unen a Surfin' Bichos o Pixies pasando por Hüsker Dü.

Hasta febrero del 92 no tendrá continuidad su trabajo con otra grabación casera denominada «Seres Agridulces»: son varias las emisoras y fanzines del país los que se interesan por estos seres ruidosos, aunque de nuevo cojean las mezclas. Se mantienen en actividad a base de esporádicos conciertos y concursos en la provincia de Granada, siendo elogiada su clasificación en el Izmarock. Ya en el 93, Antonio 'Lagartillo' Anas se interesa por el combo y les produce dos temas en un cuatro pistas, «Doble y nada» y «Televisión», donde se aprecia ya una banda de sonido definida: pop-rock impresionista de atmósferas punzantes. Se clasifican en el folido Circuito Base junto a bandas como Amphetamine Discharge, Sr. Chinarro y Hondonero Blues, y actúan en el escenario del Lago de la Cartuja sevillana. Su mayor logro reciente fue el hacerse con el concurso de maquetas Rock de



• Pink Noise con Josema Dalton

Kaña, premiado con 100 bonitos, con los que cargan los barúlos y se van a grabar, en julio del pasado año, a los estudios La Factoría en San Fernando (Cádiz), donde Josema Dalton se encarga de pulir y organizar el barullo eléctrico que despedían las anteriores grabaciones de Ruido Rosa. «Sol, Vino Y Ballenas» es el nombre del retoño, cinco cortes con guitarras saturadas, soltura instrumental y facilidad para extraer chispas a las melodías. «C'mon», adaptada de un texto de Jim Morrison, suena vital y contemporánea, rock impulsivo dotado de una

personal energía. «Televisión» es un corte denso y ruidoso rematado por un wha-wha tolador introducido por Josema Dalton. «Psychobitch», crispante y lanzada, tiene el aprobado de Ramones. «Crush» recuerda a Sonic Youth, y «Estatuas de sal» es un experimento rockista contaminado de riffs ponzoñosos que adornan voces de efecto cósmico. Un buen trabajo que debería darles la alternativa. ¿A que esperas para ficharlos, fanzinerazo implacable? ■
Contacto: Rafael Gonzalez, (958) 60.28.71

62

Cortadores de cespéd

POP REPORT

THE GRIP-WEEDS

Son una apasionante banda underground de pop florido y hermoso. Llegan desde New Brunswick, New Jersey, para ofrecer al mundo un ramillete de temas luminicos y fragantes. Estas hierbas obagarradas

germinaron y echaron raíces en el cuerpo de cuatro norteamericanos de buen corazón: Mick Hargrove (bajo), Tim Mesko (guitarra) y los hermanos Rail, Kurt (batería) y Rick (guitarra). Adjudicar a alguno de ellos el papel de vocalista

sería malgastar tiempo, porque uno de los principales encantos de la banda son los estratosféricos estratos corales con que pigmentan sus canciones. Ese núcleo vegetal fundador llegó a plastificar su obra en dos sucesivos singles, como siempre en su propio sello Ground Up avalando su independencia. «See You Through», EP de tres canciones, apareció en noviembre del 92. «Used to play» y «Gone from the day» transmiten un encanto falto todavía de la definitiva pulcritud, mientras que «Hard to take» produce el insólito efecto de esas canciones que parecen durar mucho más de lo que el minutaje indica. A finales del 93 publican el single «She brings the rain/Strange bird», punto de partida por demás de su colaboración con el sello berlinés Twang!, que desde entonces hará circular sus trabajos por el viejo continente. Son éstas dos canciones flamantes, dos canoras estribillos a la Byrds que no conocen su final. Con ese par de dardos en 7" se bastan para hacer sus primeros estragos entre la crítica y el público. Los fans que disfrutaron del lujo de acceder a su obra, quedan maravillados por esas letras de una oscuridad triste y misteriosamente pop, un vasto dominio melódico en las tramas principales que recuerdan pero no imitan a los clásicos del género, el detallismo en la producción y la construcción de los temas, las guitarras con ecos de la primera British Invasion y, ¡cómo no!, por las primorosas arquitecturas a cuatro voces que

coronan sus canciones. Hay comentaristas técnicos que, nada más escuchar sus primeras maquetas, avisan de la competencia que los Weeds podrían suponer para los mejores exponentes del actual pop yankee (léanse Posies). El final de esa primera etapa de la banda lo pone el abandono de Tim Mesko, reemplazado por una verdadera dama de las seis cuerdas: Kristin Pinel. El rehecho cuarteto dedica el verano del 93 a grabar sus nuevas canciones en su estudio casero (instalado en una vieja mansión de estilo victoriano), con la intención de reunirlos en un trabajo de larga duración. No dejan pasar la ocasión para añadir una amplia gama de especias al producto: así, resulta gratificante el toque de época extraído del inconfundible timbre de un sitar, las productivas tonalidades de flautas y órganos o la maligna manipulación de las cintas magnéticas. En canciones notabilísimas como «Close descending love», «Salad days», «Someone» o «Embraces», las guitarras suenan mejor que nunca lo habían hecho antes. Con doce temas, «House Of Vibes» aparece nada más estrenarse 1994, en CD y vinilo azul. Es la excusa para visitar Europa por vez primera, recorriendo Alemania y Austria en octubre de ese año. No puedo decir si esos conciertos les ayudaron a asentar su prestigio aquí, pero por éstas puedo jurar que no merecerían permanecer en las sombras por más tiempo. ■
Contacto: Ground Up, PO Box 1721, New Brunswick NJ, 08903 USA.



• Guardianes en el canteo

La revelación andaluza

AMPHETAMINE DISCHARGE por **JOSE MANUEL GARCÍA**

No son nuevos, eso que queda claro. Si repasamos su historia (RUTA 65) aparecen Cirrosis Hepática (antes Comando 4 Vito), trio sevillano de crutito punk al que llega Aurora Lopez, hermana de José Antonio, el bajista, para poner su voz e inaugurar una nueva y prometedora etapa. Así nace la Descarga Anfetamínica, allá por el otoño de 1990. Desde aquel momento tan solo un cambio en la formación, José María, batera en la primera maqueta, se pifa con la moto y es sustituido por Paul, ex Mosturbados. Los cuatro mal registrados temas que constituían su maqueta debut hacían plena justicia a su nombre, una «bolullense» mezcla de punk, power-pop y hardcore, cargadita de tintes killers. Centramino pura, oye. Con «Tibetan Song», segunda maqueta, dan el golpe definitivo, dejando atrás la

frescura natava y la mala postura musical; presentan unos temas mucho más pensados y trabajados, certeros en matices y arreglos, sometidos a una reafirmación que gana en profundidad y textura. Las arrebatadoras melodías de Aurora, en un marco tan intenso, se desarrollan a la perfección. Aun mantienen parte de su urgencia punk-rocker, pero la nueva dirección

que han tomado les adentra en el resbaladizo terreno del noise-pop, con resultados asombrosamente brillantes. Así encandilan a la gente de Roto Records, que los ficha sin dudar (no sin antes constatar su presencia en un CD compartido con otras bandas de la zona).

Es de suponer que en un panorama como el actual, donde crecen grupos como hongos y la mayoría son absolutamente insípidos, la propuesta de Amphetamine Discharge en su debut «Rotaflex» (ver

crítica en RUTA 104) va a ser muy bien acogida. Entre tanto, a golpe de furgoneta y con aspecto inocente, infectan provincias por toda la península, aferrándose a la feroz guitarra de Joaquín Díaz, alumno aplicado de la escuela Detroit, deleitándose en las viciadas tonadas (en inglés) de Aurora. Ahora ya lo sabes, Amphetamine Discharge son un producto sin cortar, el subidón está asegurado. ■

Contacto: Roto Records, (91) 522 40 12



On the road to Drexel City

Melódicos y alternativos

CUJO por **JOSE MANUEL GARCÍA**

«En Getxo hay muchísimos grupos censados, pero los que se mueven y tocan de vez en cuando no llegan ni a la tercera parte. Nos alucina que haya tanto dinero para subvenciones, aunque esto parece que se va a acabar pronto», aseguran los miembros de Cuyo, un trío montado para sostener el talento de Alfonso (guitarra y voz, hasta hace nada en Cáncer Moon, a los que dejó por motivos de trabajo), un compositor ayudado por Iñigo (bajista, también en Cáncer Moon y Los Clavos) y Nacho (batería, también de Los Montarbo). Han ido rápido, como otros de sus características en tan privilegiado pueblo. A pesar de llevar juntos sólo seis meses, su primera maqueta (cuatro temas que se convertirán en un EP para Goo) revela condiciones que superan la media. Hay demasiados grupos, y Cuyo lo reconocen: «Esta avalancha de grupos está eclipsando a algunos muy buenos, como Vancouvers. Lo que deberían hacer los nuevos es fijarse menos en el de al lado y desarrollar sus ideas con mayor

personalidad». De hecho, muchos de estos nuevos nombres ni siquiera saben tocar, a lo que ellos aclaran: «No nos consideramos inmersos entre estas bandas, nos gustan Hüsker Dü y los Pixies, pero eso no es la música que hacemos nosotros».

En su biografía citan influencias de Replacements, Beatles, Bowie o Afghan Whigs, ¿para contentar a todo el

mundo? Yo les veo dos vertientes. Primera, Dinosaur Jr., reflejada en su canción «Skin your cat»: «Nos lo dice mucha gente, pero no los consideramos una influencia, aunque quizá hayan oído a los mismos grupos que nosotros ¿Neil Young? Sí, por supuesto». Segunda, Nirvana, intuida en «Out of reach»: «Al margen del fenómeno y de la actitud que vendían, era un grupo muy real, con canciones a prueba de bomba, se podían tocar de cualquier manera. La actitud está bien pero lo que valen son las

canciones».

Las canciones las empieza Alfonso en casa, con una guitarra acústica. Las lleva desnudas al local y entre los tres las acaban. Cuando están finalizadas, la guitarra se encamina por fraseos melódicos y el sonido conseguido es muy americano: «Sí, compramos más discos de americanos que de ingleses. También nos gustan Eugenio y Teenage Fanclub, que son escoceses, pero curiosamente los escoceses se asemejan a los americanos, como Texas. Tenemos más influencia americana, aunque hemos oído a los Clash y los Pistols. ¿Clash o Ramones? Los Buzzcocks».

Cuyo cantan en inglés, un idioma que dominan pues incluso han vivido largas temporadas en EE.UU. Dice Alfonso: «He estudiado inglés desde pequeño, y las tres primeras canciones que escribí, en castellano, no me convencían, no encajaban en la melodía. En cambio, al dominar el inglés, ya podía encajar mejor las palabras». No se consideran un grupo de mensajes, aunque su canción «White dog» sea un alegato antirracista inspirado en la película de Sam Fuller «Perro Blanco». Y no rechazan cantar algún día en castellano, «como grupos con mensaje tipo Enemigos o Surfin Bichos, que cuidan mucho las letras, pero para eso hay que tener mucho nivel». Pues que lleguen a él y digan cosas que merezcan la pena ser escuchadas. Pero sin moralejas ni moralinas, ¿eh? ■

Contacto: Alfonso, (94) 464.29.46



De Getxo a Hollywood

GIANT SAND

The Burgundy, Londres

Mr Howe Gelb goza de una parroquia fiel, aquí en Londres. Al menos, así lo demuestra el hecho de que aún siendo lunes por la noche, el frontizo Borderline se llenara hasta la bandera. Allí estaban todos. Desde los amigos de Dean Martin (nombre con el que Howe bautizó a sus músicos cuando de vez en cuando decidía tomarse un descanso), interpretando inocentes ejercicios jazzísticos, hasta la encantadora Victoria Williams con su vocacillo de duende del bosque. Así, en calurosa reunión de amigos, fue como Gelb cedó protagonismo a sus músicos e invitada, en detrimento de esas terribles turbulencias guitarreras y de esas intensas melodías del desierto que sacaban las gargantas. Que las hubo, ¡cuidado! Joder sí las hubo. Pero se veía al genio como descentrado. A veces más pendiente de sus músicos que de sí mismo. Volviéndoles locos al acabar las canciones cuando le daba la gana, o cambiando el teclado por la guitarra constantemente sin querer decidirse por uno u otro. Eso sí, cuando por fin se acaba decidiendo, capullo de él, nos regala deliciosos laberintos ideados en secreto lugar, merecedores de esperar una eternidad. Giant Sand son de o lo tomas o lo dejas, pero si lo tomas habrás de saber a que atenerse. Howe Gelb aprovechándose de mis debilidades. Dándonos cortos tragos que absorbimos con fruición. Lo toma

■ Fernando Gaitia

LP, «Hayseed Timebomb», en Crypt. Quiénes los hayáis visto en directo sabéis que hay pocas bandas con esa energía: pues su nuevo batería, Bill Walaran, es una máquina que los ha convertido en algo aún más demoledor. Personalmente no tengo mucho interés por el rockabilly o el country, y cuando me dijeron en España que esas eran sus influencias pasadas por el punk-rock me tuvieron que llevar a verlos casi a regañadientes. Menos mal que fui. ¡Qué concierto! Pues ahora, mucho mejor todavía. Excelentes nuevos temas, como el que da título al disco o «Steamroller», más otros clásicos del grupo como «Cadillac Inn» y por supuesto el gran final con Scott a la guitarra y Blaine destrozando a la vez su garganta y sus vaqueros. Siempre sudan más que le público, y eso es una garantía. The Swinging Neckbreakers necesitan su propio artículo, para que os enteréis de la bomba que son. Funde lo mejor de Lyres y Cynics y tendrás una ligera idea de por donde van los tiros. Tienen un LP para Teistar Records y unos cuantos singles, y sus temas son contagiosos. Además, hay muy pocas grupos con los que puedas disfrutar tanto en directo sin haber escuchado sus grabaciones. Puedo decir que la versión más salvaje de un tema de los Sonics que oí en directo en mi vida fue «Boss huss», esa noche, y afirmo sin miedo que son los reyes del rhythm'n'beat y que necesitas conocerlos. Este trío de excelentes instrumentistas es... la hostia. Pronto más noticias

■ Luis Mayo

GIRLS AGAINST BOYS

Khyber Pass Pub, Filadelfia

Me cuenta Scott McCloud que la primera vez que actuaron en Barcelona, en noviembre del 93, fueron a verles 23 personas y que decidieron dedicar una canción a cada uno de los espectadores allí reunidos. Bonitas formas. Hoy, dos años después, las cosas han cambiado y Girls Against Boys, con varias referencias en el mercado (la última, «Cruise Yourself», comentada por Rafa Cervera en el número de noviembre) son carne de especulación. ¿Se comerán el mundo como apuntan algunos fanzines y pseudo-revistas que de un tiempo a esta parte han proliferado como setas? ¿Están predestinados a, como pasa tantas veces, ser un grupo de culto? La respuesta, creo, la tuvo el concierto de la sala Garage que, ¡oh!, congregó a casi un millar de personas.

Abren con «Kill the saxplayer» y la batería y los (dos) bajos ya apuntan por dónde irán los tiros, eso es, melodías que pivotan entre la arrogancia y la esquizofrenia, un discurso que está plagado de referencias conscientes (Wire, Pere Ubu, Big Black) e inconscientes (The Fall), creando un feeling muy especial: que rehace el hardcore (¿pos hardcore?) sutilmente sin menospreciar otros ámbitos (esta gente ha escuchado mucho a Suicide). Repasan «Don't got a place» (menudo estribillo!), «Tucked in» «Psychic know-how» y el summum llega con «Roundup»



retumbando en la cabeza con ese «faraway, faraway from my mind». ¡Ah!, y no te equivoques, el cantante-compositor del grupo es un fan de las barbaridades del sello Crypt

■ Albert Benach

FESTIVAL ATLANTICA 95

Gran Canaria

En este paraíso subtropical no es muy frecuente que se monte a estrellas del pop y rock ya que la insularidad se paga siempre muy caro. La organización de Atlántica 95 diseñó un cartel rockero en donde The Kings, Waiters, Ian Dury y The Christians estarían presentes, además de otros intérpretes no afines a estas páginas. The Kinks no se desplazaron por motivos personales pero los más de 20 000 asistentes prefirieron olvidarlo y divertirse con los Waiters. El cantante estampó su rúbrica cuando introdujo su concierto con la siguiente pregunta: «Remember Bob Marley?» A preguntas tantas, respuestas interjecciones «Yeaaaah!», gritó la multitud, mientras enarbolaban la bandera jamaicana con el rostro del gran ausente que fue evocado a ritmo de reggae por los legendarios temas que han creado una filosofía de vida. The Christians cumplieron con su propuesta son pero el colofón, en este singular festival, lo puso el inefable Ian Dury; antes Manu Dibango deslumbró y el público se declaró literalmente esclavo de este hechicero de ritmo. Dury desgarró todo un manual de gestos procaces, mientras The Blockheads, su banda de toda la vida, se paseaban por el tiempo recuperando viejos éxitos como su grito de guerra, «Sex, drugs and rock'n'roll». La idea de ubicar el escenario a orillas de la playa (con 80 000 vatios de sonido y otros 250 000 de iluminación) es muy loable, pero hay que criticar que a los mejores grupos de rock isleños se les olvidará, perdiéndose una oportunidad única para promocionar el rock hecho en Canarias, a la vez que proponemos que se defina mejor la línea del festival, ya que en esta ocasión lo étnico predominó sobre el rock

■ Santi Ramirez

provocaron el caos en las primeras filas. Repasaron casi entero «Hungry For Shink», pagándose a sí mismos en «Can I run» o cambiando el título y estribillo de «Movie star» por «Johnny Depp», un tema que con la desaparición de teclas y xilófono no llega ni a la mitad de lo que es en

estudio. Poco importó, pues seguidamente todos coreamos «Pretend we're dead». La mejor llegó con «Shove» y «Fast», puntos álgidos del repertorio, que convirtieron aquello en un empuje de cuerpos sudados y húmedas camisetas. No era para menos. Los que más disfrutaban eran los cuatro L7, haciendo ridículas coreografías y pidiéndonos, entre carcajadas, que no nos hiciéramos daño unos a otros. «Andres» fue un buen final para una fiesta de la que todos disfrutamos, y es que ver a las L7 es sobre todo una buena fiesta

■ Fernando Gaitia

PLUMBING, LOVE 666, HELIOS CREED

Khyber Pass Pub, Filadelfia

Interesante noche. La primera banda, Plumbing, son de la ciudad y tienen un sonido grunguero, pero sus canciones dan la talla y son uno de los pocos grupos interesantes de la zona (junto con Scrapping Fields Hands, atención a este nombre los fans de Pavement y Guided By Voices). Su único disco es un EP de tres temas que incluye ese pequeño clásico titulado «Coordinated», lo podéis pedir a Paul K., 5413 Ridge Ave., Phila, PA, 19128 USA. Love 666 son el último fichaje del sello Amp Reptile, pero quien acaban de hacer un álbum. Los Cows me hablaron bien de ellos pero también la hicieron de Jackanuts y cuando los escuché no me gustaron nada. Estos son un trío (guitarra, batería y sintetizador, más voces), con un sonido que pretende fundir a Suicide con Ministry, algo así como una versión death-metal de Soft Cell. Aparte del interés que tiene el ver acoplar un síntoma, yo no detecté más. El grupo estrella de la noche es la banda que toma el nombre de su interstelar guitarrista, Helios Creed, responsable de que la sala estuviese llena a rebosar. Si conoces sus trabajos con Chrome o sus numerosas discos en solitario te preguntarás si es capaz de conseguir todos esos sonidos en directo. La respuesta es sí, y más todavía. Con formación de cuarteto, Helios, Silver (sintetizador, samples, coros) y una increíble base rítmica (el batería es hermano de Andrew, bajista de Ween), lograron poner a todos los que allí estábamos en tranco. Se concentraron en temas de los últimos discos, especialmente del último, «Planet X», cada vez más desquiciado y lleno de loops y reverberaciones. Mis favoritos fueron «Waves» y «First encounter», ambos de «Planet X», y ese onigruco clásico que es «Nirbassion»



NINE POUND HAMMER, THE SWINGING NECKBREAKERS

Khyber Pass Pub, Filadelfia

Mis viejos amigos de Nine Pound Hammer, con los que pasamos buenos ratos durante sus fechas en Asturias en su pasada gira española, tocaban en la ciudad. Y para colmo, el otro grupo, las Swinging Neckbreakers (de Trenton, New Jersey) eran una banda desconocida para mí pero de quien todo el mundo había oído maravillas. En fin, las Hammer acaban de editar su tercer

R.E.M., GRANT LEE BUFFALO

Palau Sant Jordi, Barcelona

Otra hermosa oportunidad malograda. El debut en Barcelona de uno de los grupos clave de los últimos quince años rozó la mística de las ocasiones históricas pero fracasó, en mi opinión, por lo de siempre: la masificación, no sólo en lo musical y lo físico (aunque ya resulta innegable que REM son pasta de 40 Principales y mina de oro multinacional), sino también en lo espiritual. El mismo concierto, en un local de dimensiones más humanas y acordes con un grupo de su especial fibra emocional, hubiera seguramente saciado mis elevadas expectativas, desgraciadamente abortadas por la agorafobia que da la veteranía en este oficio.

El hecho de que el último disco del cuarteto de Georgia sea un indudable pestiño debería haber sido verdad a voces desde el momento mismo de su edición, pero la conspiración de silencio urdida por la poderosa maquinaria publicitaria y ese carisma de ángeles honestos que desde siempre ha acompañado al cuarteto lo impidió. «Monster» sería un estúpido toque de atención viniendo de un grupo novel (le da bastantes vueltas a muchos nuevos y sobrevalorados conjuntos del momento), pero carece de la consistencia de sus dos espléndidos antecesores. Mucho pedal «flanger» dando cuerpo a un sonido

que discute rollizo cuando debería haber sido mineral y raspado, y una colección de canciones que van de lo razonable al puro relleno en cuestión de segundos. Aunque, paradójicamente, este fue el capítulo mejor soldado en sus conciertos españoles, pues el material del álbum se crece visiblemente al ser ejecutado en vivo.

Tras un esforzado set de los teloneros, el trío Grant Lee Buffalo, que no superó la media hora pero mostró con creces su interesante combinación de pasión expresiva y electricidad a destajo, la presencia en escena de los de Athens, aumentados por dos músicos de apoyo (Nathan December y el ubicuo Scott «YFF» McCaughey), era anunciado por los recios acordes de «I took your name», tema que daría paso a una primera parte casi exclusivamente dedicada al monstruosito. Michael Stipe pronto se deshizo de abrigo, gorra y gafas oscuras para encandilar a las primeras filas con su imagen de divo cutre y evoluciones de puro terrorismo coreográfico. La banda suena majestuosamente enérgica en temas como «Crush w. eyeliner», con las pilas puestas, pero al conjunto le falta ese dramatismo, ese punto más de elocuencia, que uno espera de ellos. Otra casa es el magnífico, sobrio espectáculo visual que construyen a base de varios proyectores cubriendo la pared trasera del pabellón con imágenes de una expresiva sencillez.

El calor ambiental sube muchos enteros

cuando Stipe dedica «Man on the moon» a Kurt Cobain, un gesto tan previsible y gratuito como introducir «Losing my religion», el tema más popular de los interpretados, como una canción nueva y pedir a los más de 17.000 almas que casi llenan el recinto que coreen el estribillo. El colmo de esta actitud de baratillo en un grupo que debería evitarla (por como van vestidos, salvo por el rojo traje Las Vegas de Mike Mills, y como se comportan) se da cuando Stipe corta un tema tras los primeros compases y vuelven a empezarlo desde el principio. El mensaje es de espontaneidad (¡mirad lo naturales y legales que somos, tanto como nuestro catering rigidamente ecológico!) pero uno sospecha que el guiño se va a repetir noche tras noche.

Tras abandonar el escenario y dejarnos con una filmación en blanco y negro de ellos mismos en el camerino (otro truco aparatosamente fácil), el bis se abre con una desnuda versión de «Let me in» con Mills a la guitarra, quien también abandonó en varias ocasiones sus cuatro cuerdas para ponerse ante un teclado. A continuación, una muy digna recreación de la sensacional «Everybody hurts» casi logra disipar mis recelos, pero el entusiasmo se verá hundido definitivamente cuando, sin previo aviso, invade el escenario un sonriente Billy Bragg y hace entrega a Stipe de otro estúpido premio, el de mejor grupo internacional concedido en tercer año consecutivo por los

British Awards. La idiotez de este negocio y sus esbirros no conoce la vergüenza. Son estos detalles vulgares, más la ausencia de riesgos en el repertorio (nada anterior a su elepé «Document» cuando nunca antes se les había visto en directo en España) y su interpretación, voluntariosa y en muchos momentos excelente pero finalmente algo empañada por esa actitud tan americana de aquí no pasa nada (¡Bill Berry en bermudas y gorra de beisbol, por favor!), los que dejaron en simplemente un buen concierto de pabellón deportiva una noche que podía haber sido mágica. REM no lograron romper con las circunstancias, ni hacer añicos varios de los tópicos que allí se dieron cita, y si ellos que son grandes no lo consiguen, poca esperanza queda ya para otros independientes con ambición.

Quizá ese gesto último de Peter Buck, arrojando la guitarra al suelo con violencia y abriéndose antes de que concluyera la final «It's the end of the world», fuera lo que más iluminó mi reservado desencanto tras el primer encuentro con una banda a la que sigo desde sus primeros singles. Seguramente no se trató de un acto despectivo, pero en su fuero interno, él también debe saber que las cosas no deberían ser así. Con la felices que nos las prometíamos al oír sonar enterito el «Horses» de Patti Smith durante el entreacto. Lástima.

■ Ignacio Juliá

Anassion», que resultó totalmente incisivo. Helios, con su Gibson Melody Maker, su casi metro cuadrado de tabla de madera con pedales de efectos allí sujetos, y sus tres micrófonos, es algo que hay que ver obligatoriamente para conocer otros universos del rock'n'roll.

■ Luis Mayo

DILLON FENCE, THE BLACK CROWES

Polideportivo Valle Hebrón, Barcelona

Cuando los teloneros, unos discípulos más de Teenage Fanclub procedentes de Carolina del Norte, intentan mantener viva la atención del público, me doy cuenta de la deficiente calidad del sonido. El bajo suena a zambomba amplificada y las guitarras apenas consiguen asomar por encima de una gigantesca pelota de sonido. Está visto, a juzgar por la elección del local, que en esta ciudad lo mismo da un concierto de rock que un partido de hockey patines.

Y ahora los Crowes, para quienes el 77 nunca ocurrió, los Damned o los Pistols nunca existieron y los 80 han sido un desierto sin oasis. Ellos te transportan directo a los 70, y hasta el público me recordaba a la basca de mi hermano mayor, circa 1975. Porros como frigolines, greñas y viajes a la estratosfera, de la mano de solas de tres minutos. El más inspirado, Chris Robinson, con una voz portentosa (milagro, teniendo en cuenta que el tipo no debe pesar más de 50 kilos) y la banda en su conjunto, como en «Sting me». Por lo demás, muchos temas más largos de la cuenta, y una sensación de irrealidad, al comprobar cómo los chavales seguían con la boca abierta los malabarismos de los guitarristas. Mucha virtuosismo, es cierto, pero también mucha, demasiada distancia entre los músicos, ellos allí arriba con sus muecas de super estrellas, y nosotros abajo,

sintiéndonos muy, muy pequeños.

Al ver conciertos como éste, uno vuelve a su casa, saca la enciclopedia del estante, y se pregunta si gente como los Clash, Patti Smith o Richard Hell todavía figuran en alguna parte, junto a grupos como Humble Pie o los Faces.

■ Alex F. de Castro

MAGNAPOP, SUGAR

Trocadero, Madrid

Es comprensible que el cuarteto de Atlanta telonee a Bob Mould. Debo admitir que me divertieron con su repertorio de temas más bien cortos, compactos y de melodías certeras: «Slowly slowly», «Here it comes»... Desde entonces son uno de esas bandas que me apetece repetir, sobre todo tras verles? tocar parte de una canción con la sala totalmente a oscuras, la guitarrista destripando su Les Paul y el bajista, totalmente poseído, saltando de un lado a otro del escenario. Tenlos muy en cuenta.

¿Qué os puedo decir de Sugar? Antes de nada confesar que Hüsker Dü son mi grupo favorito de todos los tiempos, lo que puede que sea la razón del sabor dulce-amargo con que salí de la sala. Sugar no son Hüsker Dü, pero son un

gran, gran grupo. Supongo que soy un enamorado que siente celos sin razón. «Copper Blue», «Beaster» y «F.U.E.L.» son algunos de los mejores discos de los últimos años, y eso tiene que bastar. Y los veintidós temas ejecutados también deberían bastarme. Desde luego que hace lo que quiere con la voz, porque conseguir que tardase en reconocer «Changes» tiene mérito, y todo porque está permanentemente subiendo y bajando en la escala y haciendo esas cosas que consiguen ponernos a ti y a mí la piel de gallina. Hubo muy poco de «Beaster», pero fue maravilloso escuchar «Helpless», una de esas canciones que por poderlas firmar muchos nos dejaríamos

cortar un dedo. «Your favourite thing» es un single perfecto, pero ¿y «If I can't change your mind»? Mucho más todavía, simplemente uno de las cuatro o cinco mejores canciones pop en lo que llevamos de década, con razón la dejaron para última hora. ¿Quien da más? Nadie, pero el primer amor nunca se olvida, aunque el último sea el verdadero.

■ Luis Mayo

KING KURT

El Congreso, Bilbao

«King Kurt is back again», decía la canción, y desde hace un par de años el deseo se ha convertido en realidad. Han vuelto y tienen un disco nuevo, el tercero oficial, que promocionan con ganas aunque la audiencia sea limitada. ¿Es que nadie se acuerda de ellos? Los rockers que hace ocho años íbamos a ver a Crazy Cavan ahí estábamos, pero ya eché en falta a teenagers que tomen el testigo. En fin, no lloremos. La primera canción fue fría, y pensé que cumplirían el expediente con media horita pasada de música, pero a la segunda, la africanista «Destination Zululand», la peña recordó, sonrió y entró en harina, la harina que ese día no tiraron los Kurt. Nos moríamos de risa con «Zulu beat», coreándolo mientras el pogo producía turbulencias letales, notamos que «Pumpin' pistols» no sonó tan bien como en disco de borrachos que estaban, hicieron hillbilly, pocas versiones, entre ellas una brutal «Train kept a rollin'», y brindaron con nosotros, bailaron entre nosotros, se rieron de nosotros y acosaron a una chica con un tercer grado divertidísimo. King Kurt, más preocupados por conseguir que se lo pase bien su público que por tocar bien. Tristemente, sólo fueron a verles algo más de sesenta personas.

■ Oscar Cubillo



© Sugar (foto: Luis Mayo)

Marzo

18 BERMEO. La Capilla

Los Clavos+Lord Sickness+Cujo

24 LASARTE. Zulo

Los Clavos

31 CASTELLÓN. Fragué

Los Clavos+Lord Sickness

Abril

1 VALENCIA. Zeppelin

Los Clavos+Lord Sickness

2 ALMANSA. Código de Barras

Los Clavos+Lord Sickness

6 SANTIAGO. N°K

Los Clavos+Lord Sickness

7 LA CORUÑA. Playa Club

Los Clavos+Lord Sickness

8 VIGO.

Los Clavos+Lord Sickness

13 ORLEANS (Francia)

Los Clavos

14 TOURS (Francia)

Los Clavos

15 BURDEOS (Francia)

Los Clavos

21 CÓRDOBA. B-18

Los Clavos+Lord Sickness

22 SEVILLA. Fun Club

Los Clavos+Lord Sickness

26 BOURGES (Francia)

Lord Sickness

28 BARCELONA. Magic

Los Clavos+Lord Sickness

29 MADRID. El Sol

Los Clavos+Lord Sickness+Cujo

EN CONCIERTO

LOS CLAVOS

"Rare World"

LORD SICKNESS

"Neumotorax"

DISTRIBUCIÓN
comforte

GOO
GOO RECORDS

Tel. & Fax: (94)4601210-4241039



GRABACIONES EN EL MAR
PRESENTA

EL MAYOR
ESPECTÁCULO
DEL MUNDO

EL NIÑO GUSANO
«CIRCO LUSO»
(LP/CD/MC)

YA A LA VENTA

DISTRIBUIDO POR
CAROLINE
ESPAÑA

VENTA POR CORREO Y CONTRATACIÓN:
GRABACIONES EN EL MAR

APDO. CORREOS 2.043 • 50080 ZARAGOZA

TEL. (976) 55 98 31

... y en mayo, nuevo LP de EL REGALO DE SILVIA «Fantastic Circus»

RECORD RUNNER

C/ S. BERNARDO, 5 - 28013 MADRID - TEL. 91-542.15.83 - FAX 91-542.62.05

COMPACT DISC

McRAKINS-WHAT CAME FIRST?
WORKDOGS-OLD
ESQUIRES-FLASHIN RED
BOSS MARTINS-S/T
MAKERS-ALL NIGHT RIOT
WALDOS-RENT PARTY
IMPALA-KINGS OF THE STRIP
INSOMANIACS-WAKE UP
HI FIVES-WELCOME TO MY MIND
NEW YORK LOOSE-LARSEN UP
SHREDS-AMERICA UNDERGROUND
MAN OR ASTROMAN?-POSTPHONIC STAR
VVAA-ACE HIGH STRAIGHT (LUCKY REC)
BLOW POPS-AMERICAN BEAUTIES
CELIBATE RIFLES-SPACEMEN
CADILLAC TRAMPS-IT'S ALLRIGHT
COAL PORTERS-LAND OF HOPE
COME-DON'T ASK
CHARLATANS-UP TO OUR HIPS
DR. EXPLOSION-EL LOCO MUNDO
DM3-SOUL TAP (MINI)
DM3-FOOLISH (MINI)
ERICS TRIP-NEVER AGAIN
ELECTRIC FERRETS-FERRET
EL VEZ-MERRY MEXMAS
FASTBACKS-ANSWER THE PHONE
FIFTEEN-BUZZ
FALLOUTS-SLEEP
GAUNT-I CAN SEE YOUR MOM
HELMET-BETTY
GREEN DAY-DOOKIE
HOODOO GURUS-RIGHT TIME
KWYET KINGS-LOVEBOAT
L7-HUNGRY FOR STINK
JASON & THE SCORCHERS-AMAZING GRACE
MAKERS-DEVILS NINE QUESTIONS
MEANIES-10% WEIRD
MAN OR ASTROMAN-DESTROY
MODEL ROCKETS-HILUX
MINUS 5-OLD LIQUIDATOR
LOS MOCKERS-ORIG. RECORDINGS
MORTALS-BULLET PROOF
NOFX-PUNK
NEW BOMB TURKS-NEW INFOR HIGHWAY
NINE POUND HAMMER-HAYSEED TIME BOMB
OFFSPRING-SMASH
OBLIVIONS-SOUL FOOD
VVAA-PUNKORAMA (EPITAPH)
PEARL JAM-VITALOGY
QUICKSAND-MANIC COMPRESSION
RKL-RICHES TO RUGS
SINISTER SIX-OUTTA SIGHT
SEX MUSEUM-SPARKS
SEBADOH-BAKESALE
BETTIE SERVERT-LAMPREY
TRAGICALLY HIP-DAY FOR NIGHT
TEENGENERATE-GET ACTION
VICTORIA WILLIAMS-LOOSE
ZEROS-KNOCKIN ME DEAD
ZUMPAÑO-LOOK WHAT THE ROOKIE DID

TOURS RECORD RUNNER

CHESTERFIELD KINGS

5/4 BARCELONA (GARATGE)
6/4 CASTELLON (VOODOO)
7/4 BILBAO (TBA)
8/4 MADRID (EL SOL)

BUM

5/5 BENIDORM (ARENA LIVE)
6/5 BARCELONA (GARATGE)
7/5 PRADEJON (LA IMAGEN)
8/5 OVIEDO (EL ANTIGUO)
10/5 VALENCIA (KU-MANISES)
11/5 ZARAGOZA (LA PIEDRA)
12/5 BILBAO (GWENDOLINE)
13/5 MADRID (REVOLVER)



SINGLES

QUEERS-SURF GODDESS
V CARD-BRIGHT
ZOINKS-SOAP FACTORY
SINKHOLT-TUMBLEMAT
PHENOBARBITOSIS-BEYOND
JACK O'FIRE-SOUL MUSIC
HEADCOATS-LOUIE LOUIE
VINDICATIVES-ALARM CLOCKS
BOMBORAS-FORBIDDEN PLANET
THANKLESS DOGS-WAITING
MAKERS-YEAH YEAH
STATICS-AN UNRESPECTED MAN
TRICKBABYS-LAST CHANCE MAN
BEARD WALKERS-SPY VS SPY
SCRATCH BONGOWALK-SURFIN TURD
BROWN LOBSTER TANK-STATIC
MR T EXPERIENCE-AND THE WOMEN

ELEPES

QUEERS-BEAT OFF
BUM-MAKE IT OR BREAK IT
ZUMPAÑO-LOOK WHAT THE ROOKIE DID
OBLIVIONS-SOUL FOOD
MIKE WATT-BALL HOG
MEANIES-10% WEIRD
MODEL ROCKETS-HILUX
JAYHAWKS-TOMORROW THE GREEN GRASS
MAKERS-DEVILS NINE QUESTIONS
ZEROS-KNOCKIN ME DEAD
FASTBACKS-ANSWER THE PHONE
THE ESQUIRES-FLASHIN RED
THE BOSS MARTINS-S/T
JACKNIFE-REAL FOLK BLUES (10")
IMPALA-KINGS OF THE STRIP (10")
THE HIGH FIVES-WELCOME TO MY MIND
DIESEL QUEENS-FUCK OR FIGHT
NOFX-PUNK IN DRUBLIC
NINE POUND HAMMER-HAYSEED TIME BOMB
OASIS-LIVE FOREVER
BLACK CROWES-AMERICA
GAUNT-I CAN SEE YOUR MOM
BERRACOS-S/T
RKL-RICHES TO RAGS
THE SQUARES-TRIBUTE TO
SINISTER SIX-OUTTA SIGHT
ROY LONEY-KICK OUT THE HAMMONS
DUBROVNIKS-MEDICINE WHEEL
PAISLEY ZIPPEN BAND-LONG AGO
JON SPENCER-ORANGE
PEARL JAM-VIALOGY
COME-DON'T ASK
DOWN BY LAW-PUNK ROCK ACADEMY
WOGGLES-ZONTAR SESSIONS
VVAA-PUNKORAMA (EPITAPH)
FLESHTONES-FOREVER FLESHTONES
PHANTOM SURFERS-EVERYTHING
DANZIG-4

CONDICIONES DE VENTA: El pago lo puedes efectuar por adelantado mediante giro postal o por reembolso. Los discos los mandamos por correo certificado (en cuyo caso tienes que incluir 300 ptas. de gastos de envío) o por agencia de transporte a portes debidos. **IMPORTANTE:** NO NOS RESPONSABILIZAMOS SI LOS DISCOS SE PIERDEN EN CORREOS O SI LLEGAN EN MALAS CONDICIONES POR NEGLIGENCIA AJENA A NOSOTROS. Si el pedido excede de 10.000 ptas. el envío corre de nuestra cuenta. Si se excede de 15.000 tienes un descuento de 100 ptas. en todos los LP's y CD's.

CUANDO ESTES EN MADRID VISITA LA TIENDA. ESTAMOS EN EL CENTRO, A POCOS METROS DE LA GRAN VIA, JUSTO ENFRENTA DEL ROCK-CLUB.

ABRIMOS DE LUNES A VIERNES DE 10, 30 A 2,30 Y DE 4,30 A 8,30. SABADOS DE 11,30 A 2,30 Y DE 4,30 A 8.

NO MANDAMOS CATALOGO GENERAL DE LA TIENDA